

Marchionni, Mariana; Alejo, Javier; Conconi, Adriana; Glüzmann, Pablo; Tornarolli, Leopoldo

Working Paper

Los jóvenes y los Objetivos de Desarrollo del Milenio en América Latina y el Caribe

Documento de Trabajo, No. 99

Provided in Cooperation with:

Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), Universidad Nacional de La Plata

Suggested Citation: Marchionni, Mariana; Alejo, Javier; Conconi, Adriana; Glüzmann, Pablo; Tornarolli, Leopoldo (2010) : Los jóvenes y los Objetivos de Desarrollo del Milenio en América Latina y el Caribe, Documento de Trabajo, No. 99, Universidad Nacional de La Plata, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), La Plata

This Version is available at:

<https://hdl.handle.net/10419/127611>

Standard-Nutzungsbedingungen:

Die Dokumente auf EconStor dürfen zu eigenen wissenschaftlichen Zwecken und zum Privatgebrauch gespeichert und kopiert werden.

Sie dürfen die Dokumente nicht für öffentliche oder kommerzielle Zwecke vervielfältigen, öffentlich ausstellen, öffentlich zugänglich machen, vertreiben oder anderweitig nutzen.

Sofern die Verfasser die Dokumente unter Open-Content-Lizenzen (insbesondere CC-Lizenzen) zur Verfügung gestellt haben sollten, gelten abweichend von diesen Nutzungsbedingungen die in der dort genannten Lizenz gewährten Nutzungsrechte.

Terms of use:

Documents in EconStor may be saved and copied for your personal and scholarly purposes.

You are not to copy documents for public or commercial purposes, to exhibit the documents publicly, to make them publicly available on the internet, or to distribute or otherwise use the documents in public.

If the documents have been made available under an Open Content Licence (especially Creative Commons Licences), you may exercise further usage rights as specified in the indicated licence.

C | E | D | L | A | S

Centro de Estudios
Distributivos, Laborales y Sociales

Maestría en Economía
Universidad Nacional de La Plata



**Mariana Marchionni, Javier Alejo, Adriana
Conconi, Pablo Glüzmann y Leopoldo Tornarolli**

Los jóvenes y los Objetivos de Desarrollo del Milenio
en América Latina y el Caribe

Documento de Trabajo Nro. 99
Mayo, 2010

ISSN 1853-0168

Los jóvenes y los Objetivos de Desarrollo del Milenio en América Latina y el Caribe *

Mariana Marchionni⁺

Javier Alejo

Adriana Conconi

Pablo Glüzmann

Leopoldo Tornarolli

C | E | D | L | A | S⁺⁺

Universidad Nacional de La Plata

Mayo de 2010

* Este estudio fue comisionado por la Dirección Regional para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, como contribución hacia la preparación de la Conferencia Mundial sobre la Juventud y los ODM de 2010. Agradecemos las sugerencias de Leonardo Gasparini. Los errores u omisiones que puedan subsistir son de exclusiva responsabilidad de los autores.

⁺ Dirigir correspondencia a mariana@depeco.econo.unlp.edu.ar

⁺⁺ CEDLAS es el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata. Calle 6 e/47 y 48, 5to piso, Of. 516. (1900) La Plata, Argentina. Teléfono/Fax: +54 221 422 9383. Página Web: www.depeco.econo.unlp.edu.ar/cedlas

1. Introducción

La Declaración del Milenio, aprobada por 189 países y firmada por 147 jefes de estado y de gobierno en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas (septiembre de 2000), constituye hasta la fecha el compromiso global más ambicioso con relación a los Derechos Humanos. Representa las aspiraciones de la comunidad internacional de garantizar los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de todos los hombres y mujeres de mundo. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), que se componen de ocho objetivos y 21 metas cuantificables, resumen las aspiraciones y actividades incluidas en la Declaración del Milenio: reducción de la pobreza, mejoras en la educación y la salud, sustentabilidad del medio ambiente y fomento a la cooperación internacional para el desarrollo. En el recuadro siguiente se presenta la lista con los ocho ODM y las metas correspondientes.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre.

Meta 1A. Reducir a la mitad entre 1990 y 2015 el porcentaje de personas con ingresos inferiores a un dólar diario.

Meta 1B. Alcanzar el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidas las mujeres y los jóvenes.

Meta 1C. Reducir a la mitad entre 1990 y 2015 el porcentaje de personas que padezcan hambre.

Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal

Meta 2A. Velar por que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria

Objetivo 3: Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer

Meta 3A. Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes del fin del año 2015.

Objetivo 4. Reducir la mortalidad infantil

Meta 4A. Reducir en dos tercios, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños y niñas menores de 5 años

Objetivo 5: Mejorar la salud materna.

Meta 5A. Reducir entre 1990 y 2015 la mortalidad materna en tres cuartas partes.

Meta 5B. Lograr para 2015 el acceso universal a la salud reproductiva.

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Meta 6A. Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA.

Meta 6B. Lograr, para 2010, el acceso universal al tratamiento de la infección por VIH a quienes lo necesiten.

Meta 6C. Haber comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia de la malaria y otras enfermedades graves.

Objetivo 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

Meta 7A. Incorporar los principios del desarrollo sustentable en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos del medio ambiente

Meta 7B. Haber reducido y haber ralentizado considerablemente la pérdida de diversidad biológica en 2010

Meta 7C. Reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento

Meta 7D. Haber mejorado considerablemente, en 2020, la vida de al menos 100 millones de habitantes de barrios marginales

Objetivo 8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

Meta 8A. Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas claras, previsible y no discriminatorio

Meta 8B. Atender las necesidades especiales de los países menos desarrollados

- Meta 8C. Atender las necesidades especiales de los países en desarrollo sin salida al mar y de los pequeños Estados insulares en desarrollo
- Meta 8D. Encarar de manera integral los problemas de la deuda de los países en desarrollo a través de medidas nacionales e internacionales, a fin de hacer la deuda sustentable a largo plazo
- Meta 8E. En cooperación con los laboratorios farmacéuticos, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los países en desarrollo a un precio asequible
- Meta 8F. En cooperación con el sector privado, hacer más accesibles los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente en lo que respecta a información y comunicación

Fuente: Naciones Unidas. <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/>

El frecuente monitoreo de las metas permite determinar cuáles son las regiones y naciones más rezagadas, de manera de dirigir los esfuerzos coordinadamente hacia los objetivos y zonas prioritarios. Por ser una de las regiones que presenta mayores índices de pobreza y desigualdad en el mundo, la evaluación de la eficacia de políticas alternativas y del progreso en pos de los ODM en América Latina y el Caribe es crucial, y requiere de un análisis profundo que, excediendo el mero seguimiento de la evolución de indicadores, permita identificar a los grupos poblacionales que sufren mayor exclusión, discriminación o vulnerabilidad.

Las expectativas de reducción de la pobreza y crecimiento de América Latina y el Caribe para los próximos años se concentran especialmente en los 105 millones de jóvenes entre 15 y 24 años que habitan la región y que representan aproximadamente un 18% de su población total.¹ Este trabajo se concentra justamente en analizar la situación actual de los jóvenes en los países de América Latina y el Caribe y su evolución reciente con relación a los ODM. A tal fin se utilizan datos provenientes de encuestas de hogares disponibles en la Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe (SEDLAC), desarrollada por el Centro de Estudios Distributivos Laborales y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata (CEDLAS), en conjunto con el Grupo de Pobreza y Género para América Latina y el Caribe (LCSP) del Banco Mundial.

Es de esperar que el fracaso en garantizar salud, educación e inclusión social a los jóvenes de hoy repercuta no sólo en las posibilidades futuras de desarrollo de esta generación sino de toda la sociedad. Como se verá a lo largo del presente trabajo, los jóvenes en América Latina y el Caribe han experimentado avances en varios de estos frentes desde comienzos de la década de 1990, pero aún se está lejos de cumplir con las metas fijadas por los ODM.

En el análisis se incluyen veintitrés países, dieciocho de América Latina y cinco del Caribe. En todos los casos se presenta información utilizando la última encuesta disponible, relevada entre los años 2005 y 2008 para la mayor parte de los países. Para América Latina también se presenta la evolución de varios indicadores desde comienzos de la década de 1990.

Si bien los puntos de partida y grado de avance varían marcadamente entre países, también se verifican profundas diferencias al interior de cada país: entre hombres y mujeres, entre jóvenes rurales y urbanos, y entre adolescentes y adultos jóvenes. Por eso es que para entender en profundidad la situación de la región no basta con monitorear

¹ Estimaciones para 2010 de las Naciones Unidas, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, World Population Prospects: The 2008 Revision, New York, 2009.

los indicadores a nivel nacional o regional, sino que es necesario también ahondar en estos contrastes.

Lo que resta del trabajo se organiza como sigue. La sección 2 describe la evolución del tamaño relativo de la generación joven en función de las tendencias demográficas en vigencia. También presenta información sobre otras variables demográficas clave en la determinación del nivel de vida de los jóvenes, como el tamaño de sus familias, y se caracterizan algunas transiciones típicas de la juventud vinculadas con las decisiones de educarse, trabajar y formar familias. En la sección 3 se analiza la cuestión de la pobreza monetaria en los jóvenes y el grado de avance con relación al ODM 1. Se discuten algunas cuestiones de medición de la pobreza, y se compara entre grupos etarios, entre géneros y por condición de jefatura del hogar de los jóvenes. La sección 4 aborda la temática de la educación y presenta información sobre múltiples indicadores educativos para todos los niveles (primario, secundario y superior). Se evalúa el progreso con relación al ODM 2 y, a partir de la comparación entre géneros, también del ODM 3. En la sección 5 se analiza la situación de los jóvenes en el mercado laboral. Los resultados laborales se vinculan directamente con las posibilidades de reducir la pobreza (ODM 1). De hecho, el pleno empleo productivo y el trabajo decente para todos es una de las metas que se enuncian explícitamente dentro de este objetivo. El desempeño en el mercado laboral también se relaciona con las posibilidades de autonomía de la mujer y la igualdad de géneros (ODM 3). La sección 6 presenta información sobre el acceso de los jóvenes a la salud (ODM 5 y 6), y otros bienes y servicios como agua, servicios sanitarios, vivienda (ODM 7), y servicios de comunicación e información (ODM 8). En cuanto a la sección 7, presenta una serie de ejercicios simples de simulación que tienen por objetivo cuantificar el impacto sobre la pobreza como consecuencia de la transición demográfica proyectada para los próximos años junto con el cumplimiento de algunas de las metas enunciadas en los ODM, como el progreso educativo y la igualdad entre géneros. Por último, en la sección 8 se resumen los principales resultados del trabajo y se hacen algunos comentarios finales.

2. Los jóvenes en América Latina y el Caribe

La juventud es una fase de transición entre la niñez y la adultez. Se trata de un intenso proceso de transformación que involucra elementos psicológicos, físicos, sociales y económicos. Es usual en las ciencias sociales definir la juventud en función de la adquisición de varias características que hacen al estatus de adulto: desarrollo físico, finalización de la escuela, obtención de un empleo, formación de una familia, entre otros. Pero hay otros factores más allá de estos indicadores objetivos. Para los psicólogos sociales, por ejemplo, la experiencia subjetiva de sentirse adulto es igualmente importante.²

A los fines de este trabajo, y adoptando la misma definición que el Programa de Acción para la Juventud de las Naciones Unidas, se entiende que jóvenes son los individuos de entre 15 y 24 años de edad.

² Para profundizar sobre esta discusión ver Fussell (2006).

Como se mencionó en la Introducción, este trabajo se concentra en analizar la situación actual de los jóvenes en los países de América Latina y el Caribe (LAC) y su evolución reciente con relación a los ODM. Como principal fuente de información se utilizan microdatos provenientes de encuestas de hogares disponibles en la base SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial).³ En el análisis se incluyen veintitrés países, dieciocho de los cuales pertenecen a América Latina (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela) y cinco al Caribe (Bahamas, Belice, Jamaica, Haití y Suriname). En todos los casos se presenta información utilizando la última encuesta disponible, relevada entre los años 2005 y 2008 para los países de América Latina, y entre 1999 y 2001 para el Caribe. Para América Latina también se presenta la evolución de varios indicadores desde comienzos de la década de 1990. La Tabla 2.1 contiene el listado completo y una breve descripción de las encuestas que se utilizan.⁴

Esta sección se concentra en describir brevemente la evolución del tamaño relativo de la población joven de la región en función de las actuales tendencias demográficas. Se presenta información relevante y se discuten una serie de hipótesis con relación a las oportunidades para el crecimiento económico que surgen a partir del actual escenario demográfico.

En la segunda parte de esta sección se presentan estadísticas para LAC que permiten caracterizar la transición de los jóvenes entre la niñez y la adultez con relación a tres temáticas centrales: las decisiones educativas, laborales y de formación de familias. Sobre estas últimas cuestiones se profundiza luego en las secciones 4 y 5.

2.1. Los jóvenes y la transición demográfica en LAC

La Tabla 2.2 y el Gráfico 2.1 presentan información sobre la estructura etaria de la población en las distintas regiones del mundo y su evolución reciente y proyectada según estimaciones de las Naciones Unidas (2009).⁵ En la mayoría de los países en desarrollo el tamaño relativo de las generaciones jóvenes se ha venido contrayendo producto de la transición demográfica, que típicamente se inicia con una caída en las tasas de mortalidad, seguida luego por una caída en las tasas de natalidad.

En 1950, un 59% de la población de LAC tenía como máximo 24 años de edad (niños y jóvenes). Cuarenta años más tarde, en 1990, la participación de este grupo era del 56%. Desde entonces la transición demográfica se ha acelerado en la región. Según proyecciones (variante intermedia) de las Naciones Unidas, los niños y jóvenes de LAC

³ La base SEDLAC incluye estadísticas sobre pobreza y otras variables distributivas y sociales para 25 países de América Latina y el Caribe, basadas en microdatos de encuestas de hogares. Estas estadísticas están disponibles en <http://www.depeco.econo.unlp.edu.ar/sedlac/esp/>.

⁴ Toda vez que en las tablas se haga referencia a los años 1992 o 2008, debe interpretarse como “circa 1992” o “circa 2008” respectivamente. Para los países del Caribe se cuenta con una sola encuesta para algún año cercano a 2000. Por tratarse de la última encuesta disponible, se las agrupa con las “circa 2008” de América Latina.

⁵ World Population Prospects: The 2008 Revision. Population Division of the Department of Economic and Social Affairs, New York, 2009 (advanced Excel tables).

representarían para 2015 poco menos del 43% de su población y hacia el 2050 sólo el 29%.⁶

Si nos concentramos en los jóvenes de 15 a 24 años, su participación en LAC se estima que se contraerá desde casi 20% en 1990, al 17% en 2015 y a sólo 12% en 2050, lo que implicaría una caída no sólo relativa sino también absoluta en la población de jóvenes de la región.

Estas tendencias agregadas y a largo plazo no quitan que se observen heterogeneidades al interior de LAC. Los países atraviesan distintas etapas en su transición demográfica y por eso, mientras algunos ya evidencian un claro envejecimiento de su población, en otros todavía este fenómeno no se manifiesta con tanta claridad. Según Naciones Unidas, entre los países de la región que experimentaron una relativamente temprana transición en la fecundidad están Argentina, Brasil, Chile y Costa Rica, que habrían alcanzado entre 2000 y 2010 el pico en el tamaño de su población joven. Otro grupo de países, entre los que estarían Nicaragua y Perú, llegarán a ese punto recién entre 2010 y 2030.

La Tabla 2.3 y el Gráfico 2.2 describen la estructura etaria de la población en los países de LAC utilizando la última encuesta disponible de la base SEDLAC (datos circa 2008).⁷ Uruguay, Chile, Brasil y Argentina, en ese orden, son los países con una menor proporción de población de menos de 25 años. Los niños menores de 15 años representan en promedio un 24% y los jóvenes de entre 15 y 24 años un 17%, mientras que para el total de países de América Latina el promedio es de 31% y 19% respectivamente.⁸ Los países del Caribe son más jóvenes, con alrededor de 34% de niños y 19% de jóvenes en promedio.

Según surge de las encuestas de hogares, la proporción de jóvenes en los países de América Latina no cambió significativamente en promedio desde comienzos de los 1990s, consecuencia de que mientras en algunos países se contrajo en otros se expandió (ver Tabla 2.4). Sin embargo, al comparar con la participación de los demás grupos etarios se evidencia un envejecimiento de la población: los jóvenes son cada vez más comparados con los niños, y cada vez menos comparados con los adultos.

Durante las transiciones demográficas se produce una caída de la tasa de dependencia (niños y ancianos sobre el total de la población ocupada) que acompaña la caída en el tamaño relativo de las generaciones de jóvenes.⁹ Bajo ciertas condiciones, es posible que la caída en la tasa de dependencia pueda generar crecimiento económico. Los canales serían en principio dos. En primer lugar, por un aumento en la oferta laboral per

⁶ Estas cifras corresponden a proyecciones basadas en la variante media, esto es, se suponen tasa de fertilidad medias, y tasas de mortalidad y migración normales. Los supuestos detrás de estas proyecciones pueden consultarse en <http://esa.un.org/unpp/index.asp?panel=4>.

⁷ Toda vez que se hace referencia a datos circa 2008 se trata de la última encuesta disponible en cada país. Ver Tabla 2.1 para más detalle sobre las fechas exactas de las encuestas.

⁸ A lo largo del presente trabajo, los promedios entre países son siempre promedios siempre se computan sin ponderar por la población de cada país. Esto se hace para evitar que los promedios de la región terminen reproduciendo el comportamiento (promedio ponderado) de Brasil y México. En cuanto a las estadísticas de cada país (tanto a nivel nacional como para los distintos grupos poblacionales: grupos etarios, hombres y mujeres, habitantes rurales y urbanos), siempre se utilizan los ponderadores muestrales disponibles en las encuestas de hogares correspondientes.

⁹ Recién en fases avanzadas de la transición demográfica la tasa de dependencia comienza a subir, como consecuencia del aumento de la participación relativa de los adultos mayores.

capita y el potencial aumento en el producto per capita. En segundo lugar, por un aumento en el ahorro e inversión per capita vinculado a la mayor participación de la población en edad de trabajar, que adicionalmente estaría en la fase de ahorro de su ciclo de vida.¹⁰

Si bien la evidencia de los efectos sobre el crecimiento de la caída en la tasa de dependencia durante las transiciones demográficas no es concluyente, sí son claras las consecuencias sobre el gasto público. Los dependientes son típicamente beneficiarios netos del gasto público en educación, salud y programas de pensiones. Al comienzo de la transición demográfica, cuando la población de adultos mayores aún es pequeña, los principales beneficiarios netos del gasto público son los niños y los jóvenes. Este contexto es altamente favorable para invertir los fondos públicos en la formación de capital humano de los niños y jóvenes, porque el tamaño de estos grupos se está contrayendo con relación a la población de contribuyentes netos (adultos ocupados). Y ese mayor capital humano acumulado por las nuevas generaciones tendría no sólo efectos sobre el crecimiento sino también sobre la movilidad social. Es decir, las etapas tempranas en la transición demográfica dan lugar a una coyuntura particularmente favorable para concentrar el gasto público en programas dirigidos a los niños y jóvenes. Naturalmente, a medida que la transición demográfica avanza, y esto no sucede simultáneamente en todos los países, esta particular oportunidad tiende a desaparecer.¹¹

Otra dimensión demográfica relevante para el presente análisis es el tamaño de los hogares. El tamaño familiar, definido aquí simplemente como el número de miembros que integran el hogar, es una de las variables clave en la determinación del nivel de vida de las familias ya que indica entre cuántas personas hay que repartir los recursos familiares para satisfacer las necesidades de todos.¹² Las tablas 2.5 a 2.7 ayudan a describir el tipo de hogares en que viven los jóvenes y el rol que allí desempeñan. Según surge de la Tabla 2.5, la familia promedio en América Latina está integrada por 5 personas y en el Caribe por 5.4. Nicaragua es el país con familias más numerosas (6.5 integrantes en promedio), seguido por Guatemala (6.2), Belice (5.9) y Honduras (5.8). En el otro extremo están Brasil y Uruguay, con sólo 3.8 miembros por hogar en promedio.

La principal fuente de divergencias en el tamaño de las familias es el número de hijos, motivo por el cual se observa que los niños viven en hogares más numerosos que los jóvenes, y a su vez las familias de los jóvenes tienen más integrantes que las de los adultos y adultos mayores. En cuanto a su evolución durante el período de análisis, se evidencia un achicamiento de las familias en todos los países de América Latina, reflejo de la transición en la fecundidad referida anteriormente.

En cuanto al rol familiar de los jóvenes, la Tabla 2.7 presenta el porcentaje de jóvenes que son jefes de hogar o cónyuges del jefe de hogar. En promedio en los países de LAC circa 2008, un 13.5% de los jóvenes de entre 15 y 24 años ya se habían emancipado e incluso formado su propia familia. La variabilidad entre países es muy marcada, encontrando en un extremo a Brasil con un 23.3% de jóvenes jefes o cónyuges de hogar y en el otro extremo a Chile con sólo un 6.6% de los jóvenes en esa situación.

¹⁰ Esta línea argumental se remonta a los trabajos pioneros de Coale y Hoover (1958) y Leff (1969). Una discusión y evidencia también pueden encontrarse en The World Bank (2006).

¹¹ The World Bank (2006).

¹² Este punto se desarrolla con más detalle en la sección 3, cuando se analizan las estadísticas de pobreza a partir de definiciones alternativas del tamaño familiar.

Las diferencias también son notorias entre géneros y regiones. La proporción de mujeres jóvenes que son jefas o cónyuges de hogar prácticamente duplica a la de varones, indicando que las mujeres se independizan a más temprana edad que los hombres. También se observa que los jóvenes de zonas rurales tienden a independizarse antes que los urbanos, pero estas diferencias no son tan marcadas y para algunos países ni siquiera son significativas. La emancipación y formación de familias es una de las características propias de la transición entre la juventud y la adultez, junto con el comportamiento vinculado al mercado laboral y las decisiones educativas más allá de del nivel primario. En lo que sigue de esta sección se profundiza sobre estas cuestiones.

2.2. La juventud como transición hacia la adultez: estudiar, trabajar, formar una familia

Durante la juventud los individuos toman distintas decisiones que tienen efectos de largo plazo, tanto a nivel privado como social. Continuar la acumulación de capital humano en el sistema educativo, comenzar a utilizar el capital humano acumulado en el mercado laboral y formar una familia son tres de las más importantes decisiones que enfrentan los jóvenes en la transición hacia la adultez.

La proporción de jóvenes que toma una u otra decisión varía significativamente entre países en la medida que difieran los factores determinantes de esas decisiones. Por ejemplo, la proporción de jóvenes que decide incorporarse al mercado laboral depende, entre otras cosas, de las oportunidades de empleo disponibles en la economía y del nivel de pobreza del país.¹³ De igual forma similar, la proporción de jóvenes que decide continuar estudiando depende de las posibilidades de conseguir empleos de calidad (en su carácter de costo de oportunidad), del nivel educativo promedio de población y de la disponibilidad de una adecuada oferta educativa. Finalmente, la decisión de los jóvenes de emanciparse y formar su propia familia depende también de variables económicas, pero fundamentalmente de las normas y costumbres sociales que imperan en cada país.

En lo que resta de esta sección se analiza la situación de los jóvenes de LAC con relación a la continuidad en el sistema educativo, la participación en el mercado laboral y la formación de familias. Se aporta información sobre la proporción de jóvenes involucrados en cada una de estas decisiones, analizando los patrones comunes que se observan en la región, y las diferencias existentes entre países y al interior de los mismos. Un análisis más pormenorizado de la situación educativa y laboral de los jóvenes se deja para más adelante, en las secciones 4 y 5.

2.2.1. La situación del total de los jóvenes

En una descripción ideal, los jóvenes enfrentarían las decisiones de educarse, trabajar y formar una familia en forma secuencial: primero se buscaría alcanzar el nivel deseado de capital humano, luego ingresar al mercado laboral (ganar experiencia, conseguir un empleo estable y con buena remuneración), y finalmente emanciparse del hogar paterno para formar una nueva familia.

¹³ A mayor tasa de pobreza una mayor proporción de jóvenes se ven forzados a participar del mercado laboral para suplementar los ingresos de sus hogares.

Sin embargo, la realidad impone que varias de estas decisiones deban tomarse simultáneamente. Es común en los países en desarrollo encontrar gran cantidad de jóvenes que, ante la necesidad de colaborar económicamente con su familia o de solventar sus propios gastos, trabajan mientras completan sus estudios. La necesidad de contar con ingresos propios se acentúa para los jóvenes que se emancipan del hogar paterno y, más aún, para los que forman familia, a tal punto que se hace muy difícil continuar estudiando.

La Tabla 2.9 presenta la situación en la que se encuentran los jóvenes en los diferentes países de LAC. Allí se divide a la población de entre 15 y 24 años de edad entre los que actualmente estudian y los que ya no lo hacen. Para los jóvenes que estudian, se distinguen tres situaciones: estudian a tiempo completo, combinan estudio y trabajo, o estudian, no trabajan pero buscan empleo. En cuanto a los jóvenes que no estudian, diferenciamos los que trabajan, los que no trabajan pero están buscando empleo, y los inactivos, que pueden haberse emancipado o no del hogar paterno.

Como surge de la tabla, para el promedio de los países de LAC, poco menos de la mitad de los jóvenes de entre 15 y 24 años estudia actualmente (47.6% en América Latina y 42.7% en los países del Caribe de la muestra). Venezuela, Bolivia, República Dominicana, Chile y Argentina, en ese orden, son los países con mayor participación de los jóvenes en el sistema educativo (entre 56 y 63%). En el otro extremo están Guatemala, Nicaragua, Honduras y El Salvador (sólo entre un 32% y un 39% de los jóvenes asiste a la escuela).

De los jóvenes que estudian en América Latina, aproximadamente el 70% lo hace a tiempo completo (el porcentaje va desde el 52% en Brasil al 87% en Chile) y el 26% combina estudio con trabajo (el porcentaje va desde aproximadamente el 40% en Brasil, Ecuador y Guatemala, al 10% en Chile).

Por su parte, la mayoría de los jóvenes que no estudian tiene un trabajo (alrededor del 60% en promedio para LAC). Tres países andinos, Bolivia, Perú y Ecuador, son los que tienen mayores tasas de ocupación entre los jóvenes que no estudian, con niveles ligeramente superiores al 70%. En el otro extremo, en Colombia, República Dominicana y Venezuela, sólo uno de cada dos jóvenes que no estudia tiene trabajo.

En promedio, poco más del 11% de los jóvenes de América Latina no estudia, no trabaja ni busca trabajo, y no se ha emancipado del hogar paterno. Obviamente, este constituye un grupo sobre el que se debe prestar particular atención, ya que la falta de actividad suele asociarse a situaciones de alto riesgo para los jóvenes, tanto para su salud presente como para sus perspectivas sociales futuras. Normalmente, en este grupo poblacional se observan altas tasas de incidencia de problemas tales como el alcoholismo, la drogadicción, la participación en actividades delictivas, etc. Los países con mayor proporción de jóvenes en este grupo son los mismos que tienen bajas tasas de escolarización entre los jóvenes: Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. Otros países que superan la media de América Latina son México, República Dominicana, Colombia y Chile. En el Caribe la participación de este grupo es mayor, destacándose Jamaica y Haití con alrededor de un 20% de los jóvenes que no estudian, son laboralmente inactivos y viven en el hogar paterno.

Por su parte, aproximadamente el 4% de los individuos de entre 15 y 24 años de América Latina no estudia ni trabaja pero ha formado familia. Dicha proporción crece a valores superiores al 6% en El Salvador, Guatemala y Honduras, mientras que llega al 5% en Colombia y Panamá. Argentina, Chile, Perú, Uruguay y Venezuela son los países con menor proporción de jóvenes que, aunque no estudia ni trabaja, ha formado familia.

2.2.2. Diferencias por edad y género

Las transiciones descriptas hasta ahora difieren marcadamente entre géneros. Las tablas 2.10 y 2.11 presentan la información relevante para este análisis. En primer lugar, se observa que no existe un patrón definido en las diferencias entre hombres y mujeres. En algunos países (entre ellos Argentina, Costa Rica, República Dominicana, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Uruguay y Venezuela) la proporción de mujeres jóvenes que estudia supera a la de hombres, pero el resultado contrario se verifica en otros países (Bolivia, El Salvador, Guatemala y México).

Sin embargo, un patrón más claro surge al desagregar la información entre quienes estudian a tiempo completo y quienes estudian y trabajan simultáneamente: en todos los países de América Latina se observa que una mayor proporción de mujeres que de hombres jóvenes estudian a tiempo completo, mientras que se mantiene el resultado opuesto para el caso de los individuos que estudian y trabajan.

A conclusiones parecidas se arriba si se analiza la situación de los jóvenes que no estudian: en todos los países se comprueba que el grupo de individuos que no estudia pero trabaja representa una mayor proporción entre los varones jóvenes que entre las mujeres jóvenes, mientras que lo contrario se mantiene para el caso de los individuos que no estudian y son inactivos pero que ya han formado familia: el porcentaje que dicho grupo representa entre las mujeres jóvenes es mayor al que representa entre los varones jóvenes. Obviamente, la explicación de este resultado radica en el hecho que muchas mujeres jóvenes que han formado familia no estudian ni trabajan porque dedican su tiempo a la crianza de sus hijos o a la realización de actividades domésticas.

También existen amplias diferencias de acuerdo a la edad de los jóvenes. Para ilustrar estas diferencias, los gráficos 2.3 a 2.6 presentan estimaciones no paramétricas de los perfiles asistencia al sistema educativo-edad, participación en el mercado laboral-edad y formación de familias-edad.¹⁴

El Gráfico 2.3 presenta los resultados para algunos países seleccionados. Como se observa, tanto en países con altas tasas de asistencia al sistema educativo (los tres del panel superior del gráfico) como en países con bajas tasas de asistencia (los tres del panel inferior) se verifica que la tasa de asistencia al sistema educativo decrece con la edad. Una diferencia clara entre ambos grupos de países es que en los primeros la caída de la tasa de asistencia es leve entre los 12 y los 16 años, haciéndose más marcada a partir de los 17 o 18 años, mientras que en los países con bajas tasas de asistencia la caída de la misma ya es alta a partir de los 12 años de edad, coincidiendo con la finalización del ciclo primario.

Por el contrario, la tasa de participación en el mercado laboral y la tasa de formación de familias crecen con la edad de los individuos. En general, se comprueba que el porcentaje de individuos participando del mercado laboral crece hasta los 25 años aproximadamente, para luego estancarse. Puede afirmarse que, en cada país, las curvas que muestran la proporción de jóvenes en el mercado laboral son un reflejo casi simétrico de las curvas que muestran la asistencia al sistema educativo, ilustrando en qué medida ambas opciones compiten entre sí.

¹⁴ En todos los casos que se presentan en la sección, se realizaron estimaciones para todos los países de la muestra, pero se elige presentar los resultados para un grupo reducido de países para facilitar la lectura. Los países presentados fueron seleccionados en base a que eran representativos de las diferentes situaciones observadas.

Por su parte, la curva que muestra la proporción de jóvenes que formaron familia es creciente en todo el tramo de edad analizado, siendo relativamente similar en todos los países la evolución de la tasa con la edad.

Los gráficos 2.4 a 2.6 combinan las diferencias por edad con las diferencias de género. El Gráfico 2.4 presenta perfiles de asistencia escolar-edad. Los resultados confirman lo mencionado previamente: no existe un patrón claro de predominancia en las tasas de asistencia de un género sobre otro. Mientras que en algunos países (los tres del panel superior), y para ciertos tramos de edad, se observa que los varones tienen mayores tasas de asistencia, la conclusión opuesta es cierta en otros países (los del panel inferior) y para otras edades.

El Gráfico 2.5 exhibe las estimaciones de los perfiles participación laboral-edad. En todos los casos (combinaciones de países y edades) se verifica que existe una amplia diferencia en las tasas de participación en el mercado laboral a favor de los varones. Sin embargo, se observan divergencias importantes entre países: en particular, la diferencia relativa en las tasas de participación es marcadamente mayor en los países del panel inferior. La principal explicación de este resultado es la relativamente menor participación laboral de las mujeres jóvenes en estos países.

En el Gráfico 2.6 se presentan los perfiles de formación de familias-edad. Los resultados muestran que para la mayoría de los casos existe una diferencia positiva a favor de las mujeres en las tasas de formación de familias. Nuevamente las diferencias entre géneros dependen del país que se analice: mientras las tasas de formación de familias son bastante mayores para las mujeres jóvenes en los países del panel superior, la brecha es menor en los países del panel inferior. Este resultado es consistente con los encontrados por otros autores para países en desarrollo: mientras que a los 25 años cerca del 60% de las mujeres ya tienen hijos, la mayoría de los hombres tiene su primer hijo entre los 25 y los 29 años de edad.¹⁵

2.2.3. Diferencias por área de residencia

El área de residencia también explica parte de las diferencias observadas entre los jóvenes con relación a las decisiones educativas, laborales y de formación de familias. Las tablas 2.12 y 2.13 presentan información para jóvenes residentes en áreas urbanas y rurales, respectivamente. Surge de las tablas que mientras la proporción de jóvenes que estudian es mayor en áreas urbanas, la proporción de jóvenes que trabaja es mayor en áreas rurales.

La participación de los jóvenes urbanos en el sistema educativo supera ampliamente la de los jóvenes rurales (15 puntos porcentuales para el promedio de LAC). Este resultado se verifica en cada uno de los países estudiados. En particular, Honduras es el país donde se observa la brecha más grande a favor de las áreas urbanas (casi 28 puntos porcentuales), seguido por Bolivia, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y Belice (alrededor de 20 puntos porcentuales). Por su parte, Brasil, República Dominicana, Perú y Jamaica son los países que presentan menores diferencias en las tasas de asistencia escolar de jóvenes urbanos y rurales.

Por el contrario, y como se señaló antes, la proporción de jóvenes que no estudia pero trabaja es mayor en áreas rurales que en urbanas: 39% versus 29% en promedio en

¹⁵ The World Bank (2006).

LAC. Bolivia y Ecuador son los países donde mayor es la diferencia en participación en el mercado laboral a favor de áreas rurales, siendo la brecha cercana a 20 puntos porcentuales. Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú y Uruguay son otros países donde la diferencia es importante, mientras que Brasil, Chile y República Dominicana son los países donde se observan menores diferencias.

Otro aspecto interesante que surge de las tablas 2.12 y 2.13 es que el porcentaje de jóvenes inactivos es mayor en áreas rurales, tanto entre los que ya han formado familia como a los inactivos que aún residen con sus padres y no han formado familia. En el caso de los inactivos que han formado familia, se comprueba que, a excepción de Ecuador, en todos los países dicho porcentaje es mayor en áreas rurales, siendo la diferencia alta en Colombia, Costa Rica, El Salvador, Panamá y Uruguay. Por su parte, en el caso de los inactivos que no formaron familias, la proporción es mayor en áreas rurales en casi todos los países, siendo Brasil y Perú las excepciones. La diferencia es particularmente importante en Guatemala, Honduras, Panamá y México.

Los gráficos 2.7 a 2.9 combinan las diferencias por edad con las diferencias por área de residencia, presentando estimaciones no paramétricas de los perfiles de asistencia al sistema educativo-edad, participación en el mercado laboral-edad y formación de familias-edad.

En el Gráfico 2.7 se presentan los perfiles de asistencia escolar-edad. En todos los casos se comprueba el patrón comentado previamente: para cualquier edad las tasas de asistencia al sistema educativo son mayores en áreas urbanas. En algunos países (como Brasil, Chile y República Dominicana) las diferencias son pequeñas para jóvenes menores de 20 años, ampliándose significativamente a partir de esa edad consecuencia del aumento de la tasa de abandono del sistema educativo de los jóvenes rurales. En otros países (como Ecuador, México y Panamá) parecen existir importantes diferencias entre áreas en las tasas de asistencia escolar a partir de edades más tempranas.

El Gráfico 2.8 muestra las estimaciones de los perfiles de participación laboral-edad. La información contenida en el gráfico es sumamente interesante, en particular al compararla con la presentada en las tablas 2.12 y 2.13, donde se observaba que la participación en el mercado laboral era mayor para los jóvenes rurales. Al analizar los perfiles por edad se comprueba que ese resultado no se mantiene en todos los países ni para todas las edades. La mayoría de los países presentan situaciones similares a las de Nicaragua, Guatemala y Costa Rica: la participación laboral es mayor para los jóvenes rurales hasta una determinada edad (entre los 20 y 22 años), siendo luego mayores las tasas de participación laboral de los jóvenes residentes en áreas urbanas. Chile representa el caso de países con pocas diferencias en las tasas de participación laboral entre áreas urbanas y rurales. Bolivia y Perú son los dos casos donde se observa que, para cualquier edad, la participación laboral es mayor en áreas rurales.

Finalmente, en el Gráfico 2.9 se exhiben los perfiles de formación de familias-edad. Los perfiles confirman que la proporción de jóvenes que forman familias es mayor en áreas rurales, independientemente del país y prácticamente para cualquier edad.

3. La pobreza y los jóvenes

El primero de los ODM se propone “erradicar la pobreza extrema y el hambre”, y la primera de sus metas “reducir a la mitad entre 1990 y 2015 el porcentaje de personas con ingresos inferiores a un dólar diario” (meta 1.A). Si bien es ampliamente reconocido que la pobreza es un fenómeno multidimensional, que no sólo involucra variables monetarias sino también no monetarias e incluso subjetivas, esta primera meta del ODM 1 se refiere puntualmente a la pobreza monetaria que surge de la utilización de líneas de pobreza internacionales de un dólar diario.¹⁶

Pese a sus reconocidas limitaciones, el uso de medidas de pobreza monetaria tiene algunas ventajas. En primer lugar, la pobreza monetaria es susceptible de ser medida utilizando encuestas de hogares disponibles regularmente en prácticamente todos los países, lo que permite su monitoreo permanente. Adicionalmente, la objetividad de las medidas monetarias y la utilización de líneas de pobreza internacionales permiten realizar comparaciones entre países y regiones del mundo.

La línea de un dólar por día PPP es una línea de pobreza diseñada como norma internacional para indicar la incapacidad monetaria de cubrir necesidades alimenticias. La sigla PPP se refiere a *Purchasing Power Parity* (en español, Paridad del Poder de Compra), elemento que toma en consideración los precios locales al momento de valorizar en moneda local una canasta básica que en USA vale un dólar. Bajo el criterio de la línea de pobreza de un dólar diario PPP los individuos que pertenecen a hogares cuyo ingreso per capita familiar es inferior a un dólar por día son clasificados como pobres.

La línea de un dólar diario fue propuesta por Ravallion *et al.* (1991) por ser representativa de las líneas de pobreza nacionales encontradas en países de bajos ingresos.¹⁷ La mayor parte de los países de LAC son de ingresos medios, por lo que la línea de un dólar parece demasiado baja para medir pobreza en esta región. En consecuencia, y siguiendo la recomendación metodológica de SEDLAC (2009), computamos aquí indicadores de pobreza monetaria usando la línea de 2.5 dólares diarios, que coincide con el valor mediano de las líneas de pobreza extrema oficiales fijadas por los gobiernos de los países de LAC.

En lo que resta de esta sección usaremos esta definición acotada de pobreza para evaluar la situación de los jóvenes de LAC con relación al ODM 1. Se presenta evidencia sobre pobreza por grupo etario y se discuten algunas cuestiones de robustez de las medidas a cambios metodológicos con relación a la definición del tamaño familiar y la presencia de economías de escala en el consumo. Nuevamente, se analiza la situación de 23 países de LAC a partir de microdatos de la base SEDLAC descrita en la sección 2. El detalle de las encuestas empleadas puede consultarse en la Tabla 2.1.

¹⁶ Un estudio sobre pobreza multidimensional en los países de LAC puede verse en Gasparini *et al.* (2009). Más adelante, en la Sección 6 de este trabajo, se presenta evidencia sobre otras dimensiones de la pobreza, como el acceso a servicios de agua y saneamiento.

¹⁷ Recientemente la línea fue recalculada y fijada en 1.25 dólares por día PPP (Ravallion, Chen y Sangraula (2008)).

El cómputo de la pobreza monetaria en cada país requiere, además del acuerdo sobre la variable de ingresos y la línea de pobreza a utilizar, la resolución de una gran cantidad de problemas metodológicos. Los detalles específicos sobre estas cuestiones pueden consultarse en la página Web de SEDLAC y en SEDLAC (2009).¹⁸

3.1. La pobreza en LAC circa 2008

Los niveles de pobreza varían significativamente entre países. La Tabla 3.1 muestra las tasas de incidencia de la pobreza total nacional y desagregada por grupo etario utilizando el ingreso per capita familiar y la línea de 2.5 dólares por día PPP. Sólo para ilustrar la variabilidad que encontramos en LAC, citemos los dos ejemplos extremos. En Bahamas sólo un 4.2% de la población tiene un ingreso per capita por debajo de esa línea mientras que en Haití la proporción es del 78.8%. En América Latina la tasa más baja se encuentra en Chile (5.2%) y la más alta en Nicaragua (42.7%). El promedio para América Latina es de 21.6%, casi la mitad de la tasa promedio de los 5 países del Caribe incluidos en este análisis.

Hay una altísima correlación entre la tasa de incidencia de la pobreza nacional y la de cualquiera de los grupos etarios. Para el caso de los jóvenes de entre 15 y 24 años el coeficiente de correlación simple es 0.99. El Gráfico 3.1 ilustra esta relación. En el primer panel (arriba a la izquierda) se muestra el gráfico de dispersión para la tasa de pobreza nacional y la tasa de pobreza de los jóvenes de los 23 países bajo análisis. Como se observa, todos los puntos se ubican muy cerca de la línea de 45°, aunque casi todos están por encima de ella, indicando que la tasa de pobreza para los jóvenes es algo inferior a la del resto de la población. En particular, la pobreza es mucho más alta para los niños (panel arriba a la derecha) y, en algunos países, para los adultos mayores de 60 años (panel abajo a la derecha).

Para una descripción más acabada de la relación entre la pobreza y la edad, el Gráfico 3.2 presenta los perfiles pobreza-edad para los países de LAC. Las líneas representan estimaciones no paramétricas (Lowess) de esta relación. La línea roja surge de utilizar la última encuesta disponible en cada país (circa 2008). Las curvas muestran una clara relación negativa a lo largo de todo el rango etario para los países del Cono Sur (Argentina, Brasil, Chile y Uruguay). El resto de los países presenta generalmente un perfil en forma de U: una caída de la pobreza hasta edades intermedias de 40 años aproximadamente, y luego un aumento que, dependiendo del país en cuestión, puede ser leve, moderado o pronunciado.

La forma que adoptan los perfiles pobreza-edad responde a múltiples factores: los perfiles educación-edad (que se tratan más adelante en la sección 4), el grado de desarrollo y extensión de los sistemas de jubilaciones y pensiones, y la estructura demográfica de los hogares.¹⁹ En la siguiente subsección nos concentramos en este último tema.

¹⁸ www.depeco.econo.unlp.edu.ar/cedlas/sedlac

¹⁹ Para una discusión y evidencia en LAC sobre la pobreza entre los adultos mayores y el rol de los sistemas de pensiones, ver por ejemplo Gasparini et al. (2007)

3.2. La estructura demográfica y las mediciones de pobreza.

Hasta ahora nos concentramos en mediciones de pobreza que toman al ingreso per capita familiar como el indicador de bienestar individual. Al usar esta medida de ingreso implícitamente suponemos que los recursos del hogar se reparten igualitariamente entre todos los integrantes de la familia para su consumo privado. Sin embargo, es de esperar que las necesidades de consumo varíen con la edad y el género de los individuos a la vez que exista la posibilidad de consumir conjuntamente algunos bienes. En el primer caso estamos hablando de escalas de equivalencia y en el segundo nos referimos a la presencia de economías de escala en el consumo internas al hogar. De acuerdo a este enfoque el indicador de bienestar individual es el ingreso total familiar deflactado por alguna función del tamaño y composición familiar.

Siguiendo a Buhmann et al. (1988) y Deaton y Paxson (1998), puede suponerse una función paramétrica para las escalas de equivalencia y examinar de qué manera un cambio en las economías de escala altera mediciones vinculadas a la distribución del bienestar individual (pobreza, desigualdad, etc.). En particular, organicemos la discusión alrededor de la siguiente expresión para el bienestar del individuo i perteneciente al hogar h :

$$x_{ih} = \frac{Y_h}{(\alpha_1 N_1 + \alpha_2 N_2 + A)^\theta}$$

Y es el ingreso total del hogar y el denominador representa una definición particular del tamaño familiar. El número total de miembros del hogar viene dado por $N_1 + N_2 + A$, donde N_1 es el número de niños menores de 5 años, N_2 es el número de niños entre 6 y 14 años y A es el número de adultos en el hogar. Los parámetros α_1 y α_2 indican la escala de equivalencia, en términos de adultos, para los dos grupos de niños en función de su edad.²⁰ El parámetro θ , que varía entre 0 y 1, regula las economías de escala. Cuando $\theta=1$ no existen economías de escala, implicando que todo consumo es privado. En el otro extremo, hay economías de escala plenas cuando $\theta=0$. En ese caso todo el consumo es compartido entre los miembros de la familia (no hay rivalidad en el consumo, es decir, todos son bienes públicos puros). En países poco desarrollados, el consumo de las familias consiste mayormente en alimentos, con pocas posibilidades de beneficiarse de economías de escala internas al hogar. Mayores economías de escala son factibles en países relativamente más desarrollados, donde una mayor proporción del gasto familiar se destina a vivienda y otros bienes susceptibles de consumirse conjuntamente. Asimismo, países caracterizados por hogares más numerosos se benefician más de las economías de escala para un valor dado del parámetro θ .

A x se lo conoce como el ingreso equivalente ajustado por economías de escala y en el caso particular donde $\alpha_1=\alpha_2=\theta=1$, x coincide con el ingreso per capita familiar. Naturalmente, dados los ingresos familiares, el ingreso equivalente supera al ingreso per capita (los mismo ingresos familiares se deflactan por $(\alpha_1 N_1 + \alpha_2 N_2 + A)^\theta$ en lugar de por $N_1 + N_2 + A$ con $0 < \theta < 1$ para $S = \alpha_1, \alpha_2, \theta$) y, como consecuencia, las mediciones de pobreza son menores cuando se usan escalas de equivalencia y economías de escala. Para

²⁰ Esta es una escala muy simple que sólo diferencia tres rangos etarios y no diferencia por género. Naturalmente, en la práctica, se emplean escalas más sofisticadas.

permitir la comparabilidad de mediciones que surgen de distintos ajustes, en la práctica se trabaja con una transformación de la ecuación anterior, multiplicándola por $(\alpha_1 N_1^0 + \alpha_2 N_2^0 + A^0)^\theta / (N_1^0 + N_2^0 + A^0)$, donde los supraíndices 0 indican el número de integrantes de cada grupo en un hogar base.²¹ Aquí se toma como base la composición del hogar promedio de cada país.

La Tabla 3.2 y el Gráfico 3.3 permiten evaluar la sensibilidad de las mediciones de pobreza a ajustes por adultos equivalentes y economías de escala. Para su construcción se fijó una escala de equivalencia donde los niños menores de 5 años equivalen a medio adulto y los niños de entre 6 y 14 años equivalen a $\frac{3}{4}$ adulto ($\alpha_1=0.5$ y $\alpha_2=0.75$). En el gráfico se comparan para cada país las mediciones de pobreza basadas en tres indicadores de bienestar alternativos: ingreso per capita, ingreso equivalente sin ajustar por economías de escala, e ingreso equivalente ajustando por economías de escala para $\theta=0.8$. La altura de las barras representa la pobreza relativa entre los jóvenes y el resto de la población. Se observa que, en casi todos los países, los jóvenes son relativamente menos pobres que el resto de la población (las excepciones en América Latina son Argentina, Chile, Perú y Uruguay) pero su pobreza relativa aumenta cuando se consideran escalas de equivalencia. Para entender por qué sucede esto, recordemos que niños y jóvenes pertenecen a hogares relativamente más numerosos (ver Tabla 2.5), pero en los hogares de los jóvenes la proporción de adultos es mayor que los de niños. Supongamos por ejemplo dos hogares con la misma composición: padre, madre y dos hijos. En el hogar A los hijos son jóvenes (ambos tienen más de 15 años, que en este contexto equivalen a un adulto) y en el hogar B los hijos son niños (supongamos que ambos tienen menos de 5 años). Para la escala de equivalencias que estamos empleando, y dado el ingreso familiar, el hogar A tiene más adultos equivalentes (4 versus 3 adultos equivalentes en el hogar B) y un ingreso equivalente menor que el hogar B. El cambio en la pobreza relativa de los jóvenes consecuencia del ajuste por adultos equivalentes es particularmente marcado en Uruguay, Chile y Argentina.

El efecto de cambios en las economías de escala dada la escala de equivalencia se analiza en la Tabla 3.2. A medida que el parámetro θ va de 1 a 0 (de ausencia a plenas economías de escala), la pobreza relativa de los jóvenes disminuye. Esto se explica porque, como se documentó en la Tabla 2.5 de la sección anterior, los jóvenes pertenecen a hogares relativamente más numerosos que el resto de la población y por lo tanto se benefician relativamente más de las economías de escala. Para un parámetro de economías de escala moderadas de 0.8, en promedio en los países de LAC la tasa de pobreza del resto de la población supera en un 6.4% a la de los jóvenes. En el caso extremo con economías de escala plenas la diferencia sería del 20%.

Como se mencionó antes, en la mayoría de los países de LAC los jóvenes son, en promedio, relativamente menos pobres que el resto de la población, conclusión que se mantiene independientemente del valor asignado al parámetro de economías de escala. En algunos países, sin embargo, en ausencia o con pocas economías de escala los jóvenes son relativamente más pobres que el resto, y se requieren fuertes economías de escala para revertir el signo de esta comparación. Tal es el caso de Chile, Uruguay y Argentina, por ejemplo, para valores de θ de 0.4, 0.3 y 0.1 respectivamente, que resultan inverosímiles para países en desarrollo como estos.

²¹ Esta metodología fue propuesta por Deaton y Paxson (1997).

3.3. Alcanzando el ODM 1: la caída de la pobreza desde comienzos de los 1990s

En esta parte se presenta evidencia sobre la evolución reciente de la pobreza, con el objetivo de evaluar el progreso con relación al primer ODM. En particular, nos concentramos en la primera meta del ODM 1, que propone “reducir a la mitad entre 1990 y 2015 el porcentaje de personas con ingresos inferiores a un dólar diario”. Como se justificó al comienzo de esta sección, en lugar de la línea de un dólar diario basamos el análisis en una línea de pobreza más alta, la de 2.5 dólares diarios, dado que para los países de LAC la línea de un dólar diario parece excesivamente baja. En resumen, en lugar de concentrarnos en la pobreza extrema, en esta subsección evaluamos la evolución la pobreza moderada, con lo que el objetivo de reducir la pobreza a la mitad se vuelve más “exigente”.

La evolución de la pobreza en la región puede analizarse con la ayuda de la Tabla 3.3. Allí se reporta la tasa de incidencia de la pobreza en 1992 (total nacional y para los distintos grupos etarios) y la que surge de la última encuesta disponible (circa 2008) usando como indicador de bienestar el ingreso per capita familiar. El Gráfico 3.4 resume la evolución de la pobreza en este período y lo que resta para alcanzar la meta de reducir la pobreza a la mitad de su nivel de 1992. La pobreza cayó en casi todos los países de América Latina.²² Brasil lidera la lista con una reducción de 21.7 puntos porcentuales, seguido por El Salvador (18.2 puntos) y Nicaragua (16.8 puntos). La pobreza creció en Colombia (8.3 puntos), Honduras (6.8 puntos), Venezuela (4.6 puntos), Argentina (4.3 puntos) y Uruguay (3.1 puntos), y pese a su menor magnitud son cambios estadísticamente significativos. En promedio, la pobreza cayó casi 6 puntos porcentuales desde comienzos de los 1990s en América Latina.

Al concentrarnos en los jóvenes las conclusiones se mantienen cualitativamente, y cuantitativamente no varían en forma significativa, indicando que la distribución de ingresos entre grupos etarios no ha variado sustancialmente. Como puede observarse en el Gráfico 3.2, la forma de los perfiles de pobreza-edad se ha mantenido relativamente estable en entre 1992 y 2008.

En el Gráfico 3.4 se observa que en la mayoría de los países que lograron grandes progresos en términos de reducción de la pobreza, el objetivo de reducirla a la mitad desde 1992 se superó o está cerca de alcanzarse. Tales son los casos de Brasil, Chile, Costa Rica y El Salvador. Otros países, como Nicaragua y Bolivia, a pesar de los significativos avances logrados, todavía están lejos de cumplir con la meta. Entre los países que sufrieron un crecimiento de la pobreza en el período, Argentina y Uruguay no están demasiado lejos de la meta, mientras que Colombia y Honduras están a más de 20 puntos de cumplirla (tanto a nivel nacional como si nos concentramos en los jóvenes).

En la Tabla 3.4 vemos que la tasa de pobreza entre los jóvenes para el promedio de América Latina es de 19.5%, lo que significa una caída de aproximadamente 5 puntos porcentuales desde comienzos de la década pasada. Nicaragua es el país que comenzó el periodo con la mayor pobreza entre los jóvenes (56.4%). En doce años logró reducir en 22 puntos porcentuales esa cifra, pero sigue siendo el país con la mayor pobreza juvenil (38.5%). En el otro extremo está Colombia que, con un 24% de jóvenes pobres al

²² Para los países del Caribe no puede analizarse la evolución de indicadores porque sólo se dispone de una única encuesta durante este período.

comienzo del periodo (cerca del promedio para América Latina), sufrió un aumento de la pobreza juvenil de casi 12 puntos porcentuales en diez años, ubicándose actualmente como el segundo país con mayor proporción de jóvenes por debajo de la línea de 2.5 dólares diarios en la región. La Tabla 3.4 también presenta la evolución de las tasas de incidencia de la pobreza entre los jóvenes usando distintos ajustes para los ingresos: adultos equivalentes, economías de escala moderadas ($\theta=0.8$), y ambos simultáneamente. Cualitativamente los resultados se mantienen.

La Tabla 3.5 permite ahondar en la evolución de la pobreza relativa de los jóvenes y las diferencias entre géneros. Según la evidencia que se presentó hasta ahora, los jóvenes de entre 15 y 24 años son relativamente menos pobres que el resto de la población, fundamentalmente porque son considerablemente menos pobres que los niños (en promedio la pobreza es 56% mayor entre los niños) y a pesar de ser más pobres que los adultos (la pobreza entre los jóvenes es 16% más alta, en promedio, que la pobreza entre adultos entre 25 y 59 años). Desde comienzos de la década de 1990, la pobreza relativa de los jóvenes y niños ha ido aumentando en promedio en América Latina, fenómeno que también puede verificarse a partir de los perfiles pobreza-edad del Gráfico 3.2.

Cualitativamente, las anteriores conclusiones se mantienen para los dos géneros. Es decir, las mujeres jóvenes son relativamente menos pobres que las niñas y más pobres que las mujeres adultas, y lo mismo ocurre para los hombres. Sin embargo, la magnitud de la brecha entre grupos etarios es mayor para los hombres: la tasa de pobreza de los varones excluido el grupo 15-24 es un 16% superior a la de los varones jóvenes, mientras que la diferencia para las mujeres es sólo del 6%. Este contraste se da fundamentalmente por la diferencia entre las tasas de pobreza de los jóvenes y los niños. Mientras que, en promedio, no hay diferencias por género en la pobreza relativa de jóvenes respecto del grupo 25-59, la pobreza relativa respecto a los niños es algo menor entre los varones que entre las mujeres. Parte de la explicación de estos resultados posiblemente sea la más temprana incorporación de los jóvenes varones al mercado laboral, tema que se desarrolla en detalle en la sección 5, y las diferencias por género en los patrones de formación de familias.

Las diferencias en la pobreza producto de la emancipación de los jóvenes puede analizarse con ayuda de la Tabla 3.6, donde se presenta la pobreza relativa de los jóvenes jefes o cónyuges de hogar con respecto al resto de los jóvenes. La incidencia de la pobreza es un 10% mayor entre los jóvenes emancipados que entre los demás jóvenes para el promedio de los países de América Latina. Como se verá más adelante en la sección 5, altas tasas de desempleo y limitado acceso a empleos bien remunerados están detrás de estos resultados. Examinando las diferencias por género, encontramos que el resultado anterior refleja únicamente lo que sucede con las mujeres. Hay un 15% más de pobres entre las mujeres jóvenes jefas de hogar o cónyuges del jefe, que entre el resto de las mujeres jóvenes. Esto, sumado a que la emancipación de las mujeres se da a más temprana edad, explica en parte los hallazgos del párrafo anterior: que la pobreza relativa de las mujeres jóvenes sea mayor que la de los varones. Por su parte, las tasas de pobreza entre jóvenes varones emancipados y el resto de los jóvenes varones no difieren significativamente.

4. La educación y los jóvenes

Es ampliamente reconocido que la educación es uno de los canales más relevantes para garantizar el crecimiento y desarrollo de una sociedad, y reducir el nivel de pobreza. Individuos más educados tienen acceso a empleos mejor remunerados, con mayores beneficios (entre ellos, cobertura de salud) y pueden acceder a viviendas con mejor infraestructura, entre muchas otras ventajas. En definitiva, es un puente para alcanzar un mejor nivel de vida.

Pero el rol de la educación como aspecto clave del desarrollo no se limita sólo a sus efectos sobre el mercado de trabajo y calidad de vida, como destacan Cicowiez *et al* (2006). La educación permite un mejor conocimiento y entendimiento de enfermedades endémicas tales como el VIH y la malaria (ODM 6) y, de esta manera, provee a la población de una herramienta adecuada para prevenirlas.

Los ODMs reconocen el valor de la educación, fijando entre sus metas una que enfatiza particularmente esta dimensión: el ODM 2 insta a universalizar la enseñanza primaria, buscando garantizar que, preferentemente para el año 2015, todos los niños y niñas de cualquier lugar del mundo puedan completar el ciclo de educación primaria. Para monitorear el grado de cumplimiento de este objetivo se proponen tres indicadores: i) la tasa de matrícula neta en la enseñanza primaria; ii) el porcentaje de los estudiantes que comienzan el primer grado y llegan al último grado; y iii) la tasa de alfabetización de las personas de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años.

El tercer indicador engloba claramente al grupo de los jóvenes, mientras que las tasas de finalización de la educación primaria pueden calcularse para jóvenes y para el total nacional, a fin de obtener comparaciones. Por su parte, el primer indicador involucra únicamente a niños por lo que su análisis se omite en este trabajo focalizado en los jóvenes.

A su vez, el ODM 3 también se relaciona con los resultados educativos, aunque en este caso el énfasis está puesto en promover la igualdad entre géneros y la autonomía de la mujer. En particular, se pretende eliminar las desigualdades entre géneros en todos los niveles educativos antes del año 2015. Consecuentemente, se presentan estimaciones desagregadas por género cuando sea relevante para analizar el grado de cumplimiento de este ODM y las particularidades para el grupo de los jóvenes.

En lo que resta de esta sección se analizan los progresos que se han realizado en el área de educación en los países de LAC. En primer lugar se analiza la estructura educativa en cada uno de estos países y la evolución de diversos indicadores educativos desde principios de la década de 1990 hasta algún año próximo a 2008.

4.1. Características educativas básicas en LAC

El primer conjunto de resultados presentado en esta sección se refiere a los resultados educativos básicos, como la tasa de alfabetismo, el porcentaje de individuos en la población que finalizaron la educación primaria y secundaria, y la proporción que

cuenta con algún grado de educación superior (completa o incompleta).²³ En la Tabla 4.1 se presentan estas estimaciones para los países de LAC utilizando datos de la última encuesta disponible de cada país.²⁴

La capacidad de leer y escribir es el resultado básico de cualquier sistema educativo y constituye una herramienta fundamental para el desempeño cotidiano en el mundo moderno. La tasa de alfabetización tiene la ventaja de no depender de la organización particular de los sistemas educativos nacionales, por lo que permite hacer comparaciones robustas entre países y evaluar consistentemente el progreso de los mismos a través del tiempo. Se observa en la tabla que, en promedio, la tasa de alfabetismo entre los países de América Latina es del 90%, superior que en el Caribe, donde ronda el 83%. El alfabetismo ha crecido considerablemente con el paso del tiempo, lo que se refleja en que la tasa de alfabetización es mayor para los jóvenes que para el promedio de la población (ver Gráfico 4.1).

Si bien esta brecha entre las tasas de alfabetización se verifica en todos los países, hay algunos en los que la diferencia es más marcada, reflejo de un progreso más acentuado en los procesos de alfabetización de los últimos años. Ejemplos de este fenómeno son El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Bolivia, Brasil, Perú, República Dominicana y Haití. A pesar del progreso, Guatemala exhibe las menores tasas de alfabetismo (87.8% para jóvenes y 74.8% para el total). Belice y Haití son también ejemplos de bajos índices de alfabetización en la región.

La evolución de las tasas de alfabetización, así como las diferencias por género se analizan con ayuda de la Tabla 4.2 y el Gráfico 4.2. Para la confección del gráfico se definen cohortes de cinco años y para cada una se computa la tasa de alfabetización. La comparación del indicador entre cohortes indica cómo ha sido la evolución temporal de la tasa de alfabetización. Por ejemplo, las cohortes 45-49 y 50-54 incluyen, posiblemente, a la mayoría de los padres de los jóvenes que pertenecen a las cohortes 15-19 y 20-24. Comparar las tasas de alfabetización entre estos grupos indica el grado de progreso alcanzado en una generación.

De acuerdo al Gráfico 4.2, los países de LAC han experimentado en general una mejora sustancial en dos dimensiones. En primer lugar, las tasas de alfabetización han estado creciendo constantemente tanto para mujeres como hombres, lo cual se evidencia en que cuanto más joven es la cohorte, más alfabetizada se encuentra. Por ejemplo, en México se verifica que mientras que poco más del 60% de las mujeres mayores de 70 años puede leer y escribir, esta proporción aumenta a casi 100% para personas entre 15-19 y 20-24 años, lo que revela los avances logrados durante las últimas décadas. En segundo lugar, la brecha entre géneros se ha reducido fuertemente en aquellos países donde la brecha era muy pronunciada. En el caso de Bolivia, por ejemplo, entre las personas mayores de 70 años la proporción de alfabetizados es marcadamente mayor entre los hombres (75%) que para las mujeres (menos del 30%), pero para personas entre 15-19 y 20-24 años esa brecha ya no se percibe.

²³ En el caso de la tasa de alfabetismo y el porcentaje de individuos con primaria completa el total nacional incluye los resultados de personas con al menos 15 años. Para educación secundaria y superior, el límite inferior de edad es de 19 años.

²⁴ En adelante, cuando se mencione que ciertos resultados corresponden a 2008 debe entenderse que son de la última encuesta disponible, cercana a 2008. Para mayor detalle sobre las encuestas de cada país, consultar la Tabla 2.1.

Para poder entender la situación global de la región se puede agregar la información presentada anteriormente obteniendo las tasas de alfabetización del conjunto de los países de LAC para hombres y mujeres. El Gráfico 4.3 muestra el resultado de este ejercicio para América Latina por un lado y el Caribe por otro. Los paneles del gráfico permiten observar que, aunque las mujeres presentan menores tasas de alfabetización, la brecha ha ido reduciéndose progresivamente.

Es interesante comparar los resultados de LAC con análogos para otras regiones del mundo, de modo de contextualizar las conclusiones obtenidas. En el Gráfico 4.4 se presenta la tasa de alfabetización del grupo de los jóvenes (15-24 años) para distintas regiones del mundo, en un año cercano a 2008. Se observa que entre las regiones en desarrollo, LAC es aquella con mejores resultados: se ubica como la tercera región con mayor alfabetismo detrás de los países desarrollados, y Europa y Asia Central. Se observa claramente que, si bien resta mejorar en pos de garantizar que todos los jóvenes puedan leer y escribir, el panorama en LAC es mejor que en África, resto de Asia y el Pacífico.

Adicionalmente a los resultados comentados con relación a la tasa de alfabetización, en la Tabla 4.1 se presentan estimaciones de tasas de finalización de la educación primaria y secundaria, y el porcentaje de individuos que cuentan con educación superior (completa o incompleta). Nuevamente se verifica una mejora de estos indicadores a lo largo de las generaciones, que se evidencia en tasas más altas de escolarización para los jóvenes que para el promedio de la población. Por ejemplo, se encuentra que en LAC el 83.3% de los jóvenes de 15-24 años finalizaron la escuela primaria, mientras que el promedio nacional es de 55.5%. Para América Latina (Caribe) estas proporciones son de 84.5% (79.3%) y 55.3% (56.5%), respectivamente. Tasas menores pero la misma tendencia se observan para la educación secundaria y superior.

En el Gráfico 4.5 se presentan los resultados para cada país de LAC, de modo de analizar si existen particularidades en algunos de ellos. En términos generales, se observa que algunos países de América Central (Honduras, Guatemala, Nicaragua y El Salvador) y Haití son aquellos con menores tasas de finalización en todos los niveles educativos. En el extremo opuesto se ubican Argentina, Chile, Bahamas y, para los niveles educativos más elevados, también Perú.

En las Tablas 4.3 a 4.5 se presentan estas estimaciones desagregadas por grupos de edad, género y área de residencia, para un año cercano a 1992 y uno cercano a 2008. Todas las tasas se han incrementado en este período, tanto para hombres como mujeres, áreas urbanas y rurales. Se observa que la brecha entre géneros, favorable para los hombres mayores de 25 en todos los niveles educativos, se revierte al considerar al grupo de jóvenes, lo cual indica una mayor acumulación de capital humano por parte de las mujeres jóvenes. Asimismo, se encuentra que las áreas urbanas siempre exhiben mayores tasas que las rurales, para todos los niveles educativos.

Para analizar la evolución de la tasa de graduación de la educación primaria, en el Gráfico 4.6 se agrupa nuevamente a la población en cohortes y se calcula para cada una de ellas la proporción de individuos que ha finalizado como mínimo el nivel primario. Comparar el nivel de educación de los mayores con el nivel de los jóvenes es indicativo de los logros alcanzados en las últimas décadas. Como puede observarse, nuevamente se encuentra un fuerte avance hacia mayores tasas de graduación de la educación primaria e importantes mejoras educativas en esta dimensión en las últimas décadas: en todos los países de LAC se encuentra que las tasas de graduación de las cohortes jóvenes superan ampliamente las de las cohortes de mayor edad.

Al comparar los resultados de LAC con análogos para el resto del mundo (Gráfico 4.7) se encuentra nuevamente que esta región se ubica entre las de mejor performance, presentando tasas muy similares a las de los países desarrollados. Las regiones de África Sub-Sahariana, Sur de Asia y Medio Oriente y Norte de África son nuevamente aquellas peor posicionadas.

Los resultados hasta aquí indican que existen fuertes heterogeneidades en LAC en términos de resultados educativos. Algunos países de Centroamérica y Haití enfrentan, en general, un panorama claramente peor que el resto de la región. Pese a esto, se encuentra que en promedio, LAC es una de las regiones con mejor desempeño educativo en el mundo, comparable al de países desarrollados.

Asimismo, se encuentra que los jóvenes exhiben mejores resultados educativos que las generaciones previas, lo cual indica el avance que se ha observado en esta dimensión en las últimas décadas, tanto en relación con la capacidad de leer y escribir como con la finalización de niveles educativos más elevados. En los países que exhibían peor desempeño a comienzos de la década de 1990 el avance ha sido mayor, lo que explica que se encuentre brechas más amplias entre los jóvenes y el total nacional. La brecha entre géneros también es mayor en estos países.

4.2. Tasas de escolarización

Otro indicador relevante para evaluar el desempeño educativo es la tasa de escolarización, definida como la proporción de niños en edad escolar matriculados en una institución de educación formal.

La Tabla 4.6 presenta la tasa bruta de escolarización por grupos de edad y desagregada por géneros, para un año cercano a 1992 y uno cercano a 2008. Esto es, se toma a toda la población en cada grupo etario y se computa la proporción de individuos matriculados en algún curso de educación formal. Naturalmente, las tasas más altas corresponden al grupo entre 6 y 14 años. Para este grupo, en casi todos los países, la proporción de niños que asisten a la escuela está por encima del 90% en 2008, tras un fuerte avance desde 1992. A su vez, si bien las tasas son similares para hombres y mujeres dentro de este grupo etario, tienden a ser levemente superiores para las mujeres.

Al concentrarnos en el grupo de 15 a 18 años de edad se evidencia cierto grado de abandono escolar mayormente en el nivel secundario, que resulta sumamente importante en países como El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Paraguay, Belice y Jamaica, donde las tasas de matriculación caen más de 35 puntos porcentuales en comparación con las tasas del grupo de 6-14 años. Como es esperable, al considerar grupos de individuos de mayor edad, las tasas de asistencia se reducen aún más. En particular, se observa una notoria reducción en la asistencia a centros educativos para jóvenes de 19-24 (las tasas son cercanas a la mitad que para aquellos de 15-18 años), correspondiente a individuos que no terminan el nivel medio o que lo completan pero no continúan sus estudios en el nivel terciario o universitario.

En la Tabla 4.7 se computa la tasa neta de matriculación, es decir, la proporción de jóvenes asistiendo al nivel educativo que en teoría corresponde a su edad. Para los niveles educativos secundario y superior se calcularon dos versiones de este indicador: condicionado en haber finalizado el nivel previo y no condicionado. Para la tasa neta de asistencia secundaria condicional, el denominador sólo incluye a los adolescentes de entre 13 y 18 años de edad que han finalizado la educación primaria, mientras que el denominador de la tasa neta de asistencia no condicional incluye a todos los jóvenes de

entre 13 y 18 años, independientemente de que hayan finalizado o no la escuela primaria. Ambos indicadores tienen como numerador el total de jóvenes de entre 13 y 18 años que asisten a la escuela secundaria. En el caso de la educación superior se consideran jóvenes de entre 19 y 24 años. Los resultados se presentan desagregados por género, para un año cercano a 1992 y otro cercano a 2008.

Es informativo comparar las tasas netas de asistencia no condicional y condicional. Por ejemplo, en Brasil circa 2008 sólo el 46.3% de las adolescentes mujeres asiste a la escuela secundaria. Sin embargo, si se excluye a quienes no han finalizado la educación primaria (es decir, si se considera la tasa neta de asistencia condicional), el indicador se incrementa a más de 91%. Este hecho revela que un gran número de niñas fracasan en completar en tiempo la escuela primaria o directamente la abandonan. Situaciones similares se observan en el resto de los países de LAC.

El Gráfico 4.8 ilustra la tasa neta de graduación de la escuela primaria (no condicional) para distintas regiones del mundo. Una vez más, LAC arroja resultados similares a los países desarrollados, con tasas cercanas a 95%. Nuevamente, África Sub-Sahariana y el Sur de Asia presentan las tasas más bajas (66.4% y 82.7%, respectivamente).

Adicionalmente, en la Tabla 4.8 se presentan las tasas de matriculación brutas en establecimientos educativos públicos para los niveles primario, secundario y superior, por quintiles de ingreso equivalente. En este caso no se encuentra un patrón de evolución común a todos los países. Mientras que en algunos, como Bolivia, Chile, Colombia, Nicaragua y Uruguay, las tasas de matriculación en escuelas públicas aumentaron, en el resto de los países de LAC pasó lo contrario. Con relación a la relación entre la matriculación y el ingreso familiar, para la educación primaria y secundaria hay evidencia de una relación inversa (aumenta la matriculación en establecimientos públicos a medida que descendemos en la escala de ingresos), mientras que en el caso de la educación superior la evidencia es mixta.

4.3. Brechas educativas y movilidad social

Una situación en que la educación de niños y jóvenes, y por lo tanto sus perspectivas y desempeño futuro en el mercado laboral, no dependa de características de los padres estaría reflejando la existencia de igualdad de oportunidades y movilidad social. Sin embargo, la evidencia sugiere que los antecedentes familiares son importantes (Andersen, 2001). Las mayores tasas de escolarización y las menores tasas de repitencia corresponden, en general, a niños pertenecientes a familias de altos ingresos y cuyos padres tienen altos niveles educativos.

El índice de movilidad social propuesto por Andersen (2001) mide qué tan importantes son las características familiares en el desempeño escolar de los niños y jóvenes. Intuitivamente, si esas características son altamente explicativas, entonces el índice de movilidad educativa será cercano a cero. En este caso, los niños pertenecientes a familias de bajos ingresos tenderán a tener resultados inferiores en la escuela. En consecuencia, tendrán una baja probabilidad de obtener mayores ingresos en el futuro, perpetuando su condición de pobreza.

La metodología propuesta por Andersen (2001) utiliza a la brecha escolar como medida de desempeño educativo. Esta brecha se define como la diferencia entre los años de educación que un niño debería haber completado si hubiera entrado a la escuela a la edad correspondiente y hubiera avanzado un grado cada año, y los años de educación efectivamente completados.

La Tabla 4.9 muestra la brecha escolar promedio para niños (6-14 años), adolescentes (15-18 años) y adultos jóvenes (19-24 años), desagregada por géneros. Como es esperable, la brecha escolar se incrementa a medida que se consideran grupos de mayor edad. Por ejemplo, para el grupo de 6-14 años, la brecha fluctúa en 2008 entre 0.2 en Bahamas y 2 en Guatemala, mientras que para el grupo de 19-24 los valores extremos son 3.7 en Bolivia y Chile, y 8.7 en Guatemala. En general, las mujeres exhiben menores brechas educativas que los hombres.

El índice de movilidad social descompone la variabilidad total de la brecha escolar en antecedentes familiares y otros factores. Por ejemplo, si el índice de movilidad social es 0.8, indica que el 20% de la variabilidad total de la brecha escolar es explicada por antecedentes familiares (educación de los padres e ingresos del hogar) y el 80% restante por otros factores.

La Tabla 4.10 muestra el índice de movilidad social para cada país y año bajo estudio. En general, se advierte un incremento en el grado de movilidad, la cual tiende a ser superior para las mujeres, aunque con algunas excepciones. A su vez, se encuentra que la movilidad es máxima para el grupo de 6-14 años y se reduce progresivamente al considerar a los adolescentes y adultos jóvenes. El Gráfico 4.9, basado en esta tabla, ilustra el índice de movilidad social para estos dos últimos grupos de edad utilizando la última información disponible en cada país.

Se observa en el gráfico que los menores niveles de movilidad para los adolescentes se encuentran en Guatemala, Nicaragua, Uruguay y Ecuador, mientras que en el caso de los adultos jóvenes los dos primeros países se mantienen en esta posición junto con Honduras y Panamá. Por el contrario, entre los países con alto grado de movilidad se encuentran Chile, Venezuela y El Salvador, a los que se suma Jamaica en el caso de los adolescentes, y Belice y Argentina para los individuos de 19-24 años.

4.4. Alcanzando el ODM 2: hacia la universalización de la educación primaria

Hasta aquí, en esta sección se han analizado diferentes indicadores educativos a fin de obtener una imagen global de la situación actual en cada país de LAC y de la evolución desde comienzos de los noventa. En esta parte nos concentramos en evaluar el grado de cumplimiento del ODM 2, que promueve la universalización de la educación primaria. Al estar centrado nuestro interés en los jóvenes, los dos indicadores que se analizan son el porcentaje de los estudiantes que comienzan el primer grado y llegan al último grado y la tasa de alfabetización de los jóvenes.

La Tabla 4.11 muestra el porcentaje de individuos se gradúan en la escuela primaria para los distintos países de LAC, para un año cercano a 1992 y uno cercano a 2008. El objetivo es evaluar la evolución de este indicador y lo que resta mejorar para en esta dimensión para alcanzar la meta de llegar a una tasa de cobertura del 100% en 2015. El Gráfico 4.10 ilustra la evolución 1992-2008, para los jóvenes y el total nacional. Como sólo se cuenta con una observación para el Caribe, no se incluyó a este grupo de países en el gráfico.

Se observa que los países con menores tasas de graduación son también los que más progresaron en los últimos años. Tal es el caso de Brasil, El Salvador y Bolivia. En países como Uruguay, Argentina y Ecuador, con tasas de graduación muy elevadas (para los jóvenes eran superiores a 95% en el caso de Argentina y Uruguay, y cercanas a 90% para Ecuador a principios de los 1990s), las mejoras son más modestas.

Naturalmente, el progreso en los indicadores educativos se da fundamentalmente entre los jóvenes.

El Gráfico 4.11 permite complementar este análisis evaluando el avance que resta en cada país para cumplir el objetivo de llegar a una cobertura de la educación primaria del 100%.²⁵ Es interesante analizar los resultados presentados en este gráfico y compararlos con el anterior. Por ejemplo, Brasil y El Salvador son los dos países donde más se extendió la educación primaria pero están entre los que más lejos están de cumplir el ODM. En el caso de Brasil, la tasa de graduación debería crecer aún casi 20 puntos porcentuales para los jóvenes y cerca de 45 puntos para el promedio nacional, para universalizar la educación primaria. En El Salvador estos valores ascienden a 45 y 58 puntos porcentuales, respectivamente. Haití es el país con peor panorama, con sólo cerca del 25% de la población con primaria completa. Uruguay y Argentina, por su parte, son los países con menor progreso en este indicador pero los que más cerca se encuentran del ODM 2, detrás de Bahamas y Jamaica.

Finalmente, en la Tabla 4.12 se presenta otro indicador de interés para evaluar el cumplimiento del ODM 2, la tasa de alfabetización, y los Gráficos 4.12 y 4.13 se ilustran, nuevamente, la diferencia entre las tasas de 1992 y 2008, y la mejora que resta para alcanzar la meta (tasa de alfabetización del 100%).²⁶ Monitoreando los progresos en la tasa de alfabetización, Brasil y El Salvador vuelven a ser los países con mayor avance desde 1992, junto con Nicaragua. Panamá, Chile, Costa Rica y Argentina son los países cuya tasa de alfabetismo creció menos, aunque los cuatro países están relativamente cerca de cumplir la meta de llegar a una tasa del 100%, especialmente Argentina.²⁷ Otros países que están cerca de alcanzar la meta de una tasa de alfabetismo del 100% son Bolivia y los caribeños Jamaica y Bahamas, mientras que Haití surge nuevamente como el país con desempeño más pobre y más alejado de la meta educativa, junto con Belice, Guatemala y Nicaragua.

5. El mercado laboral y los jóvenes

La segunda meta incluida dentro del ODM 1 establece “alcanzar el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidas las mujeres y los jóvenes” (meta 1.B). A través de esta meta se vinculan directamente los resultados laborales con la lucha contra la pobreza. El trabajo es el principal activo con el que cuentan los hogares

²⁵ Cabe aclarar nuevamente que si bien las encuestas del Caribe corresponden a años cercanos a 2000, en este trabajo se las agrupa con las encuestas circa 2008 por tratarse de la última información disponible para estos países. No obstante, en la estimación de la diferencia entre el ODM 2 y los cálculos para 2008 debe tenerse en cuenta que es esperable que los resultados hayan mejorado desde la última encuesta disponible a la fecha.

²⁶ Se excluyen del Gráfico 4.12 los países del Caribe por no contar con dos observaciones, y Paraguay y Colombia por no disponer de información sobre alfabetización en la encuesta cercana a 1992

²⁷ Uruguay y Perú muestran leves retrocesos en este indicador entre 1992 y 2008, lo cual puede deberse a simple variabilidad muestral, puesto que las diferencias generalmente no son estadísticamente significativas. De todos modos, las tasas de alfabetismo son muy elevadas en los dos países (superiores al 98% para los jóvenes).

más pobres, por lo que los ingresos provenientes del trabajo constituyen la mayor parte de sus ingresos familiares. Los países que puedan alcanzar mejores resultados laborales, tanto en términos de cantidad como de calidad de empleos serán los que tengan más posibilidades de cumplir con el objetivo de erradicación de la pobreza y el hambre.

Pero esta meta no solamente vincula los resultados laborales con la lucha de la pobreza, sino que también hace hincapié en dos grupos poblacionales típicamente discriminados en el mercado laboral: las mujeres y los jóvenes.

Los resultados laborales de los jóvenes están estrechamente relacionados con el proceso educativo. Por una parte, la universalización de la educación primaria (ODM 2) y secundaria, implican que las nuevas generaciones tendrán mayor preparación al momento de entrar al mercado laboral, lo que tendrá efecto en los resultados laborales futuros. Por otra parte, y como fuera señalado en la sección 2, la participación en el mercado laboral de muchos jóvenes supone la interrupción de su educación a edades tempranas y antes de haber alcanzado un nivel óptimo de acumulación de capital humano.

El acceso a empleo de productivo por parte de las mujeres claramente contribuye a la reducción de la pobreza (ODM 1) pero también a “promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer” (ODM 3), ya que uno de los ámbitos donde más claramente se reflejan la diferencias entre géneros y que determina las posibilidades de autonomía para las mujeres es el laboral.

En esta sección se analizan los resultados laborales observados en LAC, prestando particular atención a la situación de los jóvenes. Luego de analizar los patrones y tendencias en las tasas de participación laboral y desempleo, se estudia con mayor detalle el tipo de inserción laboral de los jóvenes, en términos de tipo de empleo, horas trabajadas y remuneraciones obtenidas.

5.1. Participación Laboral

La Tabla 5.1 presenta las tasas de participación en la fuerza laboral para los 23 países incluidos en el trabajo. Los resultados se encuentran desagregados en jóvenes, adultos y adultos mayores. Para el grupo de jóvenes se muestran desagregaciones adicionales: jóvenes de entre 15 y 18 años vs. jóvenes de entre 19 y 24 años, mujeres vs. hombres, y residentes en áreas urbanas vs. residentes en áreas rurales.

Varios resultados interesantes surgen del análisis de la Tabla 5.1. Al comparar las tasas de participación laboral de los jóvenes respecto al promedio de la población se observa que en todos los países, y para todos los años, los jóvenes tienen menores tasas de participación en la fuerza laboral que el promedio de la población mayor de 15 años. Asimismo, se comprueba que la diferencia (en puntos porcentuales) entre la tasa de participación de los jóvenes y de la población total se incrementó entre comienzos de los 90s y la actualidad en todos los países, salvo en Nicaragua.

En la mayoría de los países, el crecimiento de la diferencia se explica por la ocurrencia de dos hechos simultáneos: el aumento en la participación laboral de la población total (salvo en República Dominicana, Guatemala y Honduras) y la disminución de la participación laboral de los jóvenes (salvo en Bolivia, México, Nicaragua, Panamá, Perú y Venezuela). Este último resultado es consistente con uno de los hallazgos principales de la sección anterior: el incremento en la asistencia de los jóvenes a los niveles de educación secundaria y superior en la mayoría de los países.

También surgen interesantes conclusiones al analizar la información desagregada para los jóvenes que, en su mayoría, refuerzan resultados discutidos en la sección 2 con motivo del análisis de la transición hacia la adultez. A continuación se mencionan los principales hallazgos.

Las tasas de participación laboral de los jóvenes de entre 19 y 24 años son significativamente mayores a las de los jóvenes de entre 15 y 18 años. Lógicamente, este resultado se vincula con que en el primer grupo hay una mayor proporción de jóvenes emancipados, muchos de los cuales ya abandonaron o completaron su educación. Más aún, las tasas de participación laboral de los jóvenes de entre 19 y 24 años son, en la mayoría de los países, superiores a las del promedio de la población.²⁸

En cuanto a la evolución de las tasas de participación laboral, al comparar las de comienzos de los 90s con las observadas en años recientes, se observa que el grupo de jóvenes de entre 19 y 24 años incrementó su participación laboral, lo que indica que la caída en la participación laboral del total de los jóvenes, mencionada más arriba, obedece a la fuerte caída en la participación laboral del grupo de jóvenes de entre 15 y 18 años. Otra vez, una de las posibles explicaciones de este fenómeno es el aumento de la proporción de jóvenes que comienzan y completan estudios secundarios.

Cuando se compara la situación de ambos géneros se observa que los varones jóvenes tienen tasas de participación laboral marcadamente más altas que las mujeres jóvenes. Sin embargo, la diferencia promedio en puntos porcentuales entre ambos grupos cayó en el tiempo, aunque no en todos los países. La brecha entre géneros se contrajo fuertemente en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Paraguay, Uruguay y Venezuela. En la actualidad, las menores diferencias entre géneros en cuanto a tasas de participación laboral se observan en Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Bolivia, Brasil y Colombia, mientras que las mayores brechas se presentan en Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Finalmente, las diferencias entre las tasas de participación laboral de jóvenes residentes en áreas urbanas y rurales son las esperables cuando tenemos en cuenta los resultados educativos comentados en la sección 4. Los jóvenes rurales presentan tasas de participación laboral significativamente mayores que las de sus pares residentes en áreas urbanas.²⁹ En algunos países, como por ejemplo Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Perú, la brecha es muy marcada.

5.2. Desempleo

Las altas tasas de participación laboral de los jóvenes, especialmente marcadas para el grupo de entre 19 y 24 años de edad, no implican necesariamente que la transición desde el sistema educativo hacia el mercado laboral sea sencilla y exitosa en todos los casos: muchos jóvenes no pueden acceder a ningún tipo de empleo, mientras que otros solamente consiguen ocuparse en actividades de baja productividad y remuneración.

La Tabla 5.2 exhibe estadísticas referidas a las tasas de desempleo, con la misma desagregación presentada en la Tabla 5.1. En promedio, los jóvenes de LAC tienen tasas de desempleo que duplican a las de la población general, habiendo crecido dicha brecha

²⁸ Este resultado es muy claro en Brasil, Costa Rica y Uruguay. Por el contrario, Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela son países donde no se verifica este resultado.

²⁹ Las únicas dos excepciones son países del Caribe: Haití y Jamaica.

entre comienzos de los 90s y la actualidad en todos los países de América Latina, salvo en México y Venezuela. Este resultado es sumamente interesante, ya que se verifica en países con alto nivel de desempleo (por ejemplo Argentina, Colombia y Venezuela), en países con bajo nivel de desempleo (Guatemala, Honduras y México), en países que experimentaron caídas en la tasa de desempleo (Ecuador, Nicaragua y Panamá), y en países que sufrieron aumentos del nivel de desempleo (Bolivia y Chile).

Mientras que las tasas de participación difieren marcadamente con la edad, no existen diferencias claras en la incidencia del desempleo entre los jóvenes de menos y más de 19 años de edad. En varios países el grupo de 15 a 18 años sufre mayores tasas de desempleo que los de 19 a 24 (por ejemplo en Argentina, Bahamas, Belice, Brasil, Chile, Costa Rica, Haití, Jamaica, México, Perú, Suriname y Uruguay), mientras en otros sucede lo contrario (Bolivia, República Dominicana y Honduras), y en otros no parece haber diferencias (Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Venezuela). Si bien es probable que los jóvenes de entre 15 y 18 años tengan mayores dificultades en conseguir empleo, puede ocurrir que este hecho se materialice en las relativamente altas tasas de inactividad descriptas más arriba, en lugar de hacerlo a través de mayores tasas de desempleo. Como se mencionó previamente, los jóvenes menores de 19 años participan del mercado laboral marginalmente porque en general asisten todavía a la escuela y continúan viviendo con sus padres. La percepción de las altas tasas de desempleo vigentes entre los jóvenes puede estar reforzando la inactividad de este grupo: ante la dificultad de conseguir trabajo, los jóvenes con mayores costos de oportunidad (en términos de la educación resignada) y que menos necesitan de ingresos adicionales, deciden retirarse del mercado más que permanecer buscando activamente empleo.

El desempleo parece afectar más fuertemente a las mujeres jóvenes que a los hombres jóvenes en la mayoría de los países. En Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Costa Rica, República Dominicana, Guatemala, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Uruguay y Venezuela las jóvenes sufren tasas de desempleo entre un 40 y 150% mayores que los varones jóvenes, brecha que ha crecido con los años. En Chile, Colombia, Ecuador y Perú, si bien las mujeres jóvenes también sufren mayores tasas de desempleo que los varones, las diferencias se mantuvieron o cayeron en el tiempo. El Salvador, México y Suriname son los únicos casos donde la incidencia del desempleo es menor en las mujeres jóvenes que en los hombres jóvenes.

En la mayoría de los países se observa que el desempleo juvenil es un fenómeno presente básicamente en áreas urbanas. En Bolivia, Belice, Brasil, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Perú los jóvenes urbanos presentan tasas de desempleo que al menos duplican a las de los jóvenes rurales, mientras que en los restantes países donde existe información desagregada por áreas, la diferencia es de entre 1.2 y 1.6 veces. Jamaica es el único caso donde el desempleo juvenil urbano es menor al rural.

5.3. Características de la inserción laboral de los jóvenes

La alta probabilidad relativa de no conseguir empleo no es el único problema con el que se encuentran los jóvenes al incorporarse al mercado laboral. Incluso aquellos que tienen éxito en conseguir trabajo muchas veces deben conformarse con empleos de baja productividad, sin acceso a beneficios laborales y con remuneraciones menores a las percibidas por el resto de la población. En esta subsección se presentan estadísticas que permiten tener un primer acercamiento a esta problemática. Se comienza analizando la

inserción laboral de los jóvenes en términos de la relación laboral (asalariado, trabajador por cuenta propia). Posteriormente se estudia una característica importante del empleo al que acceden los jóvenes, la informalidad, definida en este caso como la ausencia de aportes a la seguridad social a partir del empleo. Finalmente, se evalúan los resultados laborales en términos de horas trabajadas, salarios horarios e ingresos laborales.

5.3.1. Relación laboral

Las tablas 5.3 a 5.5 muestran el porcentaje de ocupados que trabaja como asalariado, por cuenta propia y o como trabajador no remunerado, respectivamente. La información se presenta con la misma apertura que en las tablas anteriores.

Los resultados en las tres tablas muestran que existen marcadas diferencias en la estructura de los mercados laborales de los diferentes países de América Latina. Mientras en algunos de ellos el trabajo asalariado es claramente la principal fuente de empleo, con más del 60% de los ocupados trabajando como asalariados (esto ocurre en Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, El Salvador, México, Panamá y Uruguay), en otros países el empleo por cuenta propia representa una porción importante de las fuentes de trabajo, con más del 35% de los ocupados trabajando en este tipo de relación laboral (por ejemplo Bolivia, Colombia, República Dominicana, Paraguay, Perú y Venezuela). El empleo no remunerado representa una pequeña proporción del empleo total en la mayoría de los países, superando el 10% del total de ocupados solamente en Bolivia, Ecuador, Guatemala, Nicaragua y Perú. A similares conclusiones se arriba al analizar la información de los países del Caribe: mientras que en Belice, Jamaica y Suriname la mayor parte de los trabajadores son asalariados, en Haití la mayoría de los ocupados son cuentapropistas. Una característica común en los cinco países del Caribe es la baja participación del empleo no remunerado en el total de empleados.³⁰

A pesar de las diferencias existentes entre países, se observan patrones similares al comparar la situación relativa de los jóvenes respecto a la población total o al analizar diferencias entre los distintos subgrupos de jóvenes. En todos los países se verifica (Tabla 5.3) que la proporción de asalariados es mayor entre los jóvenes que en la población total: en promedio, en los países de América Latina un 58% de los ocupados es asalariado, pero la proporción de asalariados crece a 68% cuando se consideran los jóvenes ocupados. En los países del Caribe, si se excluye Haití donde el empleo por cuenta propia es muy importante, se observa que el empleo asalariado representa cerca del 65% del empleo total, creciendo dicho porcentaje a 76% entre los jóvenes.

Si se desagrega la información de relación laboral para los jóvenes se observa que en casi todos los países el porcentaje de asalariados es algo mayor entre los jóvenes de entre 19 y 24 años que entre los jóvenes de entre 15 y 18 años. Similarmente, el porcentaje de asalariados es mayor entre los jóvenes urbanos que entre los jóvenes rurales. Al comparar la situación por género se verifica que, en promedio, no existen diferencias claras entre hombres y mujeres jóvenes, siendo el porcentaje de asalariados mayor entre las mujeres en algunos países, mientras que lo contrario sucede en otros.

En la Tabla 5.4 se comprueba que la inserción laboral de los jóvenes como trabajadores por cuenta propia es menor a la de la población general, en promedio la mitad, diferencia que se ha mantenido relativamente inalterada en el tiempo. En la mayoría de

³⁰ Para Bahamas no se cuenta con información sobre trabajo asalariado y por cuenta propia.

los países se observa que la proporción de jóvenes que trabaja por cuenta propia crece con la edad. Las excepciones son Argentina, Chile, Panamá, Uruguay y Venezuela, donde el porcentaje de cuentapropistas es mayor entre los jóvenes de 15 a 18 años que entre los de 19 a 24. Asimismo, y salvo algunas excepciones (Bolivia, Ecuador y Nicaragua), el empleo como cuentapropista tiene mayor preponderancia entre jóvenes rurales que entre jóvenes urbanos. Nuevamente, no existe un patrón claro en las diferencias por género, dependiendo la comparación del país que se analice.

Si bien no es un fenómeno exclusivamente juvenil, el empleo no remunerado se manifiesta principalmente en este grupo etario. La Tabla 5.5 muestra que la proporción de trabajadores no remunerados es, en promedio, 2.3 veces mayor entre los jóvenes que en la población total. Si bien hay excepciones, en la mayoría de los países se observa que el porcentaje de jóvenes que trabaja sin recibir remuneración ha caído desde comienzos de los 90s.

Entre los jóvenes, la probabilidad de tener un empleo no remunerado parece decrecer con la edad, ya que en todos los países la proporción de jóvenes de entre 15 y 18 años en trabajos no remunerados excede significativamente el porcentaje de jóvenes de entre 19 y 24 años en el mismo tipo de empleo. Similarmente, el fenómeno del empleo no remunerado se manifiesta con mayor fuerza entre jóvenes rurales que entre jóvenes urbanos. Por su parte, las diferencias entre géneros dependen, una vez más, del país que se analice.

5.3.2. Informalidad laboral

Vimos más arriba que la inserción laboral de los jóvenes, en la mayoría de los países, se da principalmente a través del trabajo asalariado, y que, comparándolos con el total poblacional, los jóvenes se ocupan relativamente más como trabajadores no remunerados y relativamente menos como trabajadores por cuenta propia. En esta parte se busca ahondar en la caracterización del empleo de los jóvenes asalariados estudiando la informalidad laboral. A los fines de este trabajo se define como informales a los asalariados que, como consecuencia de que sus empleadores no efectúan aportes a la seguridad social, no tendrán derecho a percibir una jubilación al momento de retirarse.

La Tabla 5.6 exhibe información al respecto. Se observa para todos los países y años en los que se dispone de información, que la informalidad está más generalizada entre los trabajadores informales jóvenes. La proporción de asalariados informales jóvenes aproximadamente duplica la a la tasa de informalidad del total de trabajadores asalariados en Suriname y Uruguay. En el otro extremo, la diferencia es mínima en Guatemala, México y Nicaragua (aproximadamente 1.2 veces).

Dentro del grupo de jóvenes asalariados se observa que en todos los países el acceso a beneficios sociales a partir del empleo se relaciona positivamente con la edad o, en otros términos, entre los jóvenes la probabilidad de ocuparse en un empleo informal parece ser mayor cuanto más joven es el trabajador. Uruguay y Chile son los países donde existen mayores diferencias entre las tasas de informalidad de los jóvenes de entre 15 y 18 años y los jóvenes de entre 19 y 24 años.

En general no se observan diferencias por género entre los jóvenes asalariados, sin embargo, en algunos países como Ecuador, El Salvador, Nicaragua y Suriname, los varones parecen estar más proclives a la informalidad. Finalmente, se verifica que la informalidad laboral se manifiesta más marcadamente entre los jóvenes asalariados en zonas rurales.

5.3.3. Horas trabajadas, salarios horarios e ingresos laborales

Más allá de las características de la inserción laboral hasta aquí analizadas, las horas trabajadas semanales, el salario horario recibido y el ingreso laboral mensual constituyen un resumen muy útil al momento de evaluar la calidad del empleo.

La Tabla 5.7 reporta el promedio de horas semanales trabajadas. Los resultados se encuentran presentados en forma de índices: las horas semanales trabajadas en promedio por la población ocupada de 15 o más años de edad en cada combinación país/año, representa el valor 100 del índice.

Como puede verse en la tabla, los jóvenes trabajan menos horas semanales promedio que el total de la población ocupada, salvo en el caso de Suriname. Sin embargo, la diferencia entre los dos grupos es relativamente pequeña, siendo Argentina, Bolivia, Haití y Uruguay los países con diferencias cercanas o mayores al 10%, y Honduras, Jamaica, Paraguay y Venezuela los países con diferencias menores al 3%. En casi todos los países la diferencia porcentual en la cantidad de horas semanales trabajadas entre el total de la población y los jóvenes ha tendido a ampliarse desde comienzos de los 90s (Ecuador, Paraguay y Perú son excepciones a la afirmación anterior).

La cantidad de horas semanales trabajadas es significativamente mayor para los jóvenes de 19 a 24 años que para los jóvenes de 15 a 18 años, y la diferencia se ha ampliado marcadamente en el tiempo (salvo en Perú y Bolivia donde se mantuvo relativamente estable). Inclusive se observa que en muchos países los jóvenes de 19 a 24 años trabajan la misma cantidad o más horas semanales promedio que el total poblacional.

Si se analiza las diferencias entre géneros se observa que en casi todos los países los jóvenes varones trabajan, en promedio, más horas semanales que las mujeres jóvenes (El Salvador y Haití son las únicas excepciones) y que esta brecha se ha ampliado en el tiempo (solamente en Brasil, Perú y Uruguay la brecha se estrechó). En todos los países, excepto Belice, Chile, Costa Rica y Jamaica, los trabajadores jóvenes en áreas urbanas trabajan más horas semanales que los trabajadores jóvenes en áreas rurales.

Los resultados relativos a salarios horarios se muestran en la Tabla 5.8. Allí se observan notables diferencias en los salarios horarios por grupo etario. El salario por hora crece marcadamente entre la juventud y la adultez, y luego se contrae algo. Este análisis básico no condicionado del perfil salario horario-edad ya ilustra la típica forma de U invertida. En LAC, los jóvenes ganan por hora 2/3 de lo que recibe en promedio cualquier trabajador de la población. Esta brecha ha variado en el tiempo con diferente signo, dependiendo del país que se analice: ha aumentado en Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Perú y Uruguay, mientras que ha caído en Bolivia, Chile, República Dominicana, Ecuador, Panamá y Venezuela, permaneciendo relativamente estable en los restantes países.

El salario horario promedio es mayor para los jóvenes de mayor edad, siendo las diferencias salariales entre jóvenes menores de entre 15 y 18 años y jóvenes de 19 o más años de edad bastante amplias en todos los países. Asimismo, se comprueba que los jóvenes que habitan en áreas urbanas perciben mayores salarios horarios promedio que los que habitan en áreas rurales (República Dominicana y Paraguay son excepciones a esta afirmación).

Las diferencias en salarios horarios entre jóvenes de distinto géneros no parecen seguir un patrón definido a lo largo de todos los países. Mientras que en varios de ellos se observa que son los varones jóvenes quienes disfrutaban de remuneraciones horarias más altas (Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Haití, Paraguay, Perú y Suriname son

ejemplo de ello), en otros países se presenta el resultado opuesto, siendo las mujeres jóvenes las mejor remuneradas (Bahamas, Belice, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá y Uruguay son países donde se verifica ese resultado). Similarmente, algunos países muestran reversiones en la brecha en el tiempo, otros experimentaron crecimiento a favor de los varones, mientras que en otros la tendencia fue favorable a las mujeres.

La Tabla 5.9 presenta la información relativa a los ingresos laborales mensuales. Lógicamente, los mismos se obtienen de multiplicar los salarios horarios por las horas mensuales trabajadas. De ese modo, las tendencias y patrones en los ingresos laborales pueden ser inferidos a partir de la información presentada en las Tablas 5.7 y 5.8. En particular, se observa que en la mayoría de los casos domina el efecto de las remuneraciones horarias, por lo que los conceptos vertidos en el análisis de los salarios horarios pueden extenderse casi sin excepciones al análisis de los ingresos laborales mensuales.

6. Acceso a salud y a otros bienes y servicios por parte de los jóvenes

En esta sección se presenta información sobre distintos indicadores vinculados con el acceso a salud y a otros bienes y servicios por parte de los jóvenes, que permiten evaluar el progreso en dirección a varios de los ODM. En particular, el acceso a servicios de salud se relaciona con el ODM 5 (mejorar la salud materna) y con el ODM 6 (combatir el VIH/SIDA y otras enfermedades). El acceso a servicios de agua y saneamiento se persigue explícitamente a través del ODM 7 (garantizar la sostenibilidad del medio ambiente) y por otra parte tiene fuertes efectos sobre la salud de la población. El acceso a condiciones dignas de vivienda también se vincula con el ODM 7 a través de una de sus metas (mejorar la vida de habitantes de barrios marginados) y también tiene efectos positivos sobre la salud de la población. Finalmente, una de las metas vinculadas al ODM 8 (fomentar una asociación mundial para el desarrollo) busca extender el acceso a servicios de información y comunicaciones.

La información de algunos indicadores que se analizan en esta sección se obtiene de encuestas de hogares. Sin embargo, por razones de disponibilidad de datos, los países y años pueden variar con respecto a los cubiertos en las secciones previas y listados en la Tabla 2.1. Además de utilizar encuestas de hogares, también se usan otras fuentes de información, como World Development Indicators (WDI, World Bank).

6.1. Acceso a la salud

En esta subsección se presentan indicadores de condiciones y acceso a la salud vinculados a los ODM 5 y 6.

Comenzando por el ODM 5 de mejorar la salud materna, sus metas están expresadas en términos de mortalidad materna y salud reproductiva: reducir en tres cuartos, entre 1990

y 2015, la tasa de mortalidad materna (meta 5.A) y lograr, para 2015, el acceso universal a la salud reproductiva (meta 5.B).

La meta de reducción de la mortalidad materna se monitorea a partir de indicadores como la tasa de mortalidad materna y el porcentaje de partos con asistencia de personal sanitario especializado, información no disponible en encuestas de hogares. Informes de Naciones Unidas (2009) y UNICEF (2009) concluyen que si bien la mortalidad materna en LAC se ha reducido, no es suficiente como para alcanzar los niveles fijados como objetivo.

La meta de universalizar el acceso a la salud reproductiva se supervisa mediante una serie de indicadores, entre los que figura la tasa de natalidad entre las adolescentes, la tasa de uso de anticonceptivos y la cobertura de atención prenatal. A continuación se presenta información sobre estos indicadores.

La Tabla 6.1 muestra la evolución de la tasa de natalidad entre adolescentes para los países de LAC entre 1997 y 2007, utilizando como fuente de información los WDI. Se observa que todos los países en LAC han reducido sus tasas de fecundidad adolescente. En promedio la reducción ha sido de 1.4 puntos porcentuales. De los países cuya tasa de fecundidad superaba originalmente el 10%, El Salvador y Belice han logrado reducirla en 2.9 y 2.8, respectivamente, y Honduras en 2.2 puntos porcentuales. Para 2007, en Nicaragua, Guatemala y República Dominicana la tasa de fecundidad adolescente sigue superando el 10%.

El uso de anticonceptivos tiene un rol clave en la planificación familiar y la salud reproductiva. En general, las encuestas de hogares no tienen información sobre uso de anticonceptivos. Hay sólo tres excepciones en LAC, Argentina, Guatemala y Bahamas, que utilizamos como ejemplo. En la Tabla 6.2 se reporta el porcentaje de mujeres de 15 años o más que utilizan métodos anticonceptivos, desagregando el total nacional en dos grupos etarios: jóvenes (15-24) y resto (25 o más años).

El interés por el uso de anticonceptivos se concentra en el grupo de mujeres sexualmente activas pero sólo en Argentina se dispone de información suficiente para focalizarnos en este grupo. En este caso, los resultados indican que el uso de anticonceptivos por parte de las jóvenes es inferior al del resto de las mujeres sexualmente activas. Al considerar sólo a las mujeres casadas o en pareja los resultados se mantienen. Para los otros dos países se encuentran resultados cualitativamente similares, con la excepción de que en Bahamas la diferencia no es significativa si nos concentramos sólo en las mujeres casadas. La relación positiva entre el uso de anticonceptivos y la edad se encuentran en otro trabajos, como por ejemplo Hubner (2000).

Con relación a los controles prenatales, la Tabla 6.3 presenta el porcentaje de mujeres que han realizado al menos un control médico durante su último embarazo para Argentina, Guatemala y Nicaragua. La información no es del todo comparable entre países dado que en Argentina la pregunta se hace solamente a madres con niños menores de 3 años. Los controles prenatales son más habituales entre las madres jóvenes y tanto en Guatemala como en Nicaragua han aumentado en el período que abarcan las encuestas. Guatemala ha incrementado el porcentaje controles para mujeres jóvenes en 9.4 puntos porcentuales a lo largo de 6 años, y Nicaragua ha incrementado este porcentaje en 24.2 puntos porcentuales a lo largo de 12 años.

En esta subsección también interesa evaluar el progreso en los países de LAC con relación al ODM 6, consistente en combatir el VIH/SIDA y otras enfermedades. Dos de

las metas relacionadas con este objetivo buscan haber detenido y comenzado a reducir la propagación del VIH/SIDA en 2015 y haber detenido y comenzado a reducir, en 2015, la incidencia de la malaria y otras enfermedades graves.

Entre los principales resultados de Naciones Unidas (2009) se destaca que la tasa de expansión del VIH/SIDA ha comenzado a decrecer a nivel mundial desde mediados de la década de 1990³¹ y se evidencia un incremento en tratamientos preventivos y curativos contra la malaria. Sin embargo, el número de nuevos casos de tuberculosis ha aumentado, aunque no con relación al crecimiento de la población.³²

Si bien las encuestas de hogares de LAC no recaban este tipo de información podemos recurrir a los WDI para evaluar la evolución de la prevalencia del VIH en las personas de entre 15 y 24 años, justamente uno de los indicadores utilizados para el monitoreo de la meta 6.A. La Tabla 6.4 reporta el porcentaje de personas infectadas con VIH, distinguiendo entre géneros y grupos etarios. El porcentaje de personas de entre 15 y 49 años infectadas por lo general ha crecido entre 1992 y 2001, para luego estabilizarse e incluso disminuir en la mayor parte de los países de LAC.

De los países que inicialmente contaban con tasas superiores al 1%, Bahamas y Honduras han reducido el porcentaje de infectados (de 4.5% a 3% el primero y de 1.5% a 0.7% el segundo), mientras que en Haití este porcentaje se ha incrementado de 1.8% a 2.2%, pero se ha estabilizado en ese nivel entre 2001 y 2007. Otros países como República Dominicana, Panamá, Belice, Jamaica y Suriname alcanzaron o superaron el 1% en 2001. En los dos últimos casos, el porcentaje ha seguido creciendo después de 2001. Adicionalmente podemos ver que los países del Caribe presentan tasas superiores a las de América Latina, siendo mayor la diferencia entre los hombres de una y otra región. En general el porcentaje de infectados es menor entre los jóvenes y las diferencias entre los distintos países de LAC se atenúan al concentrarnos en este grupo.

6.2. Acceso a agua y saneamiento

El ODM 7, que busca garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, incluye entre sus metas la de reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento (meta 7.C). Esta meta se monitorea utilizando indicadores de acceso a mejores fuentes de agua potable y mejores servicios de saneamiento.

Naciones Unidas (2009) considera como fuentes de agua potable mejoradas a los grifos públicos o privados, bombas manuales, pozos mejorados o manantiales, en contraposición a fuentes de aguas superficiales como lagos, ríos, presas, pozos o manantiales sin protección. A su vez, considera como mejores servicios de saneamiento a los inodoros, letrinas y otros tipos de servicios de saneamiento mejorado en contraposición a la defecación al aire libre. Al monitorear estos indicadores el trabajo encuentra, en primer lugar, que el mundo está a punto de cumplir la meta en términos de acceso al agua potable, si bien algunos países todavía enfrentan grandes desafíos. Por el

³¹ El número de nuevos infectados por año a nivel mundial cayó de 3.5 millones a 2.7 millones entre 1996 y 2007.

³² En el año 2000 el número de nuevos casos de tuberculosis era de 8.3 millones de casos, mientras que en 2007 los nuevos casos ascienden a 9.2 millones principalmente debido al incremento de casos en el África Subsahariana.

contrario, aún se evidencian considerables dificultades para cumplir la meta en términos de saneamiento a nivel mundial.

Utilizando datos de WDI puede analizarse la evolución de estos indicadores en LAC entre 1990 y 2006: se observa que 12 países de América Latina han cumplido la meta en términos de acceso a agua potable o están muy cerca de cumplirla, pero sólo 7 se encuentran en una situación similar en términos de saneamiento. En el Caribe sólo Bahamas está a punto de cumplir la meta, mientras que Belice, Haití, Jamaica y Suriname no han alcanzado aún la mitad de la meta en ninguno de los dos servicios.³³

Debe notarse que adicionalmente estos servicios tienen influencia en el logro de los objetivos relacionados a la salud porque cumplen un importante rol a la hora de reducir la expansión de enfermedades: si el agua no cumple condiciones básicas potabilidad puede ser fuente importante de contagio enfermedades. Además, el fácil acceso a este recurso permite la higiene tanto personal como de la vivienda, lo que conforma un eficaz método de prevención. La disponibilidad de servicios mejorados de saneamiento también contribuye a la prevención de enfermedades contagiosas.³⁴ En lo que sigue de esta subsección se presenta información sobre indicadores de acceso a agua potable y a servicios sanitarios disponible en las encuestas de hogares de la región.

Las tablas 6.5 y 6.6 muestran el porcentaje de individuos que carecen de acceso a agua potable dentro de la vivienda o terreno en la que habitan y el porcentaje de personas que habitan en viviendas sin baño conectado al sistema de cloacas o a pozo séptico.³⁵ El hecho de que los hogares más pobres alberguen más niños y jóvenes se refleja, en este caso, en una relativamente alta proporción de jóvenes sin acceso a estos servicios. El porcentaje de jóvenes sin acceso a agua potable o cloacas es menor al de niños pero supera al de adultos. En cuanto a la evolución de estos indicadores, se observa que la mayor parte de los países han reducido el porcentaje de personas que carecen de acceso a estos servicios.

Respecto del cumplimiento de las metas, 5 de los 15 países considerados han alcanzado la meta para el acceso a agua entre los jóvenes de 15 a 24 años, pero en 7 de los 10 restantes el progreso que falta para alcanzar la meta supera al que se ha conseguido hasta el momento. En términos de saneamiento, sólo Chile ha alcanzado la meta para los jóvenes. Similares resultados se obtienen si observamos el cumplimiento de las metas para el total de la población.

6.3. Acceso a vivienda digna

La siguiente meta del ODM 7 busca haber mejorado considerablemente, en 2020, la vida de al menos 100 millones de habitantes de barrios marginales (meta 7.D). Con relación a esta meta se analizan en la presente subsección las condiciones de habitabilidad y su evolución en el tiempo, para los jóvenes y el resto de los grupos etarios.

³³ Las tablas completas se encuentran a disposición y pueden ser solicitadas a los autores.

³⁴ Ver por ejemplo Bartram et al. (2002) y Galiani et al. (2005).

³⁵ La definición de estas variables se corresponden, por ejemplo, con las utilizadas por el SEDLAC en el cálculo de indicadores de necesidades básicas insatisfechas en LAC. Para más detalles acerca de estas definiciones ver SEDLAC (2009).

Para monitorear esta meta se usa el porcentaje de la población urbana que habita en viviendas con al menos una de las siguientes características: a) falta de acceso a agua potable, b) falta de acceso servicios básicos de saneamiento, c) hacinamiento (3 o más personas por habitación), y d) viviendas construidas con materiales precarios.³⁶

La Tabla 6.7 muestra que al igual que los indicadores de agua y saneamiento este indicador es generalmente decreciente en la edad (los jóvenes presentan un porcentaje menor al de los niños, y mayor que los adultos). En términos de evolución, se observa que la mayor parte de los países ha mejorado la situación habitacional de los jóvenes encabezando la lista Brasil, Ecuador y México con reducciones de 15.2, 12.3 y 11.5 puntos porcentuales, respectivamente.³⁷

Dado que en este caso la meta establece un valor absoluto (100 millones de personas) se puede multiplicar el cambio en puntos porcentuales de cada país por la población urbana que cubre la última encuesta disponible para obtener una medida de cuántas personas involucran los porcentajes calculados en la Tabla 6.7.³⁸ Realizando este simple cálculo se obtiene que más de 37 millones de personas y 6.5 millones de jóvenes que habitan en sitios urbanos han mejorado su situación habitacional. Alternativamente puede evaluarse la evolución de la cantidad (en términos absolutos) de individuos urbanos que habitan en barrios marginales, bajo este criterio el total de personas se ha reducido en aproximadamente 2.5 millones y el total de jóvenes en 1.5 millones.³⁹ Estas mejoras son principalmente producto de lo ocurrido en Brasil y México, dado que estos países contienen tres cuartos de la población analizada.

6.4. Acceso a tecnologías de información y comunicaciones

El ODM 8 busca fomentar una asociación mundial para el desarrollo, y entre sus metas establece: en cooperación con el sector privado, dar acceso a los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente las de la información y las comunicaciones (meta 8.F). En esta subsección se estudian los patrones de acceso a la telefonía fija y celular, la disponibilidad de computadoras y el acceso a Internet en el hogar, con el fin de evaluar el progreso en pos de esta meta.

El acceso a nuevas tecnologías y su rol en el desarrollo de los países es particularmente relevante en el caso de los jóvenes, ya que tienen la capacidad de rápidamente aprender e incorporar las nuevas tecnologías, permitiendo incrementar la productividad de los países.

³⁶ Para definir acceso a agua potable, servicios de saneamiento y viviendas construidas con materiales precarios se consideró la definición utilizada por el SEDLAC en el cálculo de indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas en LAC que coincide con la definición más restrictiva para agua y saneamiento de la subsección anterior. Para más detalles acerca de estas definiciones ver SEDLAC (2009).

³⁷ La variable que muestra el número de habitaciones posee serios problemas en la encuesta de 1992 en Chile. Si se estima el indicador usando la encuesta de 1990 este alcanza el 25% de los jóvenes urbanos, por lo que podría incluirse a Chile entre los países que más han mejorado este indicador.

³⁸ Se consideran sólo los países en los que se puede evaluar la evolución del indicador, y se toma la cobertura urbana de la encuesta más cercana a 2008. El número total de personas urbanas asciende a 320 millones de personas, de las cuales 59 millones son jóvenes de entre 15 y 24 años.

³⁹ El número de personas urbanas que habitan en barrios marginales cae de 93.1 millones a 90.6 millones en el período analizado, mientras que si tomamos a los jóvenes tenemos este valor cae de 19.1 a 17.6 millones.

Si bien gran parte de las nuevas tecnologías de información y comunicación que se utilizan en la actualidad fueron desarrolladas antes, en LAC comenzaron a utilizarse masivamente recién a comienzos de este siglo. La mayor parte de las encuestas de hogares que consultaban si el hogar contaba con telefonía fija, han incorporado a partir del nuevo milenio preguntas sobre la telefonía celular, la disponibilidad de computadoras y el acceso a Internet en el hogar. Es por eso que para la evaluación de esta meta se utiliza la encuesta más cercana al año 2000 (de ese año o posterior) a fin de ser comparada con la última encuesta disponible de cada país. La Tabla 6.8 resume las encuestas utilizadas.

Las tablas 6.9 y 6.10 muestran el porcentaje de personas que habitan hogares con al menos un teléfono fijo y celular, respectivamente. Es interesante examinar si el acceso a los servicios de comunicaciones es igualitario al interior de los países. A tal fin, en estas tablas se desagregan los datos de acceso entre pobres y no pobres utilizando la definición de pobreza moderada por ingreso (línea de pobreza 2.5 USD por día PPP).

La cobertura de telefonía fija superaba a la de celulares al comienzo del nuevo milenio, pero la relación se revirtió luego por el fuerte incremento en el uso de celulares acompañado del leve crecimiento del uso de telefonía fija en la mayor parte de los países. Más aún, en algunos países la cobertura de teléfonos fijos se ha reducido ligeramente, probablemente como consecuencia de la sustitución entre tecnologías. Naturalmente, el acceso es mayor entre los pobres. En el caso de los teléfonos celulares, en promedio en un país en América Latina, el 60% de los no pobres tienen celular mientras que más del 64% de los pobres no tienen acceso a ese servicio.

El uso de teléfonos celulares ilustra cómo los jóvenes son los que más rápidamente asimilan las nuevas tecnologías. Ya en 2000 el uso de teléfonos celulares estaba relativamente más concentrado entre los jóvenes, tanto pobres como no pobres. La brecha en la cobertura de telefonía celular entre jóvenes y el resto de la población se amplió en los años siguientes en la mayor parte de los países de América Latina.

Algo similar se observa con relación al acceso a computadoras personales y a Internet. Las tablas 6.11 y 6.12 muestran el porcentaje de personas que habitan hogares con al menos una computadora y con conexión a Internet en el hogar, respectivamente. Si bien las tasas de acceso a estas tecnologías aún son muy bajas en la región, se observa que el acceso se ha incrementado en todos los países, particularmente entre los no pobres. Dado que el acceso a Internet y la informática parecen encontrarse aún en plena etapa de expansión en América Latina, es natural pensar que quienes poseen mayores ingresos sean los primeros en incorporar estas tecnologías, pero es importante que en los próximos años la brecha entre pobres y no pobres se atenúe, como parece haber sido el caso de la telefonía celular.

Otro factor importante en este resultado es la diferencia en los “costos de entrada” de las tecnologías: a pesar de la reducción en los precios de las computadoras, la adquisición de una computadora involucra aún hoy un alto costo para las familias pobres. Los equipos de telefonía celular, frecuentemente se encuentran subsidiados por las empresas prestadoras de servicios lo que hace que esta tecnología presente menores costos de entrada que la telefonía fija. Adicionalmente la computación requiere de una mayor inversión en términos de aprendizaje, entrenamiento, y detección de sus potenciales utilidades. Chinn y Fairlie (2006) encuentran que la población mejor educada, urbana, y de mayores ingresos es la que disfruta de mayor acceso y mejor calidad de las nuevas tecnologías de información y comunicación. Villatoro y Silva (2005) evidencia la

importancia de las políticas sociales activas que estén directamente orientadas a reducir la brecha digital.

7. Microsimulaciones: la transición demográfica y el cumplimiento de los ODM

En esta parte del trabajo se realizan algunos ejercicios de simulación con el objetivo de cuantificar los cambios en la pobreza (ODM 1) como consecuencia de la transición demográfica proyectada para los próximos años y del progreso en materia educativa (ODM 2) y en pos de la igualdad de géneros (ODM 3).

Como se señaló en la Sección 2, las proyecciones demográficas para LAC indican una reducción en la proporción de jóvenes en la población durante las próximas décadas. En esta sección vamos a explorar los efectos de esta transición demográfica sobre la pobreza utilizando la metodología de microsimulaciones.

El cambio en el peso relativo los grupos etarios puede tener efectos interesantes sobre la distribución del ingreso dado que la edad de las personas y su situación socioeconómica no son dimensiones independientes. A lo largo de las secciones anteriores se mostró evidencia sobre las relativamente mayores tasas de participación laboral y empleo de los adultos comparado con los jóvenes. Consecuentemente se espera que en promedio, los ingresos provenientes del trabajo sean relativamente altos para los individuos de entre 25 y 59 años. Los jóvenes, en cambio, no son económicamente activos o reparten su tiempo entre el trabajo y el estudio, lo que implica ingresos laborales nulos o relativamente bajos. Por otra parte, la situación laboral e ingresos de los adultos mayores es más incierta, ya que depende en gran medida del desarrollo de los sistemas de seguridad social que permiten la captación de transferencias por jubilaciones y pensiones al momento del retiro.

También es de esperar que los avances en materia educativa, promovidos mediante el ODM 2, también generen efectos sobre la distribución de los ingresos, en la medida que la mayor educación contribuya al aumento de la productividad de los trabajadores y a la movilidad intergeneracional.

Por su parte, los progresos en pos de la igualdad de géneros y su reflejo, la equiparación de las oportunidades laborales y remuneraciones entre hombres y mujeres, también afectarían la distribución de ingresos y consecuentemente los niveles de pobreza.

Con el objetivo de cuantificar el impacto de todos estos cambios sobre la pobreza, se implementan una serie de ejercicios simples de simulación basados en los microdatos de las encuestas de hogares que se han utilizado a lo largo de este trabajo. Los ejercicios, si bien simples, dan una idea cualitativa y cuantitativa de los cambios que deberíamos esperar, así como de la importancia relativa de los distintos factores.

7.1. La metodología de microsimulaciones

El enfoque de microsimulaciones busca cuantificar el efecto del cambio hipotético en alguna variable sobre una medida de interés vinculada a la distribución de ingresos, por ejemplo. En nuestro caso particular, interesa evaluar el efecto sobre la pobreza de (1) cambios en la estructura etaria de la población, (2) igualación de salarios entre géneros y (3) cambios en el nivel educativo de los individuos. Todos estos cambios son hipotéticos y se simulan sobre los datos a nivel de individuos y hogares de la encuestas de hogares de los países de LAC. Este tipo de análisis es análogo en espíritu a los ejercicios de estática comparativa: se trata de una descripción del equilibrio de largo plazo en el cual se supone que no existe ningún otro tipo de perturbación adicional a la simulada.

El primer paso consiste en simular los ingresos individuales que resultarían bajo las condiciones hipotéticas planteadas por el ejercicio. A tal fin es necesario contar con un modelo que explique cómo se determinan los ingresos individuales. Suponemos entonces el siguiente modelo del ingreso laboral para cada individuo i :

$$(7.1) \quad L_i = \max(0, Z_i' \lambda + \varepsilon_i) \quad \text{con } \varepsilon_i \sim N(0, \sigma_\varepsilon^2)$$

$$(7.2) \quad \ln(w_i) = X_i' \beta + \mu_i$$

$$(7.3) \quad Y_i^L = w_i L_i$$

donde L son las horas trabajadas, w el salario horario, y Z y X son vectores de características observables que determinan, las horas trabajadas y el salario horario respectivamente. λ y β son los vectores de parámetros desconocidos.⁴⁰ La ecuación (7.1) modela las horas trabajadas, la ecuación (7.2) los salarios horarios (en logaritmos) y la última ecuación construye los ingresos laborales multiplicando horas por salarios horarios.

Los parámetros λ y β de las ecuaciones (7.1) y (7.2) pueden estimarse mediante técnicas econométricas estándar usando datos de encuestas de hogares. Utilizando una estimación de estas ecuaciones y suponiendo que el mercado de trabajo en las cercanías de 2008 (año de las encuestas) caracteriza adecuadamente a los mercados de trabajo de años futuros, se pueden realizar ejercicios de simulación efectuando cambios en cualquiera de las variables o parámetros para evaluar el efecto de esos cambios sobre la distribución del ingreso laboral.⁴¹ Las tablas 7.1 y 7.2 reportan los valores estimados de los parámetros de las ecuaciones de horas trabajadas y salario horario, respectivamente, para todos los países de la región usando la última encuesta de hogares disponible en cada país.⁴² Como variables explicativas se incluyen las típicas: edad (en forma lineal y cuadrática), educación en niveles (primaria incompleta es la categoría base), género, estado civil, número de hijos y controles regionales.

⁴⁰ En un modelo de precios hedónicos, estos coeficientes usualmente se los interpreta como el precio sombra de cada una de las características relevantes asociadas al trabajador.

⁴¹ El supuesto realizado sobre el mercado laboral permite utilizar los parámetros del modelo estimados en 2008 para generar los ingresos de cualquier otro año.

⁴² Ver la lista de países y años de las encuestas en la Tabla 2.1, en la Sección 2.

Para el caso de las horas trabajadas se utilizó la especificación Tobit (Tobin, 1953) mientras que el salario horario se estimó por la metodología de Heckman en dos etapas (Heckman, 1979).⁴³ Existe un conjunto de observaciones para las cuales si bien se observa el ingreso laboral no se cuenta con datos de las horas trabajadas y/o salarios, por lo tanto se deberían asignar errores aleatorios en la ecuación de horas trabajadas y salario por hora de forma tal que repliquen el ingreso laboral total. En algunos casos este proceso tiene un gran costo computacional y por lo tanto para aprovechar mejor la información, se opta por una solución más sencilla: a los individuos de este grupo se les imputa un ingreso laboral usando los resultados de la estimación de un modelo regresión estimado por OLS, donde la variable explicada es el logaritmo del ingreso laboral. Los resultados de esta estimación para cada país se muestran en la Tabla 7.3.

Una vez simulados los ingresos individuales, el ingreso familiar simulado se obtiene como la suma de los ingresos laborales y no laborales de cada uno de los miembros del hogar. La distribución de ingresos contrafactual o simulada viene representada simplemente por el vector de ingresos simulados. El efecto sobre la pobreza como consecuencia del cambio hipotético se computa como la diferencia entre los indicadores de pobreza que surgen de la distribución de ingresos contrafactual y observada (real).

7.2. Los cambios simulados: estructura etaria, estructura educativa y diferencias salariales entre géneros.

Implementamos tres ejercicios de simulación para evaluar el efecto sobre la pobreza de (1) cambios en la estructura etaria de la población, (2) igualación de salarios entre géneros y (3) cambios en el nivel educativo de los individuos. A continuación se explican los detalles detrás de cada uno de los ejercicios.

7.2.1 Cambios en la estructura etaria

El objetivo es simular los cambios en la estructura etaria de la población proyectados por Naciones Unidas (2009). Siguiendo a Cicowiez et al. (2008), los cambios en la estructura etaria pueden simularse mediante la generación de nuevos ponderadores en las encuestas. Mientras que los ponderadores originales de las encuestas informan sobre la representatividad de una observación muestral (individuo u hogar) en la población real, los nuevos ponderadores (simulados) son creados de forma tal de respetar las participaciones proyectadas para los distintos grupos de género y edad.⁴⁴ La proyección utilizada corresponde a la variante media que supone una reducción moderada en las tasas de fertilidad, niveles intermedios de inmigración y bajas tasas de emigración. Dado que los procesos demográficos suelen ser lentos, se considerarán dos horizontes temporales: mediano plazo (2008 – 2015) y largo plazo (2008 – 2030).

7.2.2 Igualdad salarial entre géneros

El segundo ejercicio de simulación está relacionado con el ODM 3 de promoción de la igualdad de género y la autonomía de la mujer. Si bien este objetivo involucra múltiples

⁴³ Para más detalles sobre modelos de microsimulación econométrica para ingreso laboral ver Gasparini, Marchionni y Sosa Escudero (2004) y Bourguignon, Ferreira y Lustig (2004).

⁴⁴ También véase Bussolo et al. (2007).

aspectos, el ejercicio se concentra únicamente en los ingresos laborales. La brecha entre géneros que se observa en los ingresos laborales resulta de discrepancias en las horas trabajadas, en los salarios horarios y en las características de hombres y mujeres. El ejercicio consiste en aumentar el salario horario y las horas trabajadas de cada mujer hasta igualar el salario horario y las horas trabajadas promedio de un hombre con las mismas características observables (idénticos vectores X y Z en las ecuaciones (7.1) y (7.2)). Notar que el coeficiente asociado a la variable binaria de género en la ecuación (7.1) es la brecha en las horas trabajadas producto únicamente de la diferencia de género de los individuos ocupados. La misma interpretación vale para el coeficiente en la ecuación (7.2) que corresponde a la brecha salarial. La simulación se implementa entonces asignando estos diferenciales a favor de las mujeres en el mercado laboral. Para este ejercicio se consideran dos variantes. En el *escenario 1* se igualan el salario horario y las horas trabajadas de todos los hombres y mujeres con las mismas características observables, mientras que en el *escenario 2* se supone que sólo se logra cerrar la brecha en los ingresos laborales para el grupo de individuos menores de 25 años.

7.2.3 Estructura educativa

El último ejercicio consiste en simular cambios en la estructura educativa de la población. Aquí se supone, por un lado, el cumplimiento del ODM 2, de manera que se considera que todos los individuos en edad de asistir al nivel secundario tendrán nivel primario completo. Por otra parte, también se suponen mejoras educativas para el resto de los grupos etarios. En particular, se considera que un porcentaje fijo de los individuos que en 2008 reportaban un nivel educativo incompleto, logran completar ese nivel. La Tabla 7.4 muestra los porcentajes utilizados para esta simulación. Por ejemplo, a todos los individuos que en 2008 tienen entre 13 y 17 años de edad y no completaron el nivel primario se les asigna educación primaria completa en la simulación (primera fila de la tabla), mientras que para el grupo de entre 18 y 25 años de edad, se supone que la mitad de los que tienen nivel primario incompleto lo completan y que logran completar el secundario el 20% de los que tienen incompleto ese nivel (segunda fila). Nótese que los rangos de edad se definen en función de los usuales para los últimos dos niveles educativos: 13 a 17 años de edad para el nivel secundario y de 18 a 25 para el nivel superior. El ejercicio de simulación no cambia la estructura educativa para los individuos menores de 13 años de edad.

Es importante destacar que los cambios simulados en las características de la población (simulaciones 7.2.1 y 7.2.3) y en los parámetros (simulación 7.2.2) afectan únicamente los ingresos laborales. Los ingresos no laborales se consideran constantes.

7.3. Resultados de los ejercicios de simulación

Los resultados de las microsimulaciones sobre los indicadores de pobreza se muestran en las tablas 7.5 a 7.8. Nuevamente el año 2008 hace referencia a la última encuesta disponible para cada país. La línea de pobreza utilizada es la de 2.50 dólares PPP por día. A continuación se presentan los resultados de cada uno de los ejercicios por separado, y luego se realiza una simulación de todos los cambios simultáneamente.

Como indicador de pobreza, no sólo se reporta la tasa de incidencia o FGT(0), sino también la brecha y la severidad de la pobreza, FGT(1) y FGT(2) respectivamente.⁴⁵

7.3.1. Efecto sobre la pobreza de los cambios simulados en la estructura etaria de la población

Como se comentó párrafos atrás, los cambios en la estructura etaria se simulan modificando los ponderadores de la encuesta. El efecto sobre la pobreza de simular los cambios proyectados por las Naciones Unidas (2009) se muestran en la Tabla 7.5. Dado que las transiciones demográficas son lentas, se presentan proyecciones para 2015 y 2030 a modo de explorar los indicadores de pobreza con una perspectiva de más largo plazo. Al considerar el periodo 2008 a 2015, la reducción en la pobreza medida por la tasa de incidencia no supera el valor de 1 punto porcentual para la mayoría de los países, a excepción de Belice con una caída de 2.1 seguido por Nicaragua con 1.2 puntos porcentuales. Analizando un horizonte de largo plazo, con una profundización de los cambios demográficos, la reducción en la tasa de incidencia entre 2008 y 2030 en promedio alcanzaría 1.1 puntos porcentuales para LAC. Nicaragua y Belice siguen liderando la mejora en las condiciones de pobreza con una reducción promedio de 2 puntos en la tasa de incidencia a quienes se les suma Brasil con una caída de 2.7 puntos porcentuales. Al considerar diferencias regionales, el Caribe presenta una leve ventaja sobre América Latina.

7.3.2. Efecto sobre la pobreza de la igualación de los salarios laborales entre hombres y mujeres

La Tabla 7.6 presenta los resultados de los dos escenarios adoptados para simular el cierre en la brecha por géneros en el mercado laboral. Recordar que este ejercicio consiste en un cambio en los parámetros de las ecuaciones (7.1) y (7.2) sólo para las mujeres y, en consecuencia, se debe interpretar como un cambio en los precios sombra del mercado laboral. Bajo el primer escenario, donde la igualación se simula para todas las mujeres, los cambios en la pobreza son muy marcados. La reducción en la tasa de incidencia para LAC es de alrededor de 2.9 puntos porcentuales. Los países que más se benefician de la igualación de géneros son Bolivia con una caída de 8.5 puntos seguido de Suriname con 5.8 puntos y Perú con 4.9 puntos porcentuales. Por su parte, el escenario 2 tiene un impacto más moderado sobre la pobreza debido a que la igualación se simula sólo para las mujeres jóvenes. En este contexto, los países que más se beneficiarían de la igualdad de condiciones laborales entre hombres y mujeres son Guatemala, Brasil y Perú, con una caída promedio de 1.5 puntos en el porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza.

⁴⁵ FGT es una familia de indicadores de pobreza propuesta por Foster, Greer y Thorbecke (1984) y viene dada por:

$$FGT(\alpha) = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^N \left(\frac{LP - x_i}{LP} \right)^\alpha 1(x_i < LP) \quad \text{con } \alpha \geq 0$$

donde LP es la línea de pobreza, x el ingreso per capita y N el tamaño de la población. Para cada valor del parámetro α surge un indicador alternativo. La tasa de incidencia de la pobreza corresponde a $\alpha=0$, la brecha de la pobreza a $\alpha=1$ y para $\alpha=2$ tenemos la profundidad de la pobreza.

7.3.3. Efecto sobre la pobreza de los cambios simulados en la estructura educativa

Como en la simulación de cambios en la estructura etaria de la población, en este ejercicio también se simulan cambios en las características de los individuos sin alterar los coeficientes de las ecuaciones del modelo de ingresos (7.1)-(7.2). Los resultados se muestran en la Tabla 7.7. Los tres indicadores de pobreza reportados (incidencia, brecha y severidad) caen en todos los países. El mayor efecto se verifica en Bolivia, con una caída en la incidencia de casi 8 puntos porcentuales seguido por Guatemala, donde la proporción de pobres caería en más de 6 puntos. Estos valores son significativamente altos al considerar que para América Latina la reducción promedio es de 2.2 puntos porcentuales. Un efecto menor se verifica en el Caribe, donde en promedio la incidencia caería 1.2 puntos porcentuales.

7.3.4. Comparando los efectos

La Tabla 7.8 resume el impacto de cada una de las simulaciones sobre la tasa de incidencia en el periodo 2008 a 2015. Como se observa, el mayor impacto proviene de la igualación de la brecha de géneros cuando se considera el escenario 1, seguido por el cambio en la estructura educativa. Naturalmente, mientras el escenario 1 implica aumentar los ingresos laborales de todas las mujeres ocupadas, independientemente de su edad, el cambio en la estructura educativa afecta especialmente a la población de entre 13 y 25 años de edad. Cuando se simula un escenario más realista para el cierre de la brecha salarial por géneros, donde la igualación se logre en forma gradual comenzando por los jóvenes (escenario 2), la mayor fuerza reductora de pobreza proviene del cambio en la estructura educativa.

Para ahondar en los efectos para cada grupo etario, en la Tabla 7.9 se muestran los resultados sobre la tasa de incidencia de la pobreza luego de realizar las tres simulaciones en forma simultánea, concentrándonos en el escenario 2 (un cierre de la brecha salarial entre géneros sólo para los jóvenes). La incidencia promedio en LAC caería de 26 a 24.6 puntos porcentuales producto del efecto simultáneo de estos cambios, lo que parece un efecto pequeño con relación a los grandes cambios que se han supuesto.

Si bien para algunos países el impacto es algo mayor, en general, al menos bajo los supuestos empleados, no parecen alcanzar para cumplir el ODM 1. Por ejemplo, se encuentra una caída máxima de la pobreza en Guatemala, desde el 34% (tasa de incidencia de la pobreza observada en 2006) al 30% (simulada). Esta caída de 4 puntos porcentuales representa sólo el 27% de lo que sería necesario bajar la pobreza en este país para satisfacer el ODM 1.⁴⁶

Prestando atención a lo que sucede con algunos grupos poblacionales, se observa que los más beneficiados por la caída de la pobreza serían los jóvenes y luego los niños menores de 15 años. Esto se da fundamentalmente por el progreso educativo, concentrado principalmente en los jóvenes a partir de los 13 años.

⁴⁶ Las cifras para esta comparación surgen de la Tabla 3.3.

8. Resumen y comentarios finales

Este trabajo se centró en analizar la situación de los jóvenes de entre 15 y 24 años de edad en los países de América Latina y el Caribe (LAC), con relación al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). El análisis se basa en microdatos a nivel de individuos y hogares provenientes de encuestas de hogares disponibles en la Base de Datos Socioeconómicos para LAC (SEDLAC, CEDLAS y Banco Mundial).

El análisis incluyó veintitrés países de la región. Para los dieciocho países de América Latina se estudió el periodo comprendido desde comienzos de la década de 1990 hasta circa 2008, dependiendo de la fecha de la última encuesta disponible en cada país. Para los cinco países del Caribe se presentó información para la única encuesta disponible que, dependiendo del caso, se realizó entre 1999 y 2001.

La sección 2 se concentró en describir brevemente las actuales tendencias demográficas. Consecuencia de la transición demográfica en curso en la mayor parte de los países de LAC, el tamaño relativo de la población joven se está contrayendo o lo hará en el futuro próximo. Si bien no son del todo obvias las consecuencias sobre las posibilidades de crecimiento que tiene esta evolución demográfica, sí parece muy claro que la caída en la tasa de dependencia en los países que ya iniciaron su transición demográfica favorece la concentración del gasto público en los jóvenes y niños. Es decir, el actual escenario demográfico estaría colaborando, al menos para algunos de los países de la región, a favor de aumentar la inversión pública en programas de salud (ODM 4, ODM 5, ODM 6) y educación (ODM 2). El mayor capital humano de las nuevas generaciones empujaría eventualmente al crecimiento económico y a la reducción de la pobreza (ODM 1).

En la sección 2 se estudiaron también las transiciones que implica pasar de la niñez a la vida adulta: las decisiones de continuar educándose, entrar al mercado laboral y formar una familia propia.

Aproximadamente la mitad de los jóvenes de América Latina estudia, pero detrás de este promedio se esconden significativas diferencias entre países que abarcan un rango que va desde el 40% al 60%. En algunos países la mayoría de los jóvenes abandona la escuela cerca de los 12 años (primaria incompleta o completa) mientras que en otros el abandono se concentra entre los 17 y 18 años de edad (secundaria incompleta o completa). En cuanto a las diferencias por género, el estudio a tiempo completo es más común entre las mujeres que entre los hombres. Los varones jóvenes tienden a optar por una combinación de estudio con trabajo a tiempo parcial. También se verifican diferencias entre áreas urbanas y rurales: las tasas de asistencia escolar son marcadamente mayores en las primeras.

La mayoría de los jóvenes que no estudian participan en el mercado laboral. Las tasas de participación varían marcadamente entre países en un rango que va desde el 50% al 70%. También varían por género y región geográfica: las tasas de participación son mayores para los varones que para las mujeres jóvenes, y en zonas rurales más altas que en las urbanas.

Con relación a las decisiones de emancipación del hogar paterno y formación de una nueva familia, se observa que alrededor del 90% de los jóvenes de entre 15 y 24 años aún vive con sus padres (o al menos no es jefe ni cónyuge de hogar). Las mujeres y los jóvenes que habitan zonas rurales tienden a dejar el hogar paterno a más corta edad.

En la sección 3 se evaluaron los progresos con relación al ODM 1 de reducción de la pobreza monetaria. En el análisis se empleó la línea de pobreza moderada de 2.5 dólares por día PPP, por considerarse que la de un dólar, explícitamente mencionada en la meta 1.A, es demasiado baja para los países de LAC. Como medida de bienestar individual se utilizó el ingreso per capita familiar, pero también se discutieron los efectos de ajustar los ingresos por adultos equivalentes y economías de escala.

Más allá de la variabilidad en los niveles de pobreza entre países, se observa que los jóvenes son relativamente menos pobres que los niños, consecuencia de que viven en hogares más pequeños y con una menor tasa de dependencia. La brecha de pobreza entre niños y jóvenes se contrae cuando se consideran escalas de equivalencia y economías de escala en el consumo.

La pobreza cayó desde comienzos de la década de 1990 en casi todos los países de América Latina (en promedio casi 6 puntos porcentuales), conclusión que se mantiene para cualquiera de los grupos etarios, incluidos los jóvenes. En la mayoría de los países que lograron grandes progresos en términos de reducción de la pobreza, el objetivo de reducirla a la mitad desde 1992 se superó o está cerca de alcanzarse. Este es el caso de Brasil, Chile, Costa Rica y El Salvador. Otros países, como Nicaragua y Bolivia, a pesar de los significativos avances conseguidos, todavía están lejos de alcanzar la meta. Entre los países que sufrieron aumentos de la pobreza en este periodo, Argentina y Uruguay no están demasiado lejos de la meta, mientras que Colombia y Honduras están a más de 20 puntos de cumplirla.

La pobreza entre los jóvenes cayó 5 puntos en promedio en América Latina. Nicaragua es el país que comenzó la década de 1990 con el mayor nivel de pobreza juvenil de la región, y en doce años logró reducirla 22 puntos porcentuales. Aún así sigue siendo el país con mayor proporción de jóvenes pobres. En el otro extremo está Colombia, que pese a haber empezado el periodo con una tasa de pobreza entre los jóvenes similar al promedio de la región, en diez años sufrió un aumento de casi 12 puntos, ubicándose hacia 2008 como el segundo país con más pobreza juvenil de América Latina.

Hay grandes diferencias en la incidencia de la pobreza entre los jóvenes emancipados y los que aún no lo están. En promedio para América Latina la diferencia es del orden del 10% a favor de los jóvenes que aún viven en el hogar paterno. Detrás de estos resultados están las altas tasas de desempleo que sufren los jóvenes y el limitado acceso a empleos bien remunerados. Estas diferencias se dan mayormente entre las mujeres, que tienden a formar familia a más temprana edad que los varones.

En la sección 4 se profundizó el análisis de la situación educativa de los jóvenes en LAC con relación al ODM 2. Si bien se verifican fuertes progresos en pos de universalizar la educación primaria y garantizar que toda la población pueda leer y escribir, algunos países de Centroamérica y Haití aún están lejos de alcanzar la meta.

Dado que los indicadores educativos han mejorado a lo largo del tiempo, se observa que la situación de los jóvenes por lo general es mejor que la del promedio de la población: presentan mayores tasas de alfabetismo y de graduación en cada nivel educativo (en particular se encuentran más cerca de alcanzar el ODM 2). Pese a esto, aún hay espacio para avanzar, especialmente en los países más retrasados. No sólo debería buscarse la universalidad de la educación básica sino también una serie de contenidos mínimos y una calidad educativa adecuada, que permita a los niños y jóvenes romper el círculo intergeneracional de pobreza en toda la región.

En la sección 5 se estudió la participación de los jóvenes en el mercado laboral. La participación laboral de los jóvenes es menor que la de los adultos, y ha venido disminuyendo con el tiempo a la par del aumento en los años de estudio. Se observan diferencias por género y entre zonas rurales y urbanas: las tasas de inactividad son más altas para las mujeres jóvenes y entre los jóvenes de las ciudades.

Si se analiza la situación laboral de los jóvenes desde la óptica de los ODM, se pueden encontrar resultados tanto alentadores como desalentadores. Entre los aspectos positivos se cuenta la caída en la participación laboral de los jóvenes desde los 90s a esta parte, que tuvo como contraparte un aumento de la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo. Esto implica una fuerza laboral con mayor capital humano en el futuro. Otro resultado positivo es que entre varones y mujeres jóvenes parece existir una situación de relativa igualdad en el mercado laboral en la mayoría de los países.

Entre los resultados negativos, debe remarcarse la inserción laboral precaria de la mayoría de los jóvenes. Los mismos sufren altas tasas de desempleo, tanto en términos absolutos como relativos. La situación de los jóvenes en este aspecto no ha mejorado demasiado desde comienzos de los 90s e incluso se ha ampliado la brecha con otros grupos poblacionales. Asimismo, entre los jóvenes ocupados existe una alta incidencia del empleo informal. Finalmente, y aunque ha tendido a estrecharse levemente desde comienzos de los 90s, existe una gran brecha en las remuneraciones horarias y los ingresos laborales que reciben los jóvenes en relación al resto de la población. Esta situación es particularmente preocupante para aquellos jóvenes que ya han formado su propia familia.

En la sección 6 se estudió el acceso por parte de los jóvenes a otros bienes y servicios que se relacionan directa o indirectamente con la salud, el hábitat y el desarrollo equitativo de los individuos y países. Los jóvenes de América Latina han experimentado un mejoramiento en términos de salud y hábitat: la fecundidad adolescente se ha reducido, los controles de embarazo se han incrementado, se ha revertido la expansión del VIH, ha mejorado el acceso a agua potable y servicios básicos de saneamiento, y también han mejorado los indicadores relacionados con la precariedad habitacional. Sin embargo, con relación a las metas cuantificables, el panorama muchas veces no es optimista: parece difícil que las metas 5.A y 5.B relacionadas con la salud materna puedan alcanzarse, lo mismo ocurre con la meta 7.C relacionada con el acceso a agua potable y servicios básicos de saneamiento. Las mejoras no han sido lo suficientemente importantes como para alcanzar las pautas fijadas. En contraste, la evaluación de las metas 6.A relacionada al VIH y 7.D relacionada al hábitat en barrios de emergencia resulta algo más satisfactoria.

Adicionalmente se observa que la expansión de ciertos indicadores relacionados con el acceso a nuevas tecnologías, tales como disponibilidad de computadoras e Internet en el hogar, se encuentra concentrada en los individuos no pobres, mientras que en el caso de la telefonía celular la expansión ha sido general.

Por último, en la sección 7 se realizaron algunos ejercicios de microsimulación con el objetivo de cuantificar los cambios en la pobreza (ODM 1) que podrían esperarse de la transición demográfica en vigencia, de los progresos que se pretenden en materia educativa (ODM 2) y de una mayor igualdad entre géneros (ODM 3). Los escenarios hipotéticos que se simulan son: cambios en la estructura etaria que responden a las proyecciones de Naciones Unidas (2009), universalización de la educación primaria y expansión gradual de la matrícula en los niveles secundario y superior, e igualación de los salarios horarios de hombres y mujeres jóvenes. Todos estos cambios implicarían

caídas en los niveles de pobreza, fundamentalmente causados por los progresos educativos, pero en el promedio de LAC el efecto es pequeño en magnitud. Si bien para algunos países estos cambios parecen tener un impacto considerable en la reducción de la pobreza, en general, al menos bajo los supuestos empleados, no parecen alcanzar para cumplir el ODM 1.

9. Referencias

- Andersen, L. (2001), "Social mobility in Latin America: links with adolescent schooling", IADB Research Network Working Paper #R-433, Washington DC.
- Bartram, J., Fewtrell, L., Kay, D. y Prüss, A 2002, "Estimating the Burden of Disease from Water, Sanitation, and Hygiene at a Global Level" *Environmental Health Perspectives*, vol. 110 (5).
- Bourguignon, F., F. Ferreira, and N. Lustig (eds.) (2004). "The Microeconomics of Income Distribution Dynamics". Oxford University Press.
- Buhmann, B., G. Rainwater, G. Schmaus, and T. Smeeding (1988). Equivalence scales, well being, inequality and poverty: sensitivity estimates across ten countries using the Luxembourg Income Study database. *Review of Income and Wealth* 34, 115-142.
- Busso, M., Cicowiez, M. y Gasparini, L. (2004). Ethnicity and MDGs in Latin America and the Caribbean. 2004. UNDP, Banco Mundial, CEPAL y BID.
- Bussolo, M., De Hoyos, R., Medvedev, D. y Van der Mensbrugghe, D., (2007). "Global Growth and Distribution: Are China and India Reshaping the World?". World Bank Policy Research. Working Paper 4392.
- Chinn, M. y Fairlie, R., 2006, "The determinants of the global digital divide: a cross-country analysis of computer and internet penetration", *Oxford Economic Papers Advance Access*, December, DOI 10.1093/oep/gpl024.
- Cicowiez, M., Alejo, J., Di Gresia, L., Olivieri, S., Pacheco, A., (2008). "Export taxes, world prices and poverty in Argentina: A dynamic CGE-microsimulation analysis". CEDLAS, Working Paper MPIA - PEP.
- Cicowiez, M., Gasparini, L., Gutiérrez, F. y L. Tornarolli (2006) "Brechas urbano-rurales y Objetivos de Desarrollo del Milenio en América Latina y el Caribe". UNPD-CEPAL-BID-CEDLAS.
- Coale, A. J. and E. M. Hoover (1958). Population Growth and Economic Development in Low-Income Countries: A Case Study of India's Prospects. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Deaton, A. and C. Paxson (1997). Poverty among children and the elderly in developing countries. Working paper, Princeton University.
- Deaton, A. and C. Paxson (1998). Poverty among the elderly. In Wise, D. (ed). *Inquires in the economics of aging*. Chicago University Press of the National Bureau of Economic Research.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), 2009, "Estado Mundial de la Infancia 2009", New York.
- Foster, J., J. Greer, and E. Thorbecke (1984). "A Class of Decomposable Poverty Measures". *Econometrica*, Vol. 52(3), pp. 761-766.
- Fussell, E. (2006). "Comparative Adolescence: The Transition to Adulthood in Brazil, Kenya, Mexico, the U.S., and Vietnam." University of Tennessee. Knoxville, TN. Processed.

- Galiani, S., Gertler, P. y Schargrodsky, E., 2005, "Water for Life: The Impact of the Privatization of Water Services on Child Mortality", *Journal of Political Economy*, vol. 113 (1).
- Gasparini, L., Alejo, J., Haimovich, F., Olivieri, S y Tornarolli, L. (2007). "Poverty among the Elderly in Latin America and the Caribbean". Documento de Trabajo Nro. 55. CEDLAS, UNLP, Argentina.
- Gasparini, L., M. Marchionni and W. Sosa Escudero (2004). "Characterization of inequality changes through microeconomic decompositions. The case of Greater Buenos Aires". En Bourguignon, F., F. Ferreira y N. Lustig (eds.). *The Microeconomics of Income Distribution Dynamics in East Asia and Latin America*. New York: Oxford University Press.
- Gasparini, L., W. Sosa Escudero, M. Marchionni and S. Olivieri (2009). "Objective and Subjective Deprivation". En Graham, C. y Lora, E. (eds.), *Paradox and Perception. Measuring Quality of Life in Latin America*, IADB y Brookings Institution Press.
- Heckman, J. (1979). "Sample selection bias as a specification error". *Econometrica*, 47, pp. 153-161.
- Hubner, A., 2000, "Perfil de salud sexual y reproductiva de los y las adolescentes y jóvenes de América Latina y el Caribe: Revisión bibliográfica, 1988-1998" Organización Mundial de la Salud, Serie OPS/FNUAP No. 1.
- Leff, N. H. (1969). "Dependency Rates and Saving Rates." *American Economic Review* 59(5):886-96.
- Naciones Unidas (2009). *World Population Prospects: The 2008 Revision*. Department of Economic and Social Affairs, Population Division, New York.
- Ravallion, M. S. Chen, and P. Sangraula (2008). *Dollar a day revisited*. World Bank Policy Research Working paper 4620.
- Ravallion, M., Datt, G. and van de Walle, D. (1991). Quantifying absolute poverty in the Developing World. *Review of Income and Wealth* 37, 345-361.
- SEDLAC (2009). "Guía metodológica de la base de datos socioeconómicos para América Latina y el Caribe" CEDLAS y el Banco Mundial, disponible en http://www.depeco.econo.unlp.edu.ar/cedlas/sedlac/pdfs/guide_sedlac_esp.pdf.
- Shane, B. (1997). "El Planeamiento Familiar Salva Vidas", 3ª Ed. Population Reference Bureau, Washington DC.
- The World Bank (2006). *World Development Report 2007: Development and the Next Generation*. Washington, DC: World Bank.
- Tobin, J. (1958) "Estimation of Relationships for Limited Dependent Variables". *Econometrica*, Vol. 26, No. 1, pp. 24-36.
- United Nations (2009). "The Millennium Development Goals Report 2009", New York.
- Villatoro, P. y Silva, A. (2005). "Estrategias, programas y experiencias de superación de la brecha digital y universalización del acceso a nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC), un panorama regional", CEPAL serie políticas sociales N°101.

Tablas y gráficos

Tabla 2.1. Encuestas utilizadas en este estudio

Primer año: circa 1992						
Países	Año	Nombre de la encuesta	Sigla	Cobertura	Hogares	Individuos
América Latina						
Argentina	1992	Encuesta Permanente de Hogares	EPH	Urbana	4,570	15,994
Bolivia	1997	Encuesta Nacional de Empleo	ENE	Nacional	8,462	36,752
Brasil	1992	Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios	PNAD	Nacional	84,363	317,317
Chile	1992	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional	CASEN	Nacional	35,948	143,459
Colombia	1996	Encuesta Nacional de Hogares - Fuerza de Trabajo	ENH-FT	Nacional	31,264	137,423
Costa Rica	1992	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	EHPM	Nacional	8,479	37,251
Dominicana	2000	Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo	ENFT	Nacional	5,696	22,465
Ecuador	1995	Encuesta de Condiciones de Vida	ECV	Nacional	5,810	26,944
El Salvador	1991	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	EHPM	Nacional	18,955	90,624
Guatemala	2000	Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida	ENCOVI	Nacional	7,276	37,771
Honduras	1997	Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples	EPHPM	Nacional	6,365	32,659
México	1992	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares	ENIGH	Nacional	10,530	50,862
Nicaragua	1993	Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida	EMNV	Nacional	4,454	25,162
Panamá	1991	Encuesta de Hogares, Mano de Obra	EMO	Nacional	8,867	38,000
Paraguay	1995	Encuesta de Hogares (Mano de Obra)	EH	Nacional	4,667	21,910
Perú	1997	Encuesta Nacional de Hogares	ENAHO	Nacional	6,487	31,280
Uruguay	1992	Encuesta Continua de Hogares	ECH	Urbana	9,282	29,927
Venezuela	1992	Encuesta de Hogares Por Muestreo	EHM	Nacional	62,775	315,659
Segundo año: última encuesta disponible (circa 2008)						
Países	Año	Nombre de la encuesta	Sigla	Cobertura	Hogares	Individuos
América Latina						
Argentina	2006	Encuesta Permanente de Hogares-Continua	EPH-C	Urbana	29,086	99,726
Bolivia	2007	Encuesta Continua de Hogares- MECOVI	ECH	Nacional	4,148	16,804
Brasil	2008	Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios	PNAD	Nacional	125,224	391,868
Chile	2006	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional	CASEN	Nacional	73,720	268,873
Colombia	2006	Gran Encuesta Integrada de Hogares	GEIH	Nacional	31,539	120,583
Costa Rica	2007	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	EHPM	Nacional	12,361	46,278
Dominicana	2007	Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo	ENFT	Nacional	7,649	28,469
Ecuador	2006	Encuesta de Condiciones de Vida	ECV	Nacional	13,582	55,666
El Salvador	2007	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	EHPM	Nacional	16,764	69,138
Guatemala	2006	Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida	ENCOVI	Nacional	13,686	68,739
Honduras	2007	Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples	EPHPM	Nacional	21,606	99,700
México	2008	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares	ENIGH	Nacional	29,468	118,927
Nicaragua	2005	Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida	EMNV	Nacional	6,884	36,614
Panamá	2006	Encuesta de Hogares	EH	Nacional	12,865	48,762
Paraguay	2007	Encuesta Permanente de Hogares	EPH	Nacional	4,812	21,053
Perú	2007	Encuesta Nacional de Hogares	ENAHO	Nacional	22,204	95,469
Uruguay	2007	Encuesta Continua de Hogares	ECH	Nacional-Urban	85,316	256,866
Venezuela	2006	Encuesta de Hogares Por Muestreo	EHM	Nacional	38,492	166,506
Caribe						
Bahamas	2001	Bahamas Living Conditions Survey	BLCS	Urbana	1,893	6,456
Belice	1999	Labour Force Survey	LFS	Nacional	3,299	15,069
Haití	2001	Enquête sur les Conditions de Vie en Haïti	ECVH	Nacional	7,186	33,007
Jamaica	2002	Jamaica Survey of Living Conditions-Labour Force Survey	JSLC-LFS	Nacional	5,092	18,926
Suriname	1999	Expenditure Household Survey	EHS	Urbana	410	1,694

Fuente: SEDLAC

Nota 1: toda vez que en las tablas se haga referencia a los años 1992 o 2008, debe interpretarse como “circa 1992” o “circa 2008” respectivamente.

Nota 2: para los países del Caribe se cuenta con una sola encuesta para algún año cercano a 2000. Por tratarse de la última encuesta disponible, se las agrupa con las “circa 2008” de América Latina.

Nota 3: para la confección de las tablas que describen evolución en el tiempo se prioriza la comparabilidad de las encuestas. Por tal motivo, de las bases de Argentina y Uruguay cercanas a 2008 sólo se toman los aglomerados que fueron relevados también en la encuesta de 1992, trabajando con un total de 15,745 hogares y 53,137 individuos para Argentina, y 49,135 hogares y 143,182 individuos para Uruguay. Para las demás tablas que describen la situación circa 2008, se utiliza la encuesta completa.

Tabla 2.2. Población, estructura etaria y edad mediana – Regiones del mundo.

		Por continente						
		Todo el mundo	Africa	Asia	Europa	América Latina y el Caribe	América del Norte	Oceanía
Población (millones)								
	1950	2529.3	227.3	1402.9	547.5	167.3	171.6	12.8
	1990	5290.5	638.7	3178.8	721.0	442.3	282.7	26.9
	2015	7302.2	1153.0	4390.6	734.0	618.5	368.0	38.1
	2050	9150.0	1998.5	5231.5	691.0	729.2	448.5	51.3
Porcentaje por edades								
1950								
	<15	34.1	41.7	36.1	26.2	40.2	27.2	29.9
	15-24	18.2	18.8	18.8	17.3	18.9	15.0	15.6
	25-59	40.1	34.4	38.7	45.5	35.7	46.6	44.4
	60+	7.5	5.0	6.4	11.0	5.2	11.3	10.1
1990								
	<15	32.9	44.7	33.9	20.5	36.2	21.6	26.6
	15-24	18.9	19.2	20.1	14.5	19.7	14.6	17.4
	25-59	40.1	31.5	39.2	49.6	37.6	49.9	45.0
	60+	8.1	4.6	6.8	15.4	6.5	13.8	11.0
2015								
	<15	26.0	39.3	24.9	15.6	25.5	19.4	23.4
	15-24	16.5	19.7	16.7	11.0	17.3	13.5	15.1
	25-59	45.3	35.4	47.0	49.8	45.8	46.8	44.7
	60+	12.2	5.6	11.4	23.6	11.5	20.3	16.7
2050								
	<15	19.6	27.3	17.9	15.0	17.0	16.9	19.1
	15-24	13.2	17.4	12.3	10.1	12.0	11.7	13.1
	25-59	45.2	44.6	46.1	40.7	45.4	43.6	44.0
	60+	21.9	10.6	23.6	34.2	25.5	27.8	23.9
Edad mediana								
	1950	24.0	19.2	22.3	29.7	20.0	29.8	28.0
	1990	24.4	17.5	23.0	34.8	22.0	32.8	28.9
	2015	30.2	20.4	30.4	41.5	29.6	37.5	33.9
	2050	38.4	28.5	40.2	46.6	41.7	42.1	39.1

Fuente: cálculos propios basados en Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat, World Population Prospects: The 2008 Revision. La proyección utilizada corresponde a la variante media que supone una reducción moderada en las tasas de fertilidad, niveles intermedios de inmigración y bajas tasas de migración

**Tabla 2.3. Estructura etaria de la población (en %).
Circa 2008.**

País	<15	15-24	25-59	60+
Argentina	25.1	17.7	43.2	14.0
Bolivia	35.1	20.0	36.6	8.2
Brasil	24.7	17.7	46.6	11.1
Chile	23.3	18.1	45.5	13.0
Colombia	30.4	17.3	41.4	10.8
Costa Rica	26.5	20.3	43.8	9.4
Dominicana R.	30.7	19.4	40.4	9.6
Ecuador	34.7	18.3	38.4	8.6
El Salvador	32.7	18.9	38.0	10.3
Guatemala	41.4	19.5	32.4	6.7
Honduras	38.4	21.1	33.0	7.5
México	29.7	18.9	41.6	9.8
Nicaragua	35.8	22.6	34.3	7.4
Panamá	30.1	17.8	41.8	10.4
Paraguay	34.2	20.4	37.0	8.4
Perú	30.8	18.7	40.0	10.6
Uruguay	23.5	14.7	42.7	19.1
Venezuela	30.6	19.2	42.3	7.9
Promedio LAT	31.0	18.9	39.9	10.1
Bahamas	31.6	15.6	45.6	7.2
Belice	40.3	19.5	33.1	7.1
Haiti	38.6	20.3	32.5	8.7
Jamaica	33.2	17.8	36.9	12.2
Suriname	26.0	20.2	44.7	9.1
Promedio Caribe	33.9	18.7	38.5	8.8
Promedio LAC	31.6	18.9	39.6	9.9

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

**Tabla 2.4. Estructura etaria de la población (en %).
Evolución 1992-2008.**

País	1992				2008				Diferencia 2008-1992 grupo 15-24
	<15	15-24	25-59	60+	<15	15-24	25-59	60+	
Argentina	27.8	17.0	40.7	14.5	24.9	17.3	43.6	14.1	0.3
Bolivia	39.0	18.5	35.0	7.5	35.1	20.0	36.6	8.2	1.5*
Brasil	33.8	19.0	39.3	7.9	24.7	17.7	46.6	11.1	-1.4*
Chile	28.6	18.5	42.7	10.2	23.3	18.1	45.5	13.0	-0.4*
Colombia	32.7	18.9	40.0	8.4	30.4	17.3	41.4	10.8	-1.5*
Costa Rica	34.8	18.6	38.5	8.1	26.5	20.3	43.8	9.4	1.7*
Dominicana R.	33.4	19.7	38.2	8.7	30.7	19.4	40.4	9.6	-0.3
Ecuador	37.4	19.8	35.8	7.0	34.7	18.3	38.4	8.6	-1.5*
El Salvador	40.9	19.9	31.7	7.5	32.7	18.9	38.0	10.3	-0.9*
Guatemala	44.3	18.8	30.9	6.0	41.4	19.5	32.4	6.7	0.7*
Honduras	43.6	19.9	30.0	6.5	38.4	21.1	33.0	7.5	0.8*
México	37.8	21.1	34.5	6.6	29.7	18.9	41.6	9.8	-2.2*
Nicaragua	44.5	19.8	30.0	5.7	35.8	22.6	34.3	7.4	2.7*
Panamá	32.0	20.4	38.2	9.4	30.1	17.8	41.8	10.4	-2.6*
Paraguay	41.9	16.8	34.2	7.0	34.2	20.4	37.0	8.4	3.6*
Perú	35.3	20.4	36.2	8.1	30.8	18.7	40.0	10.6	-1.7*
Uruguay	23.3	15.8	40.5	20.5	23.4	14.9	42.8	18.9	-0.9*
Venezuela	37.7	19.4	36.8	6.1	30.6	19.2	42.3	7.9	-0.2*
Promedio LAT	36.0	19.0	36.3	8.6	31.0	18.9	40.0	10.1	-0.1

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC.

Nota: * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%.

Tabla 2.5. Tamaño familiar promedio por grupo etario. Circa 2008.

País	Total Nacional	<15	15-24	25-59	60+
Argentina	4.3	5.3	4.9	4.1	2.8
Bolivia	5.2	5.9	5.3	4.8	3.5
Brasil	3.8	4.5	4.0	3.6	2.8
Chile	4.5	5.1	4.9	4.3	3.5
Colombia	4.6	5.3	4.8	4.3	3.7
Costa Rica	4.5	5.1	4.9	4.3	3.3
Dominicana R.	4.7	5.3	4.9	4.3	3.6
Ecuador	5.1	5.7	5.4	4.8	3.7
El Salvador	5.1	5.7	5.4	4.7	3.9
Guatemala	6.2	6.7	6.4	5.6	4.4
Honduras	5.8	6.3	5.9	5.4	4.5
México	5.0	5.6	5.3	4.7	3.7
Nicaragua	6.5	7.0	6.8	6.0	5.2
Panamá	5.1	6.0	5.5	4.6	3.7
Paraguay	5.5	6.2	5.9	5.0	4.0
Perú	5.2	5.8	5.6	5.0	3.9
Uruguay	3.8	5.0	4.4	3.7	2.4
Venezuela	5.4	6.0	5.7	5.0	4.4
Promedio LAT	5.0	5.7	5.3	4.7	3.7
Bahamas	4.8	5.8	5.2	4.3	3.6
Belice	5.9	6.6	6.2	5.2	3.6
Haiti	5.6	6.3	6.0	5.1	4.1
Jamaica	5.2	6.1	5.6	4.6	3.8
Suriname	5.4	6.3	5.8	5.0	4.1
Promedio Caribe	5.4	6.2	5.8	4.8	3.8
Promedio LAC	5.1	5.8	5.4	4.7	3.7

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Tabla 2.6. Tamaño familiar promedio por grupo etario Evolución 1992-2008.

País	1992					2008					Dif. 2008-1992	
	Total Nacional	<15	15-24	25-59	60+	Total Nacional	<15	15-24	25-59	60+	Total Nacional	15-24
Argentina	4.5	5.5	4.9	4.3	2.8	4.3	5.3	4.8	4.0	2.7	-0.2*	-0.1*
Bolivia	5.5	6.1	5.6	5.1	3.4	5.2	5.9	5.3	4.8	3.5	-0.3*	-0.3*
Brasil	4.6	5.3	4.9	4.3	3.2	3.8	4.5	4.0	3.6	2.8	-0.9*	-0.8*
Chile	4.8	5.3	5.2	4.6	3.6	4.5	5.1	4.9	4.3	3.5	-0.3*	-0.3*
Colombia	5.3	5.8	5.5	4.9	4.3	4.6	5.3	4.8	4.3	3.7	-0.6*	-0.7*
Costa Rica	5.3	5.8	5.6	5.0	4.0	4.5	5.1	4.9	4.3	3.3	-0.8*	-0.7*
Dominicana R.	4.9	5.5	5.1	4.6	3.9	4.7	5.3	4.9	4.3	3.6	-0.3*	-0.2*
Ecuador	5.8	6.3	6.2	5.4	4.5	5.1	5.7	5.4	4.8	3.7	-0.7*	-0.8*
El Salvador	6.0	6.6	6.1	5.5	4.6	5.1	5.7	5.4	4.7	3.9	-0.9*	-0.6*
Guatemala	6.4	6.9	6.6	5.9	4.7	6.2	6.7	6.4	5.6	4.4	-0.3*	-0.2*
Honduras	6.4	6.9	6.6	5.9	5.3	5.8	6.3	5.9	5.4	4.5	-0.7*	-0.7*
México	5.9	6.3	6.1	5.4	4.5	5.0	5.6	5.3	4.7	3.7	-0.9*	-0.8*
Nicaragua	7.0	7.5	7.2	6.5	5.7	6.5	7.0	6.8	6.0	5.2	-0.5*	-0.4*
Panamá	5.4	6.1	5.8	5.0	4.0	5.1	6.0	5.5	4.6	3.7	-0.4*	-0.3*
Paraguay	5.9	6.6	6.0	5.3	4.1	5.5	6.2	5.9	5.0	4.0	-0.4*	-0.1
Perú	5.8	6.3	6.1	5.5	4.6	5.2	5.8	5.6	5.0	3.9	-0.6*	-0.5*
Uruguay	4.2	5.3	4.8	4.0	2.7	3.8	5.0	4.4	3.7	2.4	-0.3*	-0.4*
Venezuela	6.2	6.8	6.5	5.7	4.8	5.4	6.0	5.7	5.0	4.4	-0.8*	-0.8*
Promedio LAT	5.6	6.2	5.8	5.2	4.2	5.0	5.7	5.3	4.7	3.7	-0.5*	-0.5*

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC.

Nota: * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%.

**Tabla 2.7. Porcentaje de jóvenes que son jefes o cónyuges de hogar
Circa 2008.**

País	Total Nacional	Por género			Por área		
		Mujeres	Varones	Dif. mujeres- varones	Urbano	Rural	Dif. urbano- rural
Argentina	13.2	16.1	10.1	5.9 *	13.2	nd	nd
Bolivia	18.6	21.1	16.0	5.1 *	16.9	22.3	-5.4 *
Brasil	23.3	31.5	15.3	16.2 *	22.5	27.1	-4.6 *
Chile	6.6	8.9	4.3	4.6 *	6.6	6.1	0.6
Colombia	15.8	20.0	11.0	9.0 *	15.0	18.2	-3.1 *
Costa Rica	13.3	17.7	9.0	8.7 *	11.3	16.4	-5.1 *
Dominicana R.	14.9	20.8	9.1	11.7 *	14.1	16.2	-2.1 *
Ecuador	17.8	22.7	12.9	9.8 *	17.4	18.7	-1.3
El Salvador	13.9	17.6	10.0	7.5 *	13.4	14.7	-1.3 *
Guatemala	17.5	21.9	12.4	9.5 *	18.5	16.5	2.0 *
Honduras	15.5	19.6	11.2	8.4 *	15.9	15.2	0.7
México	11.4	14.3	8.5	5.7 *	11.5	11.1	0.4
Nicaragua	9.0	12.1	6.1	6.0 *	8.7	9.3	-0.6
Panamá	14.5	20.0	8.9	11.0 *	13.1	17.1	-3.9 *
Paraguay	11.2	15.6	6.8	8.8 *	10.9	11.6	-0.8
Perú	9.1	12.4	5.7	6.8 *	8.1	11.1	-3.0 *
Uruguay	13.3	17.1	9.3	7.8 *	13.0	17.6	-4.6 *
Venezuela	10.8	13.8	8.0	5.9 *	nd	nd	nd
Promedio LAT	13.9	18.0	9.7	8.2	13.5	15.6	-2.0
Bahamas	9.0	13.8	4.5	9.3 *	9.0	nd	nd
Belize	15.7	20.6	10.7	9.9 *	13.1	18.0	-4.9 *
Haití	9.2	13.0	5.4	7.6 *	10.3	8.3	2.0 *
Jamaica	12.7	16.4	9.2	7.2 *	13.9	11.7	2.2
Suriname	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Promedio Caribe	11.7	15.9	7.5	8.5	11.6	9.5	-0.2
Promedio LAC	13.5	17.6	9.3	8.3	13.2	15.1	-1.7

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%.

**Tabla 2.8. Porcentaje de jóvenes que son jefes o cónyuges de hogar
Evolución 1992-2008.**

País	Total Nacional			Mujeres		Varones		Urbano		Rural	
	2008-			1992	2008	1992	2008	1992	2008	1992	2008
	1992	2008	2008-1992								
Argentina	12.0	12.7	0.7	14.8	15.0	9.2	10.2	12.0	12.7	nd	nd
Bolivia	15.5	18.6	3.2 *	18.2	21.1 *	12.5	16.0 *	13.9	16.9 *	18.9	22.3 *
Brasil	25.9	23.3	-2.7 *	34.9	31.5 *	16.9	15.3 *	25.5	22.5 *	27.6	27.1
Chile	12.7	6.6	-6.1 *	16.4	8.9 *	8.9	4.3 *	12.5	6.6 *	13.7	6.1 *
Colombia	14.9	15.8	0.9 *	20.4	20.0	9.0	11.0 *	14.5	15.0	15.6	18.2 *
Costa Rica	15.9	13.3	-2.5 *	22.4	17.7 *	9.4	9.0	13.0	11.3 *	18.1	16.4 *
Dominicana R.	16.2	14.9	-1.3	23.0	20.8	9.4	9.1	15.0	14.1	18.7	16.2
Ecuador	14.8	17.8	3.1 *	18.8	22.7 *	10.5	12.9 *	15.0	17.4 *	14.4	18.7 *
El Salvador	17.5	13.9	-3.6 *	21.4	17.6 *	13.0	10.0 *	16.4	13.4 *	18.6	14.7 *
Guatemala	18.3	17.5	-0.8	23.1	21.9	13.0	12.4	16.1	18.5 *	19.8	16.5 *
Honduras	14.0	15.5	1.5	18.6	19.6	9.4	11.2	14.9	15.9	13.4	15.2
México	17.0	11.4	-5.5 *	21.0	14.3 *	12.7	8.5 *	16.0	11.5 *	19.9	11.1 *
Nicaragua	15.7	9.0	-6.7 *	20.7	12.1 *	10.4	6.1 *	12.1	8.7 *	20.5	9.3 *
Panamá	10.2	14.5	4.2 *	14.2	20.0 *	6.4	8.9 *	7.8	13.1 *	13.4	17.1 *
Paraguay	17.8	11.2	-6.6 *	23.9	15.6 *	11.5	6.8 *	17.9	10.9 *	17.7	11.6 *
Perú	11.4	9.1	-2.4 *	14.1	12.4 *	8.6	5.7 *	10.2	8.1 *	14.2	11.1 *
Uruguay	10.0	13.0	3.0 *	13.1	16.7 *	7.0	9.2 *	10.0	13.0 *	nd	nd
Venezuela	8.7	10.8	2.1 *	11.8	13.8 *	5.8	8.0 *	nd	nd	nd	nd
Promedio LAT	14.9	13.8	-1.1	19.5	17.9	10.2	9.7	14.3	13.5	17.6	15.4

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%.

**Tabla 2.9. Proporción de jóvenes involucrados en diferentes actividades
Circa 2008**

	Estudia...				No estudia...				
	Total	...a tiempo completo	...y trabaja	...y busca trabajo	Total	...y trabaja	...y busca trabajo	...es inactivo y formo familia	...es inactivo y no formo familia
Argentina	56.3	41.4	11.4	3.6	43.7	24.7	8.0	2.6	8.4
Bolivia	62.1	39.1	19.2	3.7	37.9	26.9	2.5	4.1	4.5
Brasil	46.9	24.5	18.2	4.2	53.1	35.2	5.6	4.3	8.1
Chile	56.6	49.4	5.7	1.5	43.4	24.2	4.8	1.9	12.5
Colombia	43.1	33.8	7.3	2.0	56.9	28.9	9.2	5.0	13.8
Costa Rica	50.9	35.0	14.3	1.6	49.1	31.6	3.9	4.3	9.3
Dominicana R.	59.1	41.8	15.7	1.6	40.9	21.2	1.7	4.2	13.9
Ecuador	44.2	24.9	18.0	1.4	55.8	40.5	3.4	4.7	7.1
El Salvador	38.8	31.0	7.2	0.6	61.2	34.4	5.3	6.2	15.2
Guatemala	31.8	18.4	13.0	0.3	68.2	44.1	1.4	7.1	15.4
Honduras	35.0	26.4	8.4	0.2	65.0	39.0	1.6	6.3	18.1
México	40.9	31.3	9.2	0.3	59.1	36.6	4.7	4.1	13.7
Nicaragua	36.9	23.7	12.1	1.1	63.1	38.8	4.8	3.2	16.4
Panamá	50.1	37.8	10.0	2.2	49.9	29.7	6.0	5.1	9.0
Paraguay	44.9	26.7	15.8	2.3	55.1	35.4	4.7	3.3	11.7
Perú	45.3	26.7	15.8	2.7	54.7	38.6	2.4	2.3	11.5
Uruguay	51.5	34.0	11.7	5.7	48.5	29.3	8.1	2.2	9.0
Venezuela	62.6	49.7	10.6	2.3	37.4	19.5	4.5	1.6	11.7
Promedio LAT	47.6	33.1	12.4	2.1	52.4	32.1	4.6	4.0	11.6
Bahamas	38.5	30.7	7.5	0.2	61.5	43.6	5.4	1.1	11.4
Belice	32.3	29.8	1.9	0.6	67.7	39.1	7.9	6.2	14.5
Haití	51.0	39.3	3.4	8.4	49.0	14.3	12.9	1.2	20.4
Jamaica	30.9	29.1	1.4	0.4	69.1	32.2	14.6	1.5	20.9
Suriname	60.8	57.5	3.2	0.0	39.2	23.0	2.4	0.0	13.9
Promedio Caribe	42.7	37.3	3.5	1.9	57.3	30.5	8.6	2.0	16.2
Promedio LAC	46.5	34.0	10.5	2.0	53.5	31.8	5.5	3.6	12.6

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

**Tabla 2.10. Proporción de jóvenes involucrados en diferentes actividades. Varones.
Circa 2008**

	Estudia...				No estudia...				
	Total	...a tiempo completo	...y trabaja	...y busca trabajo	Total	...y trabaja	...y busca trabajo	...es inactivo y formo familia	...es inactivo y no formo familia
Argentina	54.4	39.5	11.4	3.5	45.6	32.7	7.4	0.1	5.3
Bolivia	63.8	37.1	22.6	4.1	36.2	32.1	2.0	0.0	2.1
Brasil	45.9	21.4	20.7	3.8	54.1	42.6	4.7	0.1	6.7
Chile	56.6	48.5	6.7	1.4	43.4	29.7	5.0	0.0	8.6
Colombia	43.5	33.3	8.1	2.1	56.5	38.1	9.2	0.2	9.1
Costa Rica	47.8	31.0	15.0	1.8	52.2	43.6	3.5	0.0	5.1
Dominicana R.	57.0	35.1	20.4	1.5	43.0	30.1	1.4	0.1	11.4
Ecuador	43.7	22.1	20.3	1.4	56.3	50.7	3.6	0.0	1.9
El Salvador	39.7	30.3	8.6	0.9	60.3	46.1	7.8	0.0	6.3
Guatemala	35.4	17.0	18.1	0.3	64.6	59.9	1.6	0.0	3.0
Honduras	32.2	22.4	9.5	0.2	67.8	59.3	2.0	0.0	6.5
México	42.3	30.6	11.3	0.4	57.7	46.7	6.8	0.0	4.2
Nicaragua	34.2	18.2	15.2	0.8	65.8	55.3	5.5	0.0	5.0
Panamá	48.7	34.9	12.0	1.8	51.3	43.0	6.4	0.0	1.9
Paraguay	42.5	21.3	19.4	1.8	57.5	47.4	4.4	0.0	5.7
Perú	45.6	25.9	16.4	3.3	54.4	43.4	2.3	0.0	8.6
Uruguay	47.3	29.8	11.9	5.6	52.7	38.0	7.9	0.0	6.7
Venezuela	59.0	44.3	12.6	2.2	41.0	28.7	5.5	0.0	6.7
Promedio LAT	46.7	30.1	14.5	2.0	53.3	42.6	4.8	0.0	5.8
Bahamas	36.1	29.5	6.2	0.4	63.9	48.3	5.5	0.0	10.1
Belice	31.6	29.1	1.8	0.7	68.4	54.8	7.7	0.2	5.7
Haití	55.5	41.4	4.9	9.2	44.5	17.1	11.7	0.1	15.6
Jamaica	28.8	26.7	1.7	0.4	71.2	41.0	13.2	0.2	16.8
Suriname	55.9	53.9	2.0	0.0	44.1	34.2	3.9	0.0	5.9
Promedio Caribe	41.6	36.1	3.3	2.1	58.4	39.1	8.4	0.1	10.8
Promedio LAC	45.6	31.4	12.0	2.1	54.4	41.9	5.6	0.0	6.9

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Tabla 2.11. Proporción de jóvenes involucrados en diferentes actividades. Mujeres. Circa 2008

	Estudia...				No estudia...				
	Total	...a tiempo completo	...y trabaja	...y busca trabajo	Total	...y trabaja	...y busca trabajo	...es inactivo y formo familia	...es inactivo y no formo familia
Argentina	58.2	43.2	11.4	3.6	41.8	17.0	8.5	4.9	11.4
Bolivia	60.4	41.0	16.0	3.4	39.6	22.0	2.8	7.9	6.8
Brasil	48.0	27.7	15.7	4.7	52.0	27.4	6.4	8.6	9.5
Chile	56.5	50.2	4.7	1.6	43.5	18.6	4.7	3.8	16.4
Colombia	42.8	34.3	6.5	2.0	57.2	20.8	9.3	9.3	17.9
Costa Rica	54.0	39.1	13.5	1.4	46.0	19.7	4.3	8.6	13.4
Dominicana R.	61.1	48.5	10.9	1.6	38.9	12.0	2.0	8.4	16.5
Ecuador	44.7	27.6	15.7	1.4	55.3	30.5	3.3	9.4	12.1
El Salvador	38.0	31.8	6.0	0.3	62.0	23.8	3.1	11.8	23.3
Guatemala	28.6	19.6	8.6	0.3	71.4	30.6	1.3	13.3	26.1
Honduras	37.7	30.2	7.3	0.2	62.3	19.7	1.2	12.3	29.1
México	39.6	32.1	7.2	0.3	60.4	26.6	2.6	8.2	23.1
Nicaragua	39.8	29.7	8.8	1.3	60.2	20.9	3.9	6.7	28.8
Panamá	51.3	40.7	8.0	2.7	48.7	16.9	5.7	10.1	16.0
Paraguay	47.2	32.2	12.2	2.8	52.8	23.3	5.1	6.7	17.7
Perú	44.9	27.6	15.2	2.1	55.1	33.8	2.5	4.6	14.3
Uruguay	55.4	38.0	11.5	5.9	44.6	20.9	8.3	4.3	11.1
Venezuela	66.4	55.3	8.6	2.4	33.6	10.0	3.4	3.3	16.9
Promedio LAT	48.6	36.0	10.4	2.1	51.4	21.9	4.4	7.9	17.2
Bahamas	40.9	32.0	8.9	0.0	59.1	38.7	5.4	2.3	12.7
Belice	33.0	30.6	2.0	0.4	67.0	23.5	8.1	12.1	23.2
Haití	46.7	37.2	1.9	7.5	53.3	11.6	14.2	2.3	25.2
Jamaica	33.1	31.7	1.0	0.4	66.9	22.8	16.1	2.9	25.2
Suriname	64.7	60.4	4.3	0.0	35.3	13.9	1.1	0.0	20.3
Promedio Caribe	43.7	38.4	3.6	1.7	56.3	22.1	9.0	3.9	21.3
Promedio LAC	47.5	36.6	9.0	2.0	52.5	22.0	5.4	7.0	18.1

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

**Tabla 2.12. Proporción de jóvenes involucrados en diferentes actividades
Áreas urbanas
Circa 2008**

	Estudia...				No estudia...				
	Total	...a tiempo completo	...y trabaja	...y busca trabajo	Total	...y trabaja	...y busca trabajo	...es inactivo y formo familia	...es inactivo y no formo familia
Argentina	56.3	41.4	11.4	3.6	43.7	24.7	8.0	2.6	8.4
Bolivia	67.8	49.2	13.4	5.3	32.2	21.0	3.2	3.9	4.1
Brasil	47.7	25.2	17.8	4.7	52.3	34.2	6.2	3.8	8.1
Chile	57.8	49.9	6.3	1.7	42.2	23.6	4.9	1.7	11.9
Colombia	47.7	37.6	7.9	2.2	52.3	26.6	9.4	3.7	12.5
Costa Rica	56.9	38.2	16.6	2.1	43.1	28.6	3.9	2.8	7.8
Dominicana R.	61.6	45.0	14.8	1.7	38.4	19.4	1.5	3.9	13.6
Ecuador	50.5	31.1	17.5	1.9	49.5	33.7	4.1	4.8	6.9
El Salvador	47.0	39.0	7.6	0.4	53.0	30.4	5.4	4.7	12.6
Guatemala	41.7	25.5	15.7	0.5	58.3	40.4	2.1	6.3	9.3
Honduras	49.1	36.8	12.0	0.4	50.9	31.9	2.1	4.6	12.2
México	44.4	34.1	9.9	0.4	55.6	35.0	4.8	3.8	12.0
Nicaragua	43.5	30.0	12.0	1.5	56.5	33.7	6.1	2.2	14.5
Panamá	57.5	43.8	10.7	3.1	42.5	25.8	6.9	3.7	6.1
Paraguay	51.1	32.2	15.9	3.0	48.9	30.3	5.6	2.6	10.4
Perú	48.3	29.8	14.5	3.9	51.7	34.2	3.1	2.2	12.2
Uruguay	51.5	34.0	11.7	5.7	48.5	29.3	8.1	2.2	9.0
Venezuela	62.6	49.7	10.6	2.3	37.4	19.5	4.5	1.6	11.7
Promedio LAT	52.4	37.4	12.6	2.5	47.6	29.0	5.0	3.4	10.2
Bahamas	38.5	30.7	7.5	0.2	61.5	43.6	5.4	1.1	11.4
Belice	42.3	38.9	2.6	0.9	57.7	33.2	10.0	3.5	10.9
Haití	56.1	40.6	2.7	12.8	43.9	11.5	15.8	0.9	15.7
Jamaica	31.1	28.6	2.1	0.4	68.9	35.1	12.9	1.2	19.7
Suriname	60.8	57.5	3.2	0.0	39.2	23.0	2.4	0.0	13.9
Promedio Caribe	45.8	39.3	3.6	2.9	54.2	29.3	9.3	1.3	14.3
Promedio LAC	51.0	37.8	10.6	2.6	49.0	29.1	5.9	2.9	11.1

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Tabla 2.13. Proporción de jóvenes involucrados en diferentes actividades
Áreas rurales
Circa 2008

	Estudia...				No estudia...				
	Total	...a tiempo completo	...y trabaja	...y busca trabajo	Total	...y trabaja	...y busca trabajo	...es inactivo y formo familia	...es inactivo y no formo familia
Bolivia	49.3	16.9	32.2	0.3	50.7	40.0	0.8	4.5	5.4
Brasil	42.9	20.9	20.5	1.5	57.1	40.1	2.4	6.5	8.0
Chile	47.0	45.2	1.4	0.3	53.0	28.6	4.1	3.1	17.2
Colombia	29.2	22.5	5.2	1.5	70.8	35.7	8.6	9.0	17.6
Costa Rica	42.0	30.3	10.9	0.8	58.0	36.0	3.9	6.6	11.5
Dominicana R.	54.4	35.7	17.4	1.3	45.6	24.4	2.0	4.8	14.5
Ecuador	31.2	12.0	18.9	0.4	68.8	54.5	2.1	4.7	7.5
El Salvador	27.4	19.9	6.8	0.7	72.6	40.1	5.3	8.3	18.9
Guatemala	21.8	11.4	10.3	0.1	78.2	47.9	0.8	8.0	21.5
Honduras	21.3	16.4	4.8	0.0	78.7	45.8	1.1	8.0	23.9
México	28.2	21.2	6.9	0.1	71.8	42.6	4.0	5.3	19.9
Nicaragua	27.8	15.0	12.2	0.5	72.2	45.8	3.0	4.5	19.0
Panamá	36.3	26.8	8.8	0.7	63.7	37.0	4.5	7.7	14.5
Paraguay	35.8	18.8	15.7	1.4	64.2	42.7	3.5	4.4	13.6
Perú	39.0	20.3	18.4	0.3	61.0	47.6	0.9	2.4	10.0
Uruguay	34.8	27.8	5.1	1.9	65.2	43.8	5.5	5.8	10.1
Promedio LAT	35.5	22.6	12.2	0.7	64.5	40.8	3.3	5.8	14.6
Belice	23.1	21.5	1.3	0.3	76.9	44.6	6.0	8.6	17.7
Haití	46.6	38.1	4.0	4.5	53.4	16.8	10.4	1.6	24.6
Jamaica	30.7	29.5	0.7	0.4	69.3	29.8	16.0	1.7	21.8
Promedio Caribe	33.5	29.7	2.0	1.7	66.5	30.4	10.8	4.0	21.4
Promedio LAC	35.2	23.7	10.6	0.9	64.8	39.1	4.5	5.6	15.6

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

**Tabla 3.1. Incidencia de la pobreza por grupo etario
Circa 2008**

País	2008					Dif. entre grupos		
	Total Nacional	<15	15-24	25-59	60+	15-24 vs. <15	15-24 vs. 25-59	15-24 vs. 60+
Argentina	11.0	19.2	11.6	8.0	4.9	-7.6*	3.7*	6.7*
Bolivia	33.5	43.2	28.2	28.3	27.9	-15.0*	-0.1	0.3
Brasil	15.7	28.4	15.7	11.8	3.3	-12.7*	3.9*	12.3*
Chile	5.2	8.6	5.5	4.2	2.5	-3.1*	1.3*	3.0*
Colombia	37.8	46.3	36.3	31.0	42.2	-10.0*	5.2*	-5.9*
Costa Rica	8.2	12.7	5.9	6.2	9.8	-6.8*	-0.3	-3.9*
Dominicana R.	19.9	28.9	17.1	14.9	17.6	-11.7*	2.2*	-0.5
Ecuador	18.9	25.5	16.7	14.6	16.9	-8.8*	2.1*	-0.1
El Salvador	18.9	25.4	17.4	15.1	15.1	-8.0*	2.4*	2.3*
Guatemala	33.9	42.4	28.4	27.6	28.2	-14.0*	0.8	0.2
Honduras	38.8	47.1	33.0	33.3	36.2	-14.0*	-0.3	-3.2*
México	15.0	20.2	12.8	11.6	17.9	-7.4*	1.2*	-5.2*
Nicaragua	42.7	53.2	38.5	36.6	32.5	-14.7*	1.9*	6.0*
Panamá	22.3	32.4	21.8	16.6	17.0	-10.6*	5.2*	4.8*
Paraguay	21.4	29.7	18.1	16.5	16.9	-11.6*	1.6*	1.2
Perú	19.8	29.3	20.5	19.4	18.4	-8.8*	1.1*	2.0*
Uruguay	6.5	14.4	6.7	4.5	0.9	-7.7*	2.3*	5.8*
Venezuela	19.8	27.3	17.5	15.5	18.2	-9.9*	1.9*	-0.7
Promedio LAT	21.6	29.7	19.5	17.5	18.1	-10.1	2.0	1.4
Bahamas	4.2	4.7	3.3	3.7	5.3	-1.4	-0.4	-2.0
Belice	38.1	48.4	30.2	30.4	29.2	-18.3*	-0.2	0.9
Haiti	78.8	86.0	77.7	74.4	67.4	-8.3*	3.3*	10.2*
Jamaica	43.1	46.6	40.9	37.2	52.6	-5.7*	3.7*	-11.7*
Suriname	45.1	54.0	46.5	39.9	41.7	-7.5*	6.6*	4.8
Promedio Caribe	41.9	47.9	39.7	37.1	39.2	-8.2	2.6	0.5
Promedio LAC	26.0	33.6	23.9	21.8	22.7	-9.7	2.1	1.2

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: ingreso per capita familiar y línea de pobreza de 2.5 USD por día (PPP). * indica que la diferencia entre grupos es estadísticamente significativa al 5%.

**Tabla 3.2. Sensibilidad a cambios en el parámetro de economías de escala.
Ratios de incidencia de la pobreza jóvenes/resto
Circa 2008**

2008	Parámetro de economías de escala										
País	1	0.9	0.8	0.7	0.6	0.5	0.4	0.3	0.2	0.1	0
Argentina	1.19	1.17	1.15	1.12	1.08	1.11	1.09	1.06	1.02	0.99	0.94
Bolivia	0.90	0.87	0.84	0.84	0.83	0.80	0.80	0.79	0.80	0.81	0.79
Brasil	1.09	1.08	1.07	1.07	1.06	1.06	1.07	1.06	1.04	1.00	1.01
Chile	1.17	1.17	1.13	1.10	1.07	1.02	0.99	0.95	0.90	0.85	0.81
Colombia	1.00	0.99	0.98	0.97	0.96	0.96	0.95	0.94	0.94	0.93	0.93
Costa Rica	0.71	0.70	0.68	0.67	0.64	0.63	0.59	0.59	0.58	0.59	0.58
Dominicana R.	0.92	0.91	0.90	0.88	0.86	0.85	0.84	0.82	0.81	0.80	0.79
Ecuador	0.92	0.92	0.91	0.90	0.89	0.88	0.88	0.87	0.86	0.85	0.85
El Salvador	0.96	0.94	0.91	0.90	0.89	0.87	0.86	0.84	0.84	0.82	0.81
Guatemala	0.85	0.85	0.84	0.83	0.82	0.81	0.81	0.80	0.80	0.81	0.81
Honduras	0.86	0.86	0.85	0.84	0.83	0.83	0.83	0.82	0.82	0.81	0.81
México	0.87	0.85	0.83	0.81	0.79	0.77	0.75	0.73	0.72	0.71	0.71
Nicaragua	0.90	0.90	0.88	0.87	0.86	0.85	0.84	0.83	0.83	0.83	0.82
Panamá	1.02	1.00	0.98	0.97	0.95	0.93	0.93	0.92	0.90	0.89	0.87
Paraguay	0.89	0.86	0.84	0.82	0.81	0.78	0.76	0.74	0.73	0.72	0.71
Perú	1.07	1.03	0.99	0.96	0.94	0.90	0.87	0.85	0.84	0.81	0.80
Uruguay	1.21	1.18	1.16	1.14	1.12	1.06	1.01	0.98	0.92	0.87	0.83
Venezuela	0.92	0.91	0.90	0.89	0.88	0.87	0.87	0.86	0.85	0.84	0.83
Promedio LAT	0.97	0.95	0.94	0.92	0.91	0.89	0.87	0.86	0.84	0.83	0.82
Bahamas	0.92	0.91	0.92	0.95	0.92	0.91	0.87	0.80	0.77	0.76	0.72
Belice	0.82	0.81	0.80	0.78	0.76	0.76	0.76	0.76	0.77	0.80	0.81
Haiti	0.98	0.97	0.97	0.96	0.96	0.96	0.95	0.95	0.94	0.94	0.94
Jamaica	0.96	0.95	0.94	0.94	0.94	0.94	0.93	0.93	0.93	0.93	0.92
Suriname	1.08	1.07	1.07	1.07	1.06	1.05	1.01	1.01	0.99	0.97	0.95
Promedio Caribe	0.95	0.94	0.94	0.94	0.93	0.92	0.90	0.89	0.88	0.88	0.87
Promedio LAC	0.97	0.95	0.94	0.92	0.91	0.90	0.88	0.87	0.85	0.84	0.83

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: ingreso por adulto equivalente. Se utiliza la siguiente escala de equivalencias: niños menores de 5 años = 0.5 adultos equivalentes; niños entre 6 y 14 años = 0.75 adultos equivalentes. Línea de pobreza (ajustada) de 2.5 USD por día (PPP)

Tabla 3.3. Evolución de la pobreza y los ODM.
Evolución 1992-2008.

País	Tasa de incidencia de la pobreza										Meta: mitad de la pobreza de 1992					
	1992					2008					Dif. 2008-1992		Total Nacional		Jóvenes 15-24	
	Total Nacional	<15	15-24	25-59	60+	Total Nacional	<15	15-24	25-59	60+	Total Nacional	15-24	pobreza objetivo	diferencia 2008 - objetivo	pobreza objetivo	diferencia 2008 - objetivo
Argentina	5.9	10.3	4.7	4.5	2.6	10.2	17.9	10.8	7.4	4.8	4.3*	6.0*	3.0	7.3	2.4	8.4
Bolivia ⁺	45.9	nd	nd	nd	nd	33.5	43.2	28.2	28.3	27.9	-12.4*	nd	23.0	10.6	nd	nd
Brasil	37.4	51.4	35.1	30.6	17.3	15.7	28.4	15.7	11.8	3.3	-21.7*	-19.4*	18.7	-3.0	17.6	-1.9
Chile	15.3	23.4	13.9	12.8	5.7	5.2	8.6	5.5	4.2	2.5	-10.1*	-8.4*	7.7	-2.4	7.0	-1.5
Colombia ⁺	29.5	38.2	25.1	24.4	29.4	37.8	46.3	36.3	31.0	42.2	8.3*	8.1*	14.8	23.1	12.5	23.7
Costa Rica	21.1	26.9	15.7	16.7	28.5	8.2	12.7	5.9	6.2	9.8	-12.9*	-9.8*	10.6	-2.4	7.9	-2.0
Dominicana R. ⁺	22.2	nd	nd	nd	nd	19.9	28.9	17.1	14.9	17.6	-2.3*	nd	11.1	8.8	nd	nd
Ecuador ⁺	20.3	24.6	17.7	16.8	22.5	18.9	25.5	16.7	14.6	16.9	-1.4*	-1.0*	10.2	8.7	8.9	7.9
El Salvador	37.1	45.2	31.4	31.3	32.4	18.9	25.4	17.4	15.1	15.1	-18.2*	-14.0*	18.6	0.3	15.7	1.7
Guatemala ⁺	37.8	nd	nd	nd	nd	33.9	42.4	28.4	27.6	28.2	-3.9*	nd	18.9	15.0	nd	nd
Honduras ⁺	32.0	nd	nd	nd	nd	38.8	47.1	33.0	33.3	36.2	6.8*	nd	16.0	22.8	nd	nd
México	23.6	30.8	17.8	18.8	26.0	15.0	20.2	12.8	11.6	17.9	-8.6*	-5.0*	11.8	3.2	8.9	3.9
Nicaragua	59.5	66.2	56.4	52.4	54.9	42.7	53.2	38.5	36.6	32.5	-16.8*	-17.9*	29.7	12.9	28.2	10.3
Panamá	34.0	42.4	32.6	28.3	31.4	22.3	32.4	21.8	16.6	17.0	-11.7*	-10.8*	17.0	5.3	16.3	5.5
Paraguay ⁺	28.1	35.7	23.0	22.7	20.4	21.4	29.7	18.1	16.5	16.9	-6.7*	-4.9*	14.1	7.3	11.5	6.6
Perú ⁺	27.2	nd	nd	nd	nd	24.5	35.1	20.8	19.6	18.5	-2.7*	nd	13.6	10.9	nd	nd
Uruguay	3.4	7.6	4.0	2.3	0.5	6.5	14.5	6.8	4.4	0.9	3.1*	2.8*	1.7	4.8	2.0	4.8
Venezuela	15.2	21.4	11.6	10.3	17.2	19.8	27.3	17.5	15.5	18.2	4.6*	5.9*	7.6	12.2	5.8	11.7
Promedio LAT	27.5	30.3	20.6	19.4	20.6	21.8	29.9	19.5	17.5	18.1	-5.7	-1.1	13.8	8.1	11.1	6.1

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: ingreso per capita familiar y línea de pobreza de 2.5 USD por día (PPP). + Cifras de pobreza para el año 1992. Para los países que no disponen de encuesta en ese año (Bolivia, Colombia, Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, Paraguay y Perú) se utilizan estimaciones de CEDLAS. Para Colombia, Ecuador y Paraguay se supone que la distribución de la pobreza por grupo etario es estable entre 1992 y el año de la encuesta. * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%.

Tabla 3.4. Tasa de incidencia de la pobreza entre los jóvenes.
Sensibilidad a distintos ajustes en los ingresos.
Evolución 1992-2008

País	Ingreso per		Ingreso familiar ajustado por					
	capita familiar		adultos equiv.		econ. de escala		ambos	
	1992	2008	1992	2008	1992	2008	1992	2008
Argentina	4.75	10.76 *	4.43	11.10 *	4.08	10.12 *	4.01	10.07 *
Bolivia	27.97	28.22	28.77	30.26	27.50	27.86	28.95	29.17
Brasil	35.13	15.70 *	36.86	15.85 *	35.32	15.19 *	36.74	15.13 *
Chile	13.90	5.50 *	14.21	5.56 *	13.44	5.20 *	13.76	5.31 *
Colombia	24.94	36.27 *	25.53	37.89 *	24.82	35.98 *	25.14	36.95 *
Costa Rica	15.72	5.89 *	15.69	5.48 *	15.44	5.46 *	15.24	5.49 *
Dominicana R.	12.55	17.13 *	13.52	17.92 *	12.52	16.78 *	13.07	17.47 *
Ecuador	30.59	16.72 *	31.83	16.98 *	30.65	16.65 *	31.55	16.84 *
El Salvador	31.40	17.42 *	32.41	17.78 *	31.16	16.74 *	31.97	16.87 *
Guatemala	27.08	28.40 *	28.19	29.25	27.26	28.29	28.02	29.45 *
Honduras	48.87	33.05 *	51.61	34.48 *	49.28	33.13 *	51.40	34.10 *
México	17.77	12.79 *	18.60	12.71 *	17.12	12.24 *	17.59	12.25 *
Nicaragua	56.39	38.48 *	58.15	39.12 *	56.58	38.12 *	58.61	39.32 *
Panamá	32.57	21.77 *	33.73	22.34 *	32.33	21.45 *	33.29	21.85 *
Paraguay	21.44	18.09 *	22.58	18.88 *	21.13	17.79 *	22.31	18.32 *
Perú	27.81	20.46 *	28.61	20.18 *	27.42	19.55 *	27.83	19.19 *
Uruguay	3.97	6.80 *	3.71	6.49 *	3.26	5.76 *	3.09	5.52 *
Venezuela	11.57	17.47 *	11.74	17.24 *	11.56	16.80 *	11.59	16.91 *
Promedio LAT	24.69	19.50	25.57	19.97	24.49	19.06	25.23	19.46

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: ingreso por adulto equivalente. Se utiliza la siguiente escala de equivalencias: niños menores de 5 años = 0.5 adultos equivalentes; niños entre 6 y 14 años = 0.75 adultos equivalentes. Línea de pobreza (ajustada) de 2.5 USD por día (PPP). Parámetro de economías de escala=0.8. * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%.

Tabla 3.5. Ratios de incidencia de la pobreza entre grupos etarios
Evolución 1992-2008

País	Total Nacional						Mujeres						Varones					
	15-24/resto		15-24/<15		15-24/25-59		15-24/resto		15-24/<15		15-24/25-59		15-24/resto		15-24/<15		15-24/25-59	
	1992	2008	1992	2008	1992	2008	1992	2008	1992	2008	1992	2008	1992	2008	1992	2008	1992	2008
Argentina	0.77	1.06	0.46	0.60	1.05	1.46	0.83	1.07	0.47	0.60	1.13	1.35	0.71	1.06	0.45	0.60	0.98	1.62
Bolivia	0.80	0.81	0.69	0.65	0.96	1.00	0.84	0.80	0.73	0.64	0.98	0.97	0.75	0.83	0.64	0.66	0.94	1.03
Brasil	0.93	1.00	0.68	0.55	1.15	1.33	0.97	1.13	0.71	0.62	1.17	1.42	0.88	0.88	0.65	0.48	1.13	1.24
Chile	0.89	1.06	0.59	0.64	1.09	1.30	0.97	1.12	0.64	0.70	1.15	1.28	0.81	1.00	0.54	0.58	1.03	1.36
Colombia	0.82	0.95	0.66	0.78	1.03	1.17	0.85	0.95	0.68	0.80	1.04	1.12	0.79	0.95	0.63	0.77	1.01	1.23
Costa Rica	0.70	0.67	0.58	0.46	0.94	0.96	0.72	0.75	0.61	0.55	0.91	0.97	0.69	0.58	0.55	0.38	0.99	0.95
Dominicana R.	0.75	0.84	0.57	0.59	1.04	1.15	0.75	0.89	0.58	0.66	0.98	1.15	0.76	0.78	0.55	0.53	1.13	1.17
Ecuador	0.85	0.86	0.72	0.66	1.06	1.15	0.84	0.91	0.72	0.70	1.04	1.18	0.85	0.81	0.72	0.61	1.08	1.11
El Salvador	0.81	0.91	0.69	0.69	1.00	1.16	0.84	0.99	0.71	0.73	1.01	1.24	0.79	0.82	0.67	0.65	0.99	1.07
Guatemala	0.75	0.80	0.65	0.67	0.90	1.03	0.82	0.88	0.71	0.73	0.98	1.11	0.67	0.72	0.59	0.61	0.81	0.94
Honduras	0.87	0.82	0.78	0.70	1.03	0.99	0.90	0.81	0.82	0.68	1.02	0.97	0.84	0.83	0.75	0.72	1.03	1.01
México	0.71	0.83	0.58	0.63	0.95	1.10	0.79	0.92	0.66	0.71	1.03	1.21	0.62	0.73	0.50	0.55	0.86	0.99
Nicaragua	0.94	0.88	0.85	0.72	1.08	1.05	0.95	0.85	0.86	0.69	1.09	1.02	0.92	0.90	0.85	0.75	1.06	1.08
Panamá	0.95	0.97	0.77	0.67	1.15	1.31	0.96	0.98	0.77	0.69	1.16	1.25	0.94	0.96	0.77	0.65	1.14	1.39
Paraguay	0.79	0.81	0.64	0.61	1.01	1.09	0.78	0.82	0.63	0.62	0.97	1.05	0.81	0.81	0.66	0.60	1.05	1.14
Perú	0.85	1.04	0.65	0.70	1.07	1.05	0.87	1.04	0.67	0.72	1.06	1.05	0.84	1.04	0.64	0.67	1.08	1.06
Uruguay	1.19	1.06	0.52	0.47	1.75	1.53	1.20	1.16	0.50	0.49	1.62	1.52	1.17	0.96	0.54	0.44	1.88	1.56
Venezuela	0.72	0.86	0.54	0.64	1.13	1.12	0.75	0.89	0.60	0.68	1.07	1.12	0.69	0.83	0.49	0.60	1.20	1.13
Promedio LAT	0.84	0.90	0.65	0.64	1.08	1.16	0.87	0.94	0.67	0.67	1.08	1.17	0.81	0.86	0.62	0.60	1.08	1.17

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: ingreso per capita familiar y línea de pobreza de 2.5 USD por día (PPP).

Tabla 3.6. Ratios de incidencia de la pobreza. Jefes o cónyuges de hogar/resto de los jóvenes
Evolución 1992-2008

País	Jefes o cónyuges de hogar / resto de los jóvenes					
	Total Nacional		Mujeres		Varones	
	1992	2008	1992	2008	1992	2008
Argentina	1.42	0.90	1.24	1.10	1.65	0.60
Bolivia	0.88	0.86	0.86	0.85	0.86	0.87
Brasil	1.35	1.85	1.42	2.00	1.20	1.49
Chile	1.53	1.31	1.49	1.24	1.48	1.32
Colombia	0.96	0.89	1.00	0.98	0.81	0.73
Costa Rica	0.71	0.97	0.65	0.88	0.76	1.00
Dominicana R.	1.07	0.92	1.24	0.93	0.75	0.72
Ecuador	0.91	1.36	0.94	1.42	0.85	1.21
El Salvador	0.97	0.86	1.01	0.93	0.86	0.71
Guatemala	1.21	0.95	1.26	0.90	1.01	0.96
Honduras	0.85	0.89	0.82	1.01	0.87	0.73
México	0.95	1.36	0.97	1.17	0.83	1.60
Nicaragua	0.89	0.83	0.91	0.99	0.84	0.60
Panamá	1.14	1.03	1.24	1.16	0.99	0.80
Paraguay	0.83	0.89	1.01	1.08	0.53	0.49
Perú	1.22	1.39	1.33	1.45	1.03	1.24
Uruguay	2.09	1.49	2.52	1.42	1.72	1.55
Venezuela	1.19	1.12	1.18	1.11	1.07	1.07
Promedio LAT	1.12	1.10	1.17	1.15	1.01	0.98

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: ingreso per capita familiar y línea de pobreza de 2.5 USD por día (PPP). * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%.

**Tabla 4.1. Características educativas básicas, jóvenes y total nacional
Circa 2008**

	Tasa de alfabetismo		Primaria completa		Secundaria completa		Superior (completa e incompleta)	
	15-24	Total nacional	15-24	Total nacional	19-24	Total nacional	19-24	Total nacional
Argentina	99.6	98.7	96.3	70.9	65.7	50.1	41.9	29.1
Bolivia	99.4	90.7	83.8	46.9	62.9	41.9	32.1	24.7
Brasil	97.8	90.0	71.1	41.3	53.9	38.5	20.3	16.4
Chile	99.1	96.1	94.6	63.0	77.8	51.0	39.4	22.4
Colombia	97.9	92.0	91.9	62.2	61.1	38.7	28.9	18.9
Costa Rica	98.3	94.4	91.7	65.6	40.5	33.8	21.4	20.0
Dominicana R.	97.3	90.0	78.5	45.7	49.6	32.3	23.7	17.4
Ecuador	98.6	92.7	91.5	65.3	43.9	33.1	25.7	19.8
El Salvador	95.5	84.2	54.8	30.6	39.6	27.4	19.0	12.5
Guatemala	87.8	74.8	61.1	35.7	23.2	18.5	9.4	7.8
Honduras	92.5	82.4	73.6	39.5	14.6	13.6	2.3	4.4
México	98.3	92.6	94.5	63.4	44.5	28.8	28.2	17.4
Nicaragua	90.4	79.8	70.4	44.9	30.1	20.6	12.5	10.1
Panamá	97.6	93.8	93.6	70.4	55.1	42.4	25.9	21.2
Paraguay	98.8	93.5	90.2	48.8	47.8	28.5	23.2	14.9
Perú	97.4	89.6	93.1	63.4	70.5	50.7	33.7	26.6
Uruguay	98.8	98.1	96.4	70.8	33.9	27.9	27.5	19.2
Venezuela	98.1	94.0	93.0	66.8	31.9	22.6	31.0	21.3
Promedio LAT	96.8	90.4	84.5	55.3	47.0	33.4	24.8	18.0
Bahamas	99.2	97.3	99.2	75.1	74.8	62.2	17.7	19.1
Belize	80.0	73.0	80.0	54.0	34.1	24.4	15.1	11.4
Haiti	76.9	53.2	28.4	15.7	6.5	6.1	3.3	4.1
Jamaica	99.5	98.5	97.3	71.2	64.7	39.6	10.5	8.4
Suriname	97.6	96.0	91.5	66.4	53.8	51.1	36.3	23.1
Promedio Caribe	90.7	83.6	79.3	56.5	46.8	36.7	16.6	13.2
Promedio LAC	95.5	88.9	83.3	55.5	47.0	34.1	23.0	17.0

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

**Tabla 4.2. Tasa de alfabetismo
Evolución 1992-2008**

	Total 15+	Total			Mujeres			Hombres			Rural			Urbano		
		15-24	25-59	60+	15-24	25-59	60+	15-24	25-59	60+	15-24	25-59	60+	15-24	25-59	60+
América Latina																
Argentina																
1992	98.2	99.0	98.5	96.2	99.1	98.4	95.1	98.9	98.7	97.8	nd	nd	nd	99.0	98.5	96.2
2006	98.7	99.6	98.9	97.1	99.7	99.0	96.7	99.5	98.9	97.7	nd	nd	nd	99.6	98.9	97.1
Bolivia																
1997	84.8	97.4	85.1	52.5	96.4	77.7	37.6	98.4	93.0	68.3	93.4	70.8	32.6	99.1	93.3	71.2
2007	90.7	99.4	92.5	61.7	99.1	88.3	45.8	99.8	97.3	80.6	99.3	82.5	43.0	99.5	96.7	79.4
Brasil																
1992	82.8	91.4	83.7	57.5	93.5	83.1	53.4	89.2	84.5	62.5	78.8	63.8	33.0	94.8	88.5	65.1
2008	90.0	97.8	91.4	72.0	98.5	92.3	70.7	97.2	90.4	73.7	94.6	76.7	47.5	98.5	93.9	76.9
Chile																
1992	95.1	98.8	96.0	84.6	99.1	95.7	83.3	98.4	96.3	86.2	97.0	88.5	63.1	99.1	97.4	89.1
2006	96.1	99.1	97.4	87.3	99.3	97.4	86.8	98.9	97.4	88.0	98.4	92.5	69.9	99.2	98.1	90.6
Colombia																
1996	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
2006	92.0	97.9	93.6	77.0	98.3	93.6	77.0	97.5	93.5	77.0	95.6	85.8	58.2	98.7	96.1	83.7
Costa Rica																
1992	91.6	97.8	92.8	71.8	97.7	92.8	72.0	98.0	92.8	71.5	97.4	89.5	59.2	98.5	96.6	83.6
2007	94.4	98.3	96.0	79.0	98.4	96.2	78.0	98.1	95.7	80.0	97.3	93.4	66.5	98.9	97.6	85.9
Dominicana R.																
2000	87.2	94.9	88.3	64.8	96.5	88.4	60.4	93.2	88.3	69.6	89.3	77.5	51.8	97.5	93.6	72.6
2007	90.0	97.3	90.9	71.2	97.6	91.2	69.6	97.0	90.5	72.9	95.6	85.9	61.6	98.3	93.4	77.0
Ecuador																
1995	89.5	96.8	89.9	66.9	97.3	88.0	59.6	96.4	91.8	74.5	95.1	82.6	53.8	97.9	93.6	76.6
2006	92.7	98.6	94.4	72.9	98.6	93.2	68.4	98.6	95.6	77.9	97.4	87.7	56.6	99.2	97.2	82.9
El Salvador																
1991	72.5	85.2	71.4	43.0	85.0	67.0	36.7	85.5	76.8	50.4	76.5	56.0	25.7	94.2	85.0	59.2
2007	84.2	95.5	85.6	58.2	95.8	83.3	53.3	95.2	88.5	65.2	92.2	72.1	38.7	97.6	92.0	68.1
Guatemala																
2000	68.6	82.1	65.8	40.2	76.6	56.2	30.3	88.1	76.8	50.3	74.7	52.9	23.6	93.1	82.3	61.9
2006	74.8	87.8	73.0	45.3	84.8	65.4	38.3	91.4	82.3	52.8	81.2	58.0	24.9	94.5	85.6	64.0
Honduras																
1997	79.6	90.0	79.4	47.3	91.8	77.8	44.3	88.2	81.3	50.8	84.6	70.0	39.4	96.2	89.6	58.2
2007	82.4	92.5	82.5	54.1	94.0	82.3	50.5	90.8	82.6	57.9	87.9	73.2	40.2	97.3	91.7	69.9
México																
1992	88.6	96.6	88.4	64.3	96.4	85.3	59.1	96.8	91.9	70.1	92.1	72.8	40.0	98.0	93.3	73.6
2008	92.6	98.3	93.8	76.6	98.3	93.1	71.2	98.3	94.6	82.7	96.4	84.4	56.9	98.9	96.1	82.8
Nicaragua																
1993	75.9	84.4	75.7	48.5	85.9	73.5	44.3	82.8	78.1	53.8	71.9	55.8	28.1	93.8	88.3	61.9
2005	79.8	90.4	79.2	50.4	92.2	78.0	50.3	88.7	80.5	50.5	83.0	64.1	29.4	95.8	89.6	63.7
Panamá																
1991	91.9	97.8	92.9	74.7	98.1	93.1	75.3	97.5	92.8	74.1	96.6	87.4	58.5	98.7	96.9	88.5
2006	93.8	97.6	95.2	81.6	97.1	94.4	81.3	98.2	96.1	82.0	94.4	88.5	66.8	99.4	98.4	90.4
Paraguay																
1995	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
2007	93.5	98.8	94.3	77.2	98.8	93.6	73.2	98.7	95.1	82.0	98.4	90.3	66.4	99.0	96.8	84.4
Perú																
1997	89.5	98.0	90.1	63.1	97.5	84.6	50.5	98.5	96.2	77.5	94.2	74.1	39.4	99.4	96.1	78.7
2007	89.6	97.4	91.5	68.8	96.7	87.2	55.3	98.0	96.1	84.1	94.8	79.9	45.8	98.6	96.5	81.7
Uruguay																
1992	98.8	99.8	99.4	96.8	99.9	99.5	97.3	99.7	99.3	96.1	nd	nd	nd	99.8	99.4	96.8
2007	98.1	98.8	98.6	96.5	99.1	98.9	96.9	98.5	98.2	95.8	nd	nd	nd	98.8	98.6	96.5
Venezuela																
1992	90.1	97.2	91.5	59.2	97.8	90.4	53.2	96.5	92.5	66.1	nd	nd	nd	97.2	91.5	59.2
2006	94.0	98.1	95.5	76.0	98.6	95.8	72.8	97.7	95.1	79.7	nd	nd	nd	98.1	95.5	76.0
Caribe																
Bahamas																
2001	97.3	99.2	97.6	93.1	99.0	97.6	93.3	99.4	97.6	92.7	nd	nd	nd	99.2	97.6	93.1
Belice																
1999	73.0	80.0	72.4	55.9	81.2	72.1	55.3	78.8	72.7	56.6	70.4	60.5	37.9	90.4	84.4	71.2
Haiti																
2001	53.2	76.9	48.0	17.1	74.8	41.3	12.8	79.1	55.6	22.2	68.7	32.8	9.7	86.2	68.6	32.2
Jamaica																
2002	98.5	99.5	98.7	96.3	99.5	98.9	96.2	99.4	98.4	96.4	99.3	98.5	96.4	99.7	98.9	96.1
Suriname																
1999	96.0	97.6	96.2	90.6	97.9	95.6	87.5	97.4	96.8	94.9	nd	nd	nd	97.6	96.2	90.6

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: En Paraguay 1995 no se cuenta con información sobre tasa de alfabetismo.

**Tabla 4.3. Porcentaje de individuos con educación primaria completa
Evolución 1992-2008**

	Total 15+	Total			Mujeres			Hombres			Rural			Urbano		
		15-24	25-59	60+	15-24	25-59	60+	15-24	25-59	60+	15-24	25-59	60+	15-24	25-59	60+
América Latina																
Argentina																
1992	87.4	95.6	88.9	73.4	96.7	88.8	72.2	94.6	89.0	75.0	nd	nd	nd	95.6	88.9	73.4
2006	91.0	96.3	93.0	78.6	97.2	93.5	77.3	95.3	92.4	80.7	nd	nd	nd	96.3	93.0	78.6
Bolivia																
1997	47.1	66.5	43.2	17.6	63.8	37.6	13.2	69.4	49.2	22.2	33.5	13.6	3.3	81.0	60.2	30.9
2007	60.8	83.8	57.2	21.1	82.2	50.3	15.6	85.5	65.0	27.7	68.7	25.7	6.6	90.6	70.4	34.9
Brasil																
1992	29.8	33.0	32.3	10.0	36.7	32.2	8.6	29.2	32.4	11.7	11.0	7.6	1.0	39.0	38.1	12.8
2008	54.7	71.1	56.1	22.6	76.1	58.1	21.5	66.3	53.9	24.1	48.6	23.8	4.4	75.5	61.6	26.2
Chile																
1992	64.9	81.5	63.5	36.9	82.2	62.4	36.1	80.7	64.8	38.0	61.5	35.8	11.9	85.4	68.5	41.0
2006	81.2	94.6	83.4	55.0	95.5	82.7	53.6	93.7	84.2	56.8	89.1	58.9	26.0	95.3	86.9	60.4
Colombia																
1996	70.1	83.6	69.7	41.2	85.5	70.3	40.8	81.6	69.1	41.7	67.5	45.0	20.3	93.2	83.5	56.2
2006	74.9	91.9	76.2	42.5	93.2	76.8	42.6	90.5	75.5	42.3	81.0	52.0	17.8	95.4	84.0	51.1
Costa Rica																
1992	72.2	87.0	73.7	30.4	87.4	73.5	29.5	86.7	73.9	31.4	82.9	64.2	12.8	92.3	84.8	47.0
2007	81.8	91.7	84.8	46.0	92.6	84.6	44.2	90.8	85.1	48.0	86.2	75.9	26.3	95.4	90.5	56.9
Dominicana R.																
2000	50.0	65.3	50.4	13.8	70.3	50.1	11.5	60.2	50.7	16.4	45.2	28.8	3.4	74.8	60.8	20.1
2007	59.1	78.5	59.3	19.3	81.8	59.5	17.4	75.3	59.0	21.3	71.1	43.5	7.1	82.5	67.3	26.6
Ecuador																
1995	72.8	89.4	71.5	33.1	89.9	68.9	29.5	88.9	74.2	36.9	82.9	51.4	12.2	93.2	81.7	48.7
2006	77.9	91.5	80.3	40.6	91.5	78.0	38.5	91.5	82.7	42.9	85.1	62.2	16.9	94.7	87.9	55.0
El Salvador																
1991	25.4	35.8	23.7	5.3	36.3	21.2	4.3	35.3	26.6	6.4	16.6	5.3	0.3	55.8	40.0	9.9
2007	42.3	54.8	44.3	12.2	57.0	41.2	10.0	52.5	48.4	15.2	36.5	18.9	2.2	66.5	56.5	17.1
Guatemala																
2000	37.3	50.2	34.0	14.1	45.8	28.8	12.9	55.0	39.9	15.3	33.5	14.9	2.5	75.0	58.2	29.6
2006	45.6	61.1	42.2	16.7	56.2	37.4	17.1	66.8	48.1	16.3	44.9	20.1	2.4	77.3	60.9	29.8
Honduras																
1997	50.7	66.6	48.1	12.3	70.1	47.2	12.2	63.0	49.2	12.3	52.5	29.9	5.1	82.8	67.7	22.2
2007	56.8	73.6	54.8	20.8	77.1	55.2	19.9	69.9	54.2	21.8	62.3	37.4	7.6	87.0	72.9	36.0
México																
1992	63.6	83.5	59.4	21.5	82.2	56.8	20.7	84.8	62.3	22.4	65.5	26.7	2.8	89.4	69.5	28.6
2008	77.4	94.5	79.0	37.6	94.8	77.6	35.5	94.2	80.6	40.0	88.5	55.9	9.9	96.1	84.6	46.4
Nicaragua																
1993	44.6	56.2	43.1	13.2	58.4	40.7	11.6	53.9	45.7	15.1	31.8	18.3	3.7	74.7	58.8	19.3
2005	54.9	70.4	52.5	19.1	75.2	52.8	17.8	66.0	52.1	20.6	50.2	25.9	4.4	85.2	70.9	28.4
Panamá																
1991	78.2	91.2	79.6	44.5	92.7	80.0	44.6	89.7	79.1	44.3	85.7	64.4	20.8	95.4	90.6	64.5
2006	84.8	93.6	87.7	58.5	93.6	87.3	57.8	93.6	88.1	59.2	85.9	73.8	32.7	97.7	94.3	73.7
Paraguay																
1995	58.9	74.8	58.6	22.3	74.7	57.0	20.1	74.8	60.3	24.8	63.4	38.3	7.1	84.0	75.3	35.5
2007	67.2	90.2	67.2	11.5	91.9	65.3	9.5	88.5	69.2	13.9	85.4	52.8	3.1	93.5	76.0	17.0
Perú																
1997	74.8	88.6	74.2	43.1	87.4	67.7	34.9	89.9	81.3	51.6	73.2	46.2	13.2	95.6	86.3	59.6
2007	78.0	93.1	80.0	43.8	91.8	74.4	35.5	94.5	86.1	53.3	86.1	56.9	15.5	96.5	89.9	59.8
Uruguay																
1992	80.6	96.5	85.5	57.3	97.6	85.6	58.4	95.4	85.3	55.8	nd	nd	nd	96.5	85.5	57.3
2007	87.6	96.4	92.4	69.6	97.3	93.1	69.7	95.5	91.7	69.4	nd	nd	nd	96.4	92.4	69.6
Venezuela																
1992	77.1	86.9	77.8	38.4	89.6	76.9	33.3	84.2	78.7	44.1	nd	nd	nd	86.9	77.8	38.4
2006	85.4	93.0	87.0	58.4	95.3	88.3	55.3	90.8	85.7	61.9	nd	nd	nd	93.0	87.0	58.4
Caribe																
Bahamas																
2001	94.5	99.2	95.7	77.5	99.0	95.5	75.1	99.3	95.8	81.0	nd	nd	nd	99.2	95.7	77.5
Belice																
1999	72.5	80.0	71.9	55.0	81.1	71.8	54.5	78.8	72.0	55.6	70.3	60.1	37.0	90.4	83.8	70.4
Haiti																
2001	21.2	28.4	21.3	4.2	25.9	17.0	3.1	30.9	26.2	5.6	16.7	9.2	0.8	41.7	38.1	11.4
Jamaica																
2002	92.0	97.3	94.1	78.2	97.3	94.4	78.2	97.4	93.8	78.2	97.9	93.7	76.4	96.7	94.6	80.9
Suriname																
1999	85.7	91.5	86.7	66.2	92.1	85.8	62.5	90.7	87.7	71.2	nd	nd	nd	91.5	86.7	66.2

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

**Tabla 4.4. Porcentaje de individuos con educación secundaria completa
Evolución 1992-2008**

	Total 19+	Total			Mujeres			Hombres			Urbano			Rural		
		19-24	25-59	60+	19-24	25-59	60+	19-24	25-59	60+	19-24	25-59	60+	19-24	25-59	60+
América Latina																
Argentina																
1992	36.0	49.2	38.5	19.8	55.4	39.7	17.4	43.5	37.2	23.1	nd	nd	nd	49.2	38.5	19.8
2006	50.1	65.7	53.4	28.8	69.9	56.2	26.6	61.1	50.4	32.2	nd	nd	nd	65.7	53.4	28.8
Bolivia																
1997	29.8	45.1	29.5	12.4	42.0	26.2	8.8	48.3	33.0	16.1	12.7	6.7	1.5	58.0	42.6	22.5
2007	41.9	62.9	42.1	14.7	60.8	37.2	10.0	65.1	47.5	20.3	39.5	14.9	2.2	72.1	53.5	26.6
Brasil																
1992	18.6	19.3	20.9	6.5	22.3	21.3	5.4	16.4	20.3	7.8	4.6	4.1	0.6	23.1	24.9	8.4
2008	38.5	53.9	40.6	15.1	59.1	43.0	13.8	48.9	38.1	16.8	26.7	13.7	2.5	58.7	45.2	17.6
Chile																
1992	31.9	43.1	31.9	18.0	43.9	31.3	17.6	42.3	32.6	18.6	18.5	10.8	5.0	47.9	35.7	20.2
2006	51.0	77.8	54.2	19.0	79.3	53.6	17.5	76.3	54.9	20.8	59.5	23.3	5.9	80.0	58.6	21.4
Colombia																
1996	27.6	39.1	28.7	8.5	41.5	28.5	7.0	36.4	29.0	10.2	16.7	10.9	2.1	50.9	38.6	13.1
2006	38.7	61.1	40.5	11.6	62.9	40.7	9.7	59.0	40.3	14.1	33.3	13.6	1.5	69.8	49.2	15.2
Costa Rica																
1992	24.5	29.4	26.5	8.2	31.3	26.9	7.0	27.5	26.1	9.4	15.1	13.8	2.1	48.3	41.2	13.9
2007	33.8	40.5	35.9	15.4	44.5	36.4	14.4	36.5	35.2	16.6	27.5	18.9	4.4	48.4	46.6	21.5
Dominicana R.																
2000	25.9	37.4	27.2	5.8	43.8	28.1	5.1	30.7	26.2	6.5	19.4	9.7	0.9	45.3	35.7	8.7
2007	32.3	49.6	33.3	9.0	55.5	35.7	8.0	43.6	30.8	10.1	39.6	19.1	2.9	55.0	40.6	12.6
Ecuador																
1995	26.4	35.6	27.5	6.8	38.7	27.8	5.7	32.3	27.3	8.0	15.0	8.9	0.6	46.8	37.0	11.5
2006	33.1	43.9	35.3	10.7	45.3	35.0	10.3	42.4	35.7	11.3	22.2	11.8	1.5	53.6	45.3	16.3
El Salvador																
1991	6.9	11.0	6.8	1.9	11.0	5.8	1.5	11.1	8.0	2.4	1.7	0.6	0.1	19.6	12.2	3.7
2007	27.4	39.6	29.6	7.2	40.8	28.2	5.4	38.2	31.3	9.7	18.9	8.9	0.9	51.5	39.4	10.4
Guatemala																
2000	13.5	16.9	14.1	4.9	17.5	12.3	4.4	16.2	16.1	5.4	4.8	2.8	0.4	33.1	28.5	11.0
2006	18.5	23.2	19.1	8.1	21.5	17.9	7.5	25.3	20.6	8.7	8.1	4.4	0.3	37.3	31.5	15.2
Honduras																
1997	15.5	18.2	17.0	4.0	20.9	17.0	4.3	15.2	17.1	3.7	8.0	5.2	1.0	28.7	29.7	8.3
2007	13.6	14.6	14.9	6.9	16.2	15.6	6.5	12.8	14.1	7.4	6.5	3.6	1.1	23.5	26.8	13.6
México																
1992	20.2	28.2	20.3	5.4	28.6	18.5	3.6	27.7	22.4	7.5	7.5	2.3	0.1	34.5	25.9	7.5
2008	28.8	44.5	29.5	9.4	45.4	27.9	7.8	43.6	31.3	11.2	22.5	8.2	0.8	49.5	34.7	12.2
Nicaragua																
1993	12.7	14.2	14.2	1.8	15.2	13.7	1.4	13.0	14.8	2.3	4.5	2.9	0.1	21.2	21.4	2.9
2005	20.6	30.1	20.7	4.2	35.7	21.3	3.0	24.9	19.9	5.7	11.9	4.7	0.3	41.9	31.7	6.7
Panamá																
1991	34.1	45.1	35.8	13.2	47.8	37.1	13.5	42.3	34.5	12.8	27.6	15.3	2.2	57.8	50.6	22.5
2006	42.4	55.1	45.0	19.6	59.2	47.1	18.9	50.7	42.8	20.2	30.5	21.4	3.5	66.9	56.2	29.0
Paraguay																
1995	18.0	23.8	18.8	6.9	24.7	18.2	5.5	22.8	19.3	8.6	5.6	4.2	1.0	36.7	30.7	12.1
2007	28.5	47.8	28.4	4.7	52.4	27.8	3.0	43.4	29.0	6.6	26.5	12.4	0.2	60.2	38.1	7.6
Perú																
1997	45.1	62.9	45.8	17.7	60.4	40.9	14.2	65.6	51.2	21.2	30.2	13.7	2.1	75.7	59.7	26.3
2007	50.7	70.5	53.7	20.2	69.7	49.1	15.9	71.4	58.7	25.1	45.1	21.0	2.3	81.0	67.6	30.3
Uruguay																
1992	26.5	44.4	30.1	11.1	45.8	28.8	10.3	42.9	31.7	12.1	nd	nd	nd	44.4	30.1	11.1
2007	27.9	33.9	31.7	16.5	39.9	34.9	16.3	27.8	28.1	16.8	nd	nd	nd	33.9	31.7	16.5
Venezuela																
1992	27.2	35.8	27.6	8.1	40.2	27.8	5.4	31.4	27.5	11.2	nd	nd	nd	35.8	27.6	8.1
2006	22.6	31.9	22.6	9.0	38.1	25.7	7.4	25.8	19.5	10.8	nd	nd	nd	31.9	22.6	9.0
Caribe																
Bahamas																
2001	62.2	74.8	65.1	28.4	80.0	66.6	27.5	69.6	63.3	29.5	nd	nd	nd	74.8	65.1	28.4
Belice																
1999	24.4	34.1	24.4	10.9	36.7	23.8	9.2	31.4	25.1	12.6	20.8	11.3	5.2	48.3	37.7	15.8
Haiti																
2001	6.1	6.5	7.2	1.5	5.0	5.1	0.9	7.9	9.6	2.2	2.5	1.6	0.1	10.6	14.9	4.4
Jamaica																
2002	39.6	64.7	44.3	5.9	68.1	45.6	6.3	61.6	42.8	5.4	58.9	34.3	2.5	71.0	55.6	11.1
Suriname																
1999	51.1	53.8	53.9	33.1	60.5	56.4	26.3	44.3	51.2	42.4	nd	nd	nd	53.8	53.9	33.1

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

**Tabla 4.5. Porcentaje de individuos con alguna educación superior
Evolución 1992-2008**

	Total 19+	Total			Mujeres			Hombres			Rural			Urbano		
		19-24	25-59	60+	19-24	25-59	60+	19-24	25-59	60+	19-24	25-59	60+	19-24	25-59	60+
América Latina																
Argentina																
1992	18.6	32.3	19.5	6.8	36.1	19.1	4.9	28.8	19.8	9.5	nd	nd	nd	32.3	19.5	6.8
2006	29.1	41.9	31.4	13.0	46.4	34.2	10.4	37.0	28.2	16.8	nd	nd	nd	41.9	31.4	13.0
Bolivia																
1997	16.6	20.7	17.5	7.6	21.1	14.8	4.0	20.3	20.4	11.4	3.7	3.9	1.1	27.5	25.3	13.6
2007	24.7	32.1	25.9	9.8	33.0	23.2	6.3	31.1	28.9	14.1	12.5	7.7	1.6	39.9	33.5	17.6
Brasil																
1992	8.4	8.3	9.5	3.2	9.5	9.8	2.2	7.1	9.2	4.5	1.1	1.2	0.2	10.1	11.5	4.2
2008	16.4	20.3	17.7	7.5	23.7	19.4	6.4	17.0	15.9	8.9	5.5	4.5	1.0	22.9	20.0	8.8
Chile																
1992	10.7	19.2	9.9	4.3	18.8	9.3	4.1	19.6	10.5	4.6	5.8	3.0	1.4	21.8	11.1	4.8
2006	22.4	39.4	22.9	7.7	40.8	22.0	6.1	38.1	24.0	9.6	16.6	6.3	2.2	42.2	25.3	8.7
Colombia																
1996	11.6	16.8	12.2	2.3	17.7	11.3	0.9	15.8	13.2	4.0	3.3	3.5	0.6	24.0	17.0	3.5
2006	18.9	28.9	20.0	5.5	29.3	20.3	3.5	28.3	19.8	8.0	6.5	3.3	0.3	35.8	25.4	7.3
Costa Rica																
1992	11.6	13.1	12.7	4.2	13.2	12.3	3.0	13.0	13.2	5.5	4.0	5.2	1.0	25.1	21.4	7.2
2007	20.0	21.4	21.9	9.3	24.7	22.0	7.9	18.0	21.8	10.9	13.4	9.9	2.6	26.2	29.5	13.0
Dominicana R.																
2000	15.0	18.9	16.6	3.0	23.1	17.1	2.2	14.6	16.1	3.8	7.4	4.6	0.4	24.1	22.4	4.5
2007	17.4	23.7	18.7	5.1	28.5	20.8	4.3	18.9	16.6	5.9	15.8	9.2	1.0	28.0	23.6	7.5
Ecuador																
1995	15.3	16.0	17.4	3.1	17.2	16.9	1.7	14.8	18.0	4.6	4.5	3.8	0.3	22.3	24.4	5.2
2006	19.8	25.7	21.4	5.9	27.9	21.1	4.8	23.4	21.8	7.1	9.1	5.6	0.5	33.1	28.1	9.1
El Salvador																
1991	6.9	10.9	6.7	1.9	10.9	5.7	1.5	11.0	7.9	2.4	1.7	0.6	0.1	19.5	12.1	3.7
2007	12.5	19.0	13.2	3.1	20.8	12.0	2.3	17.0	14.8	4.3	5.7	2.6	0.3	26.6	18.3	4.6
Guatemala																
2000	7.0	9.4	7.3	2.2	9.4	5.1	0.9	9.4	9.7	3.5	2.1	1.0	0.2	19.2	15.2	4.9
2006	7.8	9.4	8.2	3.7	8.3	6.6	2.4	10.9	10.1	5.0	1.8	1.1	0.1	16.6	14.1	7.0
Honduras																
1997	4.8	6.6	5.0	0.8	7.0	3.8	0.4	6.1	6.3	1.2	1.0	0.7	0.1	12.3	9.6	1.7
2007	4.4	2.3	5.6	2.4	2.5	5.3	1.3	2.0	6.0	3.5	0.5	0.8	0.2	4.2	10.6	4.8
México																
1992	11.1	15.4	11.2	2.9	13.2	8.0	0.8	17.7	14.7	5.2	1.2	0.7	0.0	19.7	14.4	4.0
2008	17.4	28.2	17.5	5.7	27.9	15.9	3.8	28.5	19.2	8.0	9.5	3.2	0.3	32.4	20.9	7.5
Nicaragua																
1993	5.1	3.9	6.4	0.7	3.8	5.3	0.6	4.1	7.5	0.9	1.0	1.4	0.0	6.0	9.5	1.2
2005	10.1	12.5	10.9	2.2	15.1	10.7	1.0	10.2	11.2	3.6	3.4	1.9	0.2	18.5	17.2	3.6
Panamá																
1991	14.9	15.7	17.3	4.3	18.4	17.9	3.6	13.0	16.6	5.0	5.6	4.7	0.3	23.0	26.3	7.6
2006	21.2	25.9	23.3	8.4	29.8	26.0	7.2	22.0	20.5	9.7	10.6	8.9	1.1	33.4	30.1	12.8
Paraguay																
1995	8.7	11.9	9.0	3.4	13.3	9.0	2.5	10.6	9.1	4.5	2.2	2.0	0.3	18.8	14.7	6.2
2007	14.9	23.2	14.9	4.7	27.7	15.9	3.0	18.8	13.8	6.6	9.6	6.3	0.2	31.1	20.1	7.6
Perú																
1997	21.9	27.7	23.4	7.0	30.1	20.7	4.3	25.1	26.3	9.8	9.5	4.6	1.0	34.9	31.5	10.3
2007	26.6	33.7	29.1	10.3	36.1	27.2	7.2	31.2	31.2	13.8	13.5	7.1	1.0	41.9	38.5	15.6
Uruguay																
1992	18.5	30.4	20.6	8.6	31.5	19.5	7.9	29.3	22.0	9.5	nd	nd	nd	30.4	20.6	8.6
2007	19.2	27.5	21.3	10.6	33.5	24.4	10.7	21.2	17.8	10.5	nd	nd	nd	27.5	21.3	10.6
Venezuela																
1992	13.1	16.1	13.7	3.8	18.1	13.3	1.6	14.0	14.2	6.3	nd	nd	nd	16.1	13.7	3.8
2006	21.3	31.0	21.5	7.1	37.2	24.7	5.2	24.9	18.2	9.3	nd	nd	nd	31.0	21.5	7.1
Caribe																
Bahamas																
2001	19.1	17.7	21.0	9.1	21.6	24.8	8.2	13.8	16.6	10.3	nd	nd	nd	17.7	21.0	9.1
Belice																
1999	11.4	15.1	11.8	4.3	16.3	10.9	2.7	13.9	12.8	5.9	9.3	6.2	2.5	21.3	17.5	5.8
Haiti																
2001	4.1	3.3	5.0	1.4	2.4	3.8	0.8	4.2	6.5	2.2	1.5	1.3	0.1	5.2	10.2	4.1
Jamaica																
2002	8.4	10.5	9.3	4.1	14.4	11.1	4.4	6.8	7.2	3.8	5.3	4.2	2.1	16.0	15.0	7.3
Suriname																
1999	23.1	36.3	22.3	6.5	41.9	24.9	3.8	28.4	19.6	10.2	nd	nd	nd	36.3	22.3	6.5

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Tabla 4.6. Tasas de matriculación escolar brutas. Porcentaje de individuos que asisten a la escuela
Evolución 1992-2008

	4-5			6-14			15-18			19-24			25-30		
	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total
América Latina															
Argentina															
1992	46.3	46.4	46.3	96.1	95.4	95.7	72.4	63.3	67.8	32.6	31.3	31.9	8.1	10.5	9.2
2006	79.8	77.1	78.4	99.0	98.8	98.9	79.6	78.8	79.2	43.8	37.0	40.5	16.0	16.4	16.2
Bolivia															
1997	47.9	45.3	46.6	91.7	92.9	92.3	68.2	72.8	70.4	35.2	37.5	36.3	10.1	11.6	10.8
2007	62.5	58.5	60.8	97.3	98.0	97.6	79.1	84.1	81.5	43.7	45.3	44.5	14.6	19.6	16.9
Brasil															
1992	44.6	40.8	42.7	85.3	83.4	84.3	58.1	52.4	55.3	21.0	17.6	19.3	5.9	4.7	5.3
2008	72.3	73.3	72.8	97.7	97.3	97.5	76.7	76.0	76.3	28.8	24.9	26.8	13.0	10.5	11.8
Chile															
1992	44.9	40.5	42.7	97.2	96.4	96.8	72.7	73.5	73.1	19.7	22.2	21.0	2.6	4.3	3.4
2006	75.1	76.3	75.7	98.6	98.8	98.7	83.6	82.6	83.1	35.1	35.8	35.5	10.2	12.0	11.1
Colombia															
1996	65.5	60.7	63.1	89.9	87.7	88.8	64.9	60.5	62.7	22.8	23.9	23.3	7.0	7.4	7.2
2006	59.3	61.4	60.3	93.3	92.7	93.0	66.5	63.1	64.8	24.5	26.4	25.4	8.7	8.7	8.7
Costa Rica															
1992	6.2	9.2	7.7	86.2	86.9	86.6	50.5	49.6	50.1	22.0	23.4	22.7	8.2	9.2	8.7
2007	43.9	46.3	45.1	96.6	96.3	96.4	72.4	68.8	70.6	41.2	32.7	37.0	19.4	15.5	17.6
Dominicana R.															
2000	52.0	55.5	53.8	96.8	95.6	96.2	79.5	79.2	79.3	41.6	37.7	39.7	20.7	13.7	17.4
2007	63.4	61.2	62.2	97.5	97.3	97.4	81.8	78.8	80.2	44.4	37.7	41.1	22.3	12.8	17.7
Ecuador															
1995	45.6	42.4	43.9	88.8	87.9	88.3	56.9	51.6	54.3	21.9	21.0	21.5	8.0	7.8	7.9
2006	65.1	66.1	65.6	93.7	93.8	93.8	66.8	64.6	65.7	28.1	26.6	27.4	8.3	7.1	7.8
El Salvador															
1991	24.8	23.6	24.2	74.0	74.2	74.1	46.4	47.7	47.0	18.1	20.0	18.9	5.5	7.8	6.5
2007	46.5	43.0	44.7	91.7	90.5	91.1	63.3	62.5	62.9	25.2	20.6	23.0	7.0	5.7	6.4
Guatemala															
2000	16.7	12.2	14.4	71.5	77.4	74.5	34.0	41.0	37.5	15.4	18.3	16.7	4.8	8.0	6.3
2006	23.9	24.8	24.4	82.4	84.6	83.5	45.3	51.0	48.1	14.5	19.5	16.7	5.6	6.5	6.0
Honduras															
1997	37.3	34.5	35.8	82.2	79.5	80.8	37.7	29.1	33.3	14.4	13.1	13.8	4.8	5.7	5.2
2007	41.2	39.2	40.2	88.2	86.7	87.4	53.2	46.2	49.7	22.9	19.4	21.3	9.5	7.8	8.7
México															
1992	62.0	61.9	62.0	89.0	90.7	89.9	46.3	46.8	46.5	16.1	21.5	18.8	3.2	4.4	3.8
2008	88.8	88.5	88.6	96.4	95.6	96.0	59.6	59.5	59.6	23.8	27.6	25.6	4.8	5.7	5.2
Nicaragua															
1993	29.7	33.0	31.3	74.3	70.7	72.4	45.0	45.0	45.0	16.0	21.8	18.7	6.9	8.5	7.7
2005	45.3	42.6	43.9	84.0	80.9	82.4	58.0	52.2	55.0	25.9	20.8	23.2	9.3	6.2	7.9
Panamá															
1991	26.6	20.5	23.4	92.6	92.0	92.3	64.4	60.3	62.3	31.0	25.5	28.2	10.9	9.9	10.4
2006	37.6	40.9	39.3	96.8	95.6	96.2	73.3	71.7	72.5	34.4	28.2	31.4	14.1	11.3	12.7
Paraguay															
1995	15.0	14.0	14.5	85.8	86.6	86.2	44.6	47.0	45.7	17.0	14.8	15.9	3.9	4.5	4.2
2007	98.3	95.8	96.9	96.2	95.7	96.0	67.5	64.5	66.0	28.2	22.5	25.3	9.0	9.1	9.1
Perú															
1997	60.2	57.1	58.6	92.2	93.2	92.7	62.3	63.1	62.7	26.7	26.1	26.4	6.4	7.8	7.1
2007	81.8	83.6	82.7	96.8	97.3	97.1	64.7	65.3	65.0	28.3	29.8	29.0	8.3	9.9	9.1
Uruguay															
1992	68.0	56.3	61.9	96.2	94.9	95.5	71.4	60.6	65.8	33.5	24.8	29.3	8.4	9.2	8.8
2007	88.8	87.7	88.2	98.4	97.9	98.1	74.2	66.0	70.1	41.2	33.0	37.2	18.3	14.6	16.6
Venezuela															
1992	57.4	54.5	56.0	94.1	92.5	93.3	63.1	58.1	60.5	30.1	24.5	27.3	13.3	9.6	11.4
2006	78.8	76.9	77.8	97.1	96.4	96.8	75.3	69.5	72.3	53.5	43.5	48.4	nd	nd	nd
Caribe															
Bahamas															
2001	94.6	95.4	95.0	99.4	99.3	99.3	76.8	69.8	73.2	16.8	11.3	14.1	10.5	4.7	8.0
Belice															
1999				94.8	95.6	95.2	55.3	49.9	52.5	12.1	12.8	12.5	2.9	1.1	2.1
Haiti															
2001	23.0	27.5	25.3	78.8	78.4	78.6	69.7	72.6	71.2	27.8	40.4	34.0	5.0	9.1	6.9
Jamaica															
2002	94.8	96.0	95.4	95.6	95.9	95.7	60.1	55.0	57.5	7.3	5.8	6.5	3.4	0.3	1.9
Suriname															
1999	47.1	42.9	45.2	95.4	96.6	96.0	96.9	82.5	89.8	48.0	37.1	43.4	7.2	1.9	4.5

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Tabla 4.7. Tasas de asistencia escolar netas. Porcentaje de individuos que asisten al curso que les corresponde de acuerdo a su edad. Evolución 1992-2008

	Primaria			Secundaria (condicional en haber finalizado la educación primaria)			Secundaria (no condicional)			Superior (condicional en haber finalizado la educación secundaria)			Superior (no condicional)		
	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total
América Latina															
Argentina															
1992	97.9	98.0	98.0	79.2	71.7	75.5	68.4	60.2	64.2	57.6	57.3	57.5	31.4	24.6	27.9
2006	99.3	99.4	99.3	89.5	87.4	88.5	83.8	77.8	80.8	61.7	54.8	58.6	43.2	33.5	38.5
Bolivia															
1997	92.8	93.3	93.1	88.0	87.6	87.8	39.7	39.3	39.5	60.4	50.6	55.3	21.7	21.1	21.4
2007	98.0	98.7	98.3	90.7	92.8	91.8	65.1	66.8	65.9	61.3	54.6	57.9	33.8	32.6	33.3
Brasil															
1992	86.5	84.7	85.6	85.9	83.2	84.8	16.6	11.8	14.2	35.0	37.5	36.1	7.8	6.1	7.0
2008	98.2	97.7	97.9	91.3	89.5	90.5	46.3	35.6	40.8	36.4	31.8	34.3	21.5	15.5	18.5
Chile															
1992	97.5	97.0	97.2	83.9	84.1	84.0	58.3	54.4	56.3	38.3	39.7	39.0	16.4	16.3	16.4
2006	98.9	98.9	98.9	92.3	91.8	92.1	75.3	70.3	72.8	46.6	45.2	45.9	37.0	34.6	35.8
Colombia															
1996	92.4	90.0	91.2	80.6	79.2	79.9	66.7	60.8	63.7	40.4	40.5	40.4	16.7	14.7	15.8
2006	95.0	94.7	94.9	84.4	83.4	83.9	78.1	74.1	76.1	39.6	40.9	40.2	24.8	23.9	24.4
Costa Rica															
1992	89.7	90.0	89.8	56.8	56.1	56.5	44.2	42.6	43.4	42.3	52.1	46.9	11.5	12.5	12.0
2007	98.1	99.0	98.6	77.7	73.7	75.7	68.4	61.7	65.0	57.0	51.0	54.4	22.8	16.3	19.5
Dominicana R.															
2000	96.7	95.5	96.1	90.6	93.5	91.9	42.9	33.1	37.9	57.0	51.1	54.7	22.9	13.9	18.5
2007	97.4	97.2	97.3	92.6	92.1	92.7	62.9	48.4	55.3	53.7	45.2	50.0	28.0	18.2	23.1
Ecuador															
1995	94.7	93.5	94.1	66.0	61.6	63.9	57.1	51.3	54.2	36.2	35.1	35.7	13.4	10.6	12.1
2006	97.0	96.7	96.8	70.8	72.8	71.9	62.6	64.1	63.4	50.8	47.9	49.4	23.0	20.3	21.7
El Salvador															
1991	75.8	74.7	75.3	78.9	75.6	77.4	13.7	11.2	12.5	87.2	89.4	88.2	9.6	9.9	9.8
2007	92.9	91.9	92.4	83.0	83.8	83.3	28.5	23.6	26.0	42.9	35.5	39.5	17.5	13.6	15.6
Guatemala															
2000	73.7	79.0	76.5	64.1	61.4	62.7	24.8	27.1	25.9	50.3	55.4	52.5	8.7	8.8	8.7
2006	85.7	86.4	86.1	70.5	70.3	70.4	36.8	40.6	38.7	36.1	39.8	37.9	7.7	10.1	8.8
Honduras															
1997	88.1	85.4	86.7	50.7	45.0	48.0	32.7	25.8	29.2	36.4	44.2	39.5	6.8	6.0	6.4
2007	92.8	91.9	92.4	63.9	60.2	62.1	47.2	39.8	43.5	8.0	7.2	7.7	1.3	0.9	1.1
México															
1992	93.5	94.0	93.8	64.7	63.5	64.1	53.9	50.7	52.3	40.0	58.0	48.7	11.4	15.9	13.6
2008	98.6	97.9	98.3	74.7	73.2	74.0	71.3	68.4	69.9	55.7	59.8	57.6	25.3	26.0	25.6
Nicaragua															
1993	74.8	71.4	73.1	70.3	71.2	70.7	28.8	24.8	26.8	25.8	39.5	31.3	2.9	3.4	3.1
2005	84.2	81.1	82.6	73.7	66.7	70.5	47.8	34.8	41.2	42.2	41.0	41.7	13.5	9.1	11.2
Panamá															
1991	95.8	95.1	95.4	74.5	70.2	72.4	65.7	58.4	62.0	37.4	30.5	34.1	16.1	11.5	13.8
2006	98.3	97.5	97.9	83.3	79.6	81.5	76.2	70.8	73.5	47.6	38.9	43.7	26.6	18.2	22.5
Paraguay															
1995	89.3	88.7	89.0	62.7	64.8	63.7	42.5	40.3	41.4	44.3	40.4	42.4	10.9	9.2	10.1
2007	98.4	97.7	98.1	80.3	76.7	78.6	71.8	62.9	67.4	46.0	35.9	41.4	24.3	15.6	19.9
Perú															
1997	94.0	94.8	94.4	82.3	80.8	81.5	63.1	63.2	63.2	46.9	36.8	41.9	27.4	23.3	25.5
2007	98.3	98.6	98.5	89.6	89.9	89.7	80.8	81.0	80.9	50.6	42.8	46.6	35.0	30.3	32.7
Uruguay															
1992	98.3	97.8	98.1	80.5	73.2	76.8	75.8	66.2	70.9	56.3	42.2	49.7	24.4	17.1	20.9
2007	99.8	99.7	99.7	81.7	76.3	79.1	77.1	69.2	73.1	78.9	71.6	76.0	32.5	20.6	26.7
Venezuela															
1992	95.3	94.2	94.7	77.4	71.9	74.7	63.5	51.8	57.5	46.5	46.2	46.3	16.7	12.4	14.6
2006	97.8	97.6	97.7	82.7	79.1	80.9	76.6	68.9	72.7	95.6	95.1	95.4	43.1	28.4	35.9
Caribe															
Bahamas															
2001	99.6	99.4	99.5	96.7	95.2	96.0	95.8	94.5	95.2	19.7	13.8	17.0	15.7	9.6	12.7
Belize															
1999	97.4	97.7	97.6	65.0	50.7	58.0	43.4	32.0	37.7	44.7	47.1	45.8	15.7	13.9	14.8
Haiti															
2001	76.3	74.9	75.6	87.6	91.9	89.8	7.7	8.5	8.1	74.1	66.5	69.3	2.4	3.8	3.1
Jamaica															
2002	95.7	96.8	96.3	90.2	84.3	87.2	81.4	76.1	78.7	20.9	11.1	16.1	13.1	6.3	9.6
Suriname															
1999	95.0	95.7	95.3	100.0	87.7	94.3	87.2	70.4	79.0	59.2	44.4	54.2	35.9	19.0	28.9

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Tabla 4.8. Educación en establecimientos públicos. Tasas de asistencia brutas. Evolución 1992-2008

	Primaria						Secundaria						Superior						
	Total	Quintiles de ingreso equivalente					Total	Quintiles de ingreso equivalente					Total	Quintiles de ingreso equivalente					
		1	2	3	4	5		1	2	3	4	5		1	2	3	4	5	
América Latina																			
Argentina	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	
2006	69.3	94.0	80.5	65.8	50.9	29.0	69.9	89.0	82.8	72.2	56.1	39.6	74.8	83.2	85.3	82.7	77.6	67.5	
Bolivia	1997	89.4	98.7	95.2	93.8	84.4	57.9	78.3	94.3	93.4	84.2	78.6	44.4	74.3	81.9	91.2	84.8	85.6	54.2
	2007	94.0	99.1	97.4	97.5	90.6	74.9	89.5	95.9	97.4	94.7	87.4	71.2	72.0	85.2	86.1	78.3	73.2	59.6
Brasil	1992	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2008	85.3	96.7	93.1	88.1	78.1	40.7	86.4	97.3	96.3	93.0	85.9	52.7	24.1	37.8	38.5	29.2	22.1	21.7
Chile	1992	86.4	95.2	93.9	93.2	88.0	54.8	88.1	97.9	97.6	95.7	89.2	60.5	0.3	0.0	0.0	0.2	0.3	0.4
	2006	92.6	99.0	98.4	97.2	94.0	67.9	92.8	98.6	98.9	96.8	95.8	67.5	39.5	50.0	46.3	39.6	36.5	35.5
Colombia	1996	69.2	84.5	82.6	76.4	65.0	37.9	63.5	74.4	78.4	72.0	61.6	43.3	36.1	37.7	49.9	51.0	44.9	28.8
	2006	80.4	93.3	91.6	86.5	69.7	43.9	80.9	91.7	92.9	86.1	76.5	51.0	47.4	59.4	58.1	58.4	56.0	36.4
Costa Rica	1992	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2007	90.8	99.2	98.5	96.4	91.2	52.6	89.9	96.8	97.9	94.8	88.5	67.7	45.4	55.9	53.4	47.2	44.3	43.6
Dominicana R.	2000	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2007	77.4	90.4	84.9	76.3	71.5	45.2	75.9	87.3	85.3	81.5	71.6	52.1	51.2	65.3	63.0	66.9	48.2	38.4
Ecuador	1995	78.3	92.2	87.3	78.6	67.5	47.8	74.4	88.5	85.0	80.0	70.7	53.9	71.6	75.4	90.1	78.0	76.3	60.5
	2006	76.2	89.0	81.8	72.1	60.8	32.8	70.9	78.1	82.0	77.4	66.8	36.0	63.3	73.4	82.6	77.7	68.8	47.8
El Salvador	1991	84.7	96.8	95.0	89.8	81.8	57.5	64.2	87.0	79.7	72.8	64.1	46.9	44.4	62.4	66.7	55.8	57.2	35.3
	2007	83.9	97.3	93.2	87.5	78.8	49.8	71.9	93.3	80.2	80.1	66.6	48.7	36.4	72.3	47.4	48.4	44.0	27.7
Guatemala	2000	88.8	95.5	95.5	93.5	89.7	64.8	43.3	50.5	59.7	50.0	53.8	26.6	49.1	69.7	74.4	56.4	63.9	44.8
	2006	86.8	97.4	95.1	90.5	81.8	52.4	46.1	69.4	58.8	56.3	46.3	24.9	51.2	92.2	44.5	79.8	58.5	47.8
Honduras	1997	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2007	94.1	99.1	98.9	97.0	93.1	72.8	78.5	92.0	91.1	87.3	79.1	59.1	95.9	100.0	100.0	100.0	83.1	100.0
México	1992	92.5	98.7	99.1	95.8	93.0	64.4	81.3	90.0	90.4	89.8	80.0	60.1	68.1	76.8	88.9	83.3	67.6	56.4
	2008	91.7	99.0	98.4	95.0	89.6	63.1	89.1	95.2	96.0	93.8	88.3	69.1	66.1	68.0	77.6	79.4	69.0	55.3
Nicaragua	1993	89.8	98.3	95.5	94.2	88.5	71.3	76.3	81.9	84.6	79.2	79.8	66.4	65.9	91.0	63.8	51.5	56.3	68.9
	2005	92.1	99.3	96.8	93.4	90.8	64.2	75.8	87.9	85.4	79.2	78.5	56.3	31.8	22.0	33.1	33.7	34.0	30.6
Panamá	1991	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2006	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Paraguay	1995	85.0	97.3	94.6	87.0	80.2	52.6	73.5	95.0	84.4	77.7	76.5	55.2	48.6	86.1	80.9	73.5	51.5	43.8
	2007	81.8	97.0	92.0	82.9	71.5	45.6	78.3	94.3	90.5	85.0	71.2	50.6	33.7	30.0	31.1	39.7	36.7	31.2
Perú	1997	89.0	99.1	97.7	92.1	84.8	51.9	88.4	98.7	95.8	93.7	86.7	61.9	50.8	76.3	74.2	64.7	58.6	32.1
	2007	85.5	99.3	95.9	87.9	73.5	40.8	84.5	98.5	95.2	90.3	77.5	45.4	51.8	78.2	78.1	65.6	56.5	32.3
Uruguay	1992	79.1	96.9	90.6	80.1	64.6	36.2	84.1	98.0	94.6	90.5	84.9	47.5	95.8	100.0	100.0	97.9	97.3	91.2
	2007	81.6	98.4	92.7	81.0	59.4	23.0	84.3	99.2	96.9	90.5	77.9	42.7	85.1	94.2	94.4	92.7	90.6	76.0
Venezuela	1992	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2006	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Tabla 4.9. Brecha escolar promedio (número de años)
Evolución 1992-2008

	6-14			15-18			19-24		
	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total
América Latina									
Argentina									
1992	0.3	0.3	0.3	0.8	1.2	1.0	3.7	4.8	4.3
2006	0.4	0.5	0.4	1.0	1.5	1.3	3.6	4.5	4.1
Bolivia									
1997	0.9	0.9	0.9	2.1	2.3	2.2	5.0	5.1	5.1
2007	0.5	0.5	0.5	1.3	1.2	1.3	3.5	3.9	3.7
Brasil									
1992	2.0	2.3	2.1	4.5	5.5	5.0	7.3	9.2	8.4
2008	1.4	1.6	1.5	2.3	3.2	2.8	4.8	6.3	5.7
Chile									
1992	0.8	0.9	0.9	1.8	2.2	2.0	5.1	5.9	5.6
2006	0.6	0.7	0.6	1.0	1.2	1.1	3.4	4.0	3.7
Colombia									
1996	1.1	1.3	1.2	2.5	3.3	2.9	6.0	7.1	6.6
2006	0.6	0.8	0.7	1.5	2.1	1.8	4.5	5.3	4.9
Costa Rica									
1992	1.1	1.2	1.2	3.3	3.8	3.6	7.1	7.9	7.5
2007	1.0	1.1	1.0	2.5	2.8	2.7	5.5	6.8	6.2
Dominicana R.									
2000	0.8	1.1	1.0	2.2	3.2	2.7	4.4	6.5	5.6
2007	0.5	0.8	0.7	1.3	2.2	1.8	4.0	5.6	4.9
Ecuador									
1995	0.7	0.8	0.8	2.3	3.1	2.7	5.5	6.6	6.1
2006	0.6	0.6	0.6	1.8	2.1	2.0	4.7	5.4	5.1
El Salvador									
1991	1.4	1.5	1.5	3.8	4.3	4.1	7.6	8.1	7.9
2007	1.3	1.5	1.4	2.6	3.3	3.0	6.0	6.7	6.4
Guatemala									
2000	2.3	2.2	2.2	5.3	5.1	5.2	8.5	8.5	8.5
2006	2.0	2.0	2.0	4.6	4.4	4.5	8.9	8.5	8.7
Honduras									
1997	1.3	1.5	1.4	3.9	4.8	4.4	7.8	8.8	8.4
2007	1.1	1.3	1.2	3.3	4.2	3.8	7.1	8.5	7.9
México									
1992	0.6	0.7	0.7	2.6	3.0	2.8	6.1	6.7	6.4
2008	0.3	0.4	0.4	1.3	1.6	1.5	4.6	5.1	4.9
Nicaragua									
1993	1.9	2.1	2.0	4.7	5.9	5.4	8.7	9.9	9.4
2005	1.7	2.1	1.9	3.7	5.0	4.4	7.5	9.1	8.4
Panamá									
1991	0.7	0.9	0.8	2.0	2.9	2.4	5.2	6.8	6.1
2006	0.6	0.7	0.6	1.4	2.0	1.7	4.0	5.4	4.8
Paraguay									
1995	1.2	1.4	1.3	3.3	3.6	3.5	6.6	7.8	7.3
2007	0.8	1.1	0.9	1.9	2.5	2.2	4.8	5.8	5.4
Perú									
1997	1.8	1.7	1.8	3.3	3.5	3.4	6.0	6.4	6.2
2007	0.5	0.6	0.5	1.5	1.6	1.6	4.5	4.9	4.7
Uruguay									
1992	0.5	0.7	0.6	1.2	1.6	1.4	4.0	4.8	4.4
2007	0.6	0.7	0.7	1.3	1.9	1.6	4.3	5.4	4.9
Venezuela									
1992	1.3	1.5	1.4	2.3	3.2	2.8	6.1	7.1	6.6
2006	0.6	0.7	0.7	1.8	2.4	2.1	4.5	6.1	5.4
Caribe									
Bahamas									
2001	0.2	0.2	0.2	0.4	0.7	0.6	4.0	4.5	4.3
Belice									
1999	0.5	0.5	0.5	2.1	2.4	2.3	5.7	6.7	6.2
Haiti									
2001	1.0	1.1	1.0	3.4	3.6	3.5	7.5	6.8	7.1
Jamaica									
2002	0.4	0.5	0.5	1.0	1.4	1.2	4.5	5.5	5.1
Suriname									
1999	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Tabla 4.10. Movilidad educativa (Andersen, 2001)
Evolución 1992-2008

	6-14			15-18			19-24		
	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total
América Latina									
Argentina									
1992	0.981	0.980	0.981	0.927	0.865	0.896	0.835	0.813	0.825
2006	0.976	0.965	0.970	0.871	0.823	0.849	0.851	0.818	0.838
Bolivia									
1997	0.892	0.915	0.905	0.697	0.788	0.746	0.682	0.725	0.707
2007	0.940	0.945	0.943	0.830	0.829	0.827	0.788	0.799	0.796
Brasil									
1992	0.886	0.889	0.888	0.741	0.708	0.728	0.715	0.707	0.718
2008	0.933	0.923	0.929	0.870	0.807	0.839	0.827	0.794	0.812
Chile									
1992	0.956	0.947	0.952	0.899	0.860	0.879	0.884	0.855	0.869
2006	0.981	0.972	0.976	0.940	0.922	0.932	0.866	0.855	0.862
Colombia									
1996	0.861	0.861	0.862	0.763	0.722	0.743	0.739	0.729	0.737
2006	0.904	0.904	0.906	0.828	0.812	0.823	0.776	0.781	0.784
Costa Rica									
1992	0.945	0.908	0.927	0.771	0.758	0.767	0.720	0.762	0.745
2007	0.954	0.942	0.948	0.835	0.843	0.839	0.775	0.806	0.796
Dominicana R.									
2000	0.878	0.882	0.883	0.803	0.771	0.787	0.806	0.780	0.802
2007	0.922	0.885	0.903	0.880	0.807	0.845	0.847	0.827	0.846
Ecuador									
1995	0.887	0.893	0.890	0.755	0.736	0.746	0.804	0.758	0.782
2006	0.903	0.909	0.907	0.790	0.769	0.781	0.716	0.690	0.705
El Salvador									
1991	0.864	0.870	0.867	0.762	0.760	0.761	0.731	0.735	0.733
2007	0.998	0.971	0.979	0.909	0.888	0.727	0.848	0.802	0.825
Guatemala									
2000	0.849	0.863	0.857	0.685	0.723	0.708	0.687	0.670	0.679
2006	0.858	0.887	0.873	0.702	0.729	0.717	0.666	0.717	0.695
Honduras									
1997	0.883	0.874	0.879	0.760	0.701	0.730	0.662	0.699	0.686
2007	0.883	0.870	0.877	0.828	0.783	0.804	0.683	0.676	0.683
México									
1992	0.932	0.940	0.937	0.809	0.827	0.819	0.759	0.765	0.763
2008	0.955	0.942	0.948	0.845	0.834	0.841	0.754	0.751	0.754
Nicaragua									
1993	0.858	0.867	0.862	0.748	0.732	0.743	0.807	0.764	0.786
2005	0.834	0.846	0.842	0.764	0.736	0.755	0.714	0.755	0.740
Panamá									
1991	0.900	0.895	0.898	0.801	0.764	0.784	0.767	0.775	0.781
2006	0.924	0.928	0.927	0.791	0.796	0.795	0.714	0.724	0.721
Paraguay									
1995	0.965	0.918	0.947	0.805	0.858	0.831	0.708	0.817	0.796
2007	0.927	0.894	0.911	0.856	0.801	0.828	0.738	0.781	0.761
Perú									
1997	0.917	0.919	0.918	0.778	0.786	0.782	0.775	0.783	0.780
2007	0.905	0.905	0.905	0.841	0.829	0.836	0.815	0.830	0.822
Uruguay									
1992	0.928	0.890	0.909	0.862	0.833	0.849	0.862	0.821	0.841
2007	0.924	0.911	0.918	0.786	0.726	0.759	0.768	0.735	0.758
Venezuela									
1992	0.968	0.952	0.961	0.904	0.807	0.858	0.834	0.816	0.829
2006	0.957	0.919	0.939	0.974	0.891	0.938	0.870	0.778	0.829
Caribe									
Bahamas									
2001	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Belice									
1999	0.912	0.978	0.953	0.874	0.824	0.846	0.881	0.944	0.918
Haiti									
2001	0.935	0.939	0.937	0.872	0.890	0.886	0.837	0.846	0.842
Jamaica									
2002	0.986	0.980	0.988	0.996	0.996	0.999	0.831	0.914	0.888
Suriname									
1999	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Tabla 4.11. Alcanzando el ODM 2: Garantizar educación primaria universal
Porcentaje de individuos con educación primaria completa.
Evolución 1992-2008

	1992		2008		Dif. 2008-1992		Meta: acceso universal		
	15-24	Total nacional	15-24	Total nacional	15-24	Total nacional	Objetivo	Dif. ODM - 2008	
								15-24	Total nacional
Argentina	95.6	87.4	96.3	91.0	0.7	3.6*	100.0	3.7	9.0
Bolivia	66.5	47.1	83.8	60.8	17.2*	13.7*	100.0	16.2	39.2
Brasil	33.0	29.8	71.1	54.7	38.1*	24.9*	100.0	28.9	45.3
Chile	81.5	64.9	94.6	81.2	13.1*	16.3*	100.0	5.4	18.8
Colombia	83.6	70.1	91.9	74.9	8.3*	4.8*	100.0	8.1	25.1
Costa Rica	87.0	72.2	91.7	81.8	4.7*	9.6*	100.0	8.3	18.2
Dominicana R.	65.3	50.0	78.5	59.1	13.3*	9.1*	100.0	21.5	40.9
Ecuador	89.4	72.8	91.5	77.9	2.1*	5.1*	100.0	8.5	22.1
El Salvador	35.8	25.4	54.8	42.3	19.0*	16.9*	100.0	45.2	57.7
Guatemala	50.2	37.3	61.1	45.6	10.9*	8.3*	100.0	38.9	54.4
Honduras	66.6	50.7	73.6	56.8	7.0*	6.0*	100.0	26.4	43.2
México	83.5	63.6	94.5	77.4	11.0*	13.8*	100.0	5.5	22.6
Nicaragua	56.2	44.6	70.4	54.9	14.2*	10.3*	100.0	29.6	45.1
Panamá	91.2	78.2	93.6	84.8	2.4*	6.6*	100.0	6.4	15.2
Paraguay	74.8	58.9	90.2	67.2	15.4*	8.3*	100.0	9.8	32.8
Perú	88.6	74.8	93.1	78.0	4.5*	3.2*	100.0	6.9	22.0
Uruguay	96.5	80.6	96.4	87.6	-0.1	6.9*	100.0	3.6	12.4
Venezuela	86.9	77.1	93.0	85.4	6.2*	8.3*	100.0	7.0	14.6
Promedio LAT	74.0	60.3	84.5	70.1	10.4	9.8	100.0	15.5	29.9
Bahamas	nd	nd	99.2	94.5			100.0	0.8	5.5
Belize	nd	nd	80.0	72.5			100.0	20.0	27.5
Haití	nd	nd	28.4	21.2			100.0	71.6	78.8
Jamaica	nd	nd	97.3	92.0			100.0	2.7	8.0
Suriname	nd	nd	91.5	85.7			100.0	8.5	14.3
Promedio Caribe	nd	nd	79.3	73.2			100.0	20.7	26.8
Promedio LAC	nd	nd	83.3	70.8			100.0	16.7	29.2

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: * indica que la diferencia es estadísticamente significativa al 5%.

Tabla 4.12. Alcanzando el ODM 2: Garantizar educación primaria universal
Tasa de alfabetización.
Evolución 1992-2008

	1992		2008		Dif. 2008-1992*		Meta: acceso universal		
	15-24	Total nacional	15-24	Total nacional	15-24	Total nacional	Objetivo	Dif. ODM - 2008	
								15-24	Total nacional
Argentina	99.0	98.2	99.6	98.7	0.6	0.6	100.0	0.4	1.3
Bolivia	97.4	84.8	99.4	90.7	2.1*	5.9*	100.0	0.6	9.3
Brasil	91.4	82.8	97.8	90.0	6.5*	7.2*	100.0	2.2	10.0
Chile	98.8	95.1	99.1	96.1	0.4	1.0*	100.0	0.9	3.9
Colombia	nd	nd	97.9	92.0			100.0	2.1	8.0
Costa Rica	97.8	91.6	98.3	94.4	0.4	2.8*	100.0	1.7	5.6
Dominicana R.	94.9	87.2	97.3	90.0	2.5*	2.8*	100.0	2.7	10.0
Ecuador	96.8	89.5	98.6	92.7	1.8*	3.2*	100.0	1.4	7.3
El Salvador	85.2	72.5	95.5	84.2	10.3*	11.7*	100.0	4.5	15.8
Guatemala	82.1	68.6	87.8	74.8	5.8*	6.2*	100.0	12.2	25.2
Honduras	90.0	79.6	92.5	82.4	2.4*	2.8*	100.0	7.5	17.6
México	96.6	88.6	98.3	92.6	1.8*	4.0*	100.0	1.7	7.4
Nicaragua	84.4	75.9	90.4	79.8	6.0*	3.9*	100.0	9.6	20.2
Panamá	97.8	91.9	97.6	93.8	-0.1	1.9*	100.0	2.4	6.2
Paraguay	nd	nd	98.8	93.5			100.0	1.2	6.5
Perú	98.0	89.5	97.4	89.6	-0.6	0.1	100.0	2.6	10.4
Uruguay	99.8	98.8	98.8	98.1	-1.0*	-0.7	100.0	1.2	1.9
Venezuela	97.2	90.1	98.1	94.0	1.0*	3.9*	100.0	1.9	6.0
Promedio LAT	94.2	86.5	96.8	90.4	2.7	3.9	100.0	3.2	9.6
Bahamas	nd	nd	99.2	97.3			100.0	0.8	2.7
Belize	nd	nd	80.0	73.0			100.0	20.0	27.0
Haití	nd	nd	76.9	53.2			100.0	23.1	46.8
Jamaica	nd	nd	99.5	98.5			100.0	0.5	1.5
Suriname	nd	nd	97.6	96.0			100.0	2.4	4.0
Promedio Caribe	nd	nd	90.7	83.6			100.0	9.3	16.4
Promedio LAC	nd	nd	95.5	88.9			100.0	4.5	11.1

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%.

**Tabla 5.1. Participación laboral: tasa de población económicamente activa
Evolución 1992-2008**

	Total	15-24	25-59	60+	Jóvenes (15-24)					
					15-18	19-24	Mujer	Hombre	Rural	Urbano
América Latina										
Argentina										
1992	56.0	49.2	71.7	19.6	26.3	67.2	37.7	60.3	nd	49.2
2006	62.7	47.6	79.9	27.9	20.8	66.1	40.5	55.0	nd	47.6
Bolivia										
1997	70.1	52.0	81.1	61.5	43.4	60.6	45.2	59.1	79.8	39.8
2007	71.3	52.3	83.3	62.8	44.8	59.2	44.2	60.9	73.2	42.8
Brasil										
1992	68.5	67.2	75.7	35.7	57.2	74.9	52.8	81.7	75.6	64.9
2008	68.6	63.2	79.6	31.1	42.9	77.1	54.2	71.9	64.5	63.0
Chile										
1990	54.0	41.7	66.6	23.8	18.6	57.7	30.3	53.6	46.3	40.9
2006	57.3	36.3	73.9	27.5	12.0	55.5	29.7	42.9	34.6	36.6
Colombia										
1996	60.8	49.1	72.1	33.2	32.1	63.9	36.1	63.1	52.2	47.4
2006	61.4	47.5	75.6	28.6	27.5	63.7	38.8	57.4	51.0	46.4
Costa Rica										
1992	55.6	52.1	64.6	21.3	37.0	63.7	33.6	70.2	57.5	45.0
2007	61.4	51.4	73.9	25.8	27.4	68.5	39.0	63.9	51.6	51.3
República Dominicana										
2000	56.5	43.0	68.9	31.8	24.6	57.6	29.4	56.5	36.4	46.1
2007	56.2	40.1	69.9	29.8	22.6	55.0	26.6	53.4	45.0	37.5
Ecuador										
1995	74.2	63.5	81.6	65.4	54.0	71.6	49.1	78.8	73.3	57.9
2006	75.7	63.3	84.8	59.7	51.0	72.9	50.9	76.0	75.9	57.2
El Salvador										
1991	59.7	50.2	69.7	42.0	41.3	58.6	32.8	70.2	51.7	48.8
2006	60.3	47.5	73.4	34.5	31.6	61.0	33.2	63.4	52.9	43.7
Guatemala										
2000	66.5	60.9	72.1	54.5	55.6	65.9	42.1	81.6	60.6	61.4
2006	66.2	59.1	73.6	50.2	50.2	67.2	41.0	80.0	59.1	59.0
Honduras										
1997	62.1	55.3	70.3	44.8	46.4	63.8	33.7	77.9	56.5	53.9
2006	59.5	49.1	69.5	44.5	37.0	60.4	28.4	71.1	51.8	46.4
México										
1992	56.6	49.6	65.3	34.8	37.4	59.7	30.4	69.6	52.0	48.7
2008	62.3	50.8	73.3	37.0	36.2	62.9	36.6	65.2	53.5	50.1
Nicaragua										
1993	63.4	53.0	74.1	40.7	42.0	62.8	33.1	73.7	58.0	49.3
2005	64.9	56.7	74.9	43.8	43.3	66.8	34.9	76.8	61.5	53.3
Panamá										
1991	53.7	41.9	66.7	24.7	24.1	54.9	27.1	56.4	46.5	38.4
2006	62.9	48.0	76.8	31.1	26.0	64.3	33.2	63.2	51.0	46.4
Paraguay										
1995	67.4	60.7	76.6	42.0	49.8	70.5	43.0	78.8	58.2	62.5
2007	69.5	58.1	80.8	47.8	44.2	71.0	43.2	72.9	63.0	54.7
Perú										
1997	72.0	59.4	82.7	54.8	47.5	69.1	51.8	67.4	65.5	56.6
2007	74.4	60.8	85.5	55.0	49.6	70.2	54.3	67.4	69.2	56.8
Uruguay										
1992	58.7	58.5	78.7	19.3	39.1	75.5	48.2	68.9	nd	58.5
2007	64.0	54.8	84.4	24.6	30.2	73.7	46.6	63.4	nd	54.8
Venezuela										
1992	59.1	43.6	71.3	33.2	26.2	57.9	26.5	60.5	nd	nd
2006	65.6	46.5	79.5	36.2	25.1	62.3	33.1	59.5	nd	nd
Caribe										
Bahamas										
2001	75.5	56.8	88.4	35.1	24.1	79.5	52.8	60.6	nd	56.8
Belice										
1999	59.5	49.5	69.9	38.3	33.5	65.3	34.0	65.1	52.1	46.7
Haiti										
2001	60.5	39.0	76.7	47.2	23.6	52.1	35.2	42.9	35.7	42.8
Jamaica										
2002	66.4	48.5	84.4	38.0	17.6	74.4	40.2	56.3	46.9	50.5
Suriname										
1999	55.6	28.3	76.9	8.4	8.6	40.0	18.8	40.1	nd	28.3

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

**Tabla 5.2. Participación laboral: tasa de desempleo
Evolución 1992-2008**

	Total	15-24								
		15-24	25-59	60+	15-18	19-24	Mujeres	Hombres	Rural	Urbano
América Latina										
Argentina										
1992	6.8	13.7	5.0	6.4	19.6	11.9	14.1	13.4	nd	13.7
2006	9.7	24.2	6.9	6.4	30.3	22.9	29.9	19.9	nd	24.2
Bolivia										
1997	1.4	2.3	1.3	0.3	1.4	2.8	2.4	2.2	0.2	4.0
2007	5.3	11.8	4.1	1.2	10.5	12.7	14.1	10.0	1.5	19.8
Brasil										
1992	6.4	11.9	4.7	1.1	13.5	11.0	15.0	9.9	3.1	14.7
2008	7.1	15.5	5.2	1.8	20.5	13.6	20.5	11.9	6.0	17.4
Chile										
1990	5.6	13.0	4.0	3.2	17.1	12.1	16.7	10.8	7.2	14.2
2006	7.3	17.6	5.9	3.5	26.7	16.1	21.3	15.1	12.8	18.2
Colombia										
1996	7.8	15.8	6.1	1.8	16.5	15.5	21.5	12.3	7.8	21.0
2006	11.7	23.8	9.5	5.4	23.4	23.9	29.3	19.6	19.8	25.2
Costa Rica										
1992	4.0	7.6	2.8	1.0	10.8	6.2	9.5	6.7	6.7	9.0
2007	4.6	10.7	2.9	1.3	17.8	8.7	14.8	8.2	9.1	11.8
República Dominicana										
2000	4.7	9.2	3.8	1.0	8.9	9.4	14.1	6.7	6.5	10.3
2007	3.2	8.1	2.3	0.6	6.0	8.9	13.6	5.4	7.3	8.6
Ecuador										
1995	7.4	7.3	5.2	22.7	6.5	7.9	9.3	6.1	6.2	8.2
2006	4.7	7.6	3.3	8.1	7.7	7.6	9.2	6.6	3.2	10.4
El Salvador										
1991	8.3	14.1	6.3	5.1	14.7	13.8	15.8	13.3	13.5	14.9
2006	6.5	12.4	4.8	5.9	13.0	12.1	10.2	13.6	11.4	13.2
Guatemala										
2000	1.4	1.9	1.3	0.4	1.8	1.9	1.3	2.2	1.0	3.1
2006	1.5	3.0	1.1	0.4	3.0	2.9	4.0	2.3	1.5	4.5
Honduras										
1997	2.7	4.4	2.1	0.4	4.6	4.3	5.5	4.0	1.6	7.8
2006	2.1	3.7	1.6	0.4	2.7	4.2	4.8	3.2	2.2	5.3
México										
1992	3.6	8.4	1.8	0.3	13.5	5.8	9.1	8.1	6.3	9.2
2008	4.5	9.8	3.1	2.5	13.1	8.3	7.7	11.1	7.6	10.5
Nicaragua										
1993	22.8	30.5	19.8	20.1	33.1	29.0	37.5	27.3	21.1	38.9
2005	6.6	10.2	5.6	3.1	10.7	10.0	15.0	8.3	5.6	14.2
Panamá										
1991	10.4	20.3	8.3	1.7	17.6	21.2	27.3	17.1	12.3	27.8
2006	7.7	17.2	6.0	2.5	16.7	17.4	25.2	12.9	10.2	21.4
Paraguay										
1995	5.3	10.3	3.7	1.8	9.9	10.5	12.3	9.2	6.6	12.7
2007	5.6	12.2	3.7	2.1	12.1	12.3	18.3	8.6	7.6	15.9
Perú										
1997	5.6	10.2	4.0	5.3	10.8	9.9	12.2	8.6	3.8	13.6
2007	4.2	9.5	3.0	1.7	13.2	7.3	9.8	9.2	1.9	13.9
Uruguay										
1992	8.4	21.8	5.5	2.3	30.0	18.1	26.0	18.9	nd	21.8
2007	9.6	25.3	6.9	4.9	37.0	21.6	30.4	21.3	nd	25.3
Venezuela										
1992	5.9	11.3	4.7	1.8	11.8	11.0	11.5	11.2	nd	nd
2006	9.3	17.0	7.8	5.6	17.7	16.8	22.0	14.3	nd	nd
Caribe										
Bahamas										
2001	3.9	9.8	2.9	0.8	13.7	9.0	10.1	9.6	nd	9.8
Belice										
1999	9.4	17.1	6.7	5.5	21.0	15.2	25.0	13.0	11.9	23.4
Haiti										
2001	26.9	54.6	22.1	8.9	61.9	51.9	61.7	48.8	41.7	66.9
Jamaica										
2002	14.4	30.9	11.9	4.5	47.0	27.7	40.9	24.2	35.0	26.3
Suriname										
1999	3.9	8.2	3.3	0.0	18.2	7.0	5.6	9.8	nd	8.2

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Tabla 5.3. Porcentaje de asalariados en el total de ocupados
Evolución 1992-2008

		15-24									
	Total	15-24	25-59	60+	15-18	19-24	Mujeres	Hombres	Rural	Urbano	
América Latina											
Argentina											
	1992	69.9	84.2	68.7	48.1	81.9	84.8	88.3	81.7	nd	84.2
	2006	76.3	86.7	77.2	55.3	79.5	88.1	87.1	86.4	nd	86.7
Bolivia											
	1997	30.9	37.8	32.5	9.2	29.0	44.2	32.2	42.3	12.0	61.4
	2007	39.3	45.5	42.9	10.9	34.4	53.3	37.1	51.7	20.0	69.9
Brasil											
	1992	60.5	69.8	60.5	27.4	64.5	72.8	72.4	68.2	39.6	80.8
	2008	66.4	78.9	67.2	28.1	69.9	82.0	80.8	77.6	49.4	85.6
Chile											
	1990	73.5	85.0	73.7	45.6	79.5	86.2	91.0	81.8	73.0	87.8
	2006	75.7	88.4	76.5	51.4	81.7	89.4	89.2	87.8	86.5	88.6
Colombia											
	1996	58.0	72.6	57.4	26.9	67.1	75.0	78.4	69.4	60.9	81.7
	2006	53.4	66.2	54.1	23.4	56.5	69.6	67.3	65.4	56.4	69.9
Costa Rica											
	1992	72.0	83.4	71.1	32.2	81.8	84.1	91.1	79.9	78.8	91.1
	2007	73.2	87.8	72.1	39.4	84.4	88.6	87.0	88.2	84.6	90.0
República Dominicana											
	2000	56.9	69.6	56.5	29.8	66.6	70.6	84.7	62.3	51.5	76.6
	2007	54.2	60.6	55.7	28.7	46.8	65.5	76.3	53.6	46.1	70.1
Ecuador											
	1995	48.4	56.3	48.6	25.5	51.1	59.6	48.8	61.0	41.3	67.3
	2006	48.8	58.3	49.8	24.1	46.5	64.8	47.5	65.5	45.1	67.4
El Salvador											
	1991	57.6	66.7	58.1	32.0	58.2	72.2	68.6	65.6	58.9	75.3
	2006	61.1	70.8	62.4	30.1	56.2	77.1	68.4	72.2	65.7	75.2
Guatemala											
	2000	49.6	59.6	48.7	25.9	52.2	65.4	54.0	62.7	50.5	73.3
	2006	51.4	60.3	52.0	23.1	51.4	66.4	52.3	64.9	49.5	71.5
Honduras											
	1997	47.8	59.6	46.3	19.8	54.3	63.3	71.5	54.3	44.1	79.5
	2006	46.9	58.6	46.5	19.0	48.6	64.3	63.2	56.6	45.9	73.4
México											
	1992	65.8	73.8	67.0	25.6	66.5	77.4	78.7	71.5	52.8	81.4
	2008	71.7	83.0	72.6	39.7	77.8	85.3	79.2	85.2	69.3	87.0
Nicaragua											
	1993	49.2	50.1	51.6	27.1	36.7	57.9	48.1	51.2	41.0	60.0
	2005	50.0	57.1	51.2	20.7	44.6	63.1	55.3	57.8	43.8	69.4
Panamá											
	1991	63.0	61.2	67.3	24.6	47.9	65.6	87.2	50.5	45.0	79.6
	2006	61.8	63.2	65.7	25.4	40.5	70.7	68.2	60.9	43.8	75.7
Paraguay											
	1995	46.4	61.8	45.3	14.3	54.6	66.4	71.9	56.4	36.6	79.7
	2007	49.2	60.9	50.0	19.0	49.2	67.6	69.1	56.5	36.8	82.0
Perú											
	1997	40.4	49.6	41.2	15.5	41.9	53.9	45.2	53.0	28.2	61.5
	2007	41.5	52.2	43.3	14.0	43.3	57.1	47.3	56.3	36.8	62.5
Uruguay											
	1992	72.5	86.1	72.4	51.2	82.4	87.5	88.0	84.8	nd	86.1
	2007	71.4	85.2	72.3	48.4	76.0	87.5	86.8	84.1	nd	85.2
Venezuela											
	1992	65.6	79.1	64.9	29.5	75.3	80.5	84.8	76.7	nd	nd
	2006	58.5	68.9	58.9	29.4	61.1	71.2	69.5	68.7	nd	nd
Caribe											
Bahamas											
	2001	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Belice											
	1999	65.1	81.6	63.9	30.4	75.7	84.3	87.3	78.9	75.4	90.1
Haiti											
	2001	16.7	21.0	18.3	5.4	9.2	24.6	20.6	21.3	8.7	41.6
Jamaica											
	2002	52.7	62.8	54.8	27.4	54.5	64.4	61.0	64.0	52.5	73.4
Suriname											
	1999	77.8	84.3	78.5	23.1	77.8	85.0	88.2	81.8	nd	84.3

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

**Tabla 5.4. Porcentaje de cuentapropistas en el total de ocupados
Evolución 1992-2008**

	Total	15-24								
		15-24	25-59	60+	15-18	19-24	Mujeres	Hombres	Rural	Urbano
América Latina										
Argentina										
1992	23.6	12.2	24.6	41.3	11.1	12.5	8.6	14.4	nd	12.2
2006	18.5	9.5	18.0	35.7	11.6	9.0	8.5	10.1	nd	9.5
Bolivia										
1997	39.7	14.4	43.9	63.0	6.8	19.8	13.1	15.4	11.5	17.0
2007	36.0	14.2	38.0	61.4	5.1	20.6	14.9	13.7	11.1	17.3
Brasil										
1992	22.6	10.6	25.2	41.1	7.1	12.7	7.6	12.5	11.8	10.2
2008	20.4	8.8	21.3	39.8	7.1	9.4	7.9	9.4	9.9	8.6
Chile										
1990	21.4	11.3	21.5	43.5	13.1	10.9	6.6	13.9	17.0	10.0
2006	20.3	9.3	19.7	41.3	13.3	8.8	8.5	9.9	10.7	9.2
Colombia										
1996	33.0	16.6	34.7	59.3	14.1	17.7	12.8	18.7	18.6	15.1
2006	37.9	23.2	38.2	62.3	22.5	23.4	22.5	23.7	28.5	21.2
Costa Rica										
1992	19.9	8.0	21.6	53.3	4.8	9.4	5.7	9.1	9.2	5.9
2007	17.9	7.6	18.7	42.7	6.4	7.9	8.9	6.9	7.8	7.4
República Dominicana										
2000	39.0	25.5	39.7	65.4	23.3	26.3	11.2	32.4	40.4	19.7
2007	39.1	28.9	39.0	63.3	24.3	30.5	17.6	33.9	35.2	24.7
Ecuador										
1995	27.8	10.2	31.6	50.8	5.0	13.5	12.0	9.0	9.7	10.5
2006	20.6	8.1	23.5	27.1	5.1	9.7	10.8	6.3	4.1	10.8
El Salvador										
1991	27.0	11.0	29.9	49.6	7.6	13.1	14.2	9.3	12.5	9.3
2006	27.1	8.7	28.5	56.8	6.8	9.5	11.7	6.9	8.5	8.8
Guatemala										
2000	28.5	10.3	33.6	52.0	5.3	14.2	14.4	7.9	11.6	8.4
2006	30.9	11.5	35.0	61.6	5.9	15.3	16.2	8.8	13.1	9.8
Honduras										
1997	31.8	13.9	36.7	57.9	8.9	17.4	13.9	13.9	17.9	8.8
2006	30.7	12.4	34.8	54.9	9.0	14.3	13.2	12.0	14.8	9.6
México										
1992	20.7	6.3	22.4	58.4	3.5	7.6	7.1	5.9	9.8	5.0
2008	17.4	4.5	17.8	42.3	2.7	5.4	6.8	3.2	5.8	4.2
Nicaragua										
1993	33.5	14.9	38.1	58.8	11.5	16.9	11.4	16.8	19.8	9.7
2005	31.7	11.3	36.0	65.0	6.3	13.8	15.3	9.8	10.3	12.3
Panamá										
1991	28.7	21.2	27.2	64.4	19.7	21.7	7.6	26.8	26.4	15.3
2006	28.4	17.7	27.0	62.4	19.7	17.0	16.1	18.5	24.1	13.6
Paraguay										
1995	38.9	14.7	42.9	76.2	9.6	17.9	15.0	14.5	20.3	10.7
2007	37.5	16.7	39.5	71.2	15.4	17.4	14.9	17.6	22.6	11.4
Perú										
1997	36.3	17.1	39.8	56.7	11.7	20.2	18.3	16.1	17.1	17.0
2007	35.3	15.3	37.1	58.5	9.9	18.2	15.0	15.5	14.0	16.1
Uruguay										
1992	20.7	10.0	20.9	37.0	9.4	10.2	7.7	11.5	nd	10.0
2007	22.8	11.8	22.1	41.8	17.0	10.5	10.3	12.9	nd	11.8
Venezuela										
1992	23.4	11.8	24.3	51.3	9.8	12.6	10.5	12.4	nd	nd
2006	35.8	26.6	35.5	60.2	29.3	25.8	25.6	27.1	nd	nd
Caribe										
Bahamas										
2001	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Belize										
1999	23.0	8.8	24.8	48.0	6.3	9.9	8.3	9.0	10.2	6.8
Haiti										
2001	78.6	61.4	78.8	92.3	52.9	64.0	67.8	57.5	69.3	48.3
Jamaica										
2002	34.2	16.8	34.1	58.2	9.4	18.2	10.8	20.5	24.9	8.6
Suriname										
1999	12.2	4.5	12.3	46.2	0.0	5.0	5.9	3.6	nd	4.5

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

**Tabla 5.5. Porcentaje de trabajadores no remunerados en el total de ocupados
Evolución 1992-2008**

	Total	15-24								
		15-24	25-59	60+	15-18	19-24	Mujeres	Hombres	Rural	Urbano
América Latina										
Argentina										
1992	1.2	2.5	0.8	1.3	6.1	1.5	2.5	2.5	nd	2.5
2006	0.8	2.4	0.4	1.8	6.8	1.5	2.9	2.0	nd	2.4
Bolivia										
1997	23.6	45.9	16.7	20.5	63.8	32.9	54.4	39.1	75.5	18.8
2007	18.9	38.2	12.3	21.6	60.0	23.0	47.2	31.7	67.2	10.6
Brasil										
1992	12.9	18.8	9.5	24.9	28.2	13.4	19.5	18.3	48.2	8.0
2008	8.6	11.5	6.3	24.5	22.8	7.5	10.7	12.0	40.3	5.0
Chile										
1990	1.5	3.3	1.1	1.5	7.3	2.4	2.2	3.8	9.6	1.8
2006	0.9	1.9	0.7	1.6	4.9	1.5	1.9	1.9	2.7	1.8
Colombia										
1996	3.7	8.7	2.4	2.6	17.0	5.1	6.6	9.8	16.7	2.4
2006	3.9	9.2	2.7	3.7	19.7	5.6	9.4	9.1	13.6	7.6
Costa Rica										
1992	3.2	7.1	1.7	2.2	13.0	4.6	2.7	9.1	9.8	2.5
2007	1.6	3.0	1.1	2.8	8.1	1.8	2.8	3.2	5.4	1.4
República Dominicana										
2000	1.5	4.4	0.8	1.1	10.1	2.5	3.5	4.8	7.9	3.1
2007	2.4	9.6	0.7	0.9	28.8	2.7	5.0	11.7	17.6	4.4
Ecuador										
1995	15.8	30.1	10.7	10.5	41.7	22.6	37.6	25.3	45.5	18.7
2006	16.1	16.2	13.8	30.4	20.4	13.8	21.7	12.5	13.3	18.1
El Salvador										
1991	7.7	20.5	3.3	2.8	33.4	12.2	16.5	22.6	26.4	14.0
2006	7.2	19.7	3.9	4.0	36.8	12.3	19.0	20.2	25.6	14.5
Guatemala										
2000	13.1	28.1	7.0	5.1	41.7	17.3	29.0	27.5	36.2	15.8
2006	13.4	27.1	7.6	9.1	42.1	16.7	31.0	24.8	36.3	17.5
Honduras										
1997	9.5	23.2	3.8	1.8	35.6	14.7	14.0	27.3	34.0	9.4
2006	9.1	23.1	3.9	2.4	39.4	13.8	16.9	25.8	33.7	10.8
México										
1992	7.0	16.3	3.7	3.0	26.1	11.5	8.1	20.2	34.8	9.6
2008	5.4	10.9	3.8	5.4	18.3	7.6	12.0	10.3	23.5	7.2
Nicaragua										
1993	9.0	20.6	4.8	4.5	34.9	12.3	12.4	24.8	27.7	12.8
2005	13.0	30.2	6.4	4.6	47.7	21.6	26.6	31.5	45.0	16.4
Panamá										
1991	5.1	16.7	2.3	1.4	32.2	11.5	4.9	21.5	27.4	4.4
2006	4.9	13.1	3.2	2.4	27.2	8.5	10.5	14.3	28.8	3.0
Paraguay										
1995	8.7	22.7	4.2	3.0	35.6	14.5	12.9	28.0	42.5	8.6
2007	8.1	21.5	4.1	3.3	35.2	13.6	14.7	25.1	39.9	5.3
Perú										
1997	14.3	26.3	10.2	12.7	39.7	18.7	29.6	23.6	50.5	12.8
2007	14.5	26.3	10.9	14.5	41.1	18.2	30.9	22.6	42.8	15.4
Uruguay										
1992	2.2	3.4	1.9	2.9	7.6	1.7	3.4	3.3	nd	3.4
2007	1.3	2.6	1.1	1.5	6.9	1.4	2.6	2.5	nd	2.6
Venezuela										
1992	1.8	4.8	1.0	1.4	9.7	2.9	2.7	5.6	nd	nd
2006	1.2	3.7	0.7	1.2	9.4	2.1	4.6	3.3	nd	nd
Caribe										
Bahamas										
2001	3.0	7.9	1.4	1.3	17.3	3.6	3.0	10.2	nd	nd
Belize										
1999	4.0	16.5	2.2	1.9	36.4	10.4	10.5	20.2	21.1	8.7
Haiti										
2001	1.4	1.9	1.2	1.4	3.3	1.6	1.5	2.1	3.0	0.8
Jamaica										
2002	1.2	3.4	0.7	7.7	11.1	2.5	5.9	1.8	nd	nd
Suriname										
1999	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

**Tabla 5.6. Porcentaje de trabajadores asalariados en empleos informales
Evolución 1992-2008**

		15-24									
	Total	15-24	25-59	60+	15-18	19-24	Mujeres	Hombres	Rural	Urbano	
América Latina											
Argentina											
	1992	30.8	50.7	24.5	38.9	79.6	42.9	50.4	50.9	nd	50.7
	2006	42.8	63.4	38.2	50.3	91.1	58.5	67.7	60.6	nd	63.4
Bolivia											
	1997	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2007	67.4	90.3	60.8	70.2	98.0	86.9	91.0	90.0	97.5	88.4
Brasil											
	1992	36.2	51.1	28.8	52.8	69.5	41.9	52.3	50.4	72.8	47.3
	2008	29.4	43.2	24.7	41.2	69.4	35.5	42.8	43.6	60.5	41.0
Chile											
	1990	22.2	33.9	18.6	28.1	57.5	29.4	35.3	33.1	52.8	30.3
	2006	19.8	30.1	17.0	31.5	60.6	26.0	30.1	30.1	32.6	29.8
Colombia											
	1996	59.5	75.3	53.3	75.9	92.4	68.7	69.0	79.2	91.0	66.1
	2006	49.4	67.7	43.7	72.0	92.5	60.7	65.1	69.5	90.0	60.9
Costa Rica											
	1992	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2007	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
República Dominicana											
	2000	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2007	32.0	53.7	27.4	24.3	76.1	47.9	48.0	57.3	56.4	52.5
Ecuador											
	1995	46.0	59.9	41.2	26.4	62.4	58.5	51.0	64.4	45.9	66.2
	2006	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
El Salvador											
	1991	54.6	66.9	48.1	68.3	78.7	60.7	47.2	77.7	85.0	51.3
	2006	44.8	60.2	38.5	65.6	81.8	53.4	38.4	72.6	70.2	52.5
Guatemala											
	2000	63.9	71.7	57.9	79.4	82.9	64.6	68.5	73.3	78.2	64.9
	2006	61.5	72.1	54.4	81.3	90.6	62.3	69.3	73.4	81.0	65.8
Honduras											
	1997	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2006	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
México											
	1992	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2008	59.9	73.6	54.5	77.5	89.6	67.0	70.2	75.4	91.9	69.2
Nicaragua											
	1993	61.3	74.6	55.1	69.3	92.0	68.3	67.8	78.0	85.3	66.8
	2005	66.1	77.3	59.5	82.1	95.3	71.1	65.3	81.8	89.3	70.3
Panamá											
	1991	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2006	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Paraguay											
	1995	74.4	86.9	68.3	73.3	96.5	81.9	88.2	86.1	90.4	85.8
	2007	70.2	89.4	62.5	69.3	99.8	85.0	88.8	89.8	93.9	87.6
Perú											
	1997	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2007	57.8	86.7	48.5	45.1	97.8	82.1	88.6	85.4	96.1	83.0
Uruguay											
	1992	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2007	21.3	40.9	16.6	29.9	77.0	33.0	39.5	41.8	nd	40.9
Venezuela											
	1992	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
	2006	39.1	59.3	33.8	40.6	82.4	53.5	55.5	61.3	nd	nd
Caribe											
Bahamas											
	2001	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Belice											
	1999	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Haiti											
	2001	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Jamaica											
	2002	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Suriname											
	1999	29.8	62.7	25.2	33.3	71.4	61.8	50.0	71.1	nd	62.7

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

**Tabla 5.7. Horas trabajadas por semana (normalizadas)
Evolución 1992-2008**

		15-24									
	Total	15-24	25-59	60+	15-18	19-24	Mujeres	Hombres	Rural	Urbano	
América Latina											
Argentina											
	1992	100.0	93.1	102.2	93.9	88.4	94.5	83.5	98.9	nd	93.1
	2006	100.0	90.3	102.6	92.2	76.1	93.1	80.1	97.1	nd	90.3
Bolivia											
	1997	100.0	90.2	103.4	99.4	79.2	98.2	84.6	94.8	84.8	95.2
	2007	100.0	85.9	104.7	96.1	73.8	94.3	78.5	91.2	75.4	95.8
Brasil											
	1992	100.0	99.3	101.6	85.9	95.8	101.3	91.5	104.2	95.7	100.7
	2008	100.0	95.8	102.9	82.2	82.5	100.4	89.8	99.7	84.7	98.3
Chile											
	1990	100.0	99.3	100.3	97.9	98.2	99.6	99.0	99.5	101.0	98.9
	2006	100.0	93.6	101.5	95.0	80.4	95.5	88.7	96.6	98.9	92.9
Colombia											
	1996	100.0	97.2	101.4	93.7	93.0	99.0	93.7	99.2	94.8	99.0
	2006	100.0	94.9	102.3	89.4	79.4	100.5	89.5	98.5	89.7	97.0
Costa Rica											
	1992	100.0	99.2	101.3	87.7	95.0	101.0	96.3	100.5	99.5	98.7
	2007	100.0	96.7	102.4	82.8	82.3	100.3	88.6	101.2	96.8	96.6
República Dominicana											
	2000	100.0	95.9	102.0	92.9	84.4	99.9	93.3	97.2	91.9	97.5
	2007	100.0	92.5	102.4	94.6	75.6	98.6	88.5	94.3	86.8	96.3
Ecuador											
	1995	100.0	92.6	103.9	91.0	87.1	96.2	88.8	95.0	88.4	95.7
	2006	100.0	93.1	104.5	84.8	80.7	99.9	83.2	99.7	85.9	98.1
El Salvador											
	1991	100.0	98.5	101.2	95.7	97.0	99.4	101.4	96.9	96.3	100.8
	2006	100.0	96.6	102.4	90.3	84.3	101.8	96.7	96.5	95.0	98.1
Guatemala											
	2000	100.0	99.5	101.4	92.6	96.1	102.3	89.3	105.6	98.1	101.4
	2006	100.0	95.8	103.1	91.3	89.6	100.1	84.3	102.5	93.9	97.8
Honduras											
	1997	100.0	100.1	101.9	87.8	97.9	101.6	101.5	99.4	96.0	105.2
	2006	100.0	97.7	102.6	89.4	91.0	101.6	96.1	98.4	91.8	104.7
México											
	1992	100.0	97.7	101.5	93.5	94.6	99.2	91.1	100.8	98.4	97.5
	2008	100.0	95.0	102.7	88.5	86.8	98.7	87.3	99.5	91.9	95.9
Nicaragua											
	1993	100.0	94.2	101.8	100.0	90.6	96.2	95.3	93.7	91.3	97.6
	2005	100.0	95.0	103.0	93.7	86.5	99.2	86.8	98.2	93.1	96.8
Panamá											
	1991	100.0	99.6	100.5	93.2	96.5	100.3	101.5	98.3	98.0	100.6
	2006	100.0	91.6	103.5	84.2	70.9	97.9	87.8	93.4	80.9	99.0
Paraguay											
	1995	100.0	97.1	103.2	83.2	92.5	100.0	96.7	97.3	94.0	99.3
	2007	100.0	97.9	102.7	86.5	90.7	102.0	91.6	101.2	91.9	103.1
Perú											
	1997	100.0	90.4	104.6	91.6	79.6	96.5	88.9	91.6	81.4	95.7
	2007	100.0	92.0	104.8	86.5	82.3	97.3	91.4	92.4	85.0	96.6
Uruguay											
	1992	100.0	91.2	103.1	90.1	84.1	93.9	82.3	96.9	nd	91.2
	2007	100.0	89.9	103.6	85.8	71.7	94.5	82.4	95.0	nd	89.9
Venezuela											
	1992	100.0	100.0	100.1	98.4	99.5	100.2	97.7	101.0	nd	nd
	2006	100.0	97.2	101.2	94.6	89.8	99.5	90.2	100.6	nd	nd
Caribe											
Bahamas											
	2001	100.0	93.8	101.5	93.5	87.0	95.4	90.9	96.4	nd	93.8
Belice											
	1999	100.0	96.6	101.5	97.5	93.2	98.3	92.1	98.6	96.9	96.2
Haiti											
	2001	100.0	88.5	103.7	91.2	70.2	94.2	89.4	88.0	77.6	107.1
Jamaica											
	2002	100.0	99.3	101.4	92.5	94.4	100.0	97.4	100.2	99.9	98.7
Suriname											
	1999	100.0	102.7	99.8	105.4	122.3	100.9	92.8	108.5	nd	102.7

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

**Tabla 5.8. Salario horario (normalizado)
Evolución 1992-2008**

		15-24									
	Total	15-24	25-59	60+	15-18	19-24	Mujeres	Hombres	Rural	Urbano	
América Latina											
Argentina											
	1992	100.0	68.5	106.6	110.0	54.4	72.2	73.2	65.7	nd	68.5
	2006	100.0	62.5	103.7	120.9	42.6	65.9	58.9	64.9	nd	62.5
Bolivia											
	1997	100.0	64.0	110.5	74.8	42.6	72.4	50.8	72.1	58.6	65.2
	2007	100.0	70.5	112.0	61.9	62.7	73.4	64.9	73.7	57.5	74.8
Brasil											
	1992	100.0	61.6	113.8	87.1	40.0	71.8	57.4	64.2	41.4	65.6
	2008	100.0	55.6	107.4	134.5	39.2	60.3	54.0	56.6	43.1	57.3
Chile											
	1990	100.0	52.4	106.3	141.8	38.4	55.2	48.3	54.7	44.3	54.2
	2006	100.0	58.8	103.0	125.2	47.8	60.2	59.2	58.5	45.7	60.5
Colombia											
	1996	100.0	68.4	107.6	102.4	59.3	71.9	69.1	68.0	56.0	76.3
	2006	100.0	57.7	108.7	86.0	45.1	61.4	58.0	57.4	40.9	63.7
Costa Rica											
	1992	100.0	69.3	109.7	99.2	57.2	74.1	68.0	69.9	65.1	76.0
	2007	100.0	65.5	109.0	97.5	51.7	68.9	68.0	64.1	62.0	67.9
República Dominicana											
	2000	100.0	62.6	109.3	104.5	51.4	66.1	58.7	64.5	62.2	62.7
	2007	100.0	72.6	106.0	97.3	50.1	78.5	75.8	71.0	73.8	71.9
Ecuador											
	1995	100.0	73.4	109.4	81.3	60.3	79.9	64.2	78.4	71.5	74.3
	2006	100.0	88.6	106.4	114.6	82.7	91.4	83.7	92.0	71.3	95.7
El Salvador											
	1991	100.0	73.2	109.5	92.5	63.5	78.1	70.7	74.6	71.8	74.5
	2006	100.0	72.2	108.8	76.1	57.2	77.2	80.3	67.5	61.1	81.0
Guatemala											
	2000	100.0	70.0	115.4	74.4	52.5	80.0	70.2	69.9	58.3	82.9
	2006	100.0	70.7	109.6	104.7	51.6	79.9	74.8	68.5	60.7	78.6
Honduras											
	1997	100.0	62.5	109.0	137.4	49.9	69.1	58.0	65.0	56.2	68.3
	2006	100.0	65.1	112.9	104.0	49.5	71.6	69.5	62.9	56.7	71.3
México											
	1992	100.0	60.3	110.9	124.0	42.7	67.3	59.3	60.8	45.3	64.2
	2008	100.0	63.5	110.6	86.3	47.6	69.8	63.5	63.5	50.8	66.6
Nicaragua											
	1993	100.0	68.5	109.8	98.1	51.8	74.2	82.2	61.8	54.2	80.0
	2005	100.0	68.0	109.8	105.1	51.2	73.3	73.5	65.7	52.5	77.4
Panamá											
	1991	100.0	54.9	109.8	100.8	56.4	54.6	55.3	54.7	46.5	60.6
	2006	100.0	63.4	107.3	90.2	42.1	68.2	66.7	61.8	44.0	73.1
Paraguay											
	1995	100.0	62.8	111.7	94.4	46.6	70.6	59.8	64.9	52.8	66.7
	2007	100.0	65.8	106.3	119.1	45.5	74.7	63.5	67.2	69.4	63.9
Perú											
	1997	100.0	87.2	105.0	88.5	91.2	85.6	75.2	95.7	62.6	95.1
	2007	100.0	65.2	109.3	90.6	47.3	72.2	60.7	68.3	46.1	73.6
Uruguay											
	1992	100.0	56.9	105.7	126.5	41.7	62.1	55.2	57.9	nd	56.9
	2007	100.0	52.6	104.4	120.7	37.6	55.9	54.7	51.2	nd	52.6
Venezuela											
	1992	100.0	67.3	108.3	104.5	51.5	72.8	65.5	68.2	nd	nd
	2006	100.0	77.4	105.4	93.0	59.8	82.4	77.6	77.3	nd	nd
Caribe											
Bahamas											
	2001	100.0	65.3	106.1	108.7	48.7	69.1	68.7	62.2	nd	65.3
Belice											
	1999	100.0	62.6	107.8	138.4	53.1	66.4	70.1	59.8	58.8	71.1
Haiti											
	2001	100.0	65.3	107.0	83.1	46.3	69.1	57.0	71.0	46.3	92.7
Jamaica											
	2002	100.0	71.7	107.0	96.9	49.4	75.8	76.5	68.7	70.4	73.0
Suriname											
	1999	100.0	71.5	103.7	50.6	47.2	73.6	69.4	72.5	nd	71.5

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Tabla 5.9. Ingreso laboral (normalizado)
Evolución 1992-2008

		15-24								
	Total	15-24	25-59	60+	15-18	19-24	Mujeres	Hombres	Rural	Urbano
América Latina										
Argentina										
1992	100.0	65.6	109.4	90.1	46.2	70.7	60.9	68.4	nd	65.6
2006	100.0	55.6	106.8	101.4	31.6	60.1	46.1	62.0	nd	55.6
Bolivia										
1997	100.0	60.0	111.6	73.1	37.4	68.9	42.4	71.0	54.7	61.3
2007	100.0	72.2	111.9	58.9	74.9	71.2	54.0	82.1	50.9	79.8
Brasil										
1992	100.0	60.6	114.8	78.4	38.2	71.1	51.5	66.1	42.5	64.3
2008	100.0	53.5	109.5	113.2	33.7	59.2	47.8	57.2	43.1	55.0
Chile										
1990	100.0	51.7	107.5	121.2	37.8	54.5	47.1	54.2	45.8	53.0
2006	100.0	51.1	107.2	98.1	33.6	53.8	46.7	53.9	45.3	51.9
Colombia										
1996	100.0	63.8	110.3	86.5	48.7	69.7	61.2	65.3	51.2	71.7
2006	100.0	59.4	110.3	67.8	36.2	66.3	56.4	61.4	42.7	65.3
Costa Rica										
1992	100.0	70.6	111.0	76.9	55.4	76.8	65.1	73.3	67.4	75.9
2007	100.0	63.2	111.1	79.5	40.8	68.7	58.4	66.0	60.3	65.3
República Dominicana										
2000	100.0	58.5	111.3	95.4	40.5	64.2	52.8	61.3	56.3	59.3
2007	100.0	66.2	108.6	84.9	39.6	73.2	64.2	67.2	61.8	68.7
Ecuador										
1995	100.0	66.4	113.2	65.8	55.0	72.0	58.8	70.6	55.8	71.2
2006	100.0	57.7	114.2	70.7	37.9	64.9	49.8	61.9	43.4	64.8
El Salvador										
1991	100.0	68.3	112.4	83.4	53.4	75.9	60.3	72.6	62.3	73.9
2006	100.0	69.9	110.8	66.1	48.4	77.0	75.1	66.8	60.7	77.2
Guatemala										
2000	100.0	67.7	115.5	75.5	50.5	77.4	59.0	72.5	58.2	79.0
2006	100.0	66.6	110.9	103.8	47.8	75.7	59.5	70.4	58.5	73.3
Honduras										
1997	100.0	63.8	111.8	113.6	48.3	71.9	55.5	68.2	56.6	70.5
2006	100.0	65.3	114.6	83.6	44.4	74.3	64.8	65.5	51.9	76.4
México										
1992	100.0	58.4	113.5	101.5	38.9	66.2	53.4	61.1	43.7	62.3
2008	100.0	62.4	112.2	74.6	43.3	70.1	55.2	66.5	49.0	65.7
Nicaragua										
1993	100.0	63.6	114.8	80.7	39.2	76.5	81.9	56.6	47.3	82.8
2005	100.0	62.7	111.9	98.8	44.1	68.8	60.1	63.8	50.3	70.5
Panamá										
1991	100.0	48.5	112.0	85.3	29.0	53.5	42.1	52.4	44.1	51.4
2006	100.0	58.6	109.9	74.0	30.7	65.0	55.1	60.3	37.8	69.3
Paraguay										
1995	100.0	63.9	113.9	73.0	45.9	72.4	59.2	67.0	53.1	68.1
2007	100.0	69.0	108.0	102.0	44.7	79.6	59.9	74.3	73.9	66.2
Perú										
1997	100.0	67.2	110.6	87.6	52.2	73.3	61.9	70.9	41.2	75.6
2007	100.0	60.2	112.9	75.0	42.7	66.9	56.9	62.5	40.0	68.9
Uruguay										
1992	100.0	52.1	108.8	107.9	33.9	58.3	44.8	56.7	nd	52.1
2007	100.0	46.1	108.8	98.1	23.6	51.3	40.2	50.4	nd	46.1
Venezuela										
1992	100.0	69.1	109.6	91.9	53.5	74.6	60.6	74.1	nd	nd
2006	100.0	72.9	106.8	86.4	51.5	78.8	65.9	76.4	nd	nd
Caribe										
Bahamas										
2001	100.0	59.1	108.2	93.8	40.8	63.4	59.7	58.6	nd	59.1
Belice										
1999	100.0	64.9	110.5	107.8	51.0	70.2	68.7	63.4	60.4	74.6
Haiti										
2001	100.0	54.1	111.9	74.1	25.0	60.5	45.6	60.9	32.4	84.4
Jamaica										
2002	100.0	76.4	108.5	74.9	51.7	80.5	83.7	72.4	73.7	80.0
Suriname										
1999	100.0	68.2	103.5	113.7	59.4	69.2	61.8	71.5	nd	68.2

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Tabla 6.1. Tasa de fecundidad adolescente cada 100 mujeres de 15 a 19 años. Evolución 1997-2007

País	1997	2007	Dif. 1997-2007
Argentina	6.98	5.69	-1.29
Bolivia	8.69	7.82	-0.87
Brasil	8.97	7.56	-1.41
Chile	6.69	5.96	-0.73
Colombia	9.17	7.43	-1.74
Costa Rica	8.69	6.70	-1.99
Rep. Dominicana	11.10	10.87	-0.23
Ecuador	8.54	8.28	-0.26
El Salvador	11.15	8.27	-2.88
Guatemala	12.11	10.72	-1.39
Honduras	11.46	9.31	-2.15
México	7.78	6.48	-1.30
Nicaragua	13.26	11.27	-1.99
Panamá	9.32	8.26	-1.06
Paraguay	9.19	7.23	-1.96
Perú	7.05	5.47	-1.58
Uruguay	6.73	6.11	-0.62
Venezuela	9.41	8.99	-0.42
Promedio LAT	9.24	7.91	-1.33
Bahamas	6.34	5.30	-1.04
Belice	10.63	7.87	-2.75
Haití	6.18	4.64	-1.54
Jamaica	9.35	7.73	-1.61
Suriname	5.08	3.95	-1.14
Promedio Caribe	7.51	5.90	-1.62
Promedio LAC	8.86	7.47	-1.39

Fuente: elaboración propia en base a datos de World Development Indicators (The World Bank)

**Tabla 6.2. Control de la natalidad
Circa 2008**

Pocentaje mujeres adultas que utilizan métodos anticonceptivos					
País	Año	Total Nacional	15-24	25 o más	Diferencia 15-24 vs. 25 o más
Argentina	2001	84.8	79.9	85.8	-5.9*
Guatemala	2006	28.1	17.4	43.2	-25.8*
Bahamas	2001	37.8	31.5	49.6	-18.1*
Solo mujeres casadas o que viven en pareja					
País	Año	Total Nacional	15-24	25 o más	Diferencia 15-24 vs. 25 o más
Argentina	2001	87.1	81.3	87.4	-6.0*
Guatemala	2006	45.5	40.0	47.8	-7.9*
Bahamas	2001	57.0	62.1	56.5	5.5

Fuente: elaboración propia en base a datos de encuestas de hogares

Nota: * indica que la diferencia es estadísticamente significativa al 5%.

**Tabla 6.3. Control durante el embarazo
Evolución 1992-2008**

Porcentaje de mujeres que han realizado al menos un control médico durante su último embarazo									
País	Año	Total Nacional	15-24	25 o más	Año	Total Nacional	15-24	25 o más	Diferencia Total Nacional Diferencia 15-24
Argentina ⁺					2001	97.7			
Guatemala	2000	78.1	78.4	77.8	2006	85.0	87.8	83.2	6.9* 9.4*
Nicaragua	1993	68.7	69.9	67.9	2001	92.5	94.1	91.4	23.8* 24.2*

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%. + En Argentina la pregunta se hace para los niños nacidos menores de 3 años

**Tabla 6.4. Prevalencia de HIV
Evolución 1992-2007**

País	Porcentaje de personas de entre 15 y 49 años de edad infectadas con VIH			Porcentaje de Hombres de entre 15 y 49 años de edad infectadas con VIH ⁺⁺			Porcentaje de Mujeres de entre 15 y 49 años de edad infectadas con VIH ⁺⁺			Porcentaje de personas de entre 15 y 24 años de edad infectadas con VIH ⁺			Porcentaje de Hombres de entre 15 y 24 años de edad infectadas con VIH			Porcentaje de Mujeres de entre 15 y 24 años de edad infectadas con VIH		
	1992	2001	2007	1992	2001	2007	1992	2001	2007	1992	2001	2007	1992	2001	2007	1992	2001	2007
Argentina	0.3	0.5	0.5	0.8	0.7		0.2	0.3		0.4			0.6			0.3		
Bolivia	0.1	0.1	0.2	0.2	0.3		0.0	0.1		0.1			0.2			0.1		
Brasil	0.5	0.6	0.6	0.8	0.8		0.4	0.4		0.8			1.0			0.6		
Chile	0.1	0.3	0.3	0.5	0.4		0.2	0.2		0.2			0.3			0.2		
Colombia	0.2	0.5	0.6	0.7	0.9		0.3	0.3		0.5			0.7			0.3		
Costa Rica	0.1	0.2	0.4	0.3	0.6		0.1	0.2		0.3			0.4			0.2		
R. Dominicana	0.9	1.3	1.1	1.2	1.1		1.4	1.1		0.5			0.3			0.6		
Ecuador	0.1	0.3	0.3	0.5	0.4		0.2	0.2		0.3			0.4			0.2		
El Salvador	0.2	0.8	0.8	1.2	1.2		0.4	0.4		0.7			0.9			0.5		
Guatemala	0.1	0.8	0.8	0.0	0.0		1.5	1.5								1.5		
Honduras	1.5	0.9	0.7	1.4	1.0		0.5	0.4		0.5			0.7			0.4		
México	0.2	0.3	0.3	0.4	0.4		0.2	0.2		0.2			0.3			0.2		
Nicaragua	0.1	0.2	0.2	0.3	0.3		0.1	0.1		0.2			0.3			0.1		
Panamá	0.6	1.0	1.0	1.5	1.5		0.5	0.6		0.8			1.1			0.6		
Paraguay	0.1	0.4	0.6	0.6	0.9		0.2	0.3		0.5			0.7			0.3		
Perú	0.2	0.4	0.5	0.6	0.7		0.2	0.3		0.4			0.5			0.3		
Uruguay	0.1	0.4	0.6	0.6	0.9		0.2	0.3		0.4			0.6			0.3		
Promedio LAT	0.3	0.5	0.6	0.7	0.7		0.4	0.4		0.5			0.6			0.4		
Bahamas	4.5	3.1	3.0	4.9	4.5		1.4	1.5		2.3			3.2			1.5		
Belize	0.4	2.1	2.1	1.8	1.8		2.4	2.4		1.0			0.5			1.5		
Haití	1.8	2.2	2.2	2.4	2.1		2.0	2.3		1.0			0.6			1.4		
Jamaica	0.5	1.4	1.6	2.1	2.3		0.7	0.9		1.3			1.7			0.9		
Suriname	0.2	1.3	2.4	1.9	3.5		0.7	1.3		2.0			2.7			1.4		
Promedio Caribe	1.5	2.0	2.3	2.6	2.8		1.4	1.7		1.5			1.7			1.3		
Promedio LAC	0.6	0.9	0.9	1.1	1.2		0.6	0.7		0.7			0.8			0.6		

Fuente: elaboración propia en base a datos de World Development Indicators (The World Bank)

+ Cifras estimadas en función del porcentaje de hombres y mujeres de entre 15 y 24 años de edad con VIH, asumiendo que la participación de las mujeres en el total de la población es del 51%.

++ Cifras estimadas en función del porcentaje de personas de entre 15 y 49 años de edad con VIH y del ratio de mujeres sobre el total de personas de entre 15 y 49 años de edad con VIH, asumiendo que la participación de las mujeres en el total de la población es del 51%.

**Tabla 6.5. Acceso a agua potable
Evolución 1992-2008**

País	Población sin acceso a agua potable dentro de la vivienda o terreno										Meta: reducir a la mitad la población sin acceso					
	1992*					2008**					Dif. 2008-1992 *		Total Nacional		Jóvenes 15-24	
	Total Nacional	<15	15-24	25-59	60+	Total Nacional	<15	15-24	25-59	60+	Total Nacional	15-24	Objetivo	diferencia 2008 - objetivo	Objetivo	diferencia 2008 - objetivo
Argentina	3.2	4.8	3.4	2.6	1.5	1.3	2.2	1.3	1.0	0.5	-1.9*	-2.0*	1.6	-0.3	1.7	-0.4
Bolivia	23.3	25.4	19.8	22.6	23.5	16.2	18.2	12.9	14.9	21.1	-7.1*	-6.9*	11.6	4.5	9.9	3.0
Brasil	24.9	30.6	24.6	20.2	24.6	8.4	11.5	9.2	6.8	7.0	-16.5*	-15.4*	12.4	-4.0	12.3	-3.1
Chile	9.7	11.1	9.6	8.9	9.4	3.5	3.8	3.2	3.3	4.1	-6.2*	-6.4*	4.9	-1.4	4.8	-1.6
Colombia	18.3	22.2	16.9	15.8	18.4											
Costa Rica						1.0	1.5	0.9	0.9	0.7						
R. Dominicana	25.8	28.7	23.4	24.2	26.8	22.2	25.3	21.2	20.2	23.3	-3.5*	-2.2*	12.9	9.3	11.7	9.5
Ecuador	28.3	32.0	27.2	25.7	25.4	22.6	25.7	22.3	20.7	19.4	-5.7*	-4.9*	14.2	8.5	13.6	8.7
El Salvador	57.8	63.1	56.5	52.8	53.2	32.5	37.4	33.2	29.2	28.2	-25.3*	-23.3*	28.9	3.6	28.2	5.0
Guatemala	33.3	37.1	30.8	29.9	30.0	25.6	29.6	23.8	22.5	21.0	-7.7*	-6.9*	16.6	8.9	15.4	8.4
Honduras	17.7	19.6	15.6	16.3	17.6	17.0	19.4	16.0	15.3	15.7	-0.6*	0.4	8.8	8.2	7.8	8.2
México	21.4	26.1	18.7	18.7	17.3	12.2	14.9	12.2	10.7	10.7	-9.2*	-6.5*	10.7	1.5	9.3	2.8
Nicaragua	39.2	43.0	38.6	34.7	35.6	37.3	43.1	35.9	33.1	33.4	-1.9*	-2.7*	19.6	17.7	19.3	16.6
Paraguay	15.5	18.7	13.4	13.5	11.4	3.8	4.7	4.0	3.2	2.8	-11.7*	-9.5*	7.8	-3.9	6.7	-2.7
Perú	41.8	50.3	38.5	36.7	35.9	33.9	41.3	32.3	29.9	30.3	-7.9*	-6.2*	20.9	13.0	19.3	13.1
Uruguay	2.9	4.3	3.3	2.6	1.8	1.4	2.1	1.6	1.2	1.0	-1.5*	-1.7*	1.5	0.0	1.6	0.0
Venezuela	6.9	8.6	6.1	5.5	6.8	9.4	12.8	8.3	7.8	7.0	2.5*	2.2*	3.4	6.0	3.0	5.2
Promedio LAT	23.1	26.6	21.6	20.7	21.2	15.5	18.3	14.9	13.8	14.1	-6.9	-6.1	11.6	4.0	10.8	4.1

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%. + 1992 se refiere a encuestas de ese año o cercano. ++ 2008 se refiere a encuestas de ese año o cercano. Ver Tabla 2.1 con las fechas exactas de cada encuesta.

**Tabla 6.6. Acceso a servicios básicos de saneamiento
Evolución 1992-2008**

País	Porcentaje de personas que habitan viviendas sin baño conectado al sistema de cloacas o pozo séptico										Meta: reducir a la mitad la población sin acceso			
	1992*					2008**					Total Nacional		Jóvenes 15-24	
	Total Nacional	<15	15-24	25-59	60+	Total Nacional	<15	15-24	25-59	60+	Total Nacional	diferencia 2008 - objetivo	Objetivo	diferencia 2008 - objetivo
Argentina***	14.2	20.8	15.0	11.9	7.2	16.1	24.7	17.2	13.7	6.9	1.9*	2.3*	7.1	9.8
Bolivia	38.9	42.2	32.2	37.8	43.9	27.5	30.8	22.0	24.8	38.9	-11.4*	-10.2*	19.5	7.5
Brasil	46.2	52.6	46.6	41.0	43.7	28.7	34.5	29.9	25.9	25.8	-17.5*	-16.8*	23.1	16.1
Chile	23.4	27.0	22.7	21.8	21.3	8.4	9.5	7.9	7.9	8.9	-15.0*	-14.8*	11.7	23.3
Colombia	20.0	24.3	18.4	17.1	20.6									6.5
Costa Rica						3.6	4.7	3.6	2.8	3.5				-3.5
Rep. Dominicana	44.2	49.1	41.2	41.2	45.3	34.3	38.3	32.2	31.6	36.9	-9.9*	-9.0*	22.1	7.5
Ecuador	28.2	32.0	27.4	24.6	28.8	19.1	23.6	17.8	15.7	18.4	-9.1*	-9.6*	14.1	9.8
El Salvador	69.5	74.7	68.2	64.2	67.5	63.6	68.7	66.1	58.6	61.6	-5.9*	-2.1*	34.8	5.9
Guatemala	70.9	76.3	69.3	65.3	65.0	58.5	65.1	57.8	51.8	52.8	-12.3*	-11.5*	35.4	6.5
Honduras	59.3	63.3	56.3	56.0	57.6	58.4	64.5	55.6	53.5	56.4	-0.9*	-0.8	29.6	23.3
México	51.9	59.6	49.2	46.2	45.5	37.9	45.1	38.1	33.6	33.8	-14.0*	-11.2*	25.9	27.4
Nicaragua	72.6	77.0	71.5	67.6	69.5	73.0	78.7	72.0	68.9	67.9	0.4	0.6	36.3	13.5
Paraguay	52.8	59.4	48.5	48.0	47.5	33.8	39.9	33.7	29.2	29.3	-19.1*	-14.8*	26.4	36.3
Perú	27.4	33.6	24.4	23.4	25.5	33.0	39.7	31.7	28.9	31.7	5.7*	7.3*	13.7	9.4
Uruguay	13.1	18.9	14.6	11.1	9.3	10.8	17.6	11.9	8.9	5.5	-2.4*	-2.7*	6.6	19.5
Venezuela	10.5	13.3	9.3	8.2	10.6	7.6	10.1	6.7	6.5	5.9	-2.9*	-2.6*	5.2	4.6
Promedio LAT	40.2	45.2	38.4	36.6	38.1	32.1	37.2	31.5	28.9	30.3	-7.5	-6.4	20.1	2.1

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%. + 1992 se refiere a encuestas de ese año o cercano. ** 2008 se refiere a encuestas de ese año o cercano. Ver Tabla 2.1 con las fechas exactas de cada encuesta. *** En Argentina los cambios metodológicos realizados a partir de 2003 genera fuertes dudas sobre la comparabilidad entre años anteriores y posteriores a esa fecha.

**Tabla 6.7. Población en barrios marginales
Evolución 1992-2008**

País	Población urbana que habita en barrios marginales										Dif. 2008-1992 *	
	1992*					2008					Total Nacional	15-24
	Total Nacional	<15	15-24	25-59	60+	Total Nacional	<15	15-24	25-59	60+	Total Nacional	15-24
Argentina	21.7	32.9	22.3	18.4	9.1	22.8	36.2	24.9	19.0	8.6	1.1*	2.5*
Bolivia	60.4	73.0	54.0	55.8	34.4	58.1	66.3	55.1	54.1	51.0	-2.2*	1.1
Brasil	36.5	42.9	37.7	31.9	30.7	21.0	26.3	22.6	18.8	16.2	-15.5*	-15.2*
Chile						10.2	12.1	9.9	9.4	9.9		
Colombia	19.3	26.3	19.2	16.0	11.0							
Costa Rica						4.5	6.3	4.7	3.9	2.4		
Rep. Dominicana	37.1	42.2	35.1	34.6	34.2	31.8	37.6	30.5	29.5	26.3	-5.3*	-4.7*
Ecuador	38.4	43.0	38.5	34.8	34.2	25.5	30.0	26.3	22.5	20.8	-12.9*	-12.3*
El Salvador	58.8	64.4	58.6	53.8	56.9	53.7	58.5	55.4	49.6	52.8	-5.2*	-3.2*
Guatemala	64.3	72.1	62.0	59.2	53.6	57.2	65.4	58.2	50.5	47.1	-7.1*	-3.7*
Honduras	40.0	45.5	37.4	36.8	31.7	31.9	37.2	30.5	28.5	29.0	-8.2*	-6.9*
México	50.9	56.1	52.2	45.8	47.0	39.7	45.1	40.7	36.6	36.1	-11.2*	-11.5*
Nicaragua	68.0	73.8	66.6	62.3	64.9	66.6	73.9	66.4	62.2	58.4	-1.4*	-0.2
Paraguay	35.2	43.6	30.8	31.3	22.9	22.0	28.5	23.3	18.1	13.3	-13.2*	-7.5*
Perú	39.4	49.8	38.5	34.7	25.0	31.7	41.0	31.9	28.6	20.7	-7.7*	-6.6*
Uruguay	16.5	24.5	18.2	14.2	10.6	13.9	24.0	15.1	11.4	6.1	-2.6*	-3.0*
Promedio LAT	42.4	49.7	41.5	38.5	33.5	32.0	38.6	32.2	28.8	25.7	-9.3	-8.0

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%. + 1992 se refiere a encuestas de ese año o cercano. ** 2008 se refiere a encuestas de ese año o cercano. Ver Tabla 2.1 con las fechas exactas de cada encuesta

Tabla 6.8. Encuestas utilizadas para indicadores de acceso a nuevas tecnologías

País	Encuesta utilizada para 2000		Encuesta utilizada para 2008	
Argentina			Encuesta de Calidad de Vida	2001
Bolivia	Encuesta Continua de Hogares- MECOVI	2000	Encuesta Continua de Hogares- MECOVI	2007
Brasil	Pesquisa Nacional por Amostragem de Domicílios	2001	Pesquisa Nacional por Amostragem de Domicílios	2008
Chile	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional	2000	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional	2006
Costa Rica	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	2004	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	2007
Rep. Dominicana	Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo	2003	Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo	2007
El Salvador	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	2000	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	2007
Guatemala	Encuesta Nacional de Condiciones de Vida	2000	Encuesta Nacional de Condiciones de Vida	2006
Honduras	Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples	2003	Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples	2007
México	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares	2000	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares	2008
Nicaragua	Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida	2001	Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida	2005
Paraguay	Encuesta Integrada de Hogares	2001	Encuesta Permanente de Hogares	2007
Perú	Encuesta Nacional de Hogares	2001	Encuesta Nacional de Hogares	2007
Uruguay	Encuesta Continua de Hogares	2001	Encuesta Continua de Hogares	2007
Venezuela	Encuesta de Hogares Por Muestreo	2003	Encuesta de Hogares Por Muestreo	2007

Tabla 6.9. Acceso a telefonía fija en el hogar
Evolución 2000-2008

País	Todos						Jovenes					
	2000 ⁺		2008 ⁺⁺		Diferencias		2000 ⁺		2008 ⁺⁺		Diferencias	
	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre
Argentina			44.5	67.0					45.4	63.4		
Bolivia			5.9	29.8					8.8	28.9		
Brasil	20.0	61.9	15.4	49.0	-4.5*	-12.9*	21.1	60.2	15.6	45.5	-5.5*	-14.7*
Chile	2.3	17.8	10.6	43.1	8.3*	25.3*	2.4	17.4	10.5	42.9	8.1*	25.5*
Costa Rica	46.7	69.3	46.0	69.1	-0.7	-0.2	49.3	68.0	45.1	67.2	-4.2	-0.8
Rep. Dominicana	7.5	39.0	11.3	31.0	3.9*	-8.1*	9.4	40.9	14.3	31.4	4.9*	-9.5*
El Salvador	5.2	40.7	11.8	47.2	6.6*	6.4*	5.7	38.2	13.6	45.2	7.9*	7.0*
Guatemala	1.8	18.4	2.1	23.7	0.3*	5.4*	2.3	17.8	2.5	21.8	0.2	4.0*
Honduras			10.0	45.9					10.1	45.6		
México	6.5	47.0	23.1	52.2	16.6*	5.2*	7.9	47.4	25.4	51.2	17.5*	3.7*
Nicaragua	1.4	17.6	1.6	22.1	0.2	4.5*	1.7	18.1	1.3	21.1	-0.4	3.0*
Paraguay	0.7	24.6	2.7	21.5	2.0*	-3.1*	0.9	25.6	3.4	21.4	2.4*	-4.2*
Perú	3.6	30.4	2.0	38.6	-1.6*	8.1*	4.3	28.3	2.1	36.4	-2.2*	8.1*
Uruguay			17.4	70.5					17.4	66.2		
Venezuela	17.7	39.7	22.4	40.3	4.7*	0.6*	19.7	39.1	25.4	39.9	5.7*	0.8
Promedio LAT	10.3	37.0	15.1	43.4	3.2	2.8	11.3	36.5	16.1	41.9	3.1	2.1

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%. ⁺ 2000 se refiere a encuestas de ese año o cercano. ⁺⁺ 2008 se refiere a encuestas de ese año o cercano. Ver Tabla 6.8 con las fechas exactas de cada encuesta. Para clasificar a la población entre pobres y no pobres se usa la definición de pobreza por ingresos usando una línea de pobreza de 2.5 USD por día (PPP)

Tabla 6.10. Acceso a telefonía celular en el hogar
Evolución 2000-2008

País	Todos						Jovenes					
	2000 ⁺		2008 ⁺⁺		Diferencias		2000 ⁺		2008 ⁺⁺		Diferencias	
	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre
Argentina			13.5	23.9					13.4	24.2		
Bolivia			4.0	14.9					3.9	15.4		
Brasil	10.9	38.7	57.7	82.1	46.8*	43.4*	12.2	40.9	60.3	85.9	48.1*	45.0*
Chile	9.2	34.7	56.4	80.8	47.2*	46.1*	11.1	38.5	62.0	87.0	50.9*	48.5*
Costa Rica	25.5	48.9	35.6	66.1	10.1*	17.3*	30.0	50.8	37.1	68.6	7.2*	17.7*
Rep. Dominicana	15.5	38.0	49.0	66.6	33.5*	28.6*	16.8	40.4	51.9	69.7	35.0*	29.3*
El Salvador	3.4	13.4	52.2	72.9	48.8*	59.5*	3.7	12.8	58.1	77.1	54.3*	64.3*
Guatemala	1.7	12.3	29.1	67.3	27.4*	55.0*	1.6	12.5	33.8	68.8	32.2*	56.3*
Honduras			32.7	68.9					35.5	71.7		
México			29.2	63.3					35.8	66.5		
Nicaragua	0.6	4.8	6.4	34.9	5.8*	30.1*	0.7	4.7	6.2	36.0	5.5*	31.3*
Paraguay	7.1	36.2	57.8	83.7	50.6*	47.4*	6.1	40.2	65.7	87.2	59.6*	47.0*
Perú	0.8	10.8	8.8	55.8	8.0*	45.0*	0.6	9.9	10.8	60.0	10.2*	50.1*
Uruguay			71.1	80.4					72.7	89.9		
Venezuela	21.8	36.9	28.3	42.3	6.5*	5.4*	24.2	36.9	29.9	43.3	5.7*	6.5*
Promedio LAT	9.7	27.5	35.5	60.3	28.5	37.8	10.7	28.8	38.5	63.4	30.9	39.6

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%. ⁺ 2000 se refiere a encuestas de ese año o cercano. ⁺⁺ 2008 se refiere a encuestas de ese año o cercano. Ver Tabla 6.8 con las fechas exactas de cada encuesta. Para clasificar a la población entre pobres y no pobres se usa la definición de pobreza por ingresos usando una línea de pobreza de 2.5 USD por día (PPP)

**Tabla 6.11. Disponibilidad de computadora personal en el hogar
Evolución 2000-2008**

País	Todos						Jovenes					
	2000 ⁺		2008 ⁺⁺		Diferencias		2000 ⁺		2008 ⁺⁺		Diferencias	
	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre
Argentina			13.4	25.5					17.2	28.2		
Bolivia	1.4	12.3	3.2	24.8	1.8*	12.6*	2.2	13.9	5.9	27.6	3.6*	13.7*
Brasil	1.9	16.5	8.3	36.8	6.5*	20.3*	2.3	18.1	9.1	40.0	6.9*	21.8*
Chile	1.4	19.6	11.8	39.0	10.4*	19.5*	1.3	22.5	12.7	44.8	11.4*	22.3*
Costa Rica	13.9	27.5	14.8	34.9	0.9	7.4*	16.3	30.6	20.7	37.2	4.4*	6.6*
Rep. Dominicana	0.8	10.0	2.1	15.4	1.2*	5.4*	1.8	11.9	2.2	17.9	0.4	6.0*
El Salvador	0.2	3.8	0.5	10.9	0.3*	7.0*	0.5	3.7	0.7	12.3	0.2	8.5*
Guatemala	0.1	5.7	0.8	14.1	0.6*	8.4*	0.0	6.3	1.1	15.2	1.1*	8.9*
Honduras			1.7	12.9					2.0	14.8		
México	0.6	12.6	5.0	26.7	4.5*	14.1*	0.9	14.4	10.1	30.3	9.3*	15.9*
Nicaragua	0.1	3.5	0.4	5.8	0.3*	2.3*	0.1	4.0	0.2	5.2	0.1	1.2*
Paraguay	0.0	7.2	2.0	14.1	2.0*	6.9*	0.0	9.7	2.6	16.5	2.6*	6.9*
Uruguay	0.3	20.5	3.1	35.2	2.8*	14.7*	0.3	24.4	2.5	40.9	2.2*	16.5*
Promedio LAT	1.9	12.4	4.9	20.9	2.6	8.7	2.4	14.0	6.3	23.3	3.4	9.5

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: se realizó un test de diferencias de medias para evaluar la diferencia 2008-2000. * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%. ⁺ 1992 se refiere a encuestas de ese año o cercano. ⁺⁺ 2008 se refiere a encuestas de ese año o cercano. Ver Tabla 6.10 con las fechas exactas de cada encuesta

**Tabla 6.12. Conexión a Internet en el hogar
Evolución 2000-2008**

País	Todos						Jovenes					
	2000 ⁺		2008 ⁺⁺		Diferencias		2000 ⁺		2008 ⁺⁺		Diferencias	
	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre
Argentina			5.6	10.0					7.2	11.0		
Chile	0.5	9.0	3.6	22.3	3.1*	13.2*	0.6	10.7	4.3	26.9	3.8*	16.2*
Costa Rica			4.7	12.4					8.2	12.5		
El Salvador			0.1	4.3					0.0	5.8		
Guatemala	0.0	1.3	0.0	2.2	0.0	1.0*	0.0	1.6	0.0	3.2	0.0	1.6*
Honduras			1.6	11.2					1.7	12.1		
México			2.1	15.2					5.2	17.7		
Paraguay	0.0	1.2	0.0	3.7	0.0	2.6*	0.0	1.3	0.0	4.2	0.0	2.8*
Perú	0.0	0.7	0.1	8.5	0.0*	7.9*	0.0	0.5	0.1	8.6	0.1	8.1*
Uruguay	0.0	14.8	0.7	19.6	0.7*	4.8*	0.0	17.7	0.2	22.4	0.2	4.7*
Venezuela	0.7	2.8	1.7	4.3	0.9*	1.5*	0.9	2.8	2.2	4.2	1.3*	1.4*
Promedio LAT	0.2	4.1	1.5	8.8	0.6	3.6	0.2	4.7	2.2	9.9	0.7	4.0

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: se realizó un test de diferencias de medias para evaluar la diferencia 2008-2000. * indica que la diferencia entre años es estadísticamente significativa al 5%. ⁺ 2000 se refiere a encuestas de ese año o cercano. ⁺⁺ 2008 se refiere a encuestas de ese año o cercano. Ver Tabla 6.10 con las fechas exactas de cada encuesta

Tabla 7.1. Modelo para las horas trabajadas
Estimación por Tobit

País	Edad	Edad ²	Prim. compl.	Sec. incomp.	Sec. compl.	Sup. incomp.	Sup. compl.	Casado	Nro. de hijos	Hombre	Nro. Obs.
América Latina											
Argentina	1.488** (0.051)	-0.017** (0.001)	2.307** (0.504)	2.977** (0.521)	5.061** (0.514)	2.185** (0.556)	4.322** (0.540)	4.487** (0.275)	-0.618** (0.092)	12.810** (0.246)	39375
Bolivia	1.763** (0.065)	-0.019** (0.001)	3.407** (0.932)	0.108 (0.727)	3.108** (0.711)	-3.469** (0.929)	-8.721** (0.784)	2.306** (0.556)	-0.710** (0.134)	5.108** (0.450)	7942
Brasil	1.533** (0.014)	-0.017** (0.000)	2.291** (0.147)	-0.486** (0.154)	2.746** (0.108)	0.744** (0.161)	2.249** (0.144)		-0.335** (0.034)	9.556** (0.080)	200347
Chile	0.599** (0.021)	-0.007** (0.000)	1.058** (0.192)	1.529** (0.177)	2.605** (0.161)	-2.046** (0.224)	0.498** (0.178)	1.186** (0.118)	-0.026 (0.050)	5.030** (0.101)	93470
Colombia	1.631** (0.045)	-0.018** (0.001)	1.704** (0.411)	0.595 (0.385)	0.335 (0.389)	-3.816** (0.546)	-1.210** (0.444)	3.162** (0.271)	0.162 (0.102)	10.536** (0.249)	50516
Costa Rica	1.564** (0.057)	-0.019** (0.001)	2.244** (0.460)	2.451** (0.492)	3.762** (0.541)	2.792** (0.517)	3.052** (0.896)	1.936** (0.322)	-0.387** (0.119)	11.475** (0.294)	19382
Dominicana	0.907** (0.048)	-0.010** (0.001)	1.169** (0.448)	1.055* (0.416)	1.563** (0.421)	0.756 (0.562)	1.726** (0.462)	1.984** (0.309)	-0.389** (0.103)	5.963** (0.286)	10802
Ecuador	0.646** (0.051)	-0.008** (0.001)	2.815** (0.457)	2.640** (0.474)	5.455** (0.523)	1.538** (0.573)	1.538** (0.538)	1.046** (0.321)	-0.229* (0.099)	9.890** (0.289)	18834
El Salvador	0.806** (0.026)	-0.009** (0.000)	3.246** (0.257)	1.573** (0.400)	3.812** (0.233)	0.796* (0.317)	2.508** (0.367)	1.091** (0.179)	-0.414** (0.052)	3.380** (0.164)	26843
Guatemala	1.417** (0.035)	-0.016** (0.000)	4.893** (0.342)	0.252 (0.366)	1.326** (0.421)	-2.624** (0.578)	-3.043** (0.709)	0.045 (0.281)	-0.392** (0.057)	12.092** (0.238)	28138
Honduras	1.010** (0.035)	-0.011** (0.000)	3.232** (0.275)	1.578** (0.355)	0.221 (0.422)	-0.463 (0.1036)	-1.772** (0.610)	2.775** (0.264)	-0.373** (0.062)	5.708** (0.240)	36452
México	0.967** (0.028)	-0.012** (0.000)	2.082** (0.266)	2.256** (0.241)	2.903** (0.299)	-2.564** (0.372)	0.540 (0.297)	0.387* (0.185)	-0.423** (0.058)	9.489** (0.161)	49289
Nicaragua	1.232** (0.045)	-0.014** (0.001)	1.558** (0.430)	1.019* (0.406)	2.988** (0.526)	-0.367 (0.811)	0.837 (0.635)	1.642** (0.328)	-0.321** (0.083)	6.845** (0.308)	14683
Panamá	0.983** (0.045)	-0.012** (0.001)	1.936** (0.444)	2.103** (0.455)	4.384** (0.464)	3.996** (0.514)	3.981** (0.535)	2.782** (0.270)	-0.637** (0.088)	6.471** (0.252)	18980
Paraguay	1.140** (0.084)	-0.013** (0.001)	2.046** (0.765)	3.014** (0.731)	2.759** (0.889)	-1.391 (1.001)	0.916 (1.154)	2.752** (0.604)	-0.259 (0.138)	9.348** (0.487)	9926
Perú	0.927** (0.033)	-0.011** (0.000)	1.545** (0.346)	0.303 (0.353)	2.677** (0.338)	-1.960** (0.447)	-3.000** (0.370)	1.508** (0.235)	-0.441** (0.070)	6.347** (0.199)	46165
Uruguay	2.006** (0.034)	-0.022** (0.000)	1.921** (0.335)	3.411** (0.320)	5.881** (0.396)	2.063** (0.408)	5.602** (0.394)	2.868** (0.186)	-0.922** (0.069)	12.333** (0.167)	69414
Venezuela	0.458** (0.020)	-0.006** (0.000)	1.102** (0.188)	1.923** (0.171)	1.383** (0.535)	-0.350 (0.262)	0.980** (0.214)	0.839** (0.120)	-0.151** (0.040)	5.938** (0.113)	55833
Caribe											
Bahamas	1.314** (0.151)	-0.015** (0.002)		4.279* (1.919)	5.478** (1.927)	4.804* (2.151)	5.625** (2.132)	0.895 (0.786)	-0.239 (0.266)	5.834** (0.703)	3099
Belice	0.458** (0.020)	-0.006** (0.000)	1.102** (0.188)	1.923** (0.171)	1.383** (0.535)	-0.350 (0.262)	0.980** (0.214)	0.839** (0.120)	-0.151** (0.040)	5.938** (0.113)	55833
Haití	1.331** (0.148)	-0.015** (0.002)	-1.072 (1.057)	-6.718** (1.804)	1.327 (1.674)	-1.911 (4.785)	-0.150 (1.757)		-0.229 (0.203)	11.452** (1.020)	3371
Jamaica	0.686** (0.099)	-0.008** (0.001)	2.972 (1.660)	0.746 (1.029)	-6.270** (2.240)	3.729 (2.921)	3.843* (1.526)	0.822 (0.605)	-0.008 (0.157)	3.277** (0.542)	7129
Surinam	0.341** (0.073)	-0.004** (0.001)	1.533 (1.026)	-0.226 (0.862)	2.019* (0.888)		0.094 (0.965)	-1.354** (0.449)	-0.161 (0.134)	3.272** (0.369)	2374

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC.

Nota 1: errores estándar entre paréntesis. ** valor-p < 0.01, * valor-p < 0.05

Nota 2: los coeficientes estimados para las dummies regionales no se reportan.

Tabla 7.2. Modelo para el logaritmo del salario horario
Estimación por Heckman en dos etapas. Resultados de la segunda etapa

País	Edad	Edad ²	Prim. compl.	Sec. incomp.	Sec. compl.	Sup. incomp.	Sup. compl.	Hombre	Ratio de Mills	Nro. Obs.
América Latina										
Argentina	0.001 (0.010)	0.000 (0.000)	0.160** (0.036)	0.291** (0.037)	0.474** (0.040)	0.693** (0.041)	0.998** (0.050)	-0.071 (0.045)	-1.559** (0.253)	39378
Bolivia	0.080** (0.010)	-0.001** (0.000)	0.339** (0.063)	0.538** (0.051)	0.605** (0.049)	0.980** (0.059)	1.623** (0.052)	0.348** (0.047)	0.204 (0.134)	8762
Brasil	0.068** (0.002)	-0.001** (0.000)	0.313** (0.008)	0.353** (0.007)	0.624** (0.007)	1.076** (0.009)	1.496** (0.009)	0.337** (0.008)	0.222** (0.036)	200352
Chile	0.009* (0.004)	0.000 (0.000)	0.137** (0.012)	0.242** (0.012)	0.391** (0.012)	0.765** (0.018)	1.125** (0.018)	0.139** (0.019)	-1.114** (0.152)	103873
Colombia	0.002 (0.008)	-0.000 (0.000)	0.217** (0.022)	0.423** (0.020)	0.714** (0.020)	1.185** (0.028)	1.578** (0.024)	0.092** (0.025)	-1.270** (0.209)	50991
Costa Rica	0.023** (0.004)	-0.000** (0.000)	0.135** (0.015)	0.263** (0.017)	0.466** (0.019)	0.974** (0.021)	1.434** (0.037)	0.145** (0.018)	-0.450** (0.145)	19449
Dominicana	0.042** (0.005)	-0.000** (0.000)	0.126** (0.022)	0.226** (0.021)	0.330** (0.021)	0.523** (0.028)	0.966** (0.024)	0.239** (0.017)	-0.294 (0.158)	11156
Ecuador	0.057** (0.009)	-0.001** (0.000)	0.446** (0.029)	0.798** (0.027)	1.128** (0.029)	1.439** (0.032)	1.851** (0.037)	0.152** (0.028)	-0.402 (0.377)	20010
El Salvador	0.033** (0.005)	-0.000** (0.000)	0.117** (0.018)	0.178** (0.024)	0.334** (0.017)	0.752** (0.022)	1.163** (0.026)	0.106** (0.013)	-0.260** (0.088)	28681
Guatemala	0.056** (0.005)	-0.001** (0.000)	0.337** (0.019)	0.474** (0.021)	0.948** (0.024)	1.165** (0.035)	1.730** (0.044)	0.087** (0.018)	0.150* (0.072)	28546
Honduras	0.024** (0.005)	-0.000** (0.000)	0.350** (0.015)	0.621** (0.019)	1.015** (0.021)	1.350** (0.051)	1.888** (0.030)	0.067** (0.015)	-0.849** (0.100)	36723
México	0.042** (0.004)	-0.000** (0.000)	0.309** (0.015)	0.521** (0.015)	0.765** (0.018)	0.991** (0.023)	1.492** (0.019)	0.168** (0.011)	-0.643** (0.128)	51704
Nicaragua	0.016** (0.006)	-0.000* (0.000)	0.222** (0.023)	0.373** (0.023)	0.538** (0.029)	0.684** (0.047)	1.226** (0.035)	0.085** (0.018)	-0.460** (0.087)	15490
Panamá	0.028** (0.005)	-0.000** (0.000)	0.212** (0.023)	0.480** (0.025)	0.723** (0.025)	1.099** (0.029)	1.557** (0.032)	0.132** (0.022)	-0.733** (0.131)	20545
Paraguay	0.050** (0.007)	-0.000** (0.000)	0.110** (0.032)	0.329** (0.031)	0.538** (0.038)	0.896** (0.044)	1.333** (0.047)	0.191** (0.023)	0.005 (0.148)	9927
Perú	0.046** (0.004)	-0.000** (0.000)	0.182** (0.018)	0.346** (0.017)	0.455** (0.019)	0.693** (0.022)	1.062** (0.019)	0.343** (0.026)	0.020 (0.097)	48495
Uruguay	0.042** (0.003)	-0.000** (0.000)	0.174** (0.013)	0.410** (0.013)	0.713** (0.017)	0.945** (0.017)	1.335** (0.019)	0.178** (0.013)	-0.397** (0.080)	69416
Venezuela	0.016** (0.005)	-0.000** (0.000)	0.208** (0.018)	0.402** (0.017)	0.686** (0.054)	0.683** (0.027)	1.133** (0.024)	0.083** (0.025)	-1.270** (0.185)	66066
Caribe										
Bahamas	0.045* (0.023)	-0.001 (0.000)		0.175 (0.127)	0.259* (0.128)	0.546** (0.150)	0.797** (0.158)	0.254** (0.053)	-1.429 (1.333)	3118
Belize	0.026* (0.012)	-0.000 (0.000)	0.243** (0.039)	0.380** (0.075)	0.587** (0.062)	0.804** (0.179)	1.067** (0.064)	-0.076 (0.069)	-0.483 (0.287)	3388
Haití	0.016 (0.015)	-0.000 (0.000)	0.759** (0.117)	0.978** (0.088)	1.894** (0.166)	1.420** (0.221)	1.942** (0.116)	0.122** (0.045)	-0.920** (0.264)	9960
Jamaica	0.077** (0.021)	-0.001** (0.000)	-0.135 (0.104)	0.067 (0.085)	0.220* (0.092)		1.262** (0.187)	0.434** (0.126)	0.847 (0.457)	3456
Surinam	0.084 (0.058)	-0.001 (0.001)	0.188 (0.179)	0.564** (0.136)	0.549** (0.155)	1.000** (0.144)	1.293** (0.193)	0.267** (0.083)	0.796 (0.902)	654

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC.

Nota 1: errores estándar entre paréntesis. ** valor-p < 0.01, * valor-p < 0.05

Nota 2: los coeficientes estimados para las dummies regionales no se reportan.

Tabla 7.3. Modelo para el logaritmo del ingreso laboral
Estimación OLS

País	Edad	Edad ²	Prim. compl.	Sec. incompl.	Sec. compl.	Sup. incompl.	Sup. compl.	Casado	Nro. de hijos	Hombre	R ²	Nro. Obs.
América Latina												
Argentina	0.079** (0.002)	-0.001** (0.000)	0.320** (0.018)	0.487** (0.019)	0.813** (0.018)	0.965** (0.020)	1.425** (0.019)	0.200** (0.010)	-0.051** (0.003)	0.550** (0.009)	0.376	31532
Bolivia	0.087** (0.005)	-0.001** (0.000)	0.334** (0.058)	0.522** (0.046)	0.577** (0.041)	0.892** (0.052)	1.404** (0.044)	0.059 (0.032)	-0.020* (0.009)	0.517** (0.028)	0.320	5934
Brasil	0.084** (0.001)	-0.001** (0.000)	0.340** (0.007)	0.344** (0.007)	0.643** (0.005)	0.995** (0.007)	1.423** (0.006)	0.000 (0.000)	-0.029** (0.002)	0.512** (0.004)	0.419	167860
Chile	0.049** (0.001)	-0.000** (0.000)	0.157** (0.010)	0.270** (0.009)	0.534** (0.008)	0.747** (0.011)	1.356** (0.009)	0.168** (0.006)	0.008** (0.002)	0.416** (0.005)	0.332	95329
Colombia	0.070** (0.002)	-0.001** (0.016)	0.283** (0.016)	0.380** (0.015)	0.735** (0.015)	1.174** (0.021)	1.688** (0.017)	0.108** (0.011)	-0.012** (0.004)	0.480** (0.010)	0.320	41009
Costa Rica	0.061** (0.002)	-0.001** (0.000)	0.218** (0.017)	0.361** (0.019)	0.647** (0.020)	1.161** (0.019)	1.664** (0.033)	0.168** (0.012)	-0.018** (0.005)	0.511** (0.011)	0.367	18036
Dominicana	0.061** (0.003)	-0.001** (0.000)	0.162** (0.023)	0.244** (0.021)	0.411** (0.021)	0.571** (0.029)	1.120** (0.023)	0.182** (0.016)	-0.008 (0.005)	0.428** (0.015)	0.335	10490
Ecuador	0.077** (0.003)	-0.001** (0.000)	0.508** (0.026)	0.764** (0.027)	1.173** (0.030)	1.407** (0.033)	1.912** (0.031)	0.166** (0.018)	-0.030** (0.006)	0.484** (0.017)	0.307	18496
El Salvador	0.053** (0.002)	-0.001** (0.000)	0.226** (0.015)	0.281** (0.025)	0.504** (0.014)	0.850** (0.018)	1.392** (0.021)	0.120** (0.011)	0.001 (0.003)	0.224** (0.010)	0.311	22396
Guatemala	0.062** (0.002)	-0.001** (0.000)	0.381** (0.018)	0.444** (0.021)	0.926** (0.022)	0.993** (0.030)	1.687** (0.036)	0.005 (0.015)	-0.011** (0.003)	0.515** (0.013)	0.323	22398
Honduras	0.069** (0.002)	-0.001** (0.000)	0.426** (0.014)	0.681** (0.018)	1.110** (0.021)	1.373** (0.051)	1.869** (0.030)	0.169** (0.013)	-0.029** (0.003)	0.347** (0.012)	0.332	31440
México	0.079** (0.002)	-0.001** (0.000)	0.354** (0.015)	0.598** (0.013)	0.877** (0.017)	0.964** (0.021)	1.541** (0.016)	0.064** (0.010)	-0.035** (0.003)	0.466** (0.009)	0.311	46075
Nicaragua	0.052** (0.003)	-0.001** (0.000)	0.207** (0.023)	0.403** (0.022)	0.579** (0.027)	0.697** (0.043)	1.334** (0.031)	0.187** (0.017)	-0.010* (0.005)	0.293** (0.016)	0.238	11680
Panamá	0.078** (0.003)	-0.001** (0.000)	0.277** (0.025)	0.550** (0.025)	0.894** (0.025)	1.325** (0.028)	1.827** (0.029)	0.202** (0.015)	-0.037** (0.005)	0.495** (0.014)	0.409	17808
Paraguay	0.061** (0.004)	-0.001** (0.000)	0.178** (0.032)	0.412** (0.031)	0.644** (0.037)	0.911** (0.041)	1.345** (0.046)	0.120** (0.025)	-0.004 (0.006)	0.498** (0.020)	0.270	8237
Perú	0.068** (0.002)	-0.001** (0.000)	0.178** (0.018)	0.302** (0.018)	0.481** (0.017)	0.627** (0.022)	1.036** (0.018)	0.084** (0.011)	-0.010** (0.004)	0.532** (0.010)	0.348	38154
Uruguay	0.094** (0.002)	-0.001** (0.000)	0.246** (0.014)	0.545** (0.014)	0.934** (0.017)	1.077** (0.018)	1.546** (0.017)	0.180** (0.008)	-0.034** (0.003)	0.547** (0.007)	0.309	60640
Venezuela	0.054** (0.001)	-0.001** (0.000)	0.218** (0.010)	0.409** (0.009)	0.637** (0.028)	0.605** (0.014)	1.104** (0.011)	0.120** (0.006)	-0.012** (0.002)	0.424** (0.006)	0.281	57677
Caribe												
Bahamas	0.086** (0.008)	-0.001** (0.000)	0.000 (0.000)	0.417** (0.097)	0.559** (0.097)	0.812** (0.108)	1.045** (0.108)	0.063 (0.039)	-0.013 (0.013)	0.362** (0.035)	0.129	2860
Belice	0.060** (0.005)	-0.001** (0.000)	0.211** (0.033)	0.331** (0.060)	0.669** (0.053)	0.791** (0.143)	1.099** (0.053)	0.000 (0.000)	-0.002 (0.006)	0.211** (0.033)	0.286	2720
Haití	0.076** (0.006)	-0.001** (0.000)	0.761** (0.096)	0.850** (0.059)	1.603** (0.129)	1.454** (0.169)	2.118** (0.088)	0.139** (0.035)	0.045** (0.009)	0.346** (0.031)	0.245	7185
Jamaica	0.046** (0.006)	-0.000** (0.000)	-0.050 (0.083)	0.065 (0.069)	0.249** (0.071)	0.000 (0.000)	0.968** (0.077)	0.183** (0.036)	-0.028** (0.011)	0.287** (0.029)	0.221	2279
Surinam	0.033 (0.019)	-0.000 (0.000)	0.156 (0.149)	0.654** (0.113)	0.685** (0.109)	1.103** (0.120)	1.570** (0.144)	0.041 (0.068)	0.521 (0.419)	0.518** (0.063)	0.323	530

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC.

Nota 1: errores estándar entre paréntesis. ** valor-p < 0.01, * valor-p < 0.05

Nota 2: los coeficientes estimados para las dummies regionales no se reportan.

Tabla 7.4. Parámetros utilizados para simular cambios educativos
Porcentaje de individuos al que se le asigna el nivel siguiente completo

Edad	Nivel educativo		
	Primaria	Secundaria	Superior
[13-17]	100	-	-
[18-25]	50	20	-
[26-65]	20	10	5
[+65]	5	2	1

**Tabla 7.5. Simulación de cambios en la estructura etaria de la población.
Resultados sobre la pobreza**

País	Incidencia			Brecha			Incidencia			Brecha		
	Nivel		Cambio	Nivel		Cambio	Nivel		Cambio	Nivel		Cambio
	2008	2015		2008	2015		2008	2030		2008	2030	
Argentina	11.0	10.7	-0.3	4.7	4.5	-0.1	11.0	10.2	-0.8	4.7	4.3	-0.3
Bolivia	33.5	33.0	-0.5	14.6	14.3	-0.3	33.5	32.1	-1.4	14.6	13.9	-0.7
Brasil	15.7	14.8	-0.9	7.0	6.5	-0.4	15.7	13.0	-2.7	7.0	5.8	-1.2
Chile	5.2	5.0	-0.3	1.7	1.6	-0.1	5.2	4.7	-0.5	1.7	1.5	-0.2
Colombia	37.8	37.5	-0.3	20.7	20.8	0.0	37.8	37.5	-0.3	20.7	21.3	0.6
Costa Rica	8.2	8.0	-0.2	2.9	2.9	0.0	8.2	8.1	-0.1	2.9	3.0	0.1
Dominicana	19.9	19.4	-0.4	6.8	6.6	-0.2	19.9	18.8	-1.0	6.8	6.4	-0.4
Ecuador	18.9	18.4	-0.4	8.7	8.5	-0.2	18.9	18.0	-0.9	8.7	8.2	-0.5
El Salvador	18.9	18.3	-0.6	7.8	7.6	-0.2	18.9	17.9	-1.0	7.8	7.4	-0.4
Guatemala	33.9	33.5	-0.5	14.4	14.2	-0.2	33.9	32.3	-1.6	14.4	13.7	-0.7
Honduras	38.8	38.2	-0.6	17.6	17.3	-0.3	38.8	37.4	-1.4	17.6	16.8	-0.7
México	15.0	14.7	-0.3	6.7	6.7	-0.1	15.0	14.6	-0.4	6.7	6.8	0.1
Nicaragua	42.7	41.4	-1.2	17.7	17.1	-0.6	42.7	40.2	-2.5	17.7	16.5	-1.2
Panamá	22.3	21.7	-0.6	10.4	10.1	-0.3	22.3	20.9	-1.4	10.4	9.7	-0.7
Paraguay	21.4	21.0	-0.4	9.3	9.1	-0.2	21.4	20.2	-1.2	9.3	8.7	-0.6
Perú	19.8	19.7	-0.2	7.3	7.3	-0.1	19.8	19.4	-0.4	7.3	7.2	-0.2
Uruguay	6.5	6.2	-0.3	1.7	1.6	-0.1	6.5	5.8	-0.7	1.7	1.5	-0.2
Venezuela	19.8	19.4	-0.4	8.2	8.1	-0.1	19.8	19.0	-0.8	8.2	8.0	-0.2
Promedio LAT	21.6	21.2	-0.5	9.3	9.2	-0.2	21.6	20.6	-1.1	9.3	8.9	-0.4
Bahamas	4.1	4.1	0.0	2.6	2.7	0.1	4.1	4.1	0.1	2.6	2.8	0.2
Belice	38.1	35.9	-2.1	16.3	15.3	-1.0	38.1	34.7	-3.3	16.3	14.7	-1.5
Haití	78.8	78.0	-0.9	48.4	47.6	-0.8	78.8	77.3	-1.5	48.4	46.9	-1.4
Jamaica	43.1	42.9	-0.2	31.5	31.5	0.0	43.1	43.6	0.5	31.5	32.2	0.8
Suriname	45.1	44.5	-0.6	27.1	26.7	-0.4	45.1	44.0	-1.1	27.1	26.3	-0.8
Promedio Caribe	41.8	41.1	-0.8	25.2	24.8	-0.4	41.8	40.7	-1.1	25.2	24.6	-0.6
Promedio LAC	26.0	25.5	-0.5	12.8	12.5	-0.2	26.0	24.9	-1.1	12.8	12.3	-0.4

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC.

Nota: línea de pobreza de 2.50 dólares por día PPP.

**Tabla 7.6. Simulación de la igualación de los ingresos laborales entre géneros
Resultados sobre la pobreza.**

País	Escenario 1: igualación para todos						Escenario 2: igualación sólo para jóvenes					
	Incidencia			Brecha			Incidencia			Brecha		
	Nivel		Cambio	Nivel		Cambio	Nivel		Cambio	Nivel		Cambio
	2008	simulado		2008	simulado		2008	simulado		2008	simulado	
Argentina	11.0	8.8	-2.2	4.7	3.7	-0.9	11.0	10.5	-0.5	4.7	4.5	-0.1
Bolivia	33.5	25.0	-8.5	14.6	9.8	-4.7	33.5	32.0	-1.6	14.6	13.6	-1.0
Brasil	15.7	12.7	-3.0	7.0	5.5	-1.4	15.7	15.0	-0.7	7.0	6.6	-0.4
Chile	5.2	4.5	-0.8	1.7	1.5	-0.2	5.2	5.2	-0.1	1.7	1.7	0.0
Colombia	37.8	33.2	-4.6	20.7	18.0	-2.7	37.8	37.0	-0.8	20.7	20.2	-0.5
Costa Rica	8.2	6.9	-1.4	2.9	2.3	-0.5	8.2	8.0	-0.2	2.9	2.8	-0.1
Dominicana	19.9	17.7	-2.2	6.8	6.0	-0.8	19.9	19.4	-0.4	6.8	6.7	-0.1
Ecuador	18.9	16.7	-2.2	8.7	7.8	-1.0	18.9	18.5	-0.4	8.7	8.6	-0.2
El Salvador	18.9	17.4	-1.5	7.8	7.1	-0.7	18.9	18.4	-0.5	7.8	7.5	-0.3
Guatemala	33.9	29.4	-4.5	14.4	12.0	-2.4	33.9	32.0	-1.9	14.4	13.3	-1.1
Honduras	38.8	36.1	-2.6	17.6	16.2	-1.3	38.8	38.1	-0.7	17.6	17.2	-0.3
México	15.0	13.2	-1.8	6.7	6.1	-0.7	15.0	14.6	-0.4	6.7	6.6	-0.2
Nicaragua	42.7	39.2	-3.4	17.7	16.0	-1.7	42.7	41.9	-0.8	17.7	17.3	-0.4
Panamá	22.3	20.7	-1.6	10.4	9.5	-0.9	22.3	22.1	-0.2	10.4	10.3	-0.1
Paraguay	21.4	18.0	-3.3	9.3	7.5	-1.7	21.4	20.7	-0.7	9.3	9.0	-0.3
Perú	19.8	14.9	-4.9	7.3	5.1	-2.2	19.8	18.8	-1.1	7.3	6.9	-0.5
Uruguay	6.5	4.7	-1.8	1.7	1.2	-0.5	6.5	6.2	-0.3	1.7	1.6	-0.1
Venezuela	19.8	17.3	-2.5	8.2	7.2	-1.0	19.8	19.4	-0.4	8.2	8.0	-0.2
Promedio LAT	21.6	18.7	-2.9	9.3	7.9	-1.4	21.6	21.0	-0.6	9.3	9.0	-0.3
Bahamas	4.1	3.5	-0.5	2.6	2.5	-0.2	4.1	4.0	0.0	2.6	2.6	0.0
Belice	38.1	35.9	-2.2	16.3	15.4	-0.9	38.1	37.3	-0.8	16.3	15.9	-0.3
Haití	78.8	76.2	-2.6	48.4	45.7	-2.6	78.8	78.5	-0.4	48.4	48.1	-0.2
Jamaica	43.1	41.6	-1.5	31.5	30.7	-0.7	43.1	43.1	-0.1	31.5	31.3	-0.1
Surinam	45.1	39.3	-5.8	27.1	23.9	-3.2	45.1	44.5	-0.6	27.1	27.0	-0.2
Promedio Caribe	41.8	39.3	-2.5	25.2	23.6	-1.5	41.8	41.5	-0.4	25.2	25.0	-0.2
Promedio LAC	26.0	23.2	-2.9	12.8	11.3	-1.8	26.0	25.4	-0.4	12.8	12.5	-0.2

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC.

Nota: línea de pobreza de 2.50 dólares por día PPP.

Tabla 7.7. Simulación de cambios en la estructura educativa
Resultados sobre la pobreza

País	Incidencia			Brecha			Severidad		
	Nivel		Cambio	Nivel		Cambio	Nivel		Cambio
	2008	simulado		2008	simulado		2008	simulado	
Argentina	11.0	10.5	-0.5	4.7	4.4	-0.2	2.9	2.7	-0.1
Bolivia	33.5	25.7	-7.8	14.6	9.9	-4.6	9.2	5.7	-3.5
Brasil	15.7	12.7	-3.0	7.0	5.7	-1.3	4.6	3.8	-0.8
Chile	5.2	5.0	-0.2	1.7	1.6	-0.1	0.9	0.8	0.0
Colombia	37.8	36.1	-1.7	20.7	19.5	-1.2	15.0	14.1	-0.8
Costa Rica	8.2	7.4	-0.8	2.9	2.7	-0.2	1.7	1.6	-0.1
Dominicana	19.9	18.9	-0.9	6.8	6.4	-0.4	3.5	3.3	-0.2
Ecuador	18.9	17.4	-1.5	8.7	7.9	-0.8	5.5	4.9	-0.6
El Salvador	18.9	16.6	-2.3	7.8	6.6	-1.2	4.7	3.9	-0.8
Guatemala	33.9	27.7	-6.3	14.4	11.0	-3.4	8.2	6.0	-2.1
Honduras	38.8	35.1	-3.7	17.6	15.3	-2.2	10.5	9.0	-1.5
México	15.0	13.6	-1.4	6.7	6.2	-0.5	4.5	4.2	-0.3
Nicaragua	42.7	39.8	-2.8	17.7	15.8	-1.9	9.8	8.6	-1.3
Panamá	22.3	21.4	-0.9	10.4	9.9	-0.6	6.4	6.1	-0.4
Paraguay	21.4	20.0	-1.4	9.3	8.5	-0.8	5.5	5.0	-0.5
Perú	19.8	16.8	-3.0	7.3	5.8	-1.6	3.7	2.8	-0.9
Uruguay	6.5	6.0	-0.5	1.7	1.6	-0.1	0.7	0.6	0.0
Venezuela	19.8	18.7	-1.1	8.2	7.8	-0.4	5.3	5.1	-0.2
Promedio LAT	21.6	19.4	-2.2	9.3	8.2	-1.2	5.7	4.9	-0.8
Bahamas	4.1	3.9	-0.2	2.6	2.6	0.0	2.2	2.2	0.0
Belice	38.1	36.7	-1.4	16.3	15.9	-0.4	9.7	9.6	0.0
Haití	78.8	75.5	-3.4	48.4	45.0	-3.4	34.5	31.7	-2.8
Jamaica	43.1	42.7	-0.5	31.5	31.4	0.0	27.1	27.2	0.0
Surinam	45.1	44.7	-0.4	27.1	26.6	-0.5	20.9	20.5	-0.4
Promedio Caribe	41.8	40.7	-1.2	25.2	24.3	-0.9	18.9	18.2	-0.7
Promedio LAC	26.0	24.0	-2.0	12.8	11.7	-1.1	8.6	7.8	-0.8

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC.

Nota: línea de pobreza de 2.50 dólares por día PPP.

Tabla 7.8. Resumen de las tres simulaciones
Cambios en la incidencia de la pobreza

País	Simulación			
	cambios en la estructura etaria	igualación de ingresos laborales	igualación de ingresos laborales	cambios en la estructura educativa
		(escenario 1)	(escenario 2)	
Argentina	-0.3	-2.2	-0.5	-0.5
Bolivia	-0.5	-8.5	-1.6	-7.8
Brasil	-0.9	-3.0	-0.7	-3.0
Chile	-0.3	-0.8	-0.1	-0.2
Colombia	-0.3	-4.6	-0.8	-1.7
Costa Rica	-0.2	-1.4	-0.2	-0.8
Dominicana	-0.4	-2.2	-0.4	-0.9
Ecuador	-0.4	-2.2	-0.4	-1.5
El Salvador	-0.6	-1.5	-0.5	-2.3
Guatemala	-0.5	-4.5	-1.9	-6.3
Honduras	-0.6	-2.6	-0.7	-3.7
México	-0.3	-1.8	-0.4	-1.4
Nicaragua	-1.2	-3.4	-0.8	-2.8
Panamá	-0.6	-1.6	-0.2	-0.9
Paraguay	-0.4	-3.3	-0.7	-1.4
Perú	-0.2	-4.9	-1.1	-3.0
Uruguay	-0.3	-1.8	-0.3	-0.5
Venezuela	-0.4	-2.5	-0.4	-1.1
Promedio LAT	-0.5	-2.9	-0.6	-2.2
Bahamas	0.0	-0.5	0.0	-0.2
Belice	-2.1	-2.2	-0.8	-1.4
Haití	-0.9	-2.6	-0.4	-3.4
Jamaica	-0.2	-1.5	-0.1	-0.5
Surinam	-0.6	-5.8	-0.6	-0.4
Promedio Caribe	-0.8	-2.5	-0.4	-1.2
Promedio LAC	-0.5	-2.9	-0.4	-2.0

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC.

Nota: línea de pobreza de 2.50 dólares por día PPP.

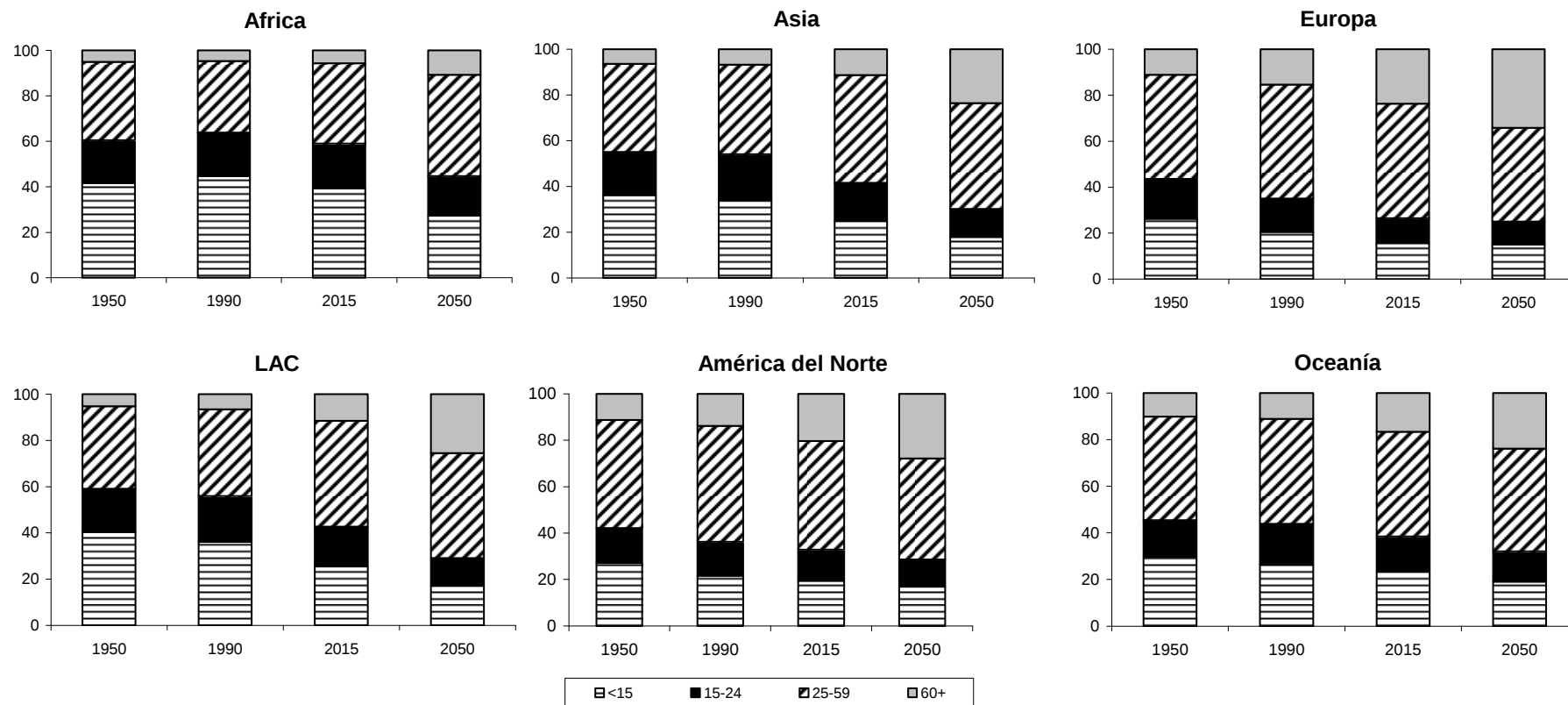
**Tabla 7.9. Simulación simultánea de cambios demográficos, educativos e
igualación entre géneros
Resultados sobre la incidencia de la pobreza por grupo etario.**

País	Total nacional			<15			15-24			25-59			60+		
	Nivel		Cambio	Nivel		Cambio	Nivel		Cambio	Nivel		Cambio	Nivel		Cambio
	2008	2015		2008	2015		2008	2015		2008	2015		2008	2015	
Argentina	11.0	10.2	0.79	19.2	18.4	-0.8	11.6	10.5	-1.1	8.0	7.7	-0.2	4.9	4.8	-0.1
Bolivia	33.5	30.7	2.86	43.2	40.2	-3.0	28.2	24.6	-3.6	28.3	26.9	-1.5	27.9	27.1	-0.8
Brasil	15.7	13.8	1.90	28.4	26.6	-1.8	15.7	13.5	-2.2	11.8	11.1	-0.7	3.3	3.2	-0.1
Chile	5.2	4.9	0.37	8.6	8.4	-0.1	5.5	5.2	-0.3	4.2	4.1	-0.1	2.5	2.4	-0.1
Colombia	37.8	36.5	1.33	46.3	45.0	-1.2	36.3	34.3	-1.9	31.0	30.3	-0.7	42.2	41.5	-0.7
Costa Rica	8.2	7.8	0.43	12.7	12.3	-0.4	5.9	5.4	-0.5	6.2	6.0	-0.2	9.8	9.5	-0.3
Dominicana	19.9	18.8	1.01	28.9	28.0	-0.8	17.1	16.0	-1.1	14.9	14.4	-0.4	17.6	17.3	-0.3
Ecuador	18.9	17.8	1.04	25.5	24.7	-0.7	16.7	15.5	-1.2	14.6	14.2	-0.4	16.9	16.6	-0.3
El Salvador	18.9	17.2	1.67	25.4	24.1	-1.3	17.4	15.4	-2.0	15.1	14.3	-0.7	15.1	14.4	-0.7
Guatemala	33.9	29.9	4.08	42.4	38.6	-3.8	28.4	22.6	-5.8	27.6	25.2	-2.4	28.2	25.6	-2.5
Honduras	38.8	36.3	2.53	47.1	45.0	-2.0	33.0	29.9	-3.2	33.3	32.1	-1.3	36.2	34.6	-1.7
México	15.0	14.1	0.86	20.2	19.5	-0.7	12.8	11.7	-1.1	11.6	11.1	-0.5	17.9	17.4	-0.5
Nicaragua	42.7	39.6	3.02	53.2	51.2	-2.0	38.5	35.5	-3.0	36.6	35.1	-1.4	32.5	31.2	-1.3
Panamá	22.3	21.4	0.93	32.4	31.9	-0.4	21.8	21.1	-0.7	16.6	16.2	-0.4	17.0	16.7	-0.3
Paraguay	21.4	20.1	1.25	29.7	28.3	-1.3	18.1	17.0	-1.1	16.5	16.1	-0.4	16.9	16.8	-0.1
Perú	19.8	18.5	1.35	29.3	27.2	-2.1	20.5	18.2	-2.2	19.4	18.4	-1.1	18.4	17.9	-0.5
Uruguay	6.5	5.8	0.63	14.4	13.7	-0.7	6.7	5.8	-0.9	4.5	4.2	-0.2	0.9	0.8	0.0
Venezuela	19.8	18.8	0.97	27.3	26.5	-0.8	17.5	16.4	-1.1	15.5	15.2	-0.4	18.2	17.8	-0.3
Promedio LAT	21.6	20.1	1.50	29.7	28.3	-1.3	19.5	17.7	-1.8	17.5	16.8	-0.7	18.1	17.5	-0.6
Bahamas	4.1	4.1	0.01	4.7	4.7	0.0	3.3	3.0	-0.3	3.7	3.8	0.1	5.3	4.9	-0.4
Belice	38.1	34.6	3.43	48.4	47.0	-1.4	30.2	28.1	-2.0	30.4	28.6	-1.8	29.2	27.6	-1.6
Haití	78.8	77.2	1.66	86.0	85.3	-0.7	77.7	75.6	-2.1	74.4	73.7	-0.6	67.4	67.0	-0.4
Jamaica	43.1	42.9	0.28	46.6	46.5	-0.1	40.9	40.4	-0.4	37.2	37.2	0.0	52.6	52.5	0.0
Surinam	45.1	43.9	1.18	54.0	53.5	-0.5	46.5	45.2	-1.3	39.9	40.1	0.2	41.7	39.0	-2.7
Promedio Caribe	41.8	40.5	1.31	47.9	47.4	-0.5	39.7	38.5	-1.2	37.1	36.7	-0.4	39.2	38.2	-1.0
Promedio LAC	26.0	24.6	1.46	33.6	32.5	-1.2	23.9	22.2	-1.7	21.8	21.1	-0.7	22.7	22.0	-0.7

Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC.

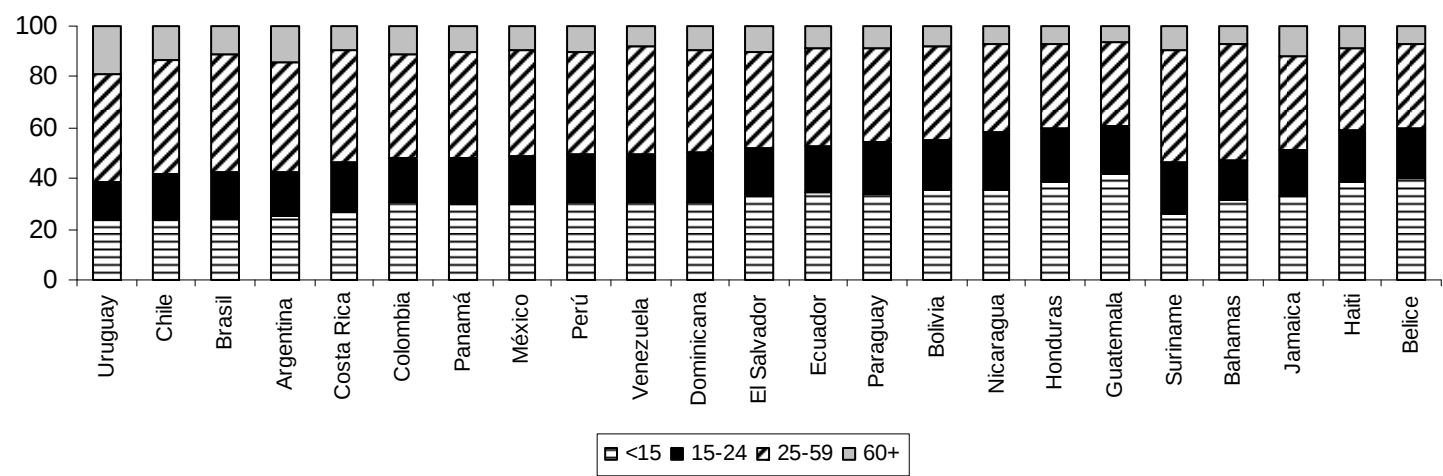
Nota: línea de pobreza de 2.50 dólares por día PPP.

Gráfico 2.1. Estructura etaria de la población por continente



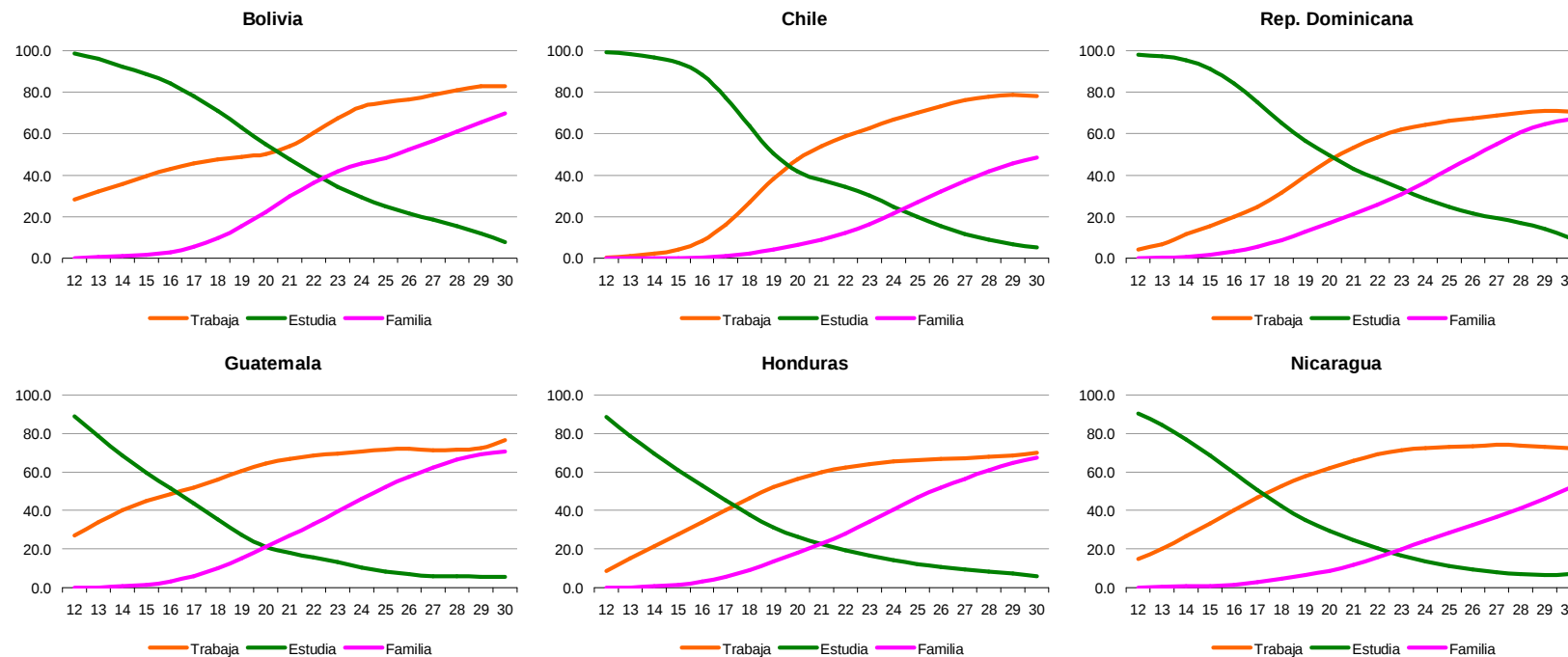
Fuente: cálculos propios basados en Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat, World Population Prospects: The 2008 Revision

**Gráfico 2.2. Estructura etaria de la población en los países de LAC.
Circa 2008.**



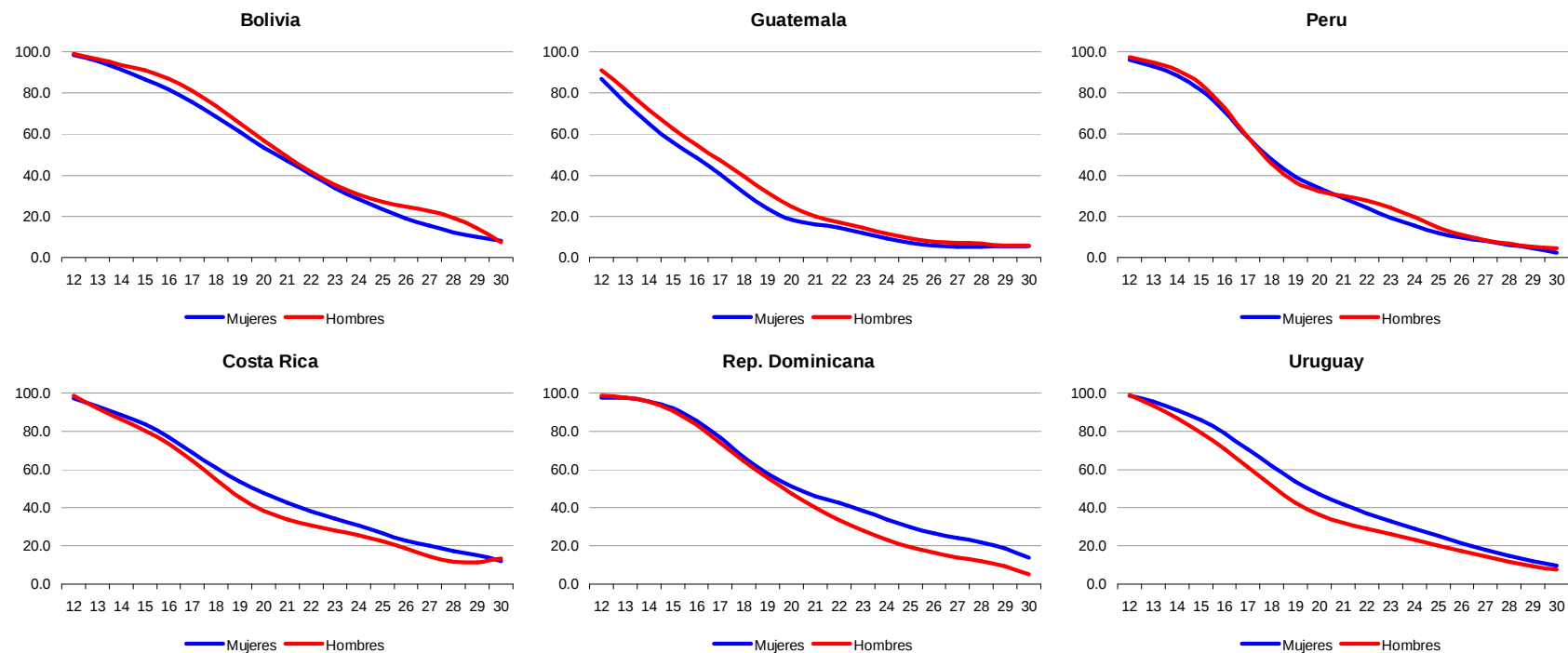
Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC.

**Gráfico 2.3. Estimación no paramétrica de las probabilidades de asistir al sistema educativo, de trabajar y de formar familia, individuos de entre 12 y 30 años
Circa 2008**



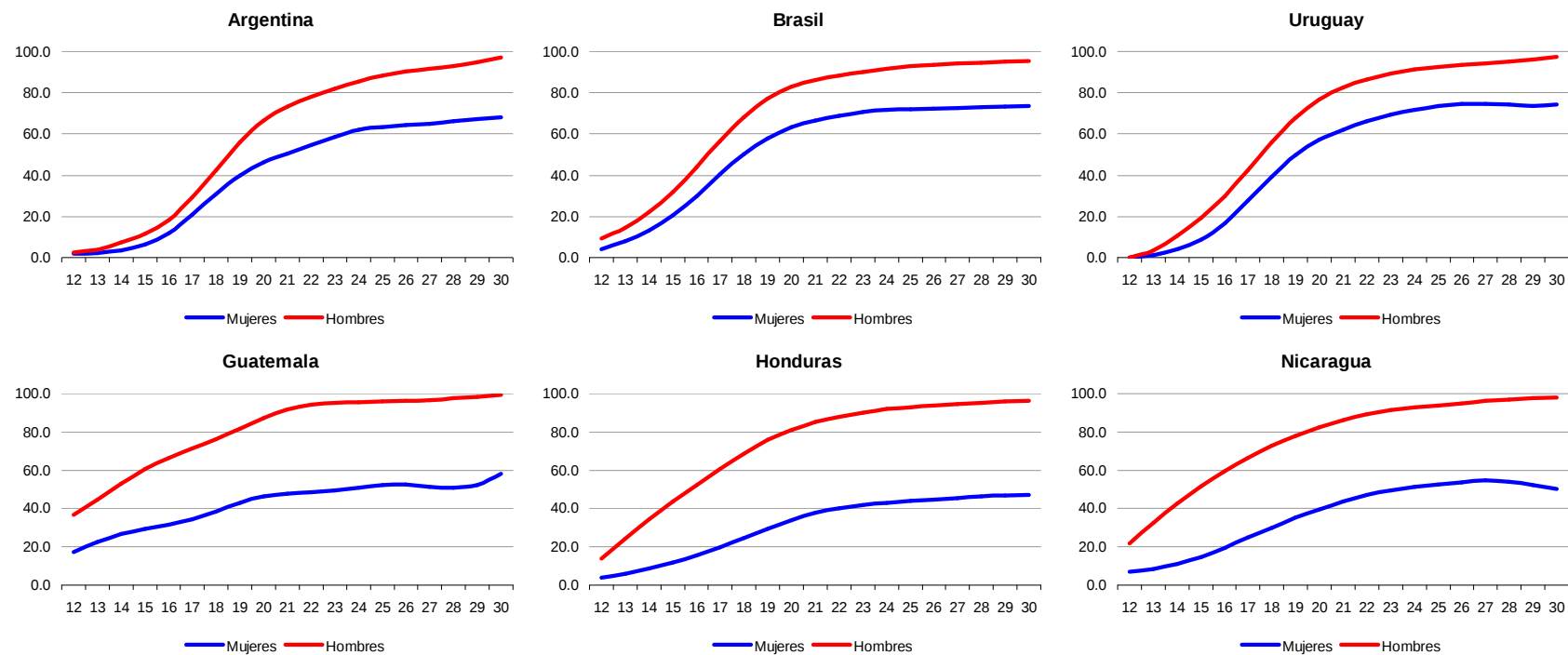
Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de LAC.

Gráfico 2.4. Estimación no paramétrica de la probabilidad de asistir al sistema educativo, individuos de entre 12 y 30 años – Por Género Circa 2008



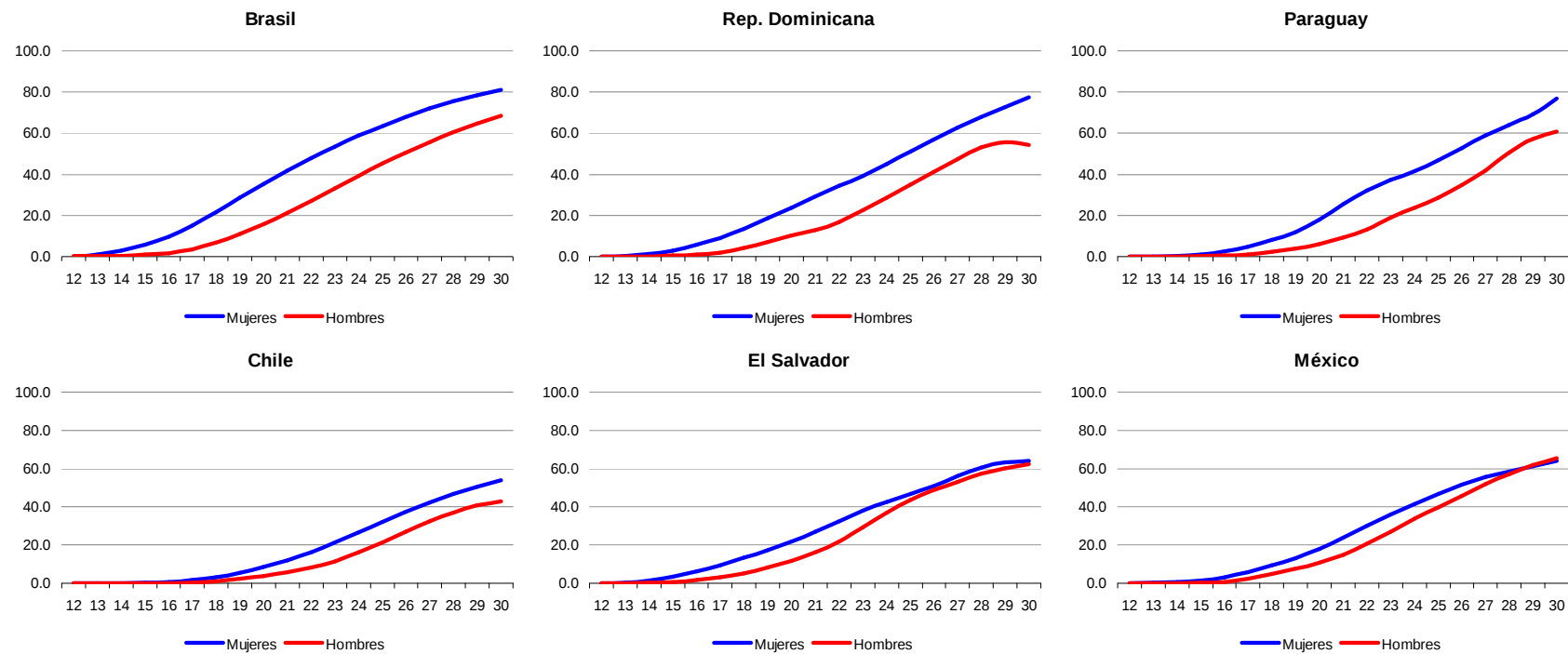
Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de LAC.

**Gráfico 2.5. Estimación no paramétrica de la probabilidad de formar parte de la PEA, individuos de entre 12 y 30 años – Por Género
Circa 2008**



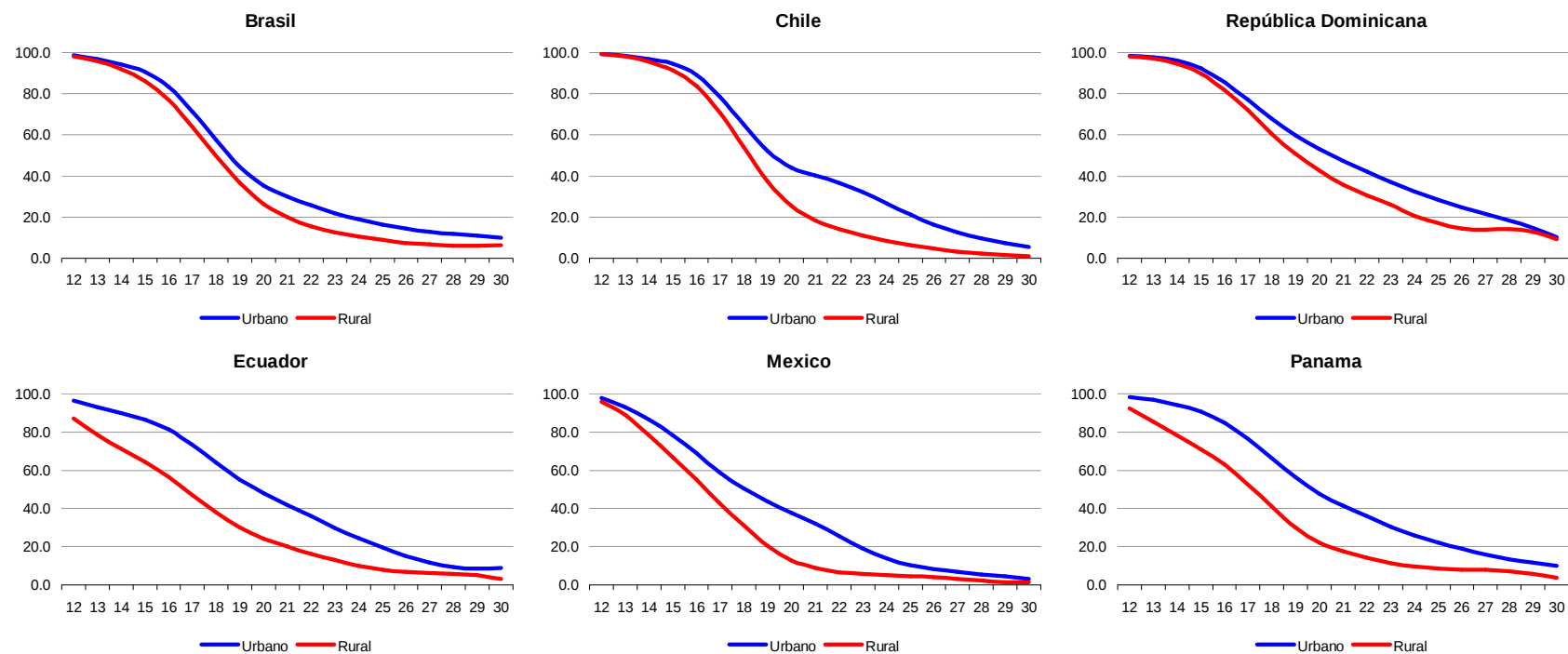
Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de LAC.

**Gráfico 2.6. Estimación no paramétrica de la probabilidad de formar una familia, individuos de entre 12 y 30 años – Por Género
Circa 2008**



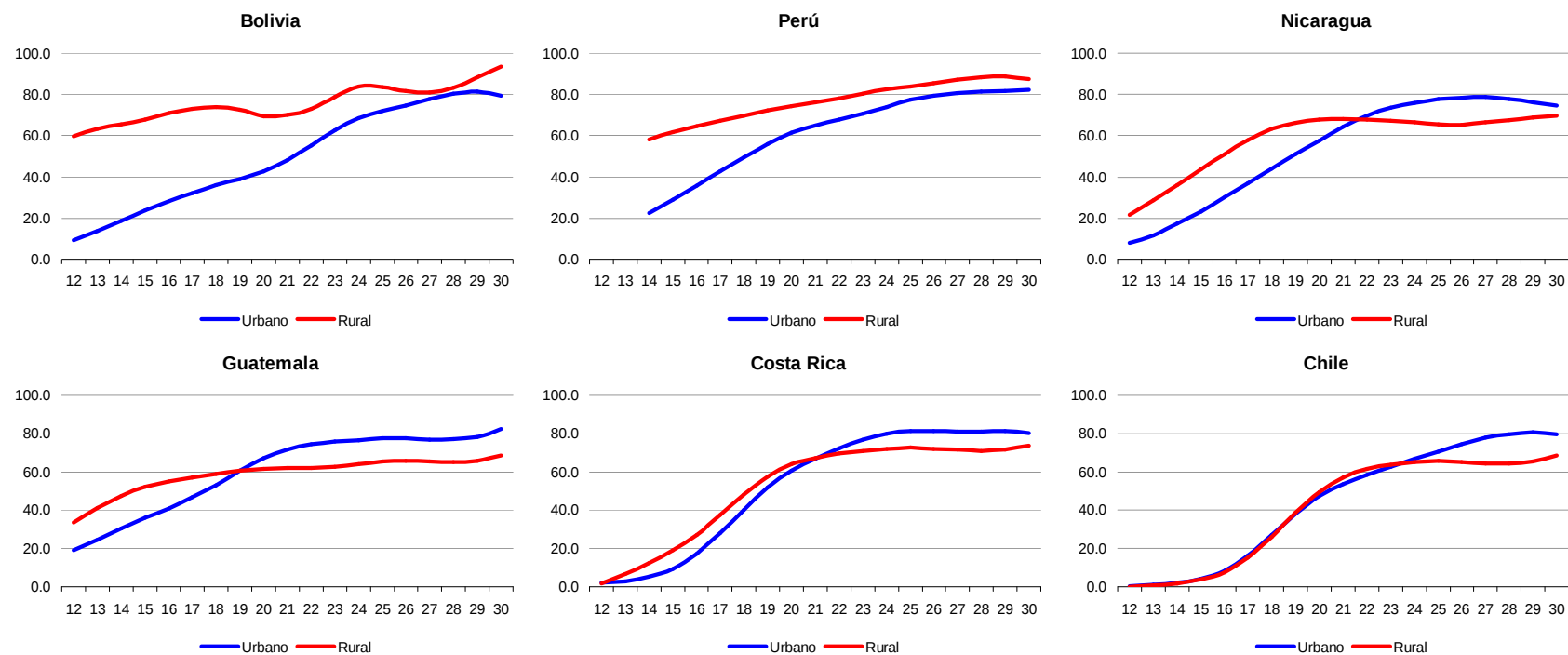
Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de LAC.

**Gráfico 2.7. Estimación no paramétrica de la probabilidad de asistir al sistema educativo, individuos de entre 12 y 30 años – Por Área de Residencia
Circa 2008**



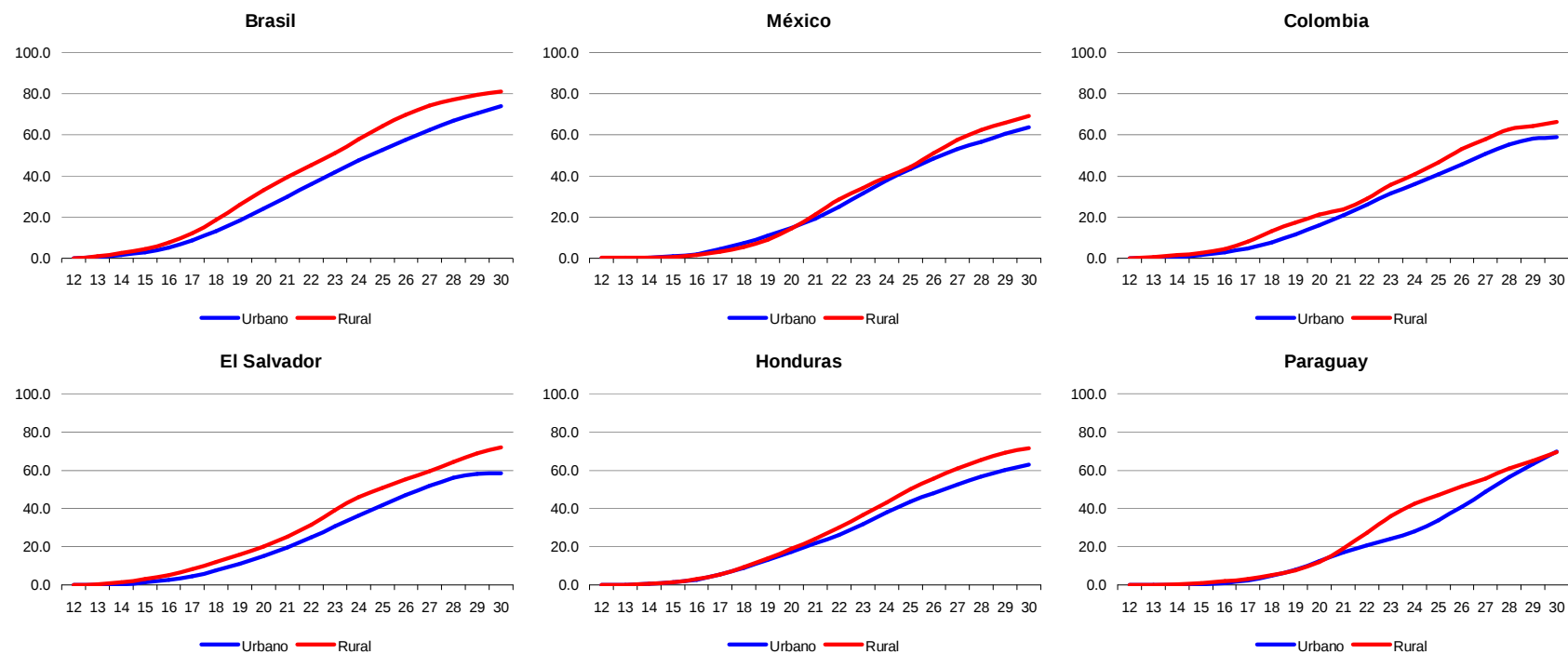
Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de LAC.

**Gráfico 2.8. Estimación no paramétrica de la probabilidad de formar parte de la PEA, individuos de entre 12 y 30 años – Por Área de Residencia
Circa 2008**



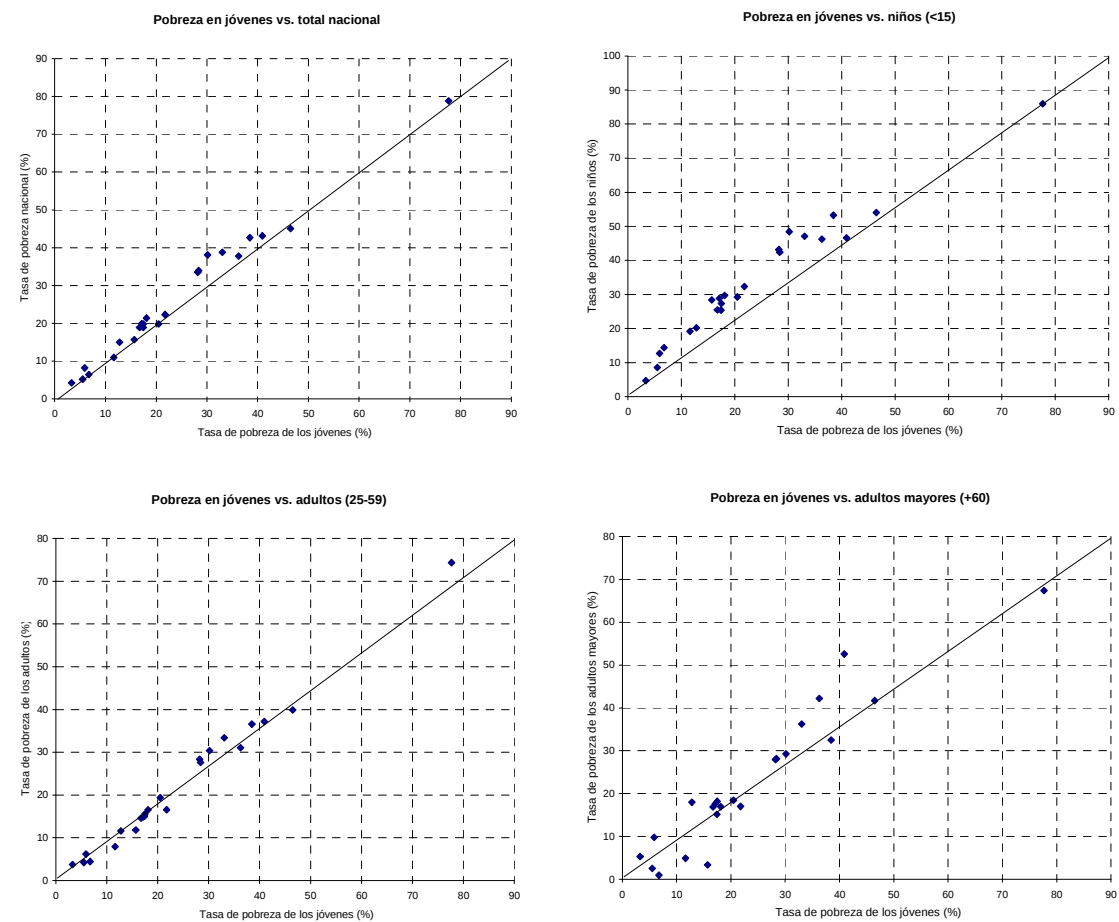
Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de LAC.

**Gráfico 2.9. Estimación no paramétrica de la probabilidad de formar una familia, individuos de entre 12 y 30 años – Por Área de Residencia
Circa 2008**



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de LAC.

**Gráfico 3.1. Tasas de incidencia de la pobreza por grupo etario.
Circa 2008**



Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC.

Gráfico 3.2. Perfiles de pobreza y edad. Estimaciones Lowess

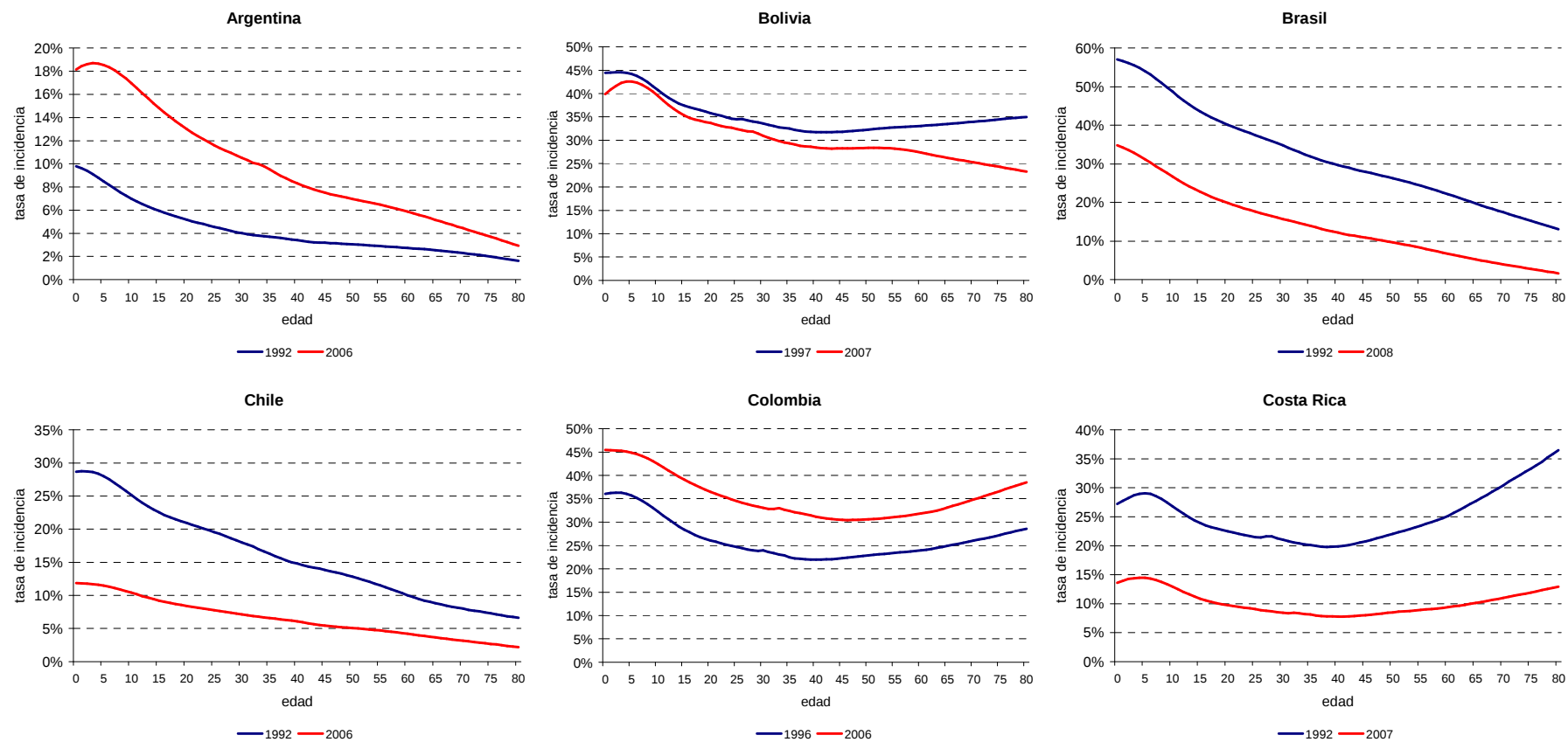


Gráfico 3.2. Perfiles de pobreza y edad. Estimaciones Lowess (cont.)

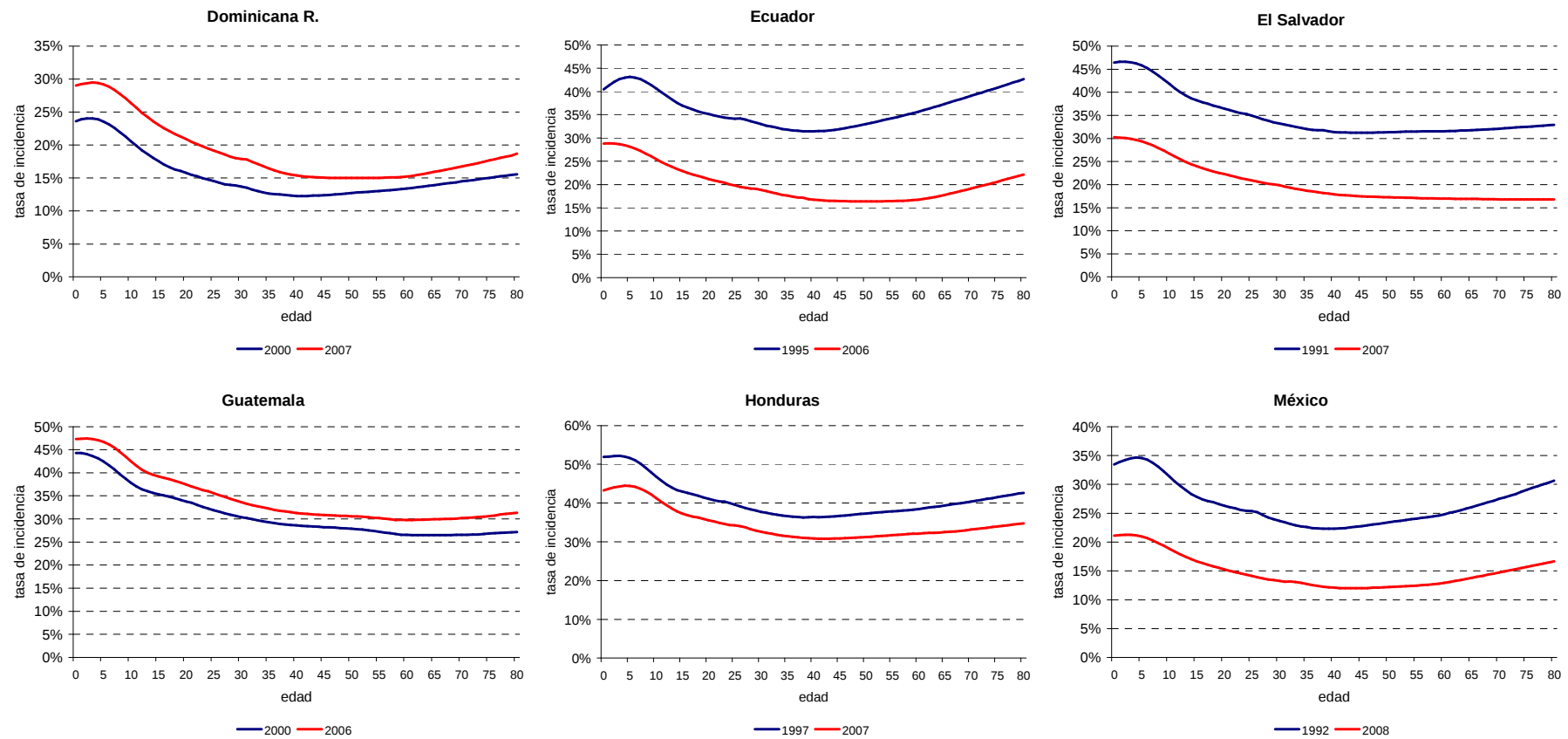


Gráfico 3.2. Perfiles de pobreza y edad. Estimaciones Lowess (cont.)

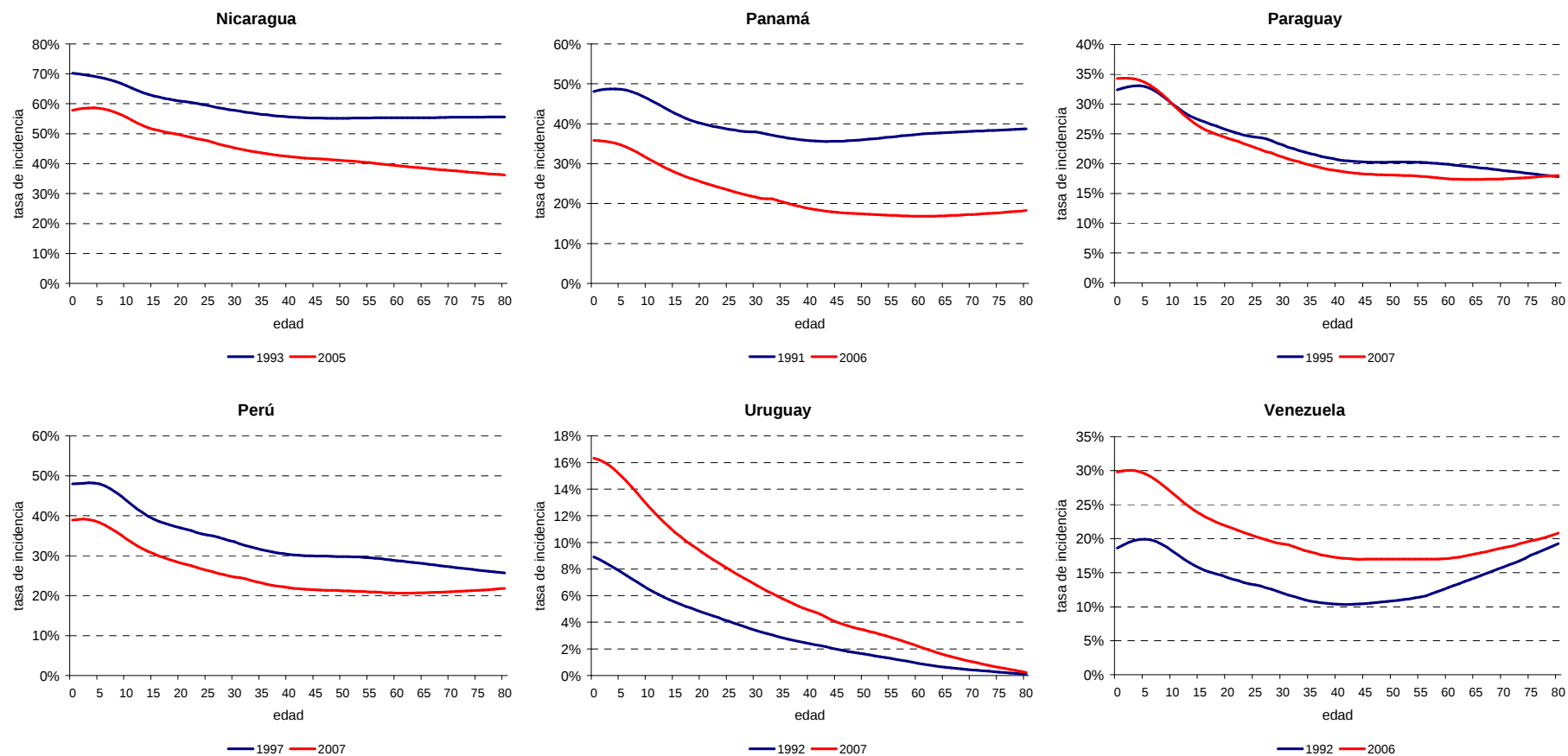
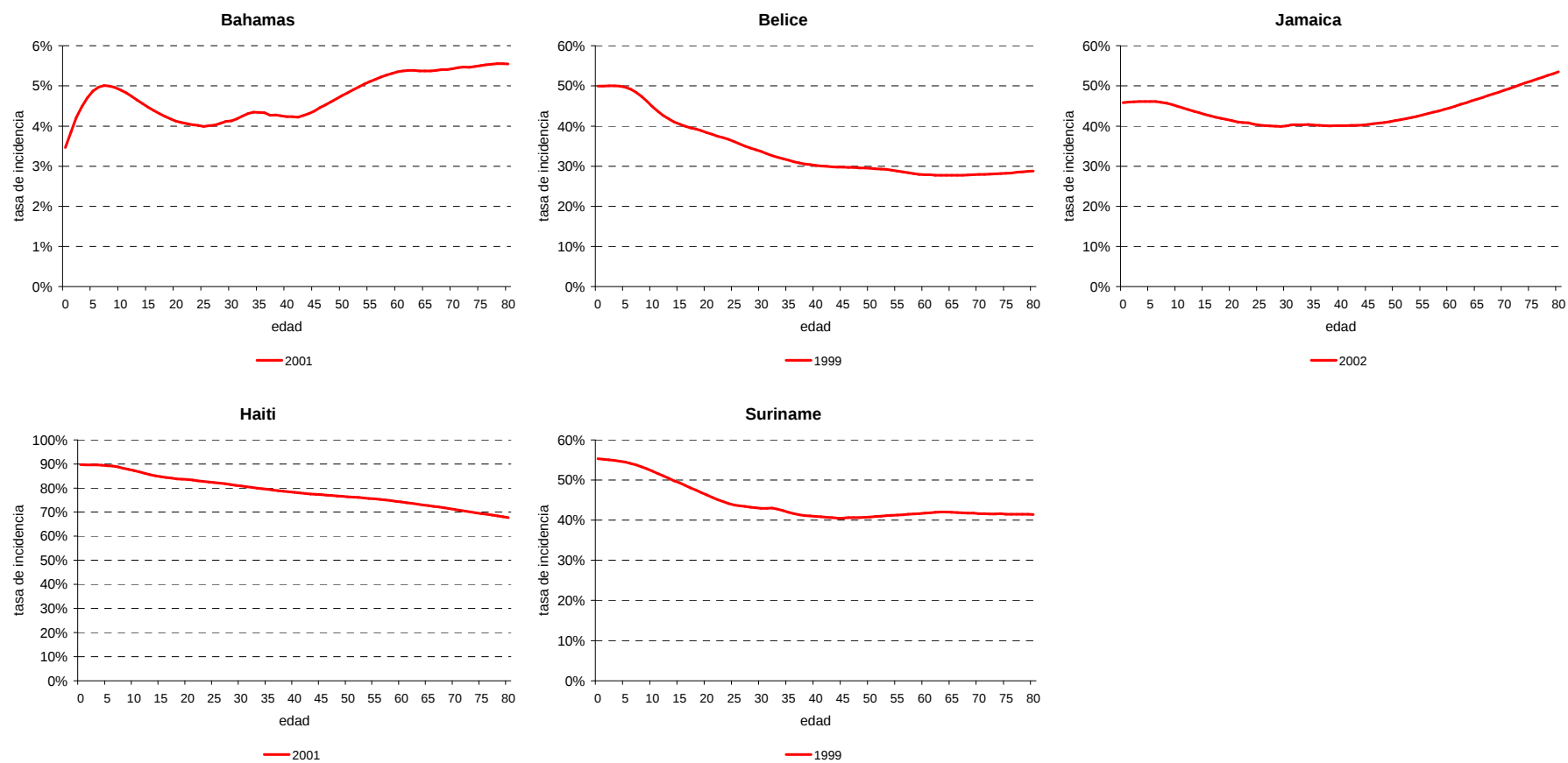


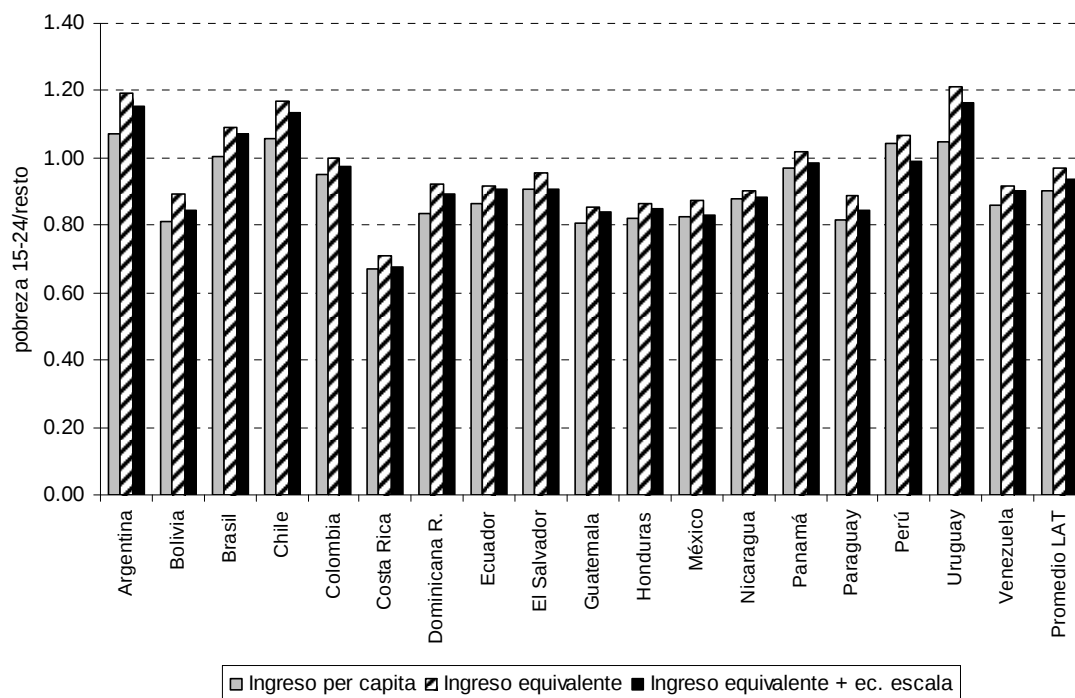
Gráfico 3.2. Perfiles de pobreza y edad. Estimaciones Lowess (cont.)



Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: ingreso per capita familiar y línea de pobreza de 2.5 USD por día (PPP).

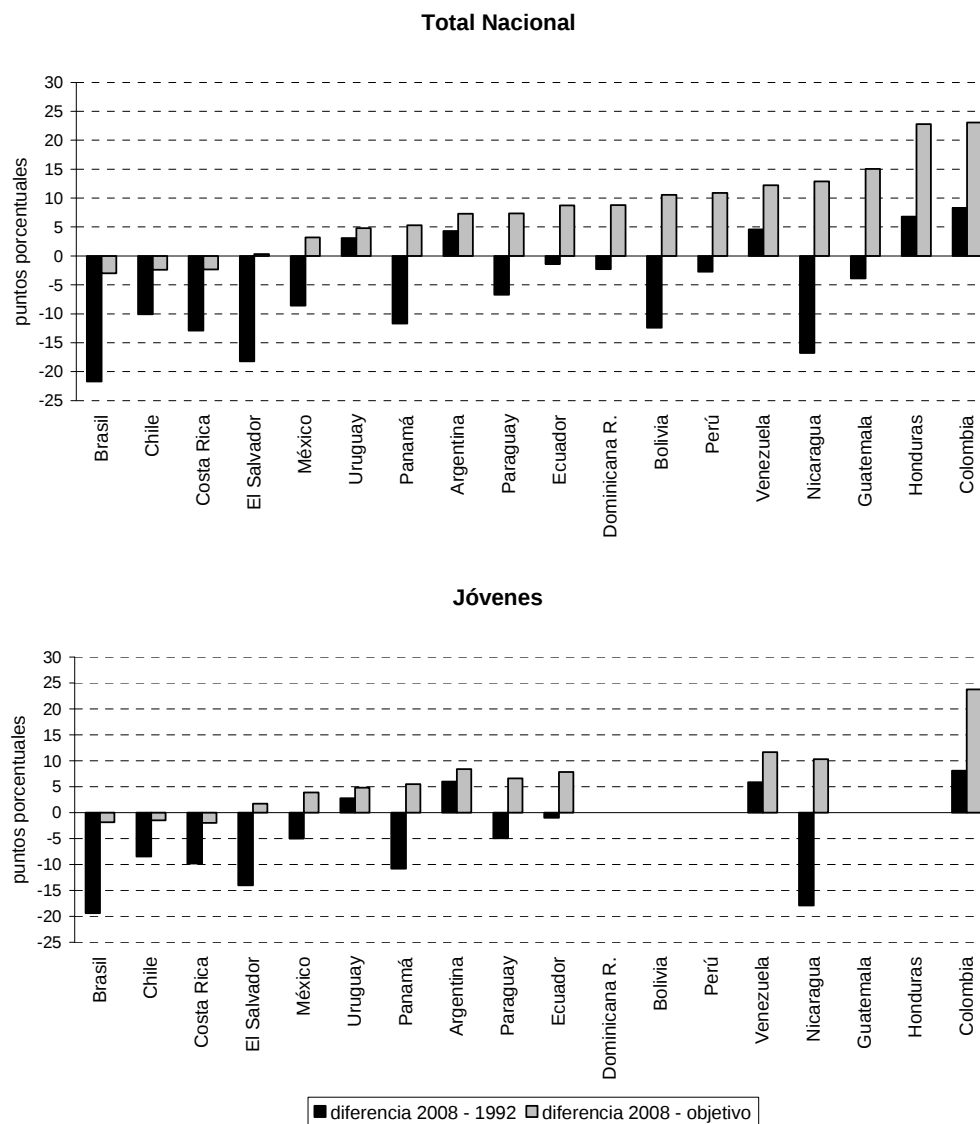
Gráfico 3.3. Ratios de incidencia de la pobreza jóvenes / resto. Distintas escalas de equivalencia y economías de escala.



Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: ingreso por adulto equivalente. Se utiliza la siguiente escala de equivalencias: niños menores de 5 años = 0.5 adultos equivalentes; niños entre 6 y 14 años = 0.75 adultos equivalentes. Línea de pobreza (ajustada) de 2.5 USD por día (PPP). Se utiliza un parámetro de economías de escala = 0.8.

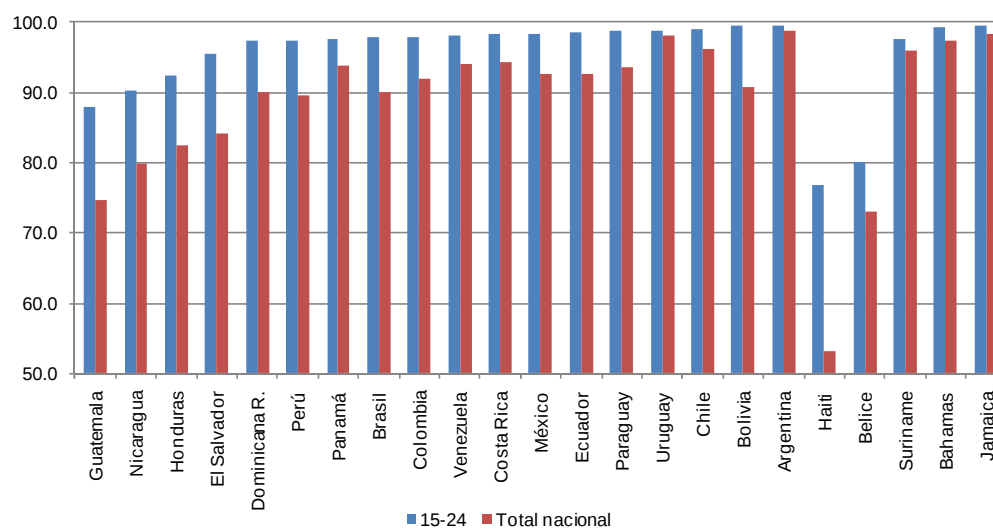
Gráfico 3.4. Alcanzando el ODM 1: evolución de las tasas de incidencia de la pobreza



Fuente: cálculos propios basados en SEDLAC

Nota: ingreso per capita familiar y línea de pobreza de 2.5 USD por día (PPP). Para los países que no disponen de encuesta en 1992 (Bolivia, Colombia, Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, Paraguay y Perú) se utilizan estimaciones de CEDLAS. Para Colombia, Ecuador y Paraguay se supone que la distribución de la pobreza por grupo etario es estable entre 1992 y el año de la encuesta.

**Gráfico 4.1. Tasa de alfabetización
Circa 2008**



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de ALC

Gráfico 4.2. Tasa de alfabetización por cohortes
Circa 2008

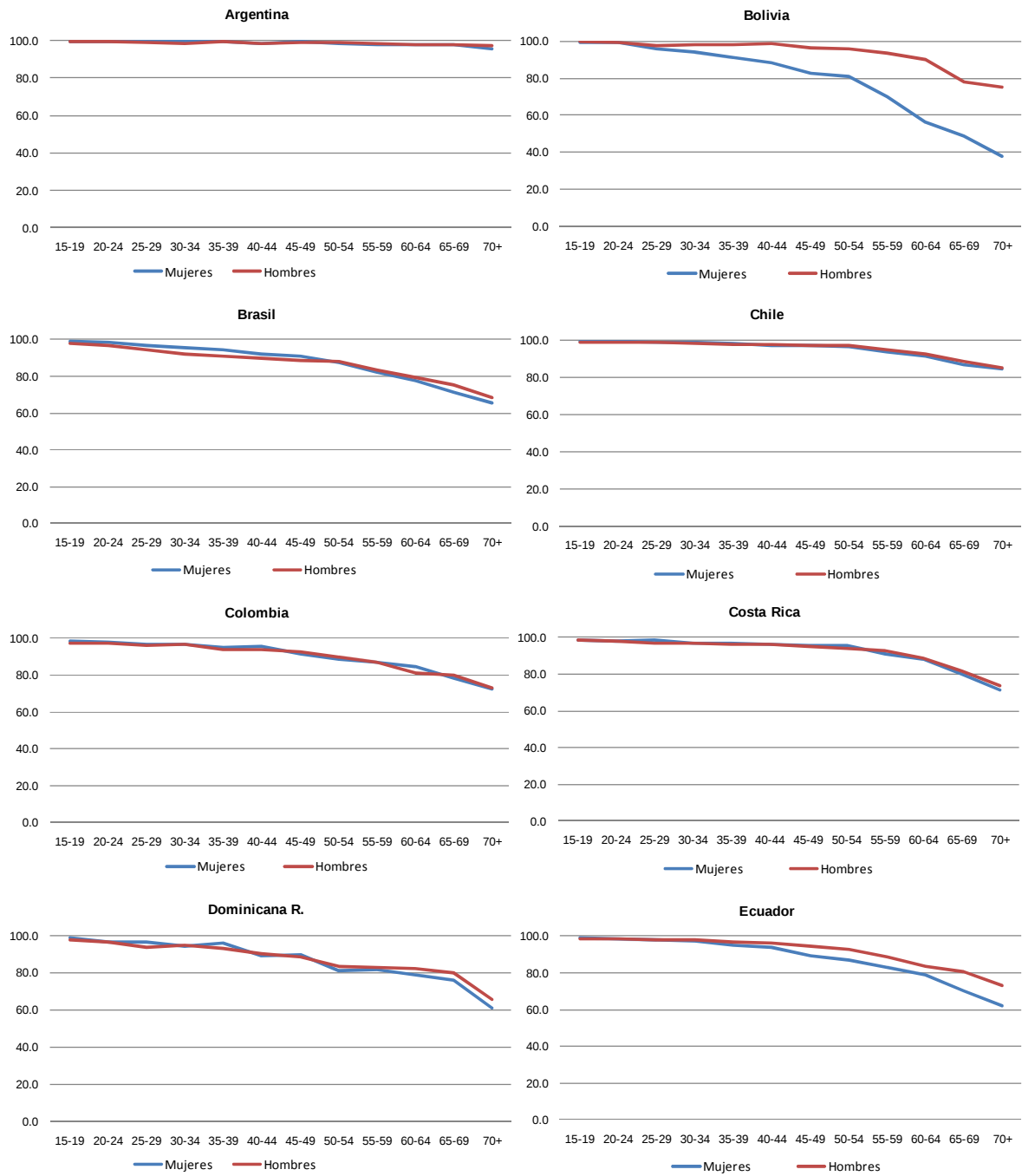


Gráfico 4.2 (cont.)

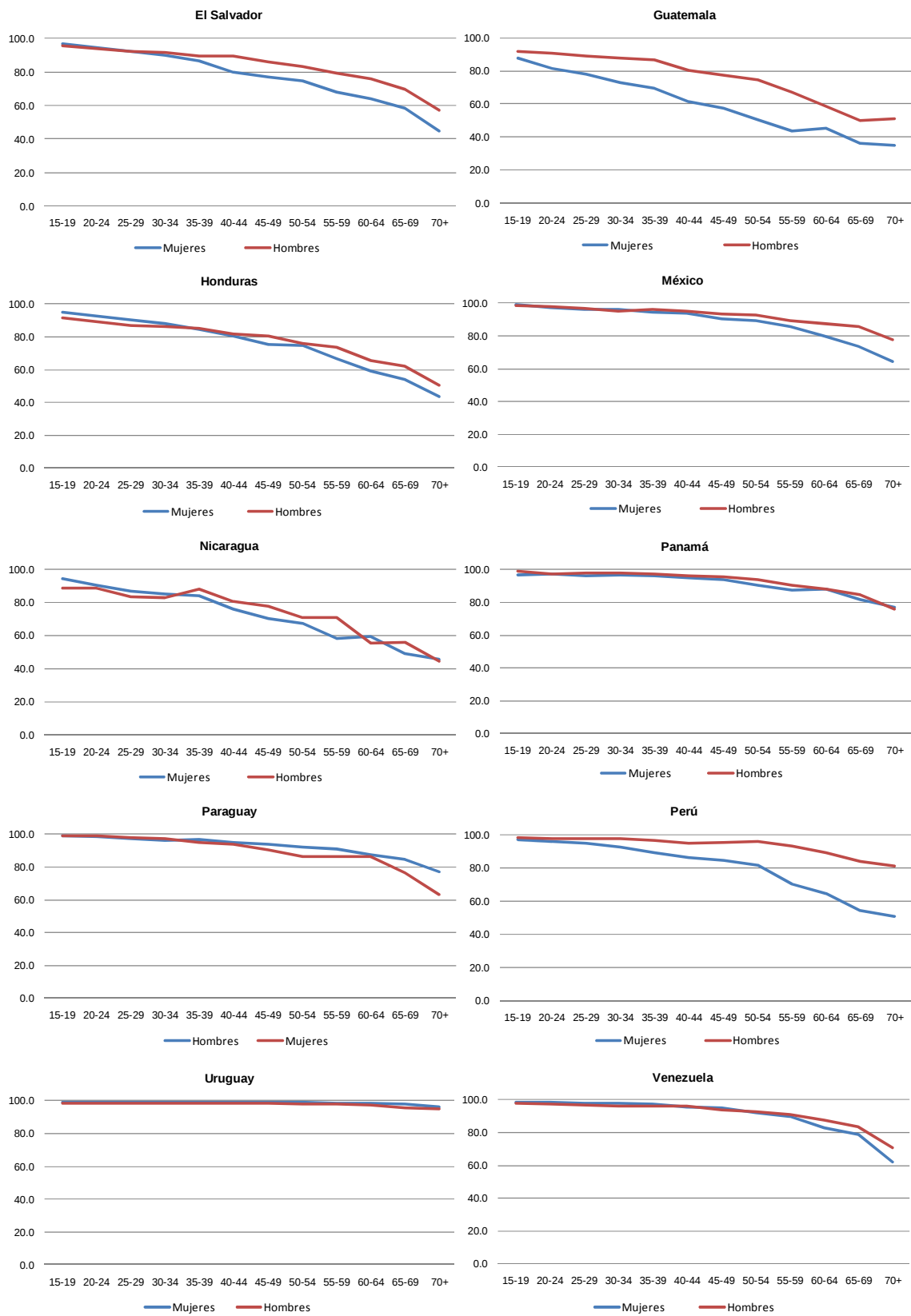
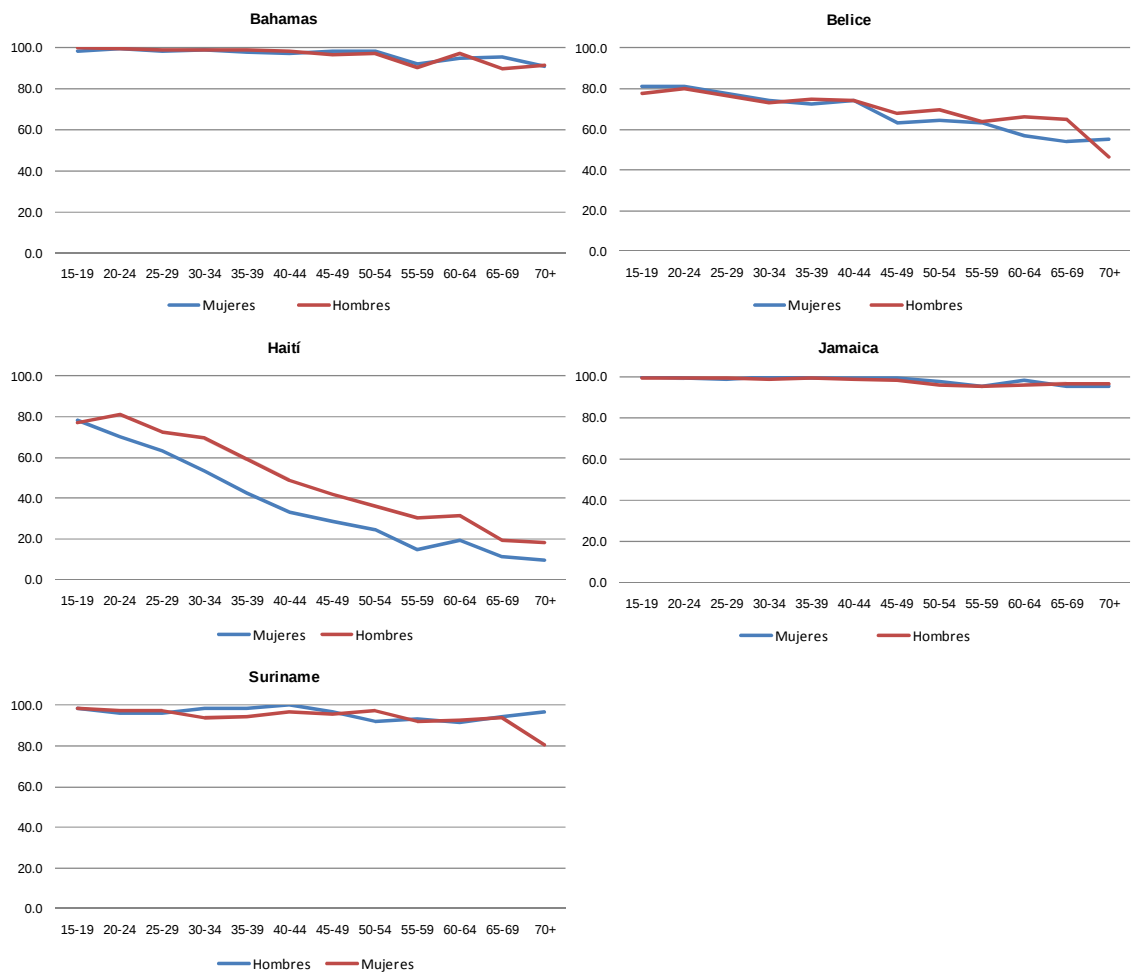
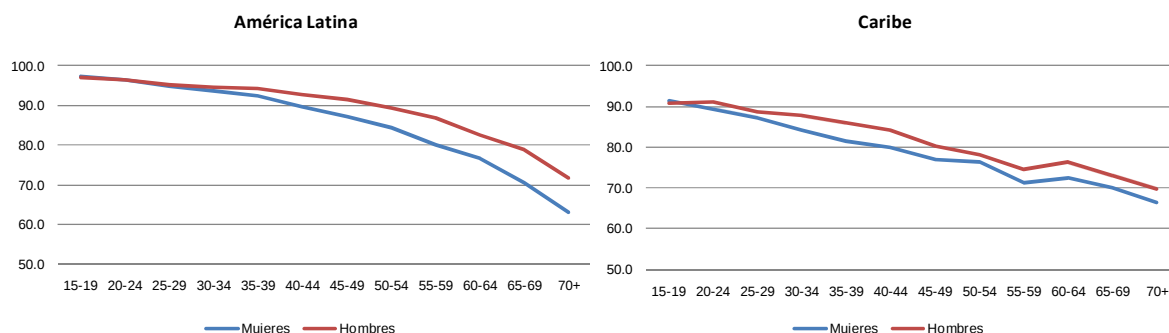


Gráfico 4.2 (cont.)



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de ALC

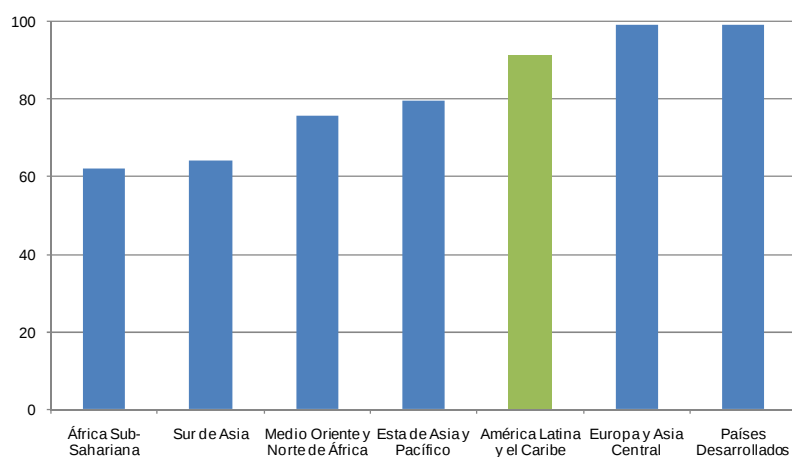
**Gráfico 4.3. Tasa de alfabetización agregadas, por cohortes
Circa 2008**



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de ALC

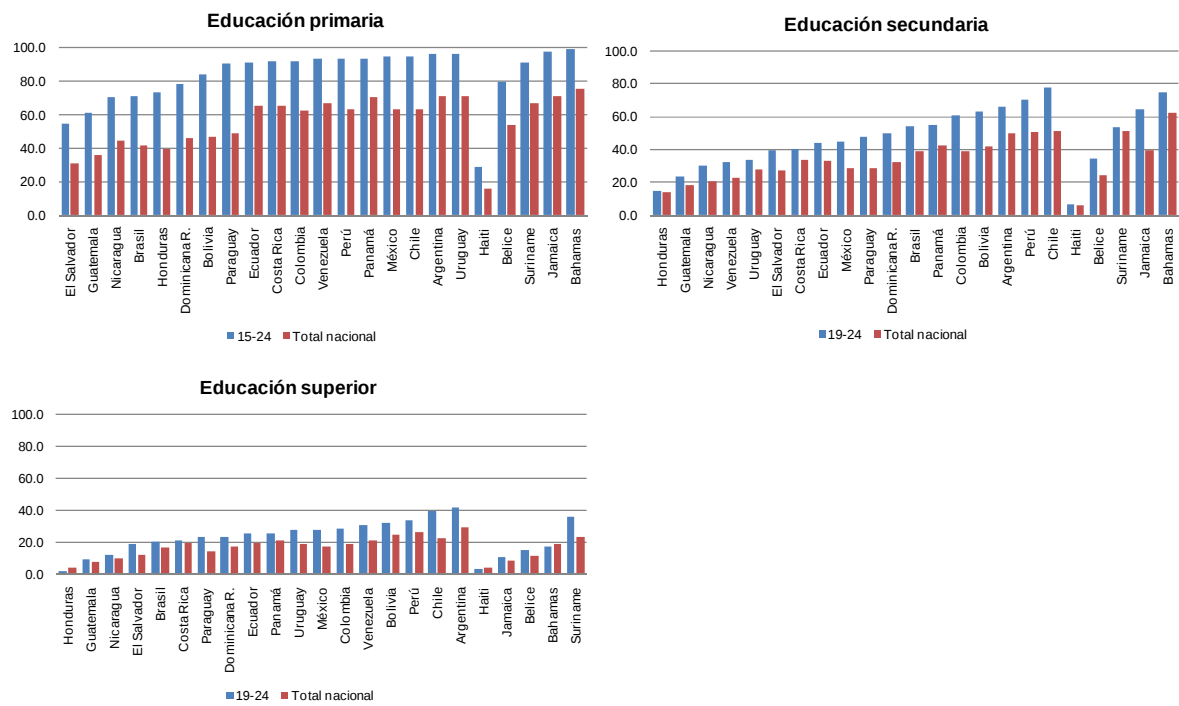
Nota: los resultados que se presentan son promedios regionales sin ponderar por el tamaño de la población de cada país.

**Gráfico 4.4. Tasa de alfabetización regional
Circa 2008**



Fuente: The Millennium Development Goals Report 2009, United Nations

**Gráfico 4.5. Educación primaria y secundaria completa, y superior completa e incompleta
Circa 2008**



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de ALC

Gráfico 4.6. Tasas de graduación de la educación primaria, por cohortes
Circa 2008

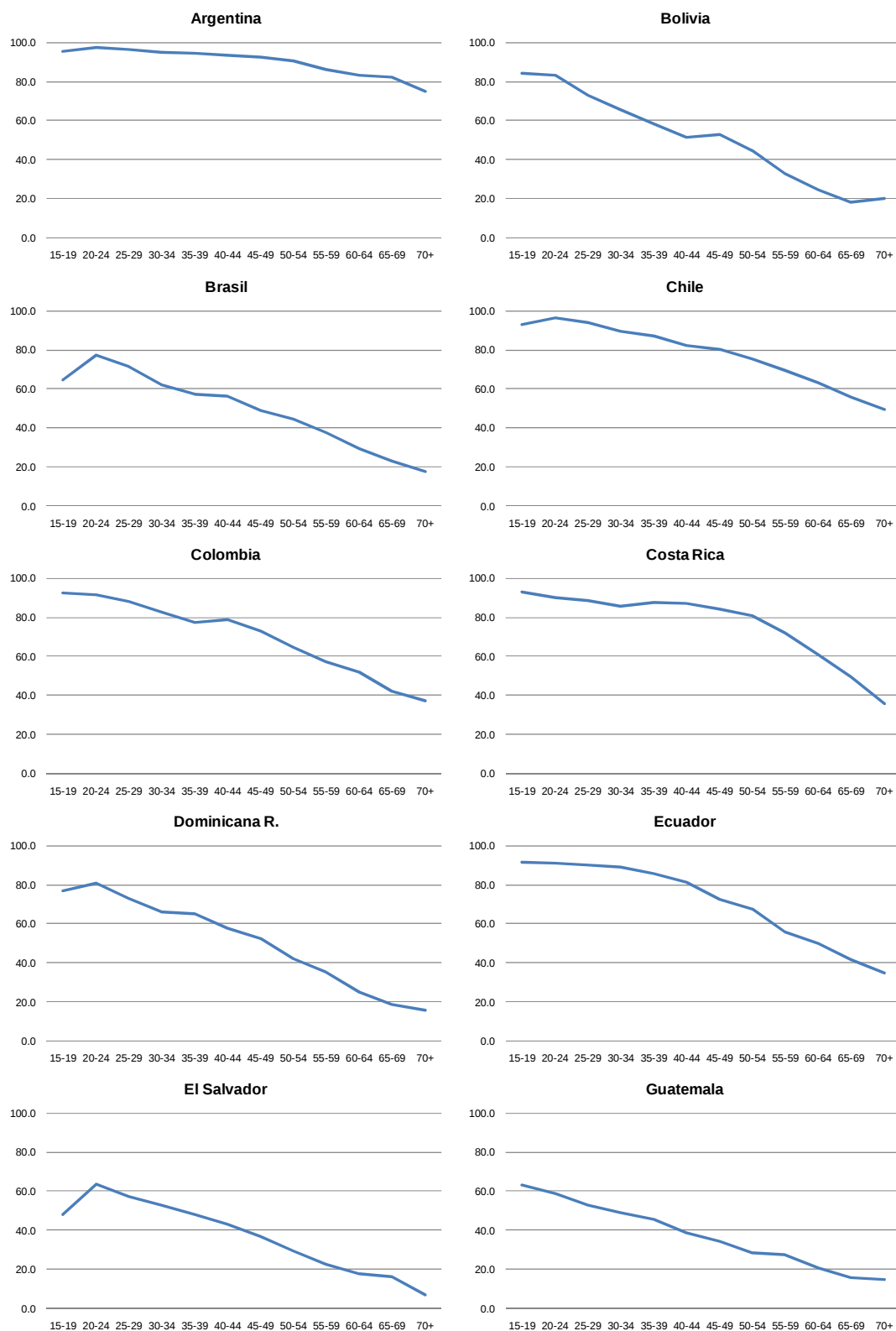


Gráfico 4.6 (cont.)

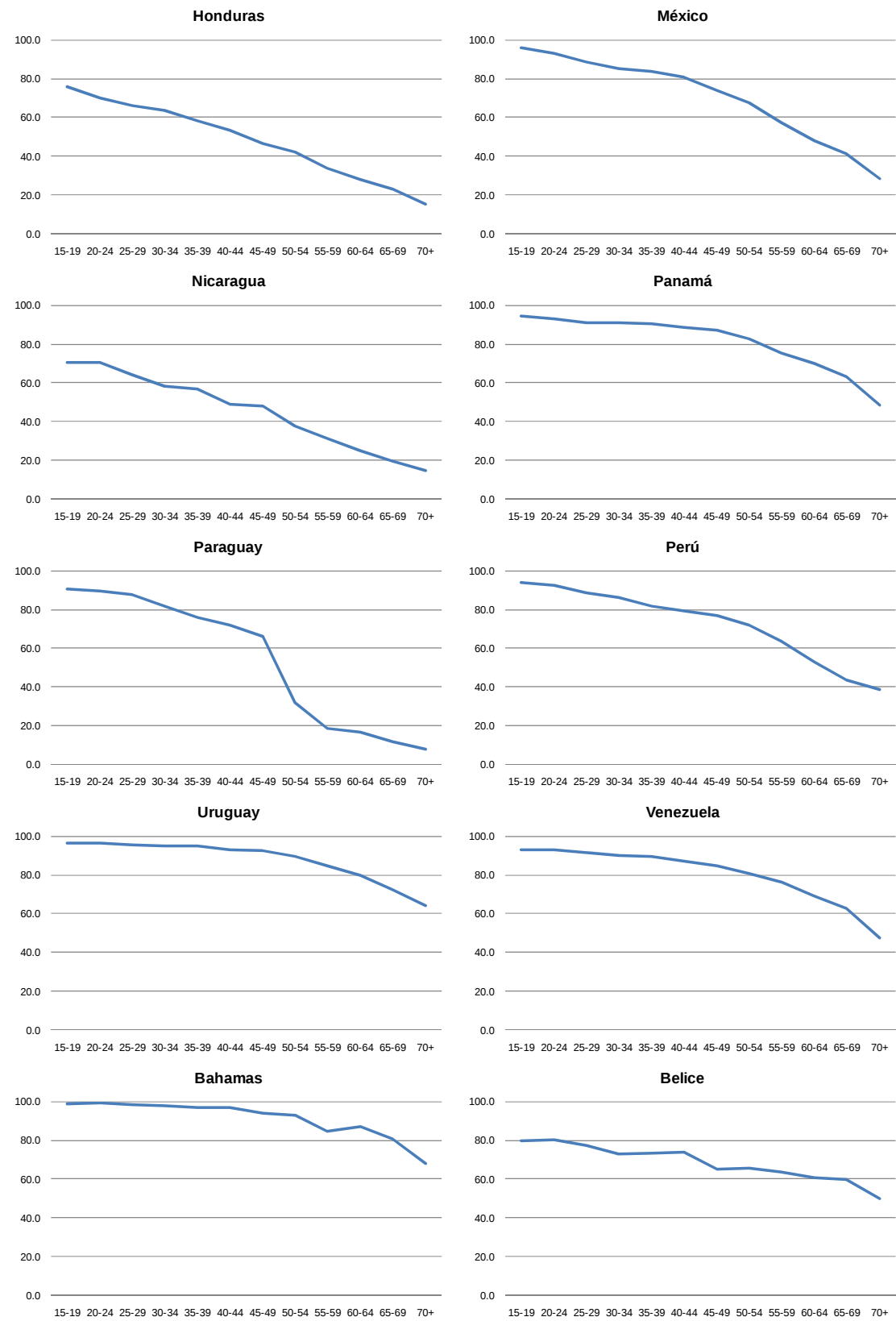
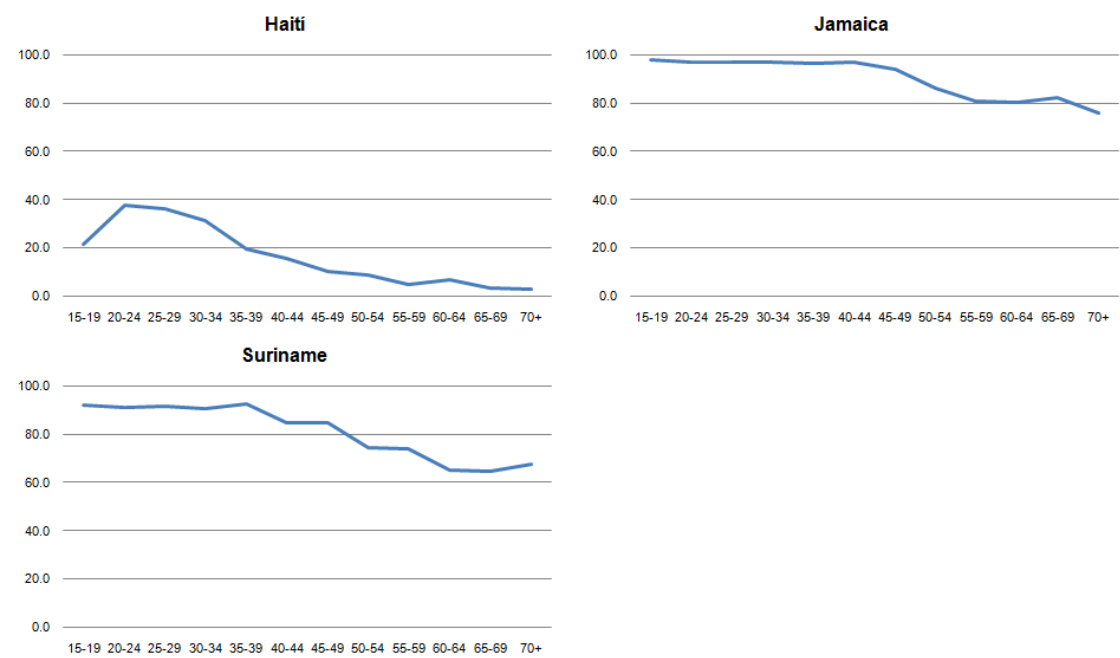
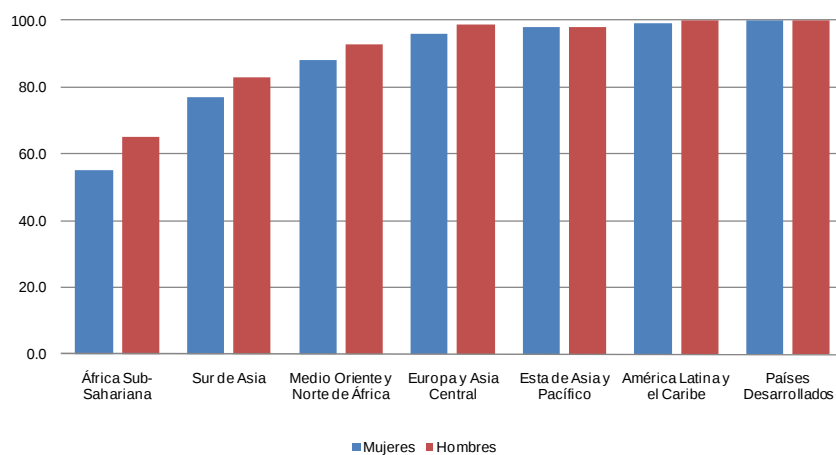


Gráfico 4.6 (cont.)



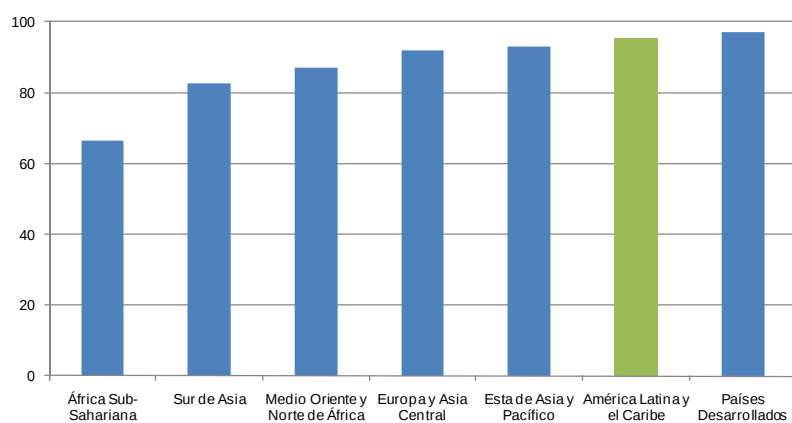
Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de ALC

**Gráfico 4.7. Tasas de graduación de la educación primaria regionales
Circa 2008**



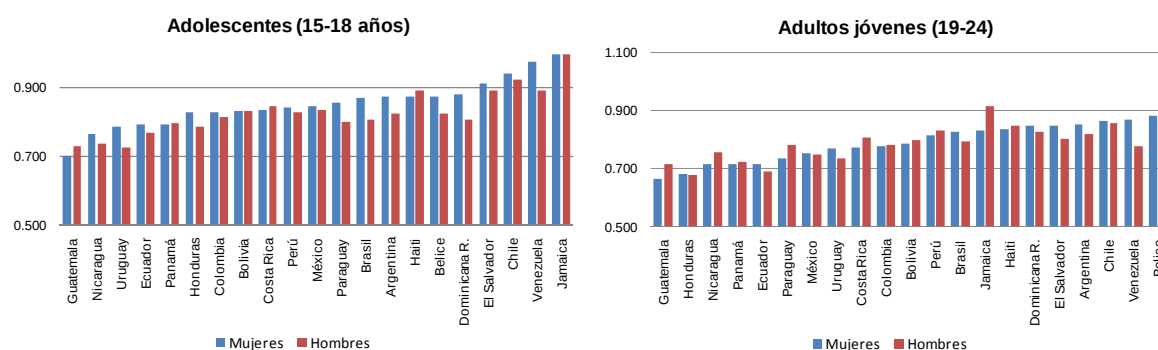
Fuente: World Development Indicators, 2006

**Gráfico 4.8. Tasa neta de matriculación a la educación primaria
Circa 2008**



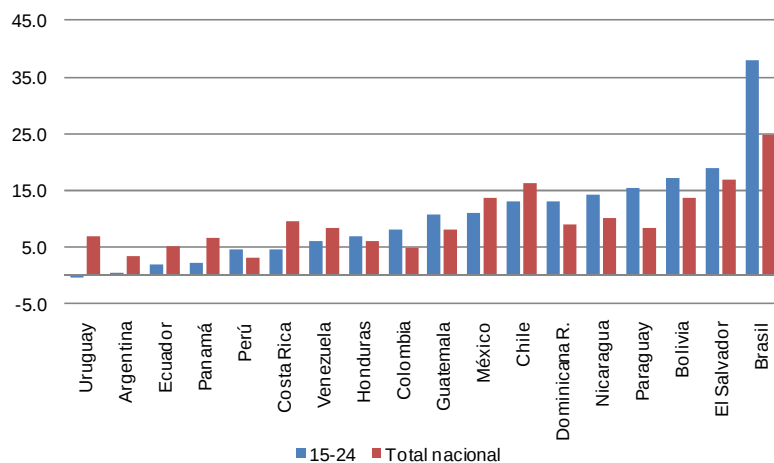
Fuente: World Development Indicators, 2006

**Gráfico 4.9. Índice de movilidad educativa (Andersen, 2001)
Circa 2008**



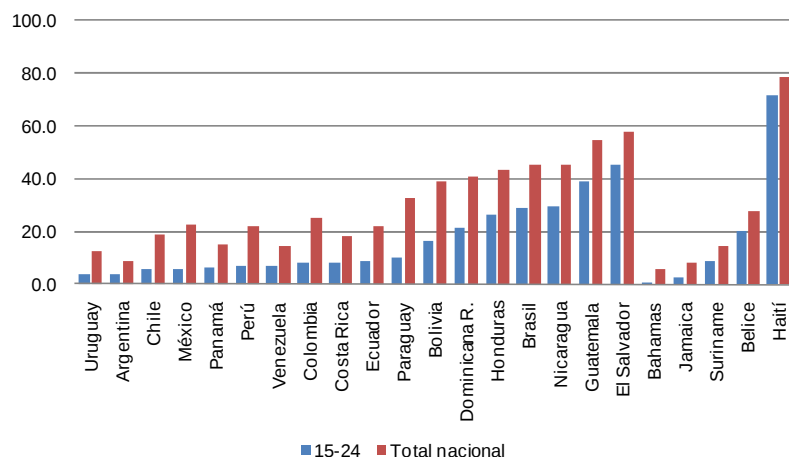
Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de ALC

**Gráfico 4.10. Alcanzando el ODM 2, finalización de la educación primaria
Dif. 2008-1992**



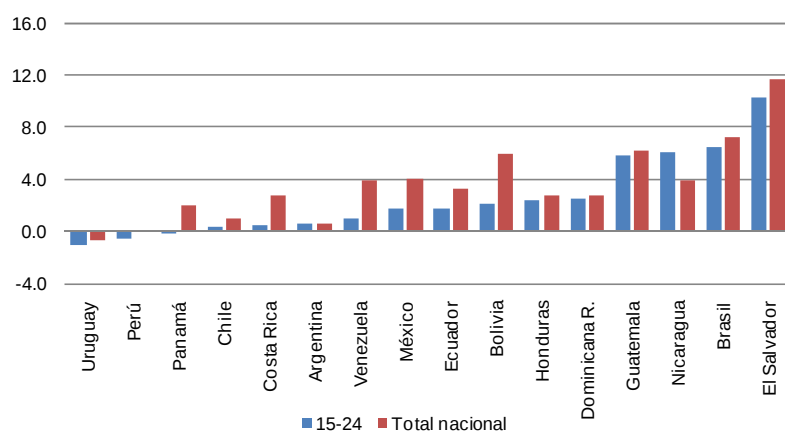
Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de ALC

Gráfico 4.11. Alcanzando el ODM 2, finalización de la educación primaria
Dif. ODM 2-2008



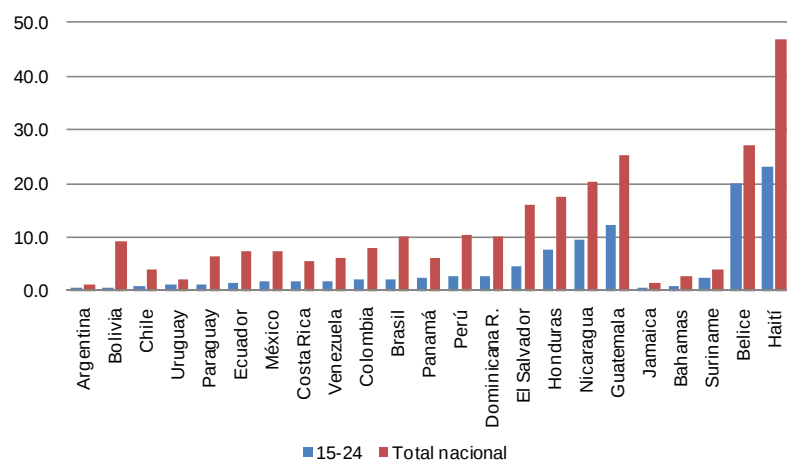
Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de ALC

Gráfico 4.12. Alcanzando el ODM 2, tasa de alfabetismo
Dif. 2008-1992



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de ALC

Gráfico 4.13. Alcanzando el ODM 2, tasa de alfabetismo
Dif. ODM 2-2008



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares de ALC

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL CEDLAS

Todos los Documentos de Trabajo del CEDLAS están disponibles en formato electrónico en www.depeco.econo.unlp.edu.ar/cedlas.

-
- Nro. 99 (Mayo, 2010). Mariana Marchionni, Javier Alejo, Adriana Conconi, Pablo Glüzmann y Leopoldo Tornarolli. "Los jóvenes y los Objetivos de Desarrollo del Milenio en América Latina y el Caribe".
 - Nro. 98 (Mayo, 2010). Laura Guardia y Leopoldo Tornarolli. "Boom Agrícola y Persistencia de la Pobreza Rural en Argentina".
 - Nro. 97 (Abril, 2010). Mariana Marchionni y Pablo Glüzmann. "Distributional Incidence of Social, Infrastructure, and Telecommunication Services in Latin America".
 - Nro. 96 (Abril, 2010). Guido Porto. "International Market Access and Poverty in Argentina".
 - Nro. 95 (Marzo, 2010). María Laura Alzúa, Guillermo Cruces y Laura Ripani. "Welfare Programs and Labor Supply in Developing Countries. Experimental Evidence from Latin America".
 - Nro. 94 (Febrero 2010). Ricardo Beczuk y Diego Battistón. "Remittances and Life Cycle Deficits in Latin America".
 - Nro. 93 (Enero, 2010). Guillermo Cruces, Sebastian Galiani y Susana Kidyba. "Payroll Taxes, Wages and Employment: Identification through Policy Changes".
 - Nro. 92 (Diciembre, 2009). Mauricio Zunino. "Impactos de la Reinstauración de los Consejos de Salarios sobre la Distribución Salarial en Uruguay: Conclusiones, Hipótesis e Interrogantes".
 - Nro. 91 (Diciembre, 2009). María Laura Alzúa, Catherine Rodriguez y Edgar Villa. "The Quality of Life in Prisons: Do Educational Programs Reduce In-prison Conflicts?".
 - Nro. 90 (Noviembre, 2009). Diego Battiston, Guillermo Cruces, Luis Felipe Lopez Calva, Maria Ana Lugo y Maria Emma Santos. "Income and Beyond: Multidimensional Poverty in Six Latin American countries".
 - Nro. 89 (Octubre, 2009). Mariana Viollaz, Sergio Olivieri y Javier Alejo. "Labor Income Polarization in Greater Buenos Aires".
 - Nro. 88 (Septiembre, 2009). Sebastian Galiani. "Reducing Poverty in Latin America and the Caribbean".

- Nro. 87 (Agosto, 2009). Pablo Gluzmann y Federico Sturzenegger. "An Estimation of CPI Biases in Argentina 1985-2005, and its Implications on Real Income Growth and Income Distribution".
- Nro. 86 (Julio, 2009). Mauricio Gallardo Altamirano. "Estimación de Corte Transversal de la Vulnerabilidad y la Pobreza Potencial de los Hogares en Nicaragua".
- Nro. 85 (Junio, 2009). Rodrigo López-Pablos. "Una Aproximación Antropométrica a la Medición de la Pobreza".
- Nro. 84 (Mayo, 2009). Maribel Jiménez y Mónica Jiménez. "La Movilidad Intergeneracional del Ingreso: Evidencia para Argentina".
- Nro. 83 (Abril, 2009). Leonardo Gasparini y Pablo Gluzmann "Estimating Income Poverty and Inequality from the Gallup World Poll: The Case of Latin America and the Caribbean".
- Nro. 82 (Marzo, 2009). Facundo Luis Crosta. "Reformas Administrativas y Curriculares: El Efecto de la Ley Federal de Educación sobre el Acceso a Educación Media".
- Nro. 81 (Febrero, 2009). Leonardo Gasparini, Guillermo Cruces, Leopoldo Tornarolli y Mariana Marchionni. "A Turning Point? Recent Developments on Inequality in Latin America and the Caribbean".
- Nro. 80 (Enero, 2009). Ricardo N. Bebczuk. "SME Access to Credit in Guatemala and Nicaragua: Challenging Conventional Wisdom with New Evidence".
- Nro. 79 (Diciembre, 2008). Gabriel Sánchez, María Laura Alzúa e Inés Butler. "Impact of Technical Barriers to Trade on Argentine Exports and Labor Markets".
- Nro. 78 (Noviembre, 2008). Leonardo Gasparini y Guillermo Cruces. "A Distribution in Motion: The Case of Argentina".
- Nro. 77 (Noviembre, 2008). Guillermo Cruces y Leonardo Gasparini. "Programas Sociales en Argentina: Alternativas para la Ampliación de la Cobertura".
- Nro. 76 (Octubre, 2008). Mariana Marchionni y Adriana Conconi. "¿Qué y a Quién? Beneficios y Beneficiarios de los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos".
- Nro. 75 (Septiembre, 2008). Marcelo Bérgholo y Fedora Carbajal. "Brecha Urbano - Rural de Ingresos Laborales en Uruguay para el Año 2006: Una Descomposición por Cuantiles".
- Nro. 74 (Agosto, 2008). Matias D. Cattaneo, Sebastian Galiani, Paul J. Gertler, Sebastian Martinez y Rocio Titiunik. "Housing, Health and Happiness".
- Nro. 73 (Agosto, 2008). María Laura Alzúa. "Are Informal Workers Secondary Workers?: Evidence for Argentina".

- Nro. 72 (Julio, 2008). Carolina Díaz-Bonilla, Hans Lofgren y Martín Cicowiez. "Public Policies for the MDGs: The Case of the Dominican Republic".
- Nro. 71 (Julio, 2008). Leonardo Gasparini, Facundo Crosta, Francisco Haimovich, Beatriz Alvarez, Andrés Ham y Raúl Sánchez. "Un Piso de Protección Social en América Latina: Costos Fiscales e Impactos Sociales".
- Nro. 70 (Junio, 2008). Mariana Viollaz. "Polarización de ingresos laborales: Argentina 1992–2006".
- Nro. 69 (Mayo, 2008). Mariana Marchionni, Walter Sosa Escudero y Javier Alejo. "Efectos Distributivos de Esquemas Alternativos de Tarifas Sociales: Una Exploración Cuantitativa".
- Nro. 68 (Mayo, 2008). Ricardo N. Bebczuk. "Financial Inclusion in Latin America and the Caribbean: Review and Lessons".
- Nro. 67 (Abril, 2008). Mariana Marchionni, Walter Sosa Escudero y Javier Alejo. "La Incidencia Distributiva del Acceso, Gasto y Consumo de los Servicios Públicos".
- Nro. 66 (Abril, 2008). Ricardo N. Bebczuk. "Dolarización y Pobreza en Ecuador".
- Nro. 65 (Marzo, 2008). Walter Sosa Escudero and Anil K. Bera. "Tests for Unbalanced Error Component Models Under Local Misspecification".
- Nro. 64 (Febrero, 2008). Luis Casanova. "Trampas de Pobreza en Argentina: Evidencia Empírica a Partir de un Pseudo Panel".
- Nro. 63 (Enero, 2008). Francisco Franchetti y Diego Battistón. "Inequality in Health Coverage, Empirical Analysis with Microdata for Argentina 2006".
- Nro. 62 (Diciembre, 2007). Adriana Conconi, Guillermo Cruces, Sergio Olivieri y Raúl Sánchez. "E pur si muove? Movilidad, Pobreza y Desigualdad en América Latina".
- Nro. 61 (Diciembre, 2007). Mariana Marchionni, Germán Bet y Ana Pacheco. "Empleo, Educación y Entorno Social de los Jóvenes: Una Nueva Fuente de Información".
- Nro. 60 (Noviembre, 2007). María Gabriela Farfán y María Florencia Ruiz Díaz. "Discriminación Salarial en la Argentina: Un Análisis Distributivo".
- Nro. 59 (Octubre, 2007). Leopoldo Tornarolli y Adriana Conconi. "Informalidad y Movilidad Laboral: Un Análisis Empírico para Argentina".
- Nro. 58 (Septiembre, 2007). Leopoldo Tornarolli. "Metodología para el Análisis de la Pobreza Rural".
- Nro. 57 (Agosto, 2007). Adriana Conconi y Andrés Ham. "Pobreza Multidimensional Relativa: Una Aplicación a la Argentina".

- Nro. 56 (Agosto, 2007). Martín Cicowiez, Luciano Di Gresia y Leonardo Gasparini. "Políticas Públicas y Objetivos de Desarrollo del Milenio en la Argentina".
- Nro. 55 (Julio, 2007). Leonardo Gasparini, Javier Alejo, Francisco Haimovich, Sergio Olivieri y Leopoldo Tornarolli. "Poverty among the Elderly in Latin America and the Caribbean".
- Nro. 54 (Julio, 2007). Gustavo Javier Canavire-Bacarreza y Luís Fernando Lima Soria. "Unemployment Duration and Labor Mobility in Argentina: A Socioeconomic-Based Pre- and Post-Crisis Analysis".
- Nro. 53 (Junio, 2007). Leonardo Gasparini, Francisco Haimovich y Sergio Olivieri. "Labor Informality Effects of a Poverty-Alleviation Program".
- Nro. 52 (Junio, 2007). Nicolás Epele y Victoria Dowbley. "Análisis Ex-Ante de un Aumento en la Dotación de Capital Humano: El Caso del Plan Familias de Transferencias Condicionadas".
- Nro. 51 (Mayo, 2007). Jerónimo Carballo y María Bongiorno. "Vulnerabilidad Individual: Evolución, Diferencias Regionales e Impacto de la Crisis. Argentina 1995 – 2005".
- Nro. 50 (Mayo, 2007). Paula Giovagnoli. "Failures in School Progression".
- Nro. 49 (Abril, 2007). Sebastian Galiani, Daniel Heymann, Carlos Dabús y Fernando Tohmé. "Land-Rich Economies, Education and Economic Development".
- Nro. 48 (Abril, 2007). Ricardo Bebczuk y Francisco Haimovich. "MDGs and Microcredit: An Empirical Evaluation for Latin American Countries".
- Nro. 47 (Marzo, 2007). Sebastian Galiani y Federico Weinschelbaum. "Modeling Informality Formally: Households and Firms".
- Nro. 46 (Febrero, 2007). Leonardo Gasparini y Leopoldo Tornarolli. "Labor Informality in Latin America and the Caribbean: Patterns and Trends from Household Survey Microdata".
- Nro. 45 (Enero, 2007). Georgina Pizzolitto. "Curvas de Engel de Alimentos, Preferencias Heterogéneas y Características Demográficas de los Hogares: Estimaciones para Argentina".
- Nro. 44 (Diciembre, 2006). Rafael Di Tella, Sebastian Galiani y Ernesto Schargrodsky. "Crime Distribution and Victim Behavior during a Crime Wave".
- Nro. 43 (Noviembre, 2006). Martín Cicowiez, Leonardo Gasparini, Federico Gutiérrez y Leopoldo Tornarolli. "Areas Rurales y Objetivos de Desarrollo del Milenio en America Latina y El Caribe".
- Nro. 42 (Octubre, 2006). Martín Guzmán y Ezequiel Molina. "Desigualdad e Instituciones en una Dimensión Intertemporal".

- Nro. 41 (Septiembre, 2006). Leonardo Gasparini y Ezequiel Molina. "Income Distribution, Institutions and Conflicts: An Exploratory Analysis for Latin America and the Caribbean".
- Nro. 40 (Agosto, 2006). Leonardo Lucchetti. "Caracterización de la Percepción del Bienestar y Cálculo de la Línea de Pobreza Subjetiva en Argentina".
- Nro. 39 (Julio, 2006). Héctor Zacaria y Juan Ignacio Zoloa. "Desigualdad y Pobreza entre las Regiones Argentinas: Un Análisis de Microdescomposiciones".
- Nro. 38 (Julio, 2006). Leonardo Gasparini, Matías Horenstein y Sergio Olivieri. "Economic Polarisation in Latin America and the Caribbean: What do Household Surveys Tell Us?".
- Nro. 37 (Junio, 2006). Walter Sosa-Escudero, Mariana Marchionni y Omar Arias. "Sources of Income Persistence: Evidence from Rural El Salvador".
- Nro. 36 (Mayo, 2006). Javier Alejo. "Desigualdad Salarial en el Gran Buenos Aires: Una Aplicación de Regresión por Cuantiles en Microdescomposiciones".
- Nro. 35 (Abril, 2006). Jerónimo Carballo y María Bongiorno. "La Evolución de la Pobreza en Argentina: Crónica, Transitoria, Diferencias Regionales y Determinantes (1995-2003)".
- Nro. 34 (Marzo, 2006). Francisco Haimovich, Hernán Winkler y Leonardo Gasparini. "Distribución del Ingreso en América Latina: Explorando las Diferencias entre Países".
- Nro. 33 (Febrero, 2006). Nicolás Parlamento y Ernesto Salinardi. "Explicando los Cambios en la Desigualdad: Son Estadísticamente Significativas las Microsimulaciones? Una Aplicación para el Gran Buenos Aires".
- Nro. 32 (Enero, 2006). Rodrigo González. "Distribución de la Prima Salarial del Sector Público en Argentina".
- Nro. 31 (Enero, 2006). Luis Casanova. "Análisis estático y dinámico de la pobreza en Argentina: Evidencia Empírica para el Periodo 1998-2002".
- Nro. 30 (Diciembre, 2005). Leonardo Gasparini, Federico Gutiérrez y Leopoldo Tornarolli. "Growth and Income Poverty in Latin America and the Caribbean: Evidence from Household Surveys".
- Nro. 29 (Noviembre, 2005). Mariana Marchionni. "Labor Participation and Earnings for Young Women in Argentina".
- Nro. 28 (Octubre, 2005). Martín Tetaz. "Educación y Mercado de Trabajo".
- Nro. 27 (Septiembre, 2005). Matías Busso, Martín Cicowiez y Leonardo Gasparini. "Ethnicity and the Millennium Development Goals in Latin America and the Caribbean".

- Nro. 26 (Agosto, 2005). Hernán Winkler. "Monitoring the Socio-Economic Conditions in Uruguay".
- Nro. 25 (Julio, 2005). Leonardo Gasparini, Federico Gutiérrez y Guido G. Porto. "Trade and Labor Outcomes in Latin America's Rural Areas: A Cross-Household Surveys Approach".
- Nro. 24 (Junio, 2005). Francisco Haimovich y Hernán Winkler. "Pobreza Rural y Urbana en Argentina: Un Análisis de Descomposiciones".
- Nro. 23 (Mayo, 2005). Leonardo Gasparini y Martín Cicowiez. "Meeting the Poverty-Reduction MDG in the Southern Cone".
- Nro. 22 (Abril, 2005). Leonardo Gasparini y Santiago Pinto. "Equality of Opportunity and Optimal Cash and In-Kind Policies".
- Nro. 21 (Abril, 2005). Matías Busso, Federico Cerimedo y Martín Cicowiez. "Pobreza, Crecimiento y Desigualdad: Descifrando la Última Década en Argentina".
- Nro. 20 (Marzo, 2005). Georgina Pizzolitto. "Poverty and Inequality in Chile: Methodological Issues and a Literature Review".
- Nro. 19 (Marzo, 2005). Paula Giovagnoli, Georgina Pizzolitto y Julieta Trías. "Monitoring the Socio-Economic Conditions in Chile".
- Nro. 18 (Febrero, 2005). Leonardo Gasparini. "Assessing Benefit-Incidence Results Using Decompositions: The Case of Health Policy in Argentina".
- Nro. 17 (Enero, 2005). Leonardo Gasparini. "Protección Social y Empleo en América Latina: Estudio sobre la Base de Encuestas de Hogares".
- Nro. 16 (Diciembre, 2004). Evelyn Vezza. "Poder de Mercado en las Profesiones Autorreguladas: El Desempeño Médico en Argentina".
- Nro. 15 (Noviembre, 2004). Matías Horenstein y Sergio Olivieri. "Polarización del Ingreso en la Argentina: Teoría y Aplicación de la Polarización Pura del Ingreso".
- Nro. 14 (Octubre, 2004). Leonardo Gasparini y Walter Sosa Escudero. "Implicit Rents from Own-Housing and Income Distribution: Econometric Estimates for Greater Buenos Aires".
- Nro. 13 (Septiembre, 2004). Monserrat Bustelo. "Caracterización de los Cambios en la Desigualdad y la Pobreza en Argentina Haciendo Uso de Técnicas de Descomposiciones Microeconometricas (1992-2001)".
- Nro. 12 (Agosto, 2004). Leonardo Gasparini, Martín Cicowiez, Federico Gutiérrez y Mariana Marchionni. "Simulating Income Distribution Changes in Bolivia: a Microeconomic Approach".
- Nro. 11 (Julio, 2004). Federico H. Gutierrez. "Dinámica Salarial y Ocupacional: Análisis de Panel para Argentina 1998-2002".

- Nro. 10 (Junio, 2004). María Victoria Fazio. "Incidencia de las Horas Trabajadas en el Rendimiento Académico de Estudiantes Universitarios Argentinos".
 - Nro. 9 (Mayo, 2004). Julieta Trías. "Determinantes de la Utilización de los Servicios de Salud: El Caso de los Niños en la Argentina".
 - Nro. 8 (Abril, 2004). Federico Cerimedo. "Duración del Desempleo y Ciclo Económico en la Argentina".
 - Nro. 7 (Marzo, 2004). Monserrat Bustelo y Leonardo Lucchetti. "La Pobreza en Argentina: Perfil, Evolución y Determinantes Profundos (1996, 1998 Y 2001)".
 - Nro. 6 (Febrero, 2004). Hernán Winkler. "Estructura de Edades de la Fuerza Laboral y Distribución del Ingreso: Un Análisis Empírico para la Argentina".
 - Nro. 5 (Enero, 2004). Pablo Acosta y Leonardo Gasparini. "Capital Accumulation, Trade Liberalization and Rising Wage Inequality: The Case of Argentina".
 - Nro. 4 (Diciembre, 2003). Mariana Marchionni y Leonardo Gasparini. "Tracing Out the Effects of Demographic Changes on the Income Distribution. The Case of Greater Buenos Aires".
 - Nro. 3 (Noviembre, 2003). Martín Cicowiez. "Comercio y Desigualdad Salarial en Argentina: Un Enfoque de Equilibrio General Computado".
 - Nro. 2 (Octubre, 2003). Leonardo Gasparini. "Income Inequality in Latin America and the Caribbean: Evidence from Household Surveys".
 - Nro. 1 (Septiembre, 2003). Leonardo Gasparini. "Argentina's Distributional Failure: The Role of Integration and Public Policies".
-